



Doctorado en Psicología

DOCTORANDA KARINE NOGUEIRA

TESIS DOCTORAL:

**Representaciones sociales sobre la función de ser jefa de familia
para mujeres en situación de vulnerabilidad social**

Director de Tesis: MARCELO DI GRILLO

Septiembre/2020

*En nombre de Maria Luzineti de Souza, mi madre, dedico este trabajo a todas las mujeres que luchan para la construcción de un nuevo concepto de mujer;
las mujeres que lucharon por la conquista de los derechos que tenemos y;
las mujeres que buscan la conquista de una sociedad igualitaria.*

AGRADECIMIENTOS

Más allá de los agradecimientos formales, considero relevante señalar que más que el apoyo académico, las personas aquí destacadas formaron una verdadera red de solidaridad, respeto mutuo y afecto.

Llegar aquí no fue una corta caminata, fue un largo viaje y que en algunos momentos parecía no tener fin, hubo dificultades y los desafíos se hicieron presentes. En medio a los obstáculos surgieron inmensas motivaciones, sumadas a las espontáneas generosidades que hicieron posible la transformación de momentos de angustia en momentos de lucha y estímulos para continuar. De manera que es incuestionable la necesidad de agradecer a las personas que estuvieron conmigo durante este proceso.

Agradezco a mis padres, por la sabiduría que tuvieron en educarme, por sus gestos solidarios, por enseñarme los límites de la vida, por creer en la educación y por haberme incentivado a caminar por los caminos del conocimiento capaces de transformar las personas siempre para mejor. ¡Esta victoria es nuestra!

Agradezco a mis amigas, Adriana Manrique Tomé y Bárbara Maria, por compartir momentos de estudio, de viaje, risas y por hacer este proceso más tranquilo. El coraje de ustedes me motiva a creer que podemos todo, que podemos más.

A Cristienne Gonçalves y Cristina Cavalcante, colegas de jornada, que me impulsaron a profundizar los estudios, que creyeron muchas veces más que yo en mi propia capacidad y me estimularon a realizar la investigación de manera más segura.

Agradezco la atención y el cuidado de la profesora Elena Stain Sparvieri, que con mucha paciencia me orientó en la construcción inicial de este estudio, sin duda su cariño fue fundamental para que la investigación pudiera ocurrir.

A mi compañero, Jeferson Lemos dos Santos, que embarcó conmigo en medio de esta jornada, por su dedicación, por la espera paciente nos momentos de ausencia, por su capacidad de comprensión y por su presencia en mi vida.

A las compañeras de trabajo, Cristiane Rosa Julio, Anna Cristina Castanho, Rachel Lopes da Silva, Catarina Rosália Nery, Priscila Mendes, Carla Bianca Lima, Daiana Kopp, Rossana França y Idália da Cruz Pereira por su compañerismo, por el respeto con la

investigación, por los intercambios de experiencia, por la valiosa contribución, sin la cual no sería posible llegar al fin de esta caminata.

A Mario Miranda, por su mirada cuidadosa hacia la temática y donación de su tiempo.

Agradezco al profesor Marcelo Di Grillo, que en medio del proceso aceptó acompañarme, por su dedicación, paciencia, y por todo el cuidado en ayudarme a pensar y a repensar formas de posibilitar esta investigación.

Por último, agradezco a la Legión de la Buena Voluntad, en nombre del gerente del Departamento Socio-asistencial, Wilson Bigas, por permitirme el contacto con lo que considero bello y humano, por permitirme hacer parte de este espacio de búsqueda por la garantía de derechos que es donde construyo mi vida profesional y admiro de todo corazón.

*No novo tempo
Apesar dos castigos
Estamos crescidos
Estamos atentos
Estamos mais vivos
Pra nos socorrer*

*No novo tempo
Apesar dos perigos
Da força mais bruta
Da noite que assusta
Estamos na luta
Pra sobreviver*

*Pra que nossa esperança
Seja mais que vingança
Seja sempre um caminho
Que se deixa de herança*

*No novo tempo
Apesar dos castigos
De toda fadiga
De toda injustiça
Estamos na briga
Pra nos socorrer*

*No novo tempo
Apesar dos perigos
~~De todos os pecados~~
De todos enganos
Estamos marcados
Pra sobreviver*

*No novo tempo
Apesar dos perigos
A gente se encontra
Cantando na praça
Fazendo pirraça
Pra sobreviver*

Ivan lins / Vitor Martin

SUMARIO

1- INTRODUCCIÓN	15
1.1 Problema	17
1.2 Justificativa	19
2- MARCO CONCEPTUAL	20
2.1 Marco Epistemológico.....	21
2.2 Marco teórico.....	25
2.2.1 Teoría de las Representaciones Sociales	25
2.2.2 Procesos de la Representación Social.....	28
2.2.3 Los abordajes de la teoría de la Representación Social.....	30
2.3 MARCO SUBSTANTIVO	34
2.3.1. Género	34
2.3.2 Mujer Jefa de familia.....	37
2.3.3 La Mujer y el mercado de trabajo.....	39
2.3.4 Vulnerabilidad Social	41
2.3.5 Violencia de género.....	43
3- ESTADO DEL ARTE	46
a. La Dificultad de las mujeres en la sociedad actual	46
3.1.1 Depresión en mujeres: un estudio a partir de los vínculos familiares y sociales	46
3.1.2 Nuevas opciones, antiguos dilemas: mujer, familia, carrera y relacionamiento en Brasil	47
3.1.3 Familia, trabajo, identidades de género	48
3.1.4 If times change, should we throw away the hearthstone? Exploring (Dis) continuities in autonomy and decision-making in the lives of Ghanaian women.....	49
3.1.5 La mujer como la principal proveedora del sustento económico familiar	50
3.1.6 La inserción de la mujer en el mercado de trabajo: un estudio bajo la perspectiva de la psicología.....	50
b. Dificultades de familias en situación de vulnerabilidad social	51

3.2.1 Actitudes, creencias y comportamientos de hombres y mujeres con relación al dinero en la vida adulta.....	52
3.2.2 Familia en situación de vulnerabilidad social: una cuestión de políticas públicas.....	52
c. Mujeres de 18 a 39 años en comparación con mujeres de 40 a 55 años.....	53
3.3.1 Representaciones sociales del ser mulher en el contexto familiar: un estudio intergeracional	53
3.3.2 Common genital complaints in women: the contribution of psychosocial and infectious factors in a population-based cohort study in Goa, India.....	54
d. Familia monoparental femenina	55
3.4.1 Comportamientos y prácticas educativas maternas en familias de madres solteras y familias nucleares	55
3.4.2 Perspectiva de género ante el cambio climático y la doble vulnerabilidad.....	55
3.4.3 Familia y monoparentalidad femenina bajo la óptica de mujeres jefas de familia	56
3.4.4 Madre, Mujer y Jefa de Familia: Perspectivas de Género en la Terapia Familiar	57
3.5 Conclusión sobre el Estado del Arte	58
4- METODOLOGÍA.....	61
4.1 OBJETIVOS.....	61
4.1.1 Objetivos generales	61
4.1.2 Objetivos específicos.....	61
4.2 HIPÓTESIS.....	62
4.2.1 Hipótesis general:	62
4.2.2 Hipótesis específicas:	62
4.3 Tipo de trabajo.....	63
4.4 Unidad de análisis.....	63
4.5 Variables.....	64
4.5.1 Independientes:	64
4.5.2 Dependientes:	64
4.6 Técnicas e instrumentos	65
4.6.1 Entrevista semiestructurada	65
5- PROCEDIMIENTOS PARA EL ANÁLISIS DE LOS DATOS	67

5.1 División de las temáticas	67
5.2 Los cuadrantes del Núcleo Central de Abric	68
5.3 Asociación libre	69
5.4 Comparativo entre las franjas etarias.....	69
5.5 La contribución de los jueces	70
6 CARACTERIZACIÓN DE LA AMUESTRA	73
6.1 Criterio de selección de la muestra	73
6.1.2 Criterio de exclusión.....	73
6.2 Identificación de la muestra	73
6.2.1 Conclusiones sobre la identificación de la muestra	85
6.3 Aspectos Éticos.....	86
6.4 Validez de la investigación.....	86
6.5 Investigación pitolo	87
7 INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS	89
7.1 ACCESO A BIENES Y SERVICIOS.....	89
7.1.1 Expresión inductora: Acceso a bienes y servicios.....	91
7.1.2 Cuestión 1: ¿Qué significa tener acceso a bienes y servicios para usted?.....	96
7.1.3 Cuestión 2 - Dígame palabras que le hagan pensar en el acceso a bienes y servicios .	98
7.1.4 Cuestión 3 - ¿Qué acceso usted y sus hijos tienen a servicios de salud? ¿Y a educación? ¿Y al ocio?.....	99
7.1.5 Cuestión 4 - ¿Qué escena usted imagina como buen acceso a la salud? Y a la educación? Y al ocio?.....	101
7.1.6 Cuestión 5 - ¿Cree que la vida de sus hijos será diferente que la suya en relación a los accesos a la educación, salud y al ocio?.....	102
7.1.2 Representaciones sociales sobre Accesos e Bienes y Servicios de acuerdo con los grupos	103
7.1.2.1 Grupo 1- Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad de 18 a 39 años	104
7.1.2.2 Grupo 2- Mujeres madres de hijos mayores de 18 años, con edad de 40 a 55 años	104
7.1.3 Representación social de las mujeres en situación de vulnerabilidad social sobre Accesos a bienes y servicios.....	105

7.2 EMPODERAMIENTO	106
7.2.1 Expresión inductora: Empoderamiento	109
7.2.2 Cuestión 6: ¿Qué significa empoderamiento para usted?.....	115
<i>Representación social sobre Empoderamiento - Cuestión 6</i>	117
7.2.3 Cuestión 7 - Dígame palabras que le hagan pensar en empoderamiento	117
7.2.4 Cuestión 8 - Qual sua participação, na comunidade em que vive, nas discussões e debates sobre direitos sociais? Existem espaços de discussão nos quais você pode participar neste sentido?.....	119
7.2.5 Cuestión 9 - Você considera que compreende e tem acesso aos direitos básicos do cidadão?	120
7.2.6 Cuestión 10 - Como seria uma cena na qual os seus direitos e liberdades (e dos filhos) seriam respeitadas?.....	121
7.2.7 Cuestión 11 - Me conte uma experiência onde teve seus direitos sociais violados. ..	123
7.2.8 Cuestión 12- Me conte uma experiência onde pode participar das discussões sobre os direitos sociais ou exigir que tenha acesso aos seus direitos.....	124
7.2.9 Representações sociais sobre Empoderamento de acordo com os grupos	125
7.2.9.1 Grupo 1- Mulheres mães de filhos menores de 18 anos, com idade de 18 a 39 anos	125
7.2.9.2 Grupo 2- Mulheres mães de filhos maiores de 18 anos, com idade de 40 a 55 anos	126
7.2.9.3 Representação social das mulheres em situação de vulnerabilidade social sobre Empoderamento.....	127
7.3 EMPODERAMENTO FEMININO	129
7.3.1 Expressão inductora: Empoderamento Feminino	131
7.3.2 Cuestión 13: O que significa empoderamento feminino para você?.....	135
7.3.3 Cuestión 14 - Me diga palavras soltas que te façam pensar em Empoderamento feminino	137
7.3.4 Cuestión 15 - Você tem liberdade para tomar decisões da sua vida sozinha? Como você se sente sendo protagonista de suas ações?	138
7.3.2 Representações sociais sobre Empoderamento Feminino de acordo com os grupos .	139
7.3.2.1 Grupo 1- Mulheres mães de filhos menores de 18 anos, com idade de 18 a 39 anos	139

7.3.2.2 Grupo 2- Mulheres mães de filhos maiores de 18 anos, com idade de 40 a 55 anos	140
7.3.2.3 Representação social das mulheres em situação de vulnerabilidade social sobre Empoderamento.....	141
7.4 RISCO ASSOCIADO AO STATUS SOCIAL.....	142
7.4.1 Expressão indutora: Risco associado ao status social	145
7.4.2 Cuestión 16: O que significa risco associado ao status social para você?.....	150
7.4.3 Cuestión 17: Me diga palavras soltas que te façam pensar em risco associados ao status social.....	151
7.4.4 Cuestión 18: Quais são os riscos que você enfrenta no dia a dia por ser uma mulher sem parceiro, chefe de família, de baixos recursos financeiros?	153
7.4.5 Cuestión 19: Que cenas de risco você imagina poderiam se apresentar quanto a sua morada, filhos e escola, amigos ou conhecidos, trabalho?.....	155
7.4.6 Cuestión 20: Me conta alguma cena destas que tenha verdadeiramente acontecido e me diz quais pessoas tem colaborado ou ajudado.	157
7.4.2 Representações sociais sobre Risco associado aos status social de acordo com os grupos	158
7.4.2.1 Grupo 1- Mulheres mães de filhos menores de 18 anos, com idade de 18 a 39 anos	158
7.4.2.2 Grupo 2- Mulheres mães de filhos maiores de 18 anos, com idade de 40 a 55 anos	160
7.4.2.3 Representação social das mulheres em situação de vulnerabilidade social sobre Empoderamento.....	161
7.5 MOBILIDADE SOCIAL	162
7.5.1 Expressão indutora: Mobilidade social	163
7.5.2 Cuestión 21:O que significa mobilidade social para você?.....	170
7.5.3 Cuestión 22: Me diga palavras soltas que te façam pensar em mobilidade social.	171
7.5.4 Cuestión 23: Quais perspectivas você tem de elevar/melhorar seu nível de vida?	172
11.1.5 Cuestión 24: Você acredita que o fato de ser mulher a faz mais vulnerável aos problemas financeiros? Se fosse homem teria maiores possibilidades de conseguir um emprego melhor e elevar a renda da família?.....	174

7.5.5 Cuestión 25: Como seria uma cena que você e seus filhos teriam as chances que todos merecem.....	176
7.5.6 Cuestión 26: Me conta alguma cena que verdadeiramente aconteceu onde teve a possibilidade de conseguir uma renda maior ou melhor posição para você e para a família e me diz quais pessoas colaboraram ou ajudaram na situação.....	178
7.5.2 Representações sociais sobre Mobilidade social de acordo com os grupos	179
7.5.2.1 Grupo 1- Mulheres mães de filhos menores de 18 anos, com idade de 18 a 39 anos	179
7.5.2.3 Grupo 2- Mulheres mães de filhos maiores de 18 anos, com idade de 40 a 55 anos	180
7.5.2.3 Representação social das mulheres em situação de vulnerabilidade social sobre Mobilidade social	181
7.6 REPRESENTAÇÃO SOCIAL DE MULHERES EM SITUAÇÃO DE VULNERABILIDADE SOCIAL SOBRE SER CHEFE DE FAMÍLIA.....	183
7.6.1 Expressões indutoras.....	183
7.6.2 Representações sociais sobre ser Chefe de família de acordo com a estrutura de Abric	186
7.6.3 Representações sociais sobre ser Chefe de família de acordo com os grupos	187
7.6.3.1 Grupo 1- Mulheres mães de filhos menores de 18 anos, com idade de 18 a 39 anos	187
7.6.3.2 Grupo 2- Mulheres mães de filhos menores de 18 anos, com idade de 18 a 39 anos	189
7.6.4 Desenvolvimento psicossocial.....	190
7.6..5 Representação social das mulheres em situação de vulnerabilidade social sobre Chefe de família	191
8 DISCUSSÃO	193
9 CONSIDERAÇÕES FINAIS.....	201
BIBLIOGRAFIA	205

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Franja etaria de las participantes.....	74
Tabla 2 Edad de los hijos.....	74
Tabla 3 Color/etnia G1.....	75
Tabla 4 Color/etnia G2.....	75
Tabla 5 Estado civil G1.....	77
Tabla 6 Estado civil G2.....	77
Tabla 7 Composición familiar G1.....	78
Tabla 8 Composición familiar G2.....	79
Tabla 9 Renta media mensual G1.....	80
Tabla 10 Renta media mensual G2.....	80
Tabla 11 Principal fuente de renta G1.....	81
Tabla 12 Principal fuente de renta G2.....	82
Tabla 13 Escolaridad G1.....	84
Tabla 14 Escolaridad G2.....	84
Tabla 15 Temas de las entrevistas y asociación libre.....	67
Tabla 16 Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Acceso a bienes y servicios.....	92
Tabla 17 Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios – Pregunta 1.....	98
Tabla 18 Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios – pregunta 2.....	99
Tabla 19 Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios – Pregunta 3.....	100
Tabla 20 Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios – Pregunta 4.....	101
Tabla 21 Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios – Pregunta 5.....	102
Tabla 22 Frecuencia categorías referentes al Acceso a bienes y servicios.....	106
Tabla 23 Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Empoderamiento....	110
Tabla 24 Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 6.....	117
Tabla 25 Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 7.....	118
Tabla 26 Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 8	119
Tabla 27 Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 9.....	121
Tabla 28 Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 10.....	122

Tabla 29 Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 11.....	123
Tabla 30 Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 12.....	125
Tabla 31 Frecuencia de las categorías para Empoderamiento.....	128
Tabla 32 Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Empoderamiento femenino.....	132
Tabla 33 Representación social sobre Empoderamiento femenino – Pregunta 13.....	136
Tabla 34 Representación social sobre Empoderamiento femenino – Pregunta 14.....	137
Tabla 35 Representación social sobre Empoderamiento femenino – Pregunta 15.....	139
Tabla 36 Frecuencia de las categorías para Empoderamiento Femenino.....	142
Tabla 37 Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Riesgo asociado al estatus social.....	146
Tabla 38 Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social – Pregunta 16	150
Tabla 39 Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social – Pregunta 17.....	153
Tabla 40 Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social – Pregunta 18.....	154
Tabla 41 Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social – Pregunta 19.....	156
Tabla 42 Representación social sobre el Risco asociado al estatus social – Pregunta 20.....	157
Tabla 43 Frecuencia de las categorías para Riesgo asociado al estatus social.....	161
Tabla 44 Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Movilidad social.....	164
Tabla 45 Representación social sobre la Movilidad social – Pregunta 21.....	170
Tabla 46 Representación social sobre la Movilidad social – Pregunta 22.....	172
Tabla 47 Representación social sobre la Movilidad social – Pregunta 23.....	173
Tabla 48 Representación social sobre Movilidad social – Pregunta 24.....	175
Tabla 49 Representación social sobre Movilidad social – Pregunta 25.....	177
Tabla 50 Representación social sobre Movilidad social – Pregunta 26.....	178
Tabla 51 Frecuencia de las categorías para la Movilidad social.....	182
Tabla 52 Categorías de las palabras asociadas para Jefe de familia.....	185
Tabla 53 Representación social sobre ser Jefe de familia – Grupo 1.....	188
Tabla 54 Representación social sobre ser Jefe de familia – Grupo 2.....	189
Tabla 55 Frecuencia de las categorías para la Representación Social Jefe de familia.....	192

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Color/etnia.....	76
Gráfico 2 Estado civil.....	78
Gráfico 3 Composición familiar.....	79
Gráfico 4 Renta media mensual.....	81
Gráfico 5 Principal fuente de renda.....	83
Gráfico 6 Escolaridad.....	85

1- INTRODUCCIÓN

Pasamos por un momento donde la discusión con respeto a la igualdad de género está en alta, incluso en el escenario político, pero, tal discusión viene todavía por el tamiz del cierto o equivocado, si debemos o no aceptar el cambio en el escenario de la sociedad. Este abordaje nos suena como retroceso e inconexa de la realidad que nos cerca, visto que el avance de la percepción de la sociedad en relación con la construcción de la identidad del sujeto es algo concreto que no depende de la concordancia o no del otro.

Concomitante al avance en el alcance de los espacios, vivimos un aumento exponencial en las últimas décadas de la actuación de la mujer en el mercado de trabajo, en los medios académicos y en la jefatura de familias.

Ser o no jefe de familia ni siempre es una opción, ya que esta situación ocurre por motivos diversos, entre ellos podemos destacar la viudez social, abandono, violencia doméstica que llevó a la separación, ausencia temporaria del cónyuge que partió en busca de empleo, pareja imposibilitada de adentrar el mercado de trabajo sea por cumplir pena en el sistema penitenciario o por tener la salud debilitada, embarazo en la adolescencia, transformaciones en la economía y condición de pobreza.

Esos factores nos llevaron a enfocar esta investigación en el ámbito de la psicología social utilizando el abordaje de la representación social como guía, esta nos posibilita hacer operativo un concepto a partir del pensamiento social en su dinámica y diversidad. Iniciamos la investigación por medio de un levantamiento bibliográfico de la producción científica que trata de este tema, descrita en el capítulo 3. Este levantamiento nos indicó que el número de investigaciones sobre la temática dirigida al público del Estado de São Paulo todavía es tímido delante de la problemática que trata las jefaturas femeninas de las familias. Él aun nos permitió adquirir informaciones relevantes sobre los arreglos y la organización de la vivienda de estas mujeres, que profundizaremos mejor más adelante.

No son de ahora los estudios sobre los nuevos arreglos familiares, a partir de una vertiente no patriarcal, podemos destacar (Berquó; Oliveira; Cavenaghi, 1990; Berquó; Oliveira 1990) y, con ellos, las investigaciones sobre la comprensión de las familias con jefaturas femeninas ganan mayor proyección, especialmente aquellas que decodificaban los recientes cambios en la estructura sociodemográfica del país (Neupert; Calheiros; Turchi, 1988) y que ya

establecieron una relación entre la jefatura femenina y los procesos más amplios de empobrecimiento de la población urbana (Barros; Fox; Mendonça, 1994).

Nuestro trabajo se realiza a partir de la preocupación con relación a las representaciones sociales establecidas por las mujeres jefas de familias con tres o más hijos, comprendiendo que el contexto de vulnerabilidad es todavía más complejo a partir del número de personas que compone el núcleo familiar, buscamos comprender cual es el escenario ideal para el acceso a los derechos básicos del ciudadano y de qué manera se interiorizan las experiencias vividas.

La psicología social se dedica al estudio sobre las estructuras sociales que mantienen la organización y la orientación de los elementos que pertenecen a un grupo, también como, los comportamientos colectivos presentes, elegimos el concepto de representación social desarrollado por Moscovici como elemento central de la investigación. Teniendo la Representación Social como el medio por el cual se puede clasificar los eventos cotidianos de acuerdo con una gama de interpretación grupal, permitiendo crear acciones relativas a las ocurrencias de la vida social.

Según Moscovici (1981), por medio de la representación social es posible entender e interpretar aspectos de la realidad y actuar con relación a ellos, una vez que la representación pasa a hacer parte do objeto social, tornando familiar lo que no era conocido. Tales representaciones pueden ser un tanto normativas, colocando objetos en modelos sociales, cuanto pueden ser prescriptivas, siendo utilizada como guía para las acciones y relaciones sociales.

La estructura del trabajo se dará por capítulos divididos de la siguiente manera: en el capítulo 1, abordaremos la introducción, problema de investigación y justificativa. En el capítulo 2 sobre el referencial teórico y metodológico que norteó toda la investigación.

En el capítulo 3, se construyeron las definiciones sobre género, jefe de familia, vulnerabilidad social y violencia de género que serán necesarias para comprender el alcance de las representaciones. En el capítulo 4, presentamos el balance de las producciones científicas que fueron esenciales para la comprensión y desdoblamiento del tema. Tales estudios posibilitaron el alcance y percepción de la originalidad de la investigación en cuestión, visto que se encuentran pocas investigaciones relacionadas al tema aquí tratado con muestras del Estado y municipio de São Paulo.

En el capítulo 5, trataremos de la trayectoria metodológica. En el capítulo 6, explicamos de qué manera ocurrió la división de las temáticas y la organización del análisis de los datos. En el capítulo 7, abordamos la interpretación de los datos de los temas, acceso a bienes y servicios,

presentando los análisis de los relatos y palabras presentadas en la libre asociación, también como tratamos la Representación Social sobre ser jefa de familia para las entrevistadas en el estudio.

En el capítulo 08 abordaremos la discusión de los resultados. Reservamos un espacio para las Consideraciones Finales, en las cuales indicamos el enfoque dado a la cuestión de la investigación, a las conclusiones y las sugerencias para investigaciones futuras.

1.1 Problema

Esclarecer los motivos que me llevaron a desarrollar el presente estudio implica retomar parte de mi historia personal y profesional.

Habiendo nacido y sido criada en el Estado de Mato Grosso do Sul, me mudé para São Paulo en el 2015, en función de mi transferencia interna en la Legión de la Buena Voluntad. La institución atiende a familias en situación de vulnerabilidad social, actúa directamente con niños, jóvenes, adultos y ancianos y realiza también actividades con mujeres embarazadas.

La oferta de trabajo de la institución es basada en buscar maneras de prevenir y proteger los usuarios del riesgo y de las violaciones de sus derechos por medio del fortalecimiento de sus vínculos familiares y comunitarios. Para ello, ofrece el Servicio de Convivencia y fortalecimiento de Vínculos que es pautado en la defensa y afirmación de los derechos y en el desarrollo y potencialidad de los usuarios, visando el alcance de alternativas de emancipación para el enfrentamiento de las vulnerabilidades sociales.

En la práctica profesional, me atenté para la participación de los grupos de adultos en la unidad socio-asistencial y noté que el grupo que presenta una participación más efectiva e con mayor frecuencia era compuesto por mujeres y en su gran mayoría eran jefas de familia con tres o más hijos. Al notar como ocurría la interacción y la discusión en el grupo pude comprender que la manera como las mujeres conducen sus vidas y la de sus hijos es muy dirigida a la construcción cultural de su condición como mujer y ciudadana, pese a la clareza y la objetividad del contenido informativo, el entendimiento, y principalmente la acción de esas mujeres, pasan por elementos que ni siempre son fácilmente reconocidos y comprendidos.

Tal vez el hecho de haber venido de otra realidad me haya permitido estar más sensible a las peculiaridades culturales, a las ideas, a los valores y creencias de las tantas familias

atendidas en este espacio. Así, parecía importante intentar sistematizar esos elementos y analizar la relación de lo que representa para las mujeres el hecho de ser jefa de familia y la manera de vivir la situación de vulnerabilidad social, lo que dio origen a este estudio.

Los datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, IBGE, refuerzan mi interés en este estudio al divulgar que, las mujeres brasileñas están teniendo hijos más tarde y transformándose en jefas de familia, responsables por la subsistencia y la educación de la familia en un número mayor de viviendas en el país. Pero, un gran número de familias con jefas mujeres viven en situación de vulnerabilidad social, visto por el concepto de Guareschi (2007), como aquella donde determinados grupos, se encuentran incapacitados para actuar en las situaciones diarias en sociedad e impedidos de transformar su estructura social.

Un gran número de mujeres jefas de familia se representa en las familias donde no hay más un cónyuge, encontrando un número mayor de madres solteras, separadas y con hijos ya criados o viudas donde los hijos permanecieron en la casa por opción o por necesidad, pero, según los datos del 2009, del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA, siglas en portugués) el número de mujeres que tienen una pareja y que pasan a ser jefas de familia ha aumentado, pasando a remplazar la definición de que el hombre es “el cabeza de la pareja”, sea porque su sueldo es mayor o porque es la única fuente de renta de la familia.

Este estudio es importante porque se hace más difícil ser objetivo en trabajar el estilo de vida de la mujer en el contexto presentado sin tener un estudio sobre qué es lo que las mujeres entienden sobre ser jefa da familia y cuáles son las representaciones sociales que ellas mismas crean bajo este aspecto. No sabemos de qué forma las mujeres viven la situación de vulnerabilidad social y si buscan algo para salir de ella.

En ese sentido, la investigación en cuestión busca llenar el vacío de conocimiento en relación a las representaciones sociales que las mujeres en este contexto establecen, de manera a posibilitar la intervención calificada a partir de lo que ellas expusieron.

Para la investigación vale la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las representaciones sociales de ser jefa de familia para mujeres con tres o más hijos en situación de vulnerabilidad social?

1.2 Justificativa

Comprendiendo la necesidad de llevar la luz a cuestiones presentes en el quehacer diario de las mujeres y que guían su manera de vivir en sociedad, se empezó una búsqueda por la mejor manera de establecerse una investigación que clarificase las verdades empíricas establecidas por las mujeres, visando formas de pensar más calificadas de realizar la intervención. Teniendo en vista que al comprender científicamente lo que las mujeres crean y piensan sobre su situación de vida o plano de intervención se dará de manera más objetiva y con alcances tangibles.

Para tanto, recorremos a autores que traen abordajes con el objetivo de emerger los conocimientos hasta entonces ocultos, en este sentido, encontramos en Moscovici el abordaje metodológico que nos posibilitó obtener la respuesta originaria del problema de la investigación.

Para Moscovici (1976), los estudios realizados por medio de la Representación Social ofrecen una gama de conceptos, afirmaciones y explicaciones originadas en el quehacer diario, durante las interacciones sociales, que posibilitan el entendimiento sobre el grupo, tornándolo familiar y garantizando la comunicación homogénea, identificando de esta manera los diferentes puntos de vista e interpretaciones de la realidad social.

De esta forma, al tornar comprensibles las cuestiones presentes en el grupo de mujeres, el estudio posibilitará que la actuación de los profesionales de la psicología, en los Servicios de Convivencia y Fortalecimiento de Vínculos, ocurra en el sentido de posibilitar que las mujeres se sientan que pertenecen más a los espacios, pues podremos realizar intervenciones y conducir discusiones a partir de lo que se busca y más que eso, del conocimiento de vida, de la historia de vida de las mujeres y con eso, construir y pensar objetivos más puntuales, más accesibles y que tengan relación con las necesidades del grupo.

En lo profesional, el presente estudio posibilitará al terapeuta el conocimiento de las diferentes posibilidades de anclaje y objetividad presentes en el grupo de mujeres jefas de familia en situación de vulnerabilidad social, de manera a elaborar planos de intervención individual adecuados de acuerdo con el contexto social en que se encuentran.

Para la sociedad el estudio posibilitará que las mujeres puedan resignificar su autoaceptación y su autoimagen como jefa de familia, de manera que entiendan su condición en el contexto social y reflexionen acerca de los aspectos que fortalezcan su posición, a partir de ahí crear estrategias individuales, familiares y en grupo de convivencia que posibiliten una disminución de daños y la comprensión de la conciencia de clase.

El estudio tiene como objetivo profundizar reflexiones sobre ideas acerca de lo que es ser jefe de familia, por medio de las representaciones sociales creadas en ese sentido, con eso, pretendemos ampliar el universo de informaciones y promover nuevas perspectivas de análisis.

2- MARCO CONCEPTUAL

Al definir la mirada para determinado objeto de estudio, el investigador se coloca como sujeto que tiene marcas de inserción socio históricas en el contexto que se propone a investigar, y en este sentido, surge la necesidad de elegir, indicar las definiciones teórico-metodológicas y políticas a determinados abordajes y referencias, análisis e interpretación de la realidad social. Así, existe la necesidad de explicitar el posicionamiento ontológico del investigador, visando exponer su mirada sobre la problemática. De esta manera, objetivo situar en este espacio los pilares fundamentales para la construcción de este estudio.

En primer lugar, resaltar el abordaje metodológico utilizado para formar la base del estudio, que se inicia en el marco epistemológico por la visión de Gustave Le Bon, con su importante contribución a partir del estudio de las multitudes, donde busca dar significado al alma colectiva y las creencias establecidas en estos espacios. En seguida, traemos la mirada de Freud, a partir de la psicología de las masas, donde presenta la importancia del otro en el desarrollo de los individuos, pasamos por las contribuciones del constructivismo de Piaget, y llegamos a nuestro primer pilar, la Teoría de las Representaciones Sociales.

Abordaremos como marco teórico la constitución de las Representaciones Sociales a partir de Moscovici, los procesos de esta y los abordajes utilizados, con contribuciones de sus seguidores, Denise Jodelet, Willem Doise y Abric, lo que terminó por fundamentar el análisis de los datos de este estudio.

Consideramos oportuno, hacer una conexión de las representaciones sociales presentadas por los participantes del estudio con la Teoría del Desarrollo Psicosocial de Erik Erikson, con la intención de fomentar la discusión, calificar las acciones de los profesionales que trabajan con este grupo y comprender como las mujeres han vivido los cambios de ciclo y las situaciones del cotidiano de acuerdo con la visión de este autor, visto que, las adquisiciones de las habilidades sociales hacen parte del campo evolutivo de los individuos y cuando estos no

viven las etapas del desarrollo de manera positiva podrán establecer relaciones de convivencia en la sociedad y en la familia más debilitadas.

Traeremos en el Marco Substantivo, los pilares que consideramos fundamentales para la comprensión del análisis de la realidad social, que son: La cuestión de los estudios de género, que consideramos como importante herramienta de exposición y transformación de las relaciones de poder establecidas por los seres humanos.

1. La situación de la mujer jefa de familia en Brasil, como se establece esta condición y como han sido las experiencias sobre este aspecto;
2. la condición de la mujer en el mercado de trabajo, sus desafíos, angustias y conquistas;
3. la vulnerabilidad social vivida por el público femenino, especialmente las mujeres jefas de familia; y
4. la violencia de género, vivida cotidianamente por las mujeres y en especial las que viven en situación de vulnerabilidad social.

A partir de lo expuesto, el esfuerzo en este espacio es presentar los nexos que fundamentan desde la construcción del problema y del objeto hasta las reflexiones políticas y teóricas definidas como delineamiento del estudio. Buscando dejar claro la opción por una perspectiva relacional de entendimiento de la realidad social, constituida por una lógica interseccional, donde las dimensiones de la vida social, no solo de género, se entrelazan, como la clase social, raza y edad/generación, definiendo de esta manera los sujetos.

2.1 Marco Epistemológico

Al iniciar el estudio nos deparamos con la contribución de Gustave Le Bon, que en su obra *La Psicología de las Masas* (1895), donde afirma que el pensamiento particular se apaga en situación de grupo, lo que es único pasa a ser colectivo, las diferencias son removidas y las funciones inconscientes quedan expuestas. Este pensamiento grupal resulta en el cambio de las civilizaciones y explica que la misma tiene por característica los sentimientos, ideas, acciones y comportamientos de los individuos y en lo que se divergen aislados o individualmente. Los sentimientos transformados pueden ser mejores o peores que los individuales que componen las masas.

De acuerdo con el autor, la masa ha tenido un sentido diferente del utilizado normalmente, se identifica como un grupo de individuos que en situaciones específicas adquieren características nuevas, muy diferentes a las establecidas individualmente, la personalidad consciente se disipa y se crea una idea única que guiará todos los individuos que componen el grupo. La colectividad se transforma en una “*masa psicológica*”, pasa a ser algo único y se somete a la “*ley de unidad mental de las masas*” (Gustave Le Bon, 1895, p.11).

El alma colectiva se constituye independiente de las semejanzas o diferencias de los individuos que componen el grupo/masa, el simple hecho de que estén juntos les concede un *alma colectiva*, esta *alma* hace con que los participantes sientan, piensen y tengan acciones diferentes de las que tendrían individualmente. Algunos sentimientos apenas se despiertan y se transforman en acciones en los individuos en masa.

Ya Freud (1921), al tratar de la Psicología de las Masas, afirma que el individuo no es una entidad separada, y sí, se transforma naturalmente en un nexo único, de esta manera, mismo que solo, existe la presencia del otro, siendo indisociable de lo social y la interacción ocurre a todo momento.

Moscovici (1985), al referirse sobre la psicología de la masa, dice que al participar de un grupo las personas pueden sufrir alteraciones en sus calidades psíquicas, sumando nuevas a las que ya poseen o perdiéndolas. Teniendo comportamiento morales y racionales individualmente e incorrectas e irracionales en la presencia del grupo.

El autor señala que somos llevados a comprender que existe una diferencia entre las formas de pensamiento individuales y la forma de pensamiento en grupo, de manera que son más simples los procesos implicados en lidiar de manera cognitiva las ocurrencias individuales que las ocurrencias sociales (Moscovici, 2003).

Otra contribución importante que encontramos en Piaget en el 1959, presenta los estudios sobre el constructivismo, donde afirma que nada está acabado, el conocimiento no surge como algo terminado, él se constituye por el involucramiento del individuo con el medio en que se encuentra y se produce por la fuerza de su acción. El individuo actúa sobre el objeto y este se transforma, se convierte en acción acomodadora. De acuerdo con Becker (2009) al citar Piaget (1959), p.2:

El sujeto actúa sobre el objeto, asimilándolo: esa acción asimiladora transforma el objeto. El objeto, al ser asimilado, resiste a los instrumentos de asimilación que el

sujeto dispone en el momento. Por eso, el sujeto reacciona rehaciendo esos instrumentos, más poderosos, con los cuales es capaz de asimilar, o sea, transformar objetos cada vez más complejos.

El autor señala que la acción acomodadora se constituye por la transformación de los instrumentos de asimilación. De esta manera, el individuo construye su conocimiento por medio de la interacción con el medio, tanto físico cuanto social, él no nace con el conocimiento y él no es simplemente otorgado.

Para tanto, el autor presenta dos operaciones, la primera es la asimilación, siendo el proceso cognitivo de incluir nuevos eventos como partes de otros ya existentes, incorporando elementos del medio externo y ampliando las estructuras que ya posee. El segundo, la acomodación, se constituye por la modificación de una estructura del objeto asimilado, esta puede ocurrir por la creación de un nuevo plan que se encaja a un estímulo nuevo o por medio de la modificación de un plan ya existente, de modo que se incluya el estímulo a él. De esta forma, la acomodación se determina por la actividad del sujeto para intentar asimilarla y no por el objeto. La correlación entre asimilación y la acomodación constituye la adaptación.

Los estudios presentados hasta aquí fueron esenciales para que comprendamos mejor la visión de los investigadores sobre el pensamiento social y las maneras que los individuos pueden comportarse en grupo. Entre los estudios, encontramos en Moscovici la teoría que norteará la construcción de nuestro trabajo y sobre la cual discutiremos a seguir.

Los primeros estudios de Moscovici sobre la Teoría de las Representaciones Sociales vienen desde el 1961, con la publicación titulada *La Psicanalyse: son image et son public*, hubo un impacto en los intelectuales de la época, debido a la novedad de la propuesta presentada. Apenas en 1976 surgió un interés por la teoría, después de una reformulación los investigadores se interesaron en la profundización del campo teórico.

Esta reedición presentó una evolución en las ideas del autor, más congruente en las líneas fundamentales, surge como una manera de enriquecer y consolidar las líneas de estudio ya fundamentadas. Almeida (2011), afirma que la Teoría de las Representaciones Sociales vino para contribuir con la necesidad de romper la ausencia de demarcación histórica encontradas en los estudios de la Psicología Social de la época, los investigadores encontraron por medio de ella la desnaturalización de los objetos sociales, por la dimensión presentada pela construcción humana, histórica y cultural, de acuerdo con Lalhóu (2011, p. 6), las Representaciones sociales

se constituyen en un “[...] medio por el cual los seres humanos representan objetos de su mundo”.

Algunos de los aspectos que hicieron que las Representaciones Sociales ganasen relevancia fueron: el abordaje de los fenómenos psicosociales en su contexto social e histórico; el contenido teórico metodológico que abraza la complejidad de los fenómenos estudiados, el sujeto como actor social responsable por la construcción de su realidad a partir del contexto sociocultural que se encuentra y el dinamismo de la propuesta creada por Moscovici que posibilita un análisis circunstanciado de los procesos psicosociales.

El interés de Moscovici en el estudio no era validar los conocimientos de la teoría psicoanalítica, sino que era comprender como el conocimiento científico era difundido por medio de los procesos de comunicación y pasa a ser un conocimiento producido por el sentido común, compartido con un grupo específico de sujetos (Jesuino, 2011).

El estudio partió del análisis de cuestionarios, entrevistas y artículos de periódicos realizado en Francia sobre las Representaciones Sociales que circulaban en la sociedad de la década de 1950. Por el estudio, él puede constatar que no había apenas un psicoanálisis y sí, varias representaciones de ellos, que se mostraban de formas diferentes de la manera como el psicoanálisis se ve y se define (Doise, 2002; Moscovici, 2009).

De acuerdo con Cruz (2006, p. 115), a partir del estudio se nota que “en las Representaciones Sociales ocurre un movimiento propio en que el sujeto procesa, nuevamente, las informaciones que llegan metabolizando lo que recibe y devolviendo a lo social, en un proceso dinámico y continuado” De esta forma, las personas no reciben conocimiento de manera pasiva, estas incluyen nuevos contenidos, adaptando su comprensión para su realidad social de manera que puedan relacionarse con las nuevas informaciones e interactuar socialmente.

De esta manera, Moscovici (2009), afirma que una nueva representación se da a partir del conflicto de ideas en el grupo, que pasa a apropiarse de un nuevo saber, una teoría legítima, sobre objetos sociales. Este fenómeno está relacionado a los procesos sociales implicados con diferencias en las sociedades, para explicar estas cuestiones Moscovici sugiere que las Representaciones Sociales son la forma de construcción colectiva, mostrando que la forma de creación colectiva puede ser diferente de acuerdo con las condiciones de vida. Así, encontramos aquí el abordaje que nos posibilitará el alcance de los objetivos propuestos en esta tesis.

2.2 Marco teórico

Siendo este un estudio que problematiza cuestiones sobre las vivencias de las mujeres jefas de familia que viven en situación de vulnerabilidad social, optamos por el referencial teórico metodológico a partir de las Representaciones Sociales, por permitir una comprensión y explicación más profunda sobre los fenómenos sociales.

El proceso de identificación de las representaciones sociales, de acuerdo con los contextos que los individuos se encuentran se diferencian, pues esta comprensión tiene relación con sus creencias, experiencias individuales y colectivas, interacciones sociales, informaciones y sentimientos compartidos. Estos aspectos son de gran relevancia en la dimensión y repercusión que la función de ser jefa de familia tiene en la vida de las mujeres, actuando como *circunscritores* de su desarrollo y que pueden ser conocidos por medio de la teoría propuesta por Moscovici.

2.2.1 Teoría de las Representaciones Sociales

La Teoría de las Representaciones Sociales tiene como idea inicial que existen maneras diferentes de comunicarse y conocerse, siendo divididas por Moscovici entre: consensual y científica, cada una con sus características propias. La Representación Social se presenta como una posibilidad de trabajar con el pensamiento construido socialmente en su dinámica y diversidad llevando en cuenta las diferentes formas, no aplicando en orden de poder, apenas presentando que existen propósitos diversos (Arruda, 2002).

La forma consensual ocurre por la conversación informal entre los pares, en la vida cotidiana y el universo científico, se da por el hecho de transformar lo que era abstracto en real, con sus cánones de lenguaje y jerarquías internas, las dos formas de conocimiento son importantes pero la Representación Social se construye de manera más frecuente sobre la esfera consensual.

Arruda (2002) al citar Moscovici (1961), afirma que la Representación Social es una traducción de la realidad, que está en constante transformación, es dinámica y móvil. En la sociedad que cambia todo el tiempo, donde los conocimientos son construidos a todo momento, tenemos muchos “sabios aficionados” que dicen lo que todos dicen, porque la comunicación es lo esencial para la construcción de las representaciones. Tal situación muestra que el sujeto del

conocimiento es activo y creativo, que no recibe pasivamente el conocimiento que el mundo ofrece, él habla sobre el mismo y agrega a él sus características sociales.

La Teoría de la Representación Social es un modelo teórico que tiene como finalidad comprender y explicar la construcción de los conocimientos establecidos por el grupo, la teoría lega, que se da a partir del sentido común. Es necesario tener claro que ni todo el conocimiento de sentido común son Representaciones Sociales, para eso el objeto debe presentarse como relevancia cultural al grupo, siendo polisémico y polimorfo, otorgando diferentes sentidos en los diversos contextos socioculturales en que se encuentran y se construye (Jesuíno, 2011).

Para comprender las Representaciones Sociales, necesitamos diferenciarlas de las Representaciones Colectivas. La última, propuesta por Durkheim (1970), se entiende como formas de consciencia que la sociedad impone sobre los individuos. Y ya la Representación Social entiende que la consciencia es generada por los individuos sociales, por lo tanto, es necesario diferenciar el colectivo del social, el colectivo dice respecto a lo que se comparte con varios individuos, mientras que el social habla sobre el carácter significativo y funcional que dispone los elementos (Alexandre, 2004).

Según Oliveira (2012, p.71):

Socialmente, las representaciones colectivas sintetizan lo que los hombres piensan sobre sí mismos y sobre la realidad que los cerca. Es, por lo tanto, inicialmente, una forma de conocimiento socialmente producido. Resultado del esfuerzo colectivo, ellas se emancipan de las representaciones individuales, definen nuevas acciones y demuestran la existencia de la sociedad.

De esta forma, las representaciones colectivas no deben ser reducidas apenas a los individuos, ellas son el fruto de las interacciones que las personas establecen, adquiriendo realidad y autonomía. Las representaciones colectivas son al mismo tiempo formas de conocimiento y guías para las acciones sociales.

Las representaciones de Durkheim presentan un estancamiento relativo y estabilidad a lo que se refiere a las representaciones individuales, consiste en muchas obligatoriedades de creencias, mitos, imágenes, entre otros, presenta el sujeto como fenómenos sociales exteriores e independientes de los individuos e interiores a ellos. Moscovici revió estas cuestiones en la medida en que este establece que no apenas el individuo piensa y construye su realidad, para el

autor la sociedad compone este conjunto en la medida en que las producciones son construidas de manera colectiva (Amblard, 2012).

Moscovici sintió la necesidad de enfatizar la calidad dinámica de las representaciones y, con eso, se opuso al carácter estático presentado en la teoría de Durkheim.

Alexandre (2004), afirma, que una otra diferencia que necesita ser llevada en consideración es que la representación defendida por Durkheim se considera la reproducción de las ideas sociales, mientras que, en las representaciones sociales de Moscovici, se considera la producción y la elaboración del carácter social, sin que para eso sean impuestas las conciencias individuales.

Moscovici (2003), apunta que, en el momento en que se anticipan las conductas humanas y se permite comprender la formación del pensamiento social, la representación social pasa a ser instrumento de la psicología social como proceso dinámico. De acuerdo con Valsiner (2003) la representación social designa al mismo tiempo un producto y un proceso. Como proceso, “... es una forma de conocimiento, socialmente elaborada y compartida, con un objetivo práctico, y que contribuye para la construcción para la realidad común a un conjunto social” (Jodelet, 2001, p. 22).

Según la teoría de las representaciones sociales, una representación no es una copia fiel de un objeto de la realidad objetiva, ella es una construcción colectiva donde el grupo crea un objeto a partir de las representaciones vividas, sustituye el objeto recreándolo (Moscovici, 1976).

Moscovici (1978, p.26) afirma que “la Representación Social es una modalidad de conocimiento particular que tiene la función de elaborar comportamientos y la comunicación entre ellos”. Identifica como siendo la forma por la cual los individuos se apropian de las interacciones sociales en un tiempo y espacio establecidos haciendo conocido lo que hasta ahora no lo era.

Las representaciones sociales buscan mostrar que el sujeto incorpora categorías de pensamiento de la sociedad, muestra que el sentido común no es una versión primitiva o falla del conocimiento científico, por el contrario, ellas poseen reglas que actúan de maneras distintas (Moscovici, 1981).

La Representación Social de acuerdo con Moscovici (1984), es una preparación para la acción, por conducir el comportamiento y transformar los elementos del medio social en que se

vive, entiende el individuo como un ser que piensa, crea situaciones, busca respuestas y comparte la realidad vivida.

2.2.2 Procesos de la Representación Social

Moscovici (1982), propone tres dimensiones de la Representación Social, que dice respecto a la formación del contenido y llevan a conocer el contexto social en el cual el sujeto se encuentra. Son ellas:

- a) **Actitud:** presenta una respuesta compleja y latente, que puede ser cubierta, se mantiene por la vivencia del individuo o del grupo.
- b) **Información:** es la conexión de la cantidad y calidad del conocimiento que el individuo posee respecto al objeto social. Y puede ser distinguido de acuerdo con los niveles de conocimiento del objeto.
- c) **Campo de representación:** Es donde los contenidos de la actitud y de la información son estructurados. Sus propiedades cualitativas e imágenes actitud y de la información son estructurados. Sus propiedades cualitativas e imaginantes se organizan en una serie jerarquizada de elementos.

El análisis de estas dimensiones permite, según Moscovici (1976), describir las líneas sociales de separación de los grupos, que serían los factores que definen las desigualdades sociales, comparando el contenido de las representaciones.

De acuerdo con Moscovici (1978), dos procesos son fundamentales en la elaboración de las representaciones sociales:

1- Objetivación: se caracteriza por el proceso donde lo que antes era abstracto se transforma en concreto, tiene como función duplicar un sentido por una figura, dejar natural, dar cuerpo a los pensamientos, transforma en objeto lo que es representado (Sá, 1995; Nóbrega, 1990).

Moscovici (1978), denomina este proceso como rostro figurativo, trae aquello que hasta el momento no existía para el universo conocido. Jodelet (1990), al hablar sobre la objetivación, afirma que es una operación que da cuerpo a los planes conceptuales, reabsorbiendo el exceso de significaciones, procedimiento necesario para el flujo de las comunicaciones. La objetivación presenta tres etapas distintas, siendo ellas:

Selección y contextualización: cuando el sujeto pasa a apropiarse del objeto, de sus informaciones y saberes, donde algunos elementos son retenidos y otros ignorados. Esta

selección sucede en función de condicionantes culturales y criterios normativos, de las experiencias vividas por el grupo.

Formación de un núcleo figurativo o planeamiento de estructuración: donde se constituye la estructura conceptual, proporcionando una imagen coherente y concreta del objeto representado, posibilitando aprender individualmente y en las relaciones. El resultado de esta etapa se denomina núcleo o plan figurativo, representado en el psicoanálisis por el consciente e inconsciente, el sujeto utilizará los conocimientos que ya posee para comprender el nuevo.

Naturalización de los elementos del núcleo figurativo: lo nuevo se hace parte del cotidiano, el concepto se cristaliza y pasa a hacer parte de la realidad de los grupos.

Tap (1986), afirma, que existen dos movimientos en la objetivación que implican la selección de informaciones y la descontextualización de los elementos retenidos. El primero es la naturalización del objeto, la construcción de un modelo figurativo, la transformación del concepto en categorías de lenguaje y entendimiento. El otro es la caracterización, a partir del cual, la representación social se vuelve un instrumento de ordenamiento y de clasificación de lo real.

2- Anclaje: tiene como característica introducir determinado objeto en una jerarquía de valores, creando significados para el mismo, es por medio del anclaje que la representación social adquiere significado y carácter figurativo (Sá, 1995; Nóbrega, 1990).

De acuerdo con Moscovici (2003), el anclaje habla respecto del proceso que transforma un objeto pare de una “imagen común”, las imágenes abstraídas en la objetivación pasar a tener nombre y se vuelve un registro simbólico, se revela como una verdad para determinado grupo influenciando a las personas. Tal proceso implica juicio de valor, pues transforma lo que era desconocido en una cadena de significaciones de manera que lo “antiguo y lo actual son confrontados”.

El autor dice que el anclaje ocurre cuando la representación se enraíza en el grupo, pasa a hacer parte del pensamiento preexistente y de las transformaciones que ocurren entre el grupo y el objeto representado, deja ser una construcción formal de conocimiento y pasa a formar parte en el pensamiento constituido.

Jodelet (1990), afirma que el anclaje es un sistema de interpretación que tiene como función mediar el individuo y su medio y los miembros del mismo grupo, afirmando la identidad grupal y el sentimiento de pertenencia del sujeto. Se forma un sistema de codificación común que clasifica personas y eventos, influenciando otros sujetos por utilizar la comunicación a partir

de un mismo lenguaje. En este proceso, los elementos de la representación expresan tanto relaciones sociales como contribuyen para la construcción de las mismas, pues la estructura imaginativa se convierte en guía de la lectura de la realidad y referencia para su comprensión.

La autora presenta el proceso de anclaje relacionado a la objetivación como articulador de las funciones básicas de la representación: la función cognitiva de integración de la novedad, la función de interpretación de la realidad y la función de orientación de las conductas y de las relaciones sociales. De esta forma, este proceso permite comprender: a) como el significado es otorgado al objeto representado; b) como la representación es utilizada como sistema de interpretación del mundo social e instrumentaliza la conducta; c) como se da su integración en un sistema de recepción y cómo influyen y son influenciados por los elementos que allí se encuentran.

Anclaje y objetivación, según Jovchelovitch (1995), son procesos que realizan la concreción de las representaciones sociales de la vida social por medio de mediaciones, de forma a traer al nivel casi material la producción simbólica de determinada comunidad.

2.2.3 Los abordajes de la teoría de la Representación Social

Autores como Denise Jodelet, Willem Doise y Jean Claude Abric, mantuvieron contacto cercano con la teoría de la representación social, presentando contribuciones teórico-metodológicas importantes.

Los autores citados buscaron complementar el estudio que ya había sido realizado por Moscovici, auxiliando el desarrollo y permitiendo formas distintas de investigar las representaciones sociales. Entre los abordajes desarrollados, se destacan: abordaje culturalista, abordaje societal y el abordaje estructural:

1- Abordaje culturalista: creada por Denise Jodelet, se destaca por la articulación entre las dimensiones sociales y culturales, que conducen las construcciones mentales y colectivas, presenta la perspectiva de unir los límites del pensamiento que centraban las discusiones vez en el sujeto vez en lo social para comprender las relaciones y representaciones sociales que se construyen a partir de esta interacción.

Almeida (2005), otorga a Jodelet el mérito de mantener actual la propuesta de Moscovici, así como su sistematización y divulgación.

Según Jodelet (2006), las representaciones sociales guían la manera de definir y crear nombres a los diferentes eventos de la vida cotidiana, en la manera como los eventos son

interpretados, que se toman las decisiones y como el sujeto se posiciona como defensa en tales situaciones. Resalta la vitalidad, transversalidad y la complejidad con tres particularidades de la teoría propuesta por Moscovici.

Jodelet (2006), presenta la necesidad de estudiarse las representaciones sociales a partir de cuatro preguntas que hablan respecto del sujeto: la aprehensión de los discursos que sostienen la representación de tal sujeto, la comprensión de los comportamientos y prácticas sociales relacionados a las representaciones; análisis de documentos y registros que institucionalizan discursos, comportamientos y prácticas sociales; y el análisis también de los discursos difundidos por los medios que tienen influencia tanto en la manutención de las representaciones sociales cuanto en su transformación.

2- Abordaje societal: fundamentada por Willem Doise, considera que para vivir en sociedad los sujetos son conducidos por dinámicas sociales, principalmente las que dicen respecto a las dimensiones internacionales, posicionales o de valores y creencias en general (Doise, 2002), en este sentido, las representaciones pueden ser definidas como principios organizadores de las relaciones simbólicas entre sujetos y grupos.

De acuerdo con Pacheco (2011), el abordaje citado supera la dicotomía problematizada por Doise al decir que psicología social se revela en la división de explicaciones psicológicas y sociales, pues su objeto de estudio se encuentra en la interfaz del individuo y del colectivo, posibilitando admitir explicaciones tanto en nivel psicológico cuanto social.

Willem Doise (2002), propone la integración de los modos de funcionamiento de la sociedad y de los individuos, para tanto se utiliza de cuatro niveles de análisis utilizados en la Psicología Social, el primer nivel de análisis remete al estudio de los procesos intraindividuales, que tratan de la manera con la cual los sujetos organizan sus experiencias con el ambiente en que se encuentra, el segundo considera los procesos interindividuales y situacionales, o sea, los sistemas interaccionales; el tercero hace referencias a las distintas posiciones de los sujetos en sus interacciones (grupos de estatus diferentes); y el cuarto nivel, se refiere a los sistemas de creencias, representaciones, evaluaciones y normas sociales.

Bertoni y Galinkin (2017), afirman que tal abordaje parte de la suposición que a partir de las representaciones compartidas por el grupo que pertenecen los sujetos en interacción, se posicionan de manera diferente, el desarrollo de las ideologías en cada sociedad, sus creencias, normas y valores, aunque de forma diferenciada es lo que valida el orden social establecido.

3- El abordaje estructural: para entender la estructura de la representación social, Abric en 1976 propuso la Teoría del Núcleo Central como una hipótesis explicativa de la organización interna de las representaciones sociales, con el objetivo de analizar los contenidos sociocognitivos que se organizan y se estructuran alrededor del sistema central (o núcleo central) y periférico. Tal teoría, entretanto, fue consolidada apenas diez años después (Abric, 2003). Para el autor las representaciones son una organización significativa y no apenas reflejo de la realidad, de esta manera la representación es un sistema de interpretación de lo que es vivido, que rige las relaciones e irá determinar los comportamientos y prácticas de los sujetos.

Según el autor, existe un núcleo central para todas las representaciones sociales, pues se forman a partir del pensamiento social, de esta manera, presenta creencias históricamente determinadas y fundamentales a la cultura y modos de vida de los sujetos. El núcleo central se forma por un número de ilimitado de elementos, que presentan tres funciones esenciales y dinámicas: la función generadora, que da significado a la representación; la función organizadora, alusiva a la organización interna de las representaciones, explica porque determinados elementos son más importantes que otros, permaneciendo periféricos; y la función estabilizadora, que garantiza al grupo el sentimiento pertenencia, se refiere al momento de fijación de las representaciones sociales. Estas funciones transforman el núcleo central resistente a cambios, porque aseguran su significación, consciencia y permanencia, cualquier modificación en el núcleo provoca una transformación completa en la representación.

Lo que define una representación, más que la aprehensión en el núcleo central es la manera como esta se organiza, pues dos representaciones pueden tener el mismo núcleo central, pero ser diferentes, lo que las diferencia es la organización de su contenido.

Las características más maleables del núcleo, adaptativas de representación se denominan como sistema periférico y se relacionan directamente con el núcleo central, presentan las funciones de: concreción, demuestra como la representación está anclada en la realidad; función de regulación, que permite la adaptación de la representación delante de un elemento nuevo; función de prescripción del comportamiento, responsable por orientar las acciones del sujeto; función de protección del núcleo central, que considera elementos nuevos y contradictorios con el núcleo, sin cuestionar la validación de la representación ya establecida y la función de modulación de la personalidad, responsable por diferenciar el contenido de la representación de acuerdo con las características individuales de los sujetos del grupo (Abric, 1998).

Abric (1998) defiende la estructura que plantea que núcleo central y elementos periféricos funcionan con papeles específicos y complementares, estos son dirigidos por un doble sistema, donde un sistema central es esencialmente determinado por lo social y define la homogeneidad del grupo y el sistema periférico, donde la determinación es más individual y contextualizada, siendo el sistema periférico más flexible que el núcleo central, permitiendo una heterogeneidad de comportamientos y contenidos.

Es la existencia de este sistema doble que permite comprender una de las características básicas de las representaciones, que puede parecer contradictoria: ellas son, simultáneamente, estables y móviles, rígidas y flexibles. Estables y rígidas porque determinadas por un núcleo central profundamente anclado en el sistema de valores compartido por los miembros del grupo; móviles y flexibles, porque se alimentan de las experiencias individuales, ellas integran los datos vividos y de la situación específica, integran la evolución de las relaciones y de las prácticas sociales en las cuales se encuentran los individuos o los grupos (Abric, 1998, p. 34).

Al utilizar los estudios de Flament, Abric (1998) aborda la noción de “reversibilidad de la situación”, afirmando que, en las situaciones percibidas como reversibles, las nuevas prácticas contradictorias provocan modificaciones en la representación, incluyendo nuevos elementos y transformando los elementos periféricos, el núcleo central permanece estable e insensible a los cambios, pero, como se reorganizan los sistemas periféricos la transformación de la representación es real, pero se mantiene superficial.

En las situaciones dadas como irreversibles, las prácticas contradictorias tendrán consecuencias más importantes en la transformación de la representación. En tal sentido Bertoni y Galinkin (2017, p. 113) presentan tres posibles tipos de transformación:

- 1) **Transformación “resistente”**: los elementos “raros” aparecen solamente en los elementos periféricos y, durante un cierto tiempo, son gestionados por los mecanismos clásicos de defensa. La multiplicación de estos elementos termina por inducir la transformación del núcleo central y, consecuentemente, de la representación como un todo;

- 2) **Transformación progresiva de la representación:** cuando la transformación se efectúa sin rupturas y las nuevas prácticas, progresivamente, se integran a los sistemas del núcleo central y se funden en un nuevo núcleo y una nueva representación;
- 3) **Transformación brutal:** cuando las prácticas atacan directamente el significado central de la representación y no permiten el uso de los mecanismos de defensa del sistema periféricos.

Buscamos dar atención especial a este abordaje, el estudio será norteado a partir del mismo, por entender que el tema en cuestión puede presentar representaciones reversibles de acuerdo con la franja etaria de las participantes, así como tener el mismo núcleo central con organización periférica diferente.

2.3 Marco substantivo

En este ítem abordaremos bajo el punto de vista de algunos autores cuestiones de género, como ocurre el evento de la mujer ser jefa de familia y como estas mujeres han vivido esa situación en Brasil, como están introducidas en el mercado de trabajo y por cuales motivos esa jornada se hace más difícil para ellas, cual es la conexión de esas cuestiones con la vulnerabilidad social y la violencia de género.

Comprender estos aspectos nos hace notar los motivos movilizados para elegir el objeto de estudio y nos hace sensibles a reconstruir y resignificar acciones de efecto que puedan presentar nuevas estructuras para intervenciones calificadas, capaces de minimizar los impactos de la realidad vivida por el grupo y ampliamente presentada por diversos autores.

2.3.1. Género

El término género viene cercado por varias vertientes de discusión, gestionadas por espacios académicos, organizaciones feministas y no feministas, en el ámbito de la cooperación internacional y por mecanismos del Estado, por cuenta de los intereses de cada uno de los actores colectivos, su uso sufre un sinnúmero de adaptaciones ideológicas, que reducen su uso como contenido político y potencialidad de transformar las relaciones de poder.

Según Scott (1992) citado por Torrão-Filho (2005), el término género surgió de la necesidad de traer carácter social para las relaciones entre los sexos, siendo oposición al

determinismo biológico, buscando proponer una transformación de los paradigmas de lo que es conocido tradicionalmente.

El propio autor en el 1995 afirma que género es la primera manera de dar nuevos significados para las relaciones de poder históricamente creadas, siendo un concepto importante para comprender mejor lo que hombres y mujeres representan en distintas sociedades.

Según Campos et al (2018) el género de una persona es el resultado de sus interacciones en la sociedad, de las prácticas políticas, económicas y sociales, que se interesan esencialmente en mantener los privilegios o el “orden”. Fijando padrones, manteniendo los hombres en situación de superioridad en relación a mujer, no tolerando comportamientos “discordante”.

De acuerdo con Azevedo (2006) el género revela cual es el papel de hombres y mujeres en la sociedad, diferenciando la lógica de la dinámica cotidiana de la sociedad. Las mujeres deben lograr mantener dos jornadas de trabajo, divididas en: producción y reproducción. De esta manera, las mujeres trabajan más que los hombres, además de tener menos confort, menores oportunidades de momentos de ocio y más restricciones, lo que representa situaciones establecidas en las relaciones de género actuales. Así, podemos comprender que las desigualdades existentes entre hombres y mujeres son resultantes de las relaciones sociales y no de las diferencias biológicas.

La historiadora inglesa Joan Scott (1995), a partir de la teoría feminista formula el concepto de género, buscando articular las formas y la expresión de las relaciones sociales con las condiciones de explotación y opresión vividas por las mujeres, afirma que, el peso de las relaciones desiguales de género afecta todas las esferas de la vida, bien como en lo que sentimos, pensamos y hacemos. De esta manera, el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales, en las diferencias notables entre los sexos.

El género se constituye por diversas tecnologías sociales, podemos resaltar los medios de comunicación en masa, artes, literatura y cómics. Tales tecnologías normalizan situaciones que presentan como hombres y mujeres tienen que ser, actuar y relacionarse, de esa manera establecen patrones de actitudes, enseñan como el individuo debe portarse de acuerdo con su sexo biológico, inhibiendo o anormalizando pensamientos y voluntades distintas de las presentadas. Comprendiendo esta cuestión, queda claro que comportamientos femeninos o masculinos no se establecen en consecuencia del sexo biológico y sí de la práctica de lo que se presenta en los equipamientos de la influencia de las masas, del ejercicio de los patrones

normativos establecidos a lo largo de la historia que de tanto ser repetidos y reafirmados se volvieron “naturales”, cuando que en realidad no lo son (Tilio et al 2018).

De esta manera, comprendemos el género, así como la identidad de los sujetos, como un proceso de construcción y desconstrucción de valores, que están totalmente conectados, pues, si existe la necesidad de cumplir patrones de género establecidos, la identidad del sujeto también es preestablecida, lo que le quita el derecho de construirse, moldarse a partir de sus propias elecciones.

Al comprender que el género se constituye en la identidad del sujeto, él pasa a ser una parte constitutiva del sujeto mucho más que el desempeño de papeles, así, las prácticas de las instituciones sociales son al mismo tiempo constituidas por los géneros y constitutivas de los géneros, las prácticas de las instituciones son “generificadas” (Azevedo, 2006).

Ciampa (2002), afirma que identidad es movimiento, se da a partir de la creación de papeles y personajes, ocurre por la resignificación de las identidades. Siendo así, no es aceptable copiar apenas patrones establecidos, pues advienen de una identidad social y no individual.

A partir de las relaciones sociales la identidad se constituye, en la primera infancia. Las relaciones se establecen en el ámbito familiar, donde se presentan los primeros papeles y conceptos que son interiorizados, y a partir de entonces se inicia la interiorización de valores y papeles sociales. La construcción de la identidad se da por un proceso de metamorfosis, pues se consideran los procesos vividos, estando en constante transformación y construcción, es mutable, pues refleja y sirve de reflejo para la construcción de la identidad también de quien cerca al individuo, “la identidad del otro refleja en la mía y la mía en la de él (al final, él solo es mi padre porque soy su hijo)” (Ciampa, 2012, p. 59).

El mismo autor afirma que la identidad es un proceso social y no natural, y se inicia antes mismo del individuo nacer, por medio de las expectativas de los padres que interferirán directamente en el desarrollo del feto.

Paulino-Pereira y Ribeiro (2013), proponen que lo que diferencia socialmente hombres de mujeres son las características que forman su identidad, las mujeres son estimuladas a lo femenino y a la sumisión, mientras que los hombres a la masculinidad, de esta manera los hombres aprenden a reprimir sus emociones, no demostrar afectividad, a ser agresivos, mientras que las mujeres son lo opuesto, frágiles y sensibles.

Se creó una cultura donde existen comportamientos y vivencias específicas para hombres y para mujeres y deben ser experimentados en este orden para garantizar su reconocimiento.

Para que ocurra una independencia de estos factores se deben liberar algunos aspectos masculinos de la personalidad de las mujeres y femeninos de la personalidad del hombre, de manera que exista un equilibrio en las relaciones y que tales situaciones no necesiten explicaciones y contextos (Torrão-Filho, 2005, p.141).

2.3.2 Mujer Jefa de familia

A partir da década de los 90, se puede notar un proceso de desconstrucción sobre las maneras de organización familiar en Brasil, donde las críticas al modelo patriarcal, hasta entonces dominante, pasan a hacer parte de las discusiones sobre los nuevos formatos de familia, ampliando, de esa forma, la visibilidad de los arreglos familiares no convencionales, los estudios enfocados para la comprensión de las familias donde las mujeres eran las jefas y la relación de ellas con la pauperización de la población ganaron mayor proyección.

Macedo (2008), afirma que el aumento de los domicilios con jefatura femenina es un proceso “multifacetado y multideterminado” pues surge de la ampliación de la figura de la mujer en el mercado de trabajo, de los profundos cambios en las subjetividades construidas, de los avances de movimientos sociales, produciendo, de este modo, una situación de gran complejidad.

Desde este punto de vista, Berquó (2002, p.245) defiende que:

Las familias donde las mujeres son jefas deben ser reconocidas como resultado “de un conjunto de transformaciones económicas, sociales, culturales y de comportamiento que van sucediendo a lo largo del tiempo”, y que se producen variaciones en las trayectorias de las mujeres, haciendo que esa jefatura pueda tener múltiples significados, tales como la situación de la mujer soltera, viuda o separada con hijos, o de aquella puede ser casada y estar cohabitando con una pareja e hijos, o se encuentra en esas mismas condiciones y estar viviendo con parientes y otros agregados.

En las familias donde las mujeres son jefas, el funcionamiento familiar no es basado en la biparentalidad de las demás, compuestas por padre y madre, y las cuestiones de género en ese contexto son contradictorias. La mujer necesita pasar por todas las dificultades debido al hecho de trabajar y cuidar de la casa y necesita probar para la sociedad que es capaz de arcar con todas las demandas sola (Verza, et al, 2015).

Según Verza et al (2015) esta nueva configuración de familia, monoparental y con una mujer como jefa, surge como oposición a la estructura de modelo tradicional, donde la familia es liderada por un hombre, mantenedor y organizador de ella, y los papeles son divididos con el principio de poder masculino.

Verza et al (2015) afirman que, independientemente del formato de familia en que se encuentran, las mujeres todavía son las principales responsables por los cuidados de los dependientes, sean niños, ancianos y personas con discapacidades, además de los cuidados domésticos de limpieza y alimentación.

No hay modo de discutir la jefatura femenina de domicilios sin presentar la cuestión de género, pues eso nos permite releer la matriz cultural dominante, constituida por la visión patriarcal. El formato en discusión es un contrapunto a la jefatura familiar masculina, constituida por una pareja heterosexual, legalmente unido y con hijos. Las familias lideradas por mujeres están lejos de ser una excepción, son “modelos no nucleares [que] deben ser vistos y entendidos como parte de una compleja reconfiguración que las familias (en el plural) experimentan [...] en el mundo entero” (Macedo apud Rocha, 1999, p.127).

La concepción más igualitaria del papel del hombre y de la mujer todavía es una realidad en constante construcción. En el caso de las familias donde la mujer es jefa, se hace natural, por presión de la sociedad, que solamente las madres sean responsables por la crianza y la subsistencia de sus hijos. Existe la afirmativa de que el cuidado y el *maternaje* son lo mismo y de esta manera la mujer es preparada para esa función (Verza et al 2015).

Gran parte de las familias lideradas por mujeres, no se constituyen por el deseo de un modelo alternativo de relaciones familiares, derivado del divorcio o la separación conyugal y si se compone por mujeres solteras, viudas, o todavía, que cohabitan con los hijos, parientes u otros agregados (Macedo, 2008; Nixon, Greene & Hogan, 2012). Para las mujeres que viven en las periferias urbanas esa situación es impuesta debido al embarazo precoz o sin planificación, inestabilidad de la familia y el abandono (Cúnico y Arpini, 2014).

La intensificación de la independencia de la mujer, auxiliada por el aumento de la longevidad, aumento en los registros de divorcio y en la disminución de la fecundidad son algunas de las causas del incremento del número de familias lideradas por mujeres (Pearce, 1978).

La monoparentalidad ya es conocida en las camadas más pobres, pero su introducción en la clase media puede ser relacionada a un cambio ideológico, traído principalmente a partir de los años de 1970 (Woortmann, 2009).

De acuerdo con Vitale (2002), el liderazgo femenino en la mayoría de los casos significa un agravamiento de los niveles de subsistencia, ya que presupone una imposibilidad de que las mujeres ofrezcan condiciones adecuadas para la manutención de sus domicilios, causando una situación de privación para los hijos y demás miembros de la familia. De esta manera, las familias monoparentales femeninas son estigmatizadas, pues las mujeres en esa condición son vistas como incapaces e inferiores a los hombres en lo que se refiere al cuidado y a la administración de sus familias.

2.3.3 La mujer y el mercado de trabajo

Oliveira y Leite (2017), apuntan que, aun habiendo avanzado en las últimas décadas, el espacio ocupado por mujeres en el mercado de trabajo es todavía menor que el ocupado por los hombres.

Pese a que estén introducidas en el mercado de trabajo, las mujeres siguen con una situación financiera precaria y muchas veces abajo de la línea de pobreza. La ausencia de una pareja hace con que la mujer madre tenga que realizar una doble jornada, cuidar de los hijos y trabajar para mantener la familia, pero, la dificultad en mantenerse hace distante el alcance de la estabilidad financiera (Pearce, 1978).

Sorj, Fontes y Machado (2007), declaran que hubo avances en las políticas públicas para las mujeres jefas de familia, pero el programa de transferencia de renta generó una dependencia de medios externos y una pauperización en contrapartida a la independencia financiera.

Por más que exista un aumento en el número de mujeres en el mercado de trabajo, todavía es fuerte la división sexual del mismo, y este limita las oportunidades para las mujeres con hijos. Las familias monoparentales femeninas componen el segundo mayor número de familias según los nuevos arreglos familiares, la madre es la figura central, siendo responsable por la educación y la subsistencia de los hijos. Son diversos motivos que llevan la mujer a esta condición, entre ellos están la viudez, separación o el divorcio (Sorj, Fontes e Machado, 2007).

Lavinás (1996) apunta que, la mujer en la condición de jefe de familia está en situación de vulnerabilidad delante de las familias tradicionales, pues en la mayoría de las veces ocupan

posiciones de menor calificación y remuneración. Muchas necesitan dirigirse al mercado informal sin cualquier derecho laboral y con menor rendimiento.

Cúnico y Arpini (2014) afirman que, la vulnerabilidad social encontrada en esas familias transcurre de las funciones a las cuales las mujeres se someten. Mismo en el mercado de trabajo, ellas son mal remuneradas y necesitan conciliar la dedicación en el trabajo al cuidado de los hijos y de la casa. Más que el deseo de la autonomía, lo que ha llevado a la mujer al mercado de trabajo es la busca por la supervivencia.

Pearce (1978), afirma que el emprendimiento informal es una alternativa a partir del momento en que la mujer no puede entrar al mercado de trabajo, lo que la hace más propensa a la pobreza que una mujer que divide las responsabilidades con una pareja, se presupone que la tendencia a la informalidad ocurre por la feminización de la pobreza.

De acuerdo con Silva (2008), se consideran los años 60 como un marco en las luchas feministas en Brasil, iniciado por movimientos sociales y políticos de la época, este período fue marcado por rompimientos de paradigmas y por conquistas femeninas, pero aun con los avances el modelo patriarcal de familia mantuvo la condición femenina en el mercado de trabajo, con el desempeño de la mujer en la mayoría de las veces poco calificado, concentrándose en ocupaciones con menor remuneración.

Los años arriba citados vinieron acompañados de mucha lucha femenina, en el sentido de afirmaren sus capacidades presentando habilidades más allá del trabajo doméstico y de la sumisión al padre o esposo, fueron años donde la humanidad pudo observar claramente la posibilidad de una nueva realidad, aún bajo el machismo, se empieza a ver a la mujer como una nueva fuerza de trabajo, nuevos derechos asegurados y más igualdad (Priore, 2000).

Pearce (1978), afirma que al inicio de las luchas feministas la mujer que se divorciaba estaba sujeta a la precariedad e inestabilidad en el mercado de trabajo por no tener escolaridad suficiente, la educación era enfocada en los hombres y las mujeres deberían estar sujetas a las condiciones establecidas por los hombres, esa situación, todavía hoy, está presente en las camadas más pobres, pero no es más una regla. Butto (1998) apunta que, la mujer que realiza funciones de poca remuneración es la principal causa de la pobreza femenina, siendo la ausencia del cónyuge una causa no necesariamente proporcional.

Las mujeres por mucho tiempo fueron vistas como capital humano de menor calidad y con mayor tendencia a abandonar el trabajo, debido a la necesidad de cuidar de los hijos, además de esa situación, aun dentro del mercado de trabajo, en situación de embarazo, la mujer tiende

a no volver a su posición de trabajo y hace poco tiempo no existía ningún incentivo para ello (Becker, 1957).

El propio autor presenta como dispendiosos el hecho de contratar una mujer, ya que ella implica un mayor costo en situación de maternidad, tal situación lleva también mayor número de faltas en el trabajo en relación a los hombres, pues las mujeres tienen otras jornadas de trabajo, lo que las hace una mano de obra no confiable.

Todas estas cuestiones de acuerdo con Ometto (2001), son situaciones de discriminación y se explica por el hecho de que las ocupaciones con menor remuneración son destinadas a las mujeres, en este caso, dentro de la segmentación de mercado, la discriminación es de orden ocupacional. La discriminación pasa a ser hecho determinante en los obstáculos que la mujer enfrenta delante el mercado (Pearce, 1978).

2.3.4 Vulnerabilidad Social

El concepto de vulnerabilidad social todavía es cercado de inexactitudes, pero en este trabajo utilizaremos el concepto de Sandra Djamboladjian Torossian (2013, p.56) en el libro *Políticas públicas y asistencia social*, donde afirma que, “vulnerabilidad social no se define por el índice de pobreza” e sí, por la inclusión o no de la población en relación a los servicios y políticas públicas. Según la autora, la vulnerabilidad social se presenta como producción de muchos sentidos, pudiendo contribuir tanto para la homogeneidad y la manutención de la población en lugar de riesgo, cuanto para la construcción del empoderamiento y estrategias de los sujetos en la elaboración de la potencia de vida.

Huning et al (2007) afirman que, vulnerabilidad social, no tiene relación apenas con la pobreza y sí con las organizaciones políticas de raza, orientación sexual, género y etnia. Las organizaciones simbólicas, que tienen el poder de construcción de realidad, también están conectadas al concepto de vulnerabilidad social, pues aún en situaciones de renta equilibrada, muchos sectores de la sociedad pueden tener restringida su movilidad social

De acuerdo con el MDS, Ministerio del Desarrollo Social (2013), se entiende por vulnerabilidad la implicación de riesgo, fragilidad o daño, se relaciona la exposición de contingencias y tensiones y las dificultades para lidiar con las mismas, puede ser una condición de individuos y grupos frente a eventos de diversas naturalezas.

Se entiende que la vulnerabilidad social ocurre en el campo objetivo y subjetivo, la primera se relaciona a la dimensión material, privación de renta y privación de accesos a

servicios públicos. Ya las cuestiones subjetivas se dan a partir de vivencias de violencia, desvalorización, discriminación y explotación, en el ámbito familiar, comunitario y social, estas experiencias llevan a la fragilización de los vínculos afectivos y de pertenencia social, dejando al individuo expuesto a riesgos individuales y sociales, a violaciones de sus derechos (MDS, 2015).

Freud (1895) habla sobre desvalimiento al referirse a la conciencia originaria o neuronal con el objetivo de captar la vitalidad pulsional como fundamento de la subjetividad, afirmando que, para que el sujeto se constituya es fundamental que exista satisfacción de sus necesidades básicas de hambre, sed e higiene, por medio de los cuales se agrega el afecto, la contención y el abrigo de la madre o de quien que ejercite el maternaje. Las impresiones sensibles del sentir el afecto garantizan la inversión en la percepción hasta entonces olvidada o indiferente de la conciencia originaria.

A partir de las experiencias de la conciencia originaria se inicia la conciencia secundaria donde se inscriben las marcas mnémicas, siendo base para el desarrollo posterior del ego. Si el individuo no recibe afecto suficiente en los primeros días de vida, podrá ser imposibilitada la instalación de la conciencia secundaria, lo que puede proporcionar el vacío afectivo, con la instalación de la angustia automática y somática, por falta de experiencia del registro en la mente (Freud 1895).

De acuerdo con Freud (1895) el vacío formado por la falta de la inversión de afecto, compromete las próximas etapas del desarrollo, inhibiendo o fragmentando el psiquismo. Resulta en el desamparo e identificación con la muerte, promoviendo la prevalencia del principio de inercia sobre el principio de constancia que es fundamental para la manutención psíquica.

Maldavsky (1992) desarrolló los conceptos de Freud sobre desvalimiento profundándose en los problemas y patologías de la vulnerabilidad psicológica y cómo estos afectan los individuos, sobre todo cuando este enfrenta situaciones difíciles a lo largo de su vida.

Según Maldavsky (1996), en los individuos con desvalimiento se presentan 3 manifestaciones predominantes en el discurso, siendo ellas: el discurso catártico, el discurso especulador y el discurso inconsciente, todos ellos caracterizados por un empobrecimiento simbólico. David Liberman (1982) afirma que, estos sujetos están sobreadaptados a una realidad externa poco significativa de forma que las somatizaciones pueden representar un intento de detener el desenfreno adaptativo.

Kopittke (2008) apunta que, en el caso del desvalimiento, los vínculos familiares son conducidos por nexo intercorporal indiscriminado, donde los organismos se mantienen unidos por una lógica de adhesividad, no logrando diferenciarse. De esta manera, las familias suelen fallar en la función de tramitación intersubjetiva de las exigencias pulsionales y de la realidad, interfiriendo en la función antitóxica y en la producción de la barrera anti-estímulo.

Llevando en consideración lo que fue dicho sobre desvalimiento, se comprende que las personas en situación de vulnerabilidad y que están en riesgo social por falta de protección del Estado, con relación a la educación, salud, acceso al ocio, dinero y centros asistenciales a la salud, están en riesgo de no poder satisfacer las necesidades primordiales. Por cuenta de la vulnerabilidad psicológica que sufren, poseen dificultades en establecer vínculos saludables con la familia y su entorno social y de sentirse fuertes y empoderados en cualquier aspecto.

2.3.5 Violencia de género

Kronbauer y Meneghel (2005), apuntan que la violencia contra la mujer es considerada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como problema de salud pública y la conceptúan como:

“cualquier acto que resulta o pueda resultar en daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, incluso amenazas de tales actos, coacción o privación arbitraria de libertad en público o en la vida privada, así como castigos, mal tratos, pornografía, agresión sexual e incesto (pág. 696).

De acuerdo con Debert y Gregori (2008), se elaboró la definición sobre violencia contra a mujer a partir das experiencias de la década de los 80, donde as mujeres militantes por el feminismo construían y se dedicaban a prácticas de concienciación por atender de diversas formas a mujeres que sufrían situaciones de violencia.

Debert y Gregori (2008), apuntan también que, en la definición de violencia contra la mujer, inicialmente no había sido colocada la discusión sobre género, no abarcando el contexto cultural e histórico, se tenía la idea de que la opresión ocurría con las mujeres por la circunstancia del sexo biológico. En la década de los 60 la discusión sobre género se hizo más presente en el contexto de la violencia, con la participación de los movimientos feministas y demás movimientos libertarios, la discusión empieza a tomar forma. A partir de las décadas de los 80 y 90 nuevos paradigmas fueron restaurados en los debates y las teorías fueron

cuestionadas y revistas, trayendo un abordaje sobre los conflictos en la relación entre hombres y mujeres resultante de la estructura de dominación.

El soporte para el conjunto de ideas que sirvieron de base para la expresión “violencia de género” se dio a partir de la comprensión de las vivencias de opresión sufridas por las mujeres debido al fuerte patriarcado vivido en la época y que existe hasta el día de hoy, donde se vivencia la supremacía del hombre sobre las mujeres en las relaciones sociales (Debert e Gregori, 2008).

A partir de la década de 1980, con las discusiones sobre el concepto de género aplicado a la violencia, se busca ampliar la comprensión sobre las diferencias y desigualdades entre hombres y mujeres. De esta forma se busca atentarse en los aspectos sociales, de construcción de los papeles atribuidos para el femenino y el masculino, más allá de las diferencias biológicas vistas hasta entonces, como la expresión de papeles sociales rígidos (Santos e Izumino, 2004).

Para Bandeira (2014), es posible diferenciar la violencia de género de los demás tipos de violencia por el hecho de emerger de la cuestión de la alteridad y es a partir de la perspectiva de género que se llega a tal comprensión. De acuerdo con el autor en la página 450:

“Ese tipo de violencia no se refiere a actitudes y pensamientos de aniquilación del otro, que venga a ser una persona considerada igual o que es vista en las mismas condiciones de existencia y valor que su perpetrador. Por el contrario, tal violencia ocurre motivada por las expresiones de desigualdades basadas en la condición de sexo, la cual empieza en el universo familiar, donde las relaciones de género se constituyen en el prototipo de relaciones jerárquicas. Pero, en otras situaciones, quien juzga y quien es juzgado puede recibir marcas de raza, edad, clase, entre otras, modificando su posición en relación a aquella del núcleo familiar.”

Al definir violencia de género, tenemos que, son acciones de violencia que ocurren sobre la mujer en espacios de convivencia y contextos de relaciones, con escenarios “sociales e históricos no uniformes”. Las acciones de violencia ocurren en todos los escenarios, sean físicos, psicológicos, patrimoniales o morales, en espacios públicos, como el trabajo y la vida social, o en casa, dentro de la familia. Esas situaciones ocurren principalmente, por las relaciones de poder existentes en la sociedad, donde la figura de la mujer es vista como la más débil. No se busca tener una mirada victimizadora sobre la mujer y sí, reconocer que las situaciones de

violencia contra la mujer ocurren históricamente y están directamente conectadas al patriarcado (Bandeira, 2014).

De acuerdo con Bandeira (2014), combatir la cuestión de la violencia de género se transformó en la principal identidad del movimiento feminista en Brasil, lo que permitió ampliar la discusión no apenas con la sociedad civil, pero también con la academia, por medio de las organizaciones no gubernamentales. La actuación y reivindicación de esos movimientos garantizan la legitimidad de la cuestión, por medio de condiciones históricas, políticas y culturales, posibilitando un cuidado mayor y estableciendo nuevas políticas públicas que se acerquen a las situaciones presentadas.

Así, los movimientos feministas junto con la comunidad académica fueron los responsables por los estudios en el área de la violencia de género, por tornar científico las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, haciendo posible notar las dificultades para enfrentarse a esa estructura en las instituciones públicas y por medio de la evidencia de esa modalidad específica de violencia contribuir para establecer equipamientos efectivos (Bandeira, 2014).

Muchos avances fueron posibles a partir de la discusión más cercana sobre la violencia de género, pero, todavía hoy, los números son exorbitantes. Según Carvalho (2015), existen dos factores que mantienen la estructura de la violencia: la primera es la manutención de los papeles de género y de actitudes sexistas y la segunda es la desigualdad estructural entre hombres y mujeres. En virtud de esas circunstancias, las mujeres se sienten inferiores a los hombres y someten a los deseos de sus padres, parejas, exparejas e hijos, mientras que estos, en su lugar de superioridad discriminan y dominan las mujeres con las cuales se vinculan de manera afectiva.

De acuerdo con Cirujano, Quinteros, Gamonal y Recio (2011), lo que impulsa la desigualdad de género es la manutención de los papeles que definen el qué y el cómo hombres y mujeres deben actuar, haciendo la violencia estructural que hace las mujeres víctimas en un sinnúmero de ambientes domésticos, familiares y sociales. La estructura definida donde hombres poseen más poder que las mujeres, la ideología patriarcal, genera formas de desigualdad y estas violan derechos, siendo la violencia de género lo más extremo entre todos.

3- ESTADO DEL ARTE

Con el objetivo de analizar estudios significativos ya realizados, estarán expuestas en este campo tesis de doctorado y algunos artículos científicos de la última década. El estudio se inició con el relevamiento de la producción científica en el banco de datos del CAPES, Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (traducción libre), posteriormente accediendo la plataforma del Google Académico, utilizando las siguientes palabras-clave: mujer jefe de familia, vulnerabilidad social, mujer y mercado de trabajo y género.

Los estudios encontrados fueron divididos en 4 dimensiones: dificultad de mujeres en la sociedad actual, familia monoparental femenina, dificultades de familias en situación de vulnerabilidad social y mujeres de 18 a 39 años en comparación con mujeres de 40 a 55 años, que están descriptos a seguir.

a. Dificultad de mujeres en la sociedad actual

3.1.1 Depresión en mujeres: un estudio a partir de los vínculos familiares y sociales

Mirna Yamazato Koda (2011) realiza una investigación con el objetivo de investigar la producción de los síntomas depresivos en mujeres, desde de la configuración de sus vínculos interpersonales, historia de vida y contexto social. Se realizó el estudio con 6 mujeres con síntomas o diagnóstico de depresión usuarias de la red de atención básica de salud de un municipio del interior de São Paulo.

Fueron realizadas entrevistas individuales y semiestructuradas, estas fueron analizadas a partir del referencial teórico del psicoanálisis del sujeto como sujeto del grupo tal como formulada por Rene Kaes.

Como resultado se notó en la historia de vida de las mujeres partes de la investigación la presencia de eventos traumáticos y momentos de crisis conectados a las condiciones socioeconómicas precarias, violencia y separaciones. Se puede notar que muchas veces la depresión está en segundo plano, lo que sobresale es el contexto de vida. Las mujeres hablan sobre un doler de existir.

Las dificultades del campo socioeconómico marcan sus trayectorias: la pobreza, la subsistencia a duras penas, el peso y las exigencias del trabajo (doméstico o no) normalmente

empezado ya durante la infancia o en la adolescencia. Esos eventos debilitan los apoyos psíquicos del sujeto, lanzándolo a una situación de desamparo. Los síntomas surgen, en la mayoría de las veces, a partir de la ruptura de los contratos narcisistas establecidos en sus grupos primarios, colocándose como una formación intermediaria que responde a lugares preestablecidos en el conjunto.

Se puede presenciar un proceso de transmisión psíquica intergeneracional, en el cual un conjunto de lugares, afectos y representaciones son pasados de padres para hijos. Hay una fuerte identificación por parte de las mujeres con la figura materna, así como dificultad de separación de la relación de apego a la misma. En gran parte de los casos, el lugar tradicional de la mujer es mantenido: El ambiente doméstico constituye como su principal reducto.

A pesar del estudio no estar relacionado directamente a las mujeres jefas de familia, presenta una contribución importante por tratar de la realidad brasileña y por presentar síntomas depresivos emergentes de la ruptura con grupos familiares e identificación de la mujer con el ambiente doméstico. Nos llamó la atención principalmente por orientar a la importancia de los accesos a bienes y servicios (ver capítulo 6).

3.1.2 Nuevas opciones, antiguos dilemas: mujer, familia, carrera y relación en Brasil

Maria Lúcia Rocha (2004) realiza un estudio, utilizando el abordaje de la Representación Social, con 25 estudiantes universitarias de 18 a 28 años inscritas en diferentes cursos, en las siguientes áreas: biomédica; tecnológica; ciencias humanas y sociales; letras y artes; y ciencias jurídicas y económicas, con el objetivo de observar como las contradicciones presentes en el discurso social acerca del papel y de la posición de la mujer en la sociedad van a presentarse en sus expectativas en relación a la familia (esposos e hijos), el hogar, al trabajo y a sí mismas.

Se utilizaron para recolectar los datos entrevistas que fueron sometidas a un análisis del contenido a partir de las siguientes categorías: maternidad; sexualidad; familia; relaciones; relación con el cuerpo y apariencia física; carrera y profesión.

Se presentó el siguiente resultado: la mujer brasileña actual oscila mucho entre los dos modelos femeninos a los cuales fue expuesta: la “buena” madre, que sobrepone la familia a cualquier otra actividad y la mujer independiente que puede y debe poder “elegir”, incluso si quiere o no tener hijos, y que divide con el hombre todas las responsabilidades y tareas.

Para las entrevistadas, la mujer debe siempre trabajar, invertir en la carrera, buscando estabilidad financiera que, en último análisis termina por volverse una precondition para tener

hijos. Aspectos como realización, felicidad, crecimiento personal y satisfacción son asociados al trabajo “fuera de casa”, trabajo este que presenta algunas peculiaridades, dado que debe coexistir con la otra prioridad mencionada por las mujeres, su familia.

La maternidad fue definida por la mayoría de las entrevistadas como la esencia de la condición del ser mujer (“Qué es ser mujer... primero es ser madre” A3; “Madre es mujer, es mujer madre” K6), y la inscripción de la maternidad en su cuerpo sirve de base para el discurso que la sitúa en una posición de mayor “capacidad”, mayor predisposición para cuidar de los hijos y de niños en general. En ese contexto, aun cuando la importancia en la crianza de los hijos es atribuida a ambos padres, la responsabilidad por el cuidado de ellos es vista en una relación asimétrica en que el hombre parece ser destinado apenas al papel de coadyuvante, de auxiliar en la tarea.

Como conclusión del estudio se puede afirmar que la mujer actual apenas multiplicó funciones, pero todavía no dividió las responsabilidades. La sociedad actual exige, y la propia mujer acaba por exigir de sí misma, que ella sea múltipla, con responsabilidades y posibilidad de trabajar afuera y del cuidado de la casa y de los hijos.

El estudio nos interesó por permitir la apropiación sobre los dos modelos en que se dividen las mujeres, además de aportar contribuciones relevantes del punto de vista teórico, sobre las mujeres, como también por los instrumentos utilizados. En especial despertó mi inquietud por orientar sobre la visión de la mujer sobre movilidad social (ver capítulo 10).

3.1.3 Familia, trabajo, identidades de género

Thálita Cavalcanti Menezes da Silva; Maria Cristina Lopes de Almeida Amazonas; Luciana Leila Fontes Vieira (2010) realizaron un estudio con 15 mujeres entre 20 a 35 años pertenecientes a la camada sociocultural media, con el objetivo de aprender la representación de identidad femenina, el lugar atribuido a la mujer en la familia y en el trabajo, las relaciones de género y las relaciones de poder. Fue utilizado como instrumento una entrevista semiestructurada analizada por el método de Análisis de contenido.

Los resultados presentados muestran múltiples identidades femeninas, mujeres ocupando nuevas posiciones de sujeto, el trabajo femenino asalariado posibilitando el traspaso de las fronteras entre los espacios público y privado y nuevas modalidades de relación entre los géneros. Evidencia que la noción de identidad de género es eventual e histórica, siendo cultural y socialmente engendrada y pasible de ser cuestionada. Se disocian los “papeles” de las

identidades, provocando incómodo y evidenciando la figura del sujeto nómada, no más teniendo lo masculino como referencial, pero luciendo la constructividad de los géneros y asumiendo la transitoriedad de los papeles y de los espacios. Esa representación de sujeto (nómada) señala el carácter inventado, cultural e inestable de todas las identidades (Louro, 2004).

A lo que se refiere la representación de la identidad femenina, este estudio fue extremadamente importante para nosotros, tanto por estar relacionado a las representaciones sociales de las mujeres, como por señalar la necesidad de más estudios sobre la temática, reafirmando la relevancia de nuestra investigación. En especial nos llamó la atención por fortalecer el análisis en relación al empoderamiento femenino (ver capítulo 8).

3.1.4 If times change, should we throw away the hearthstone? Exploring (Dis) continuities in autonomy and decision-making in the lives of Ghanaian women

Vivian Dzokoto & Akosua Darkwah (2014), utilizaron a abordaje del comportamiento para realizar un estudio con 600 mujeres adultas, rurales y urbanas, residentes en comunidades en la región de Ghana. Como instrumento fue utilizado la “Encuesta de Vida Cotidiana”, con el objetivo de identificar áreas de cambio en la vida de las mujeres ghanesas que tienen relevancia en los indicadores psicológicos como los determinantes de la autoestima y fuentes de sufrimiento.

Como resultado fue encontrado que la independencia económica de las mujeres está bastante enraizada en la sociedad ghanesa, pero eso no significa una existencia independiente, pues los valores tradicionales refuerzan la dependencia. Aun con la atribución del éxito de las mujeres, todavía es fuerte la visión de la mujer tradicional ideal, madre y trabajadora, que se dedica ardua y duramente a sus funciones domésticas. La gran mayoría de las mujeres entrevistadas piensan ser crucial para la mujer tener su propia fuente de renta. Se muestra evidente la importancia dada al casamiento, como aprobación social, presentando bajas tasas de divorcio.

Este estudio nos interesó por tratarse de mujeres viviendo situaciones de autonomía de renta aun en una sociedad donde la dependencia femenina sobre la masculina todavía es muy fuerte, destacando a ascensión de las mujeres en el mercado de trabajo. La investigación fomentó a análisis de los relatos presentados sobre el tema riesgo asociado al estatus social (ver capítulo 9).

3.1.5 La mujer como la principal proveedora del sostén económico familiar

Ana Cláudia Fleck y Adriana Wagner (2003), realizaron un estudio utilizando el abordaje sistemático, con 3 familias configuradas por la pareja y, al mínimo, un hijo con el objetivo de conocer cómo se estructura la familia donde ambos cónyuges poseen una actividad profesional, siendo la mujer la principal responsable por la renta y por el sostenimiento del hogar; a través de su actividad profesional.

Se utilizó como instrumentos el FAST (Family System Test) analizado conforme los criterios de Wagner y Bandeira (1996) y Wagner y Féres Carneiro (1998), a partir de la representación del arreglo familiar acerca de la proximidad, distanciamiento, compartimentación, valoración y desvaloración de algún miembro con relación a otro o a los otros y el Diseño de la Familia para coleccionar los datos.

Los resultados presentados permitieron inferir que la manutención de muchos papeles, funciones y actitudes, para cada uno de los géneros, nos indica que la estructura familiar, en este nivel socioeconómico-cultural, todavía está calcada en un modelo tradicional de concebir y representar sus relaciones. Estos aspectos pueden apuntar que, a pesar de ya ser notadas algunas transformaciones en los patrones y en el funcionamiento de la familia, muchos otros siguen repitiéndose, principalmente por la manutención de papeles aprendidos y esperados socialmente que delegan funciones específicas a los hombres y a las mujeres, demuestran también que las mujeres representan la familia a partir de un modelo clásico, mientras los hombres se representan de una forma idealizada en la familia. La garantía de subsistencia se mostró más importante para el ajuste familiar que el hecho de la mujer ser el miembro de la familia que garantice tal sustento.

A lo que se refiere la representación de la identidad femenina, este estudio se hace relevante por presentar, aunque, con tantos cambios y conquistas femeninas el modelo clásico de familia todavía se presenta como ideal por parte de las mujeres. En especial, despertó mi inquietud en orientarme para el lugar de las mujeres en el proceso de movilidad social (ver capítulo 10).

3.1.6 La inclusión de la mujer en el mercado de trabajo: un estudio bajo la perspectiva de la psicología

Mônica Aparecida Fernandes (2013), utilizando a abordaje cognitiva, con el objetivo de verificar los fenómenos que ejercen influencia sobre la inclusión de la mujer en el mercado de

trabajo actualmente. Realizó un estudio con 6 mujeres con edades que van de los 20 a los 50 años, todas actúan en el mercado de trabajo (formal o informal). Para análisis se utilizó el pensamiento inductivo que, de acuerdo con Cunha (2000), es el tipo de pensamiento que parte de observación de algunos casos particulares para llegarse a amplias conclusiones.

Como instrumento para la investigación fue utilizado un examen elaborado previamente para realizar el presente estudio. Tal instrumento fue constituido de 14 preguntas elaboradas para la participante fornecer datos objetivos (ex.: indicar tener hijos o no) y escribir libremente en las preguntas abiertas (ej: “¿qué la motivó a entrar en el mercado de trabajo?”). El examen fue elaborado con el fin de comprender los motivos que llevaran algunas mujeres a buscar el empleo y lo que ellas esperan conquistar en determinado cargo. También hubo preguntas para comprender como ellas se sienten al ocupar determinado cargo en el quehacer de sus actividades, en específico como ellas notan el *feedback* de colegas de trabajo (lo que reflejaría en la satisfacción en el trabajo).

Como resultado, el presente estudio no encontró datos que demostrasen la desvaloración del trabajo femenino entre las participantes de la investigación. Acerca de la motivación para el trabajo, por lo general, los datos de la investigación muestran que las mujeres poseen varios motivos para buscar su inclusión en el mercado de trabajo: desde la simple búsqueda por contribuir en la renta familiar hasta la búsqueda de la plena realización personal. Este dato podría estar relacionado con el nivel educacional de las mujeres, una vez que la mayoría entre las que alegaron la busca por realización personal y profesional como factores motivadores, ya concluyó o estaba por concluir la Enseñanza Universitaria.

Este estudio es interesante para nuestra investigación por abordar los motivos de la inclusión de la mujer en el mercado de trabajo, bien como la influencia del proceso de escolarización en la tomada de decisiones. La necesidad de un mayor nivel educacional para el crecimiento en el mercado de trabajo nos llamó la atención en especial la organización del capítulo que aborda la movilidad social (ver capítulo 10).

b. Dificultades de familias en situación de vulnerabilidad social

3.2.1 Actitudes, creencias y comportamientos de hombres y mujeres en relación con el dinero en la vida adulta

Valéria Maria Meirelles (2012), realizó un estudio utilizando el abordaje comportamental, con 600 participantes, de los cuales 423 eran mujeres y 177 eran hombres, 327 casados, 170 solteros y 95 separados/divorciados. De estos, 294 estaban al inicio de la vida adulta, 291 en la vida adulta intermedia y 15 en la vida adulta tardía. Utilizando dos cuestionarios: uno sobre datos de los participantes y otro, Dinero en el Presente y dos escalas: Dinero en el Pasado y en el Futuro (Money in the Past and Future Scale-MPFS) y Creencias y Comportamientos en Relación al uso del Dinero (Money Beliefs and Behaviour Scale – MBBS).

Buscó evaluar actitudes, creencias y comportamientos de hombres y mujeres en relación al uso del dinero a lo largo de la vida adulta. Como resultados presentó que la familia de origen es un importante agente de aprendizaje del uso del dinero, de la misma forma que esta fue considerada prioridad en el uso del dinero tanto para hombres cuanto para mujeres. En relación a diferencias y semejanzas, vimos que sexo, período de la vida adulta y estado civil son variables que deben ser llevadas en consideración.

Los individuos en el inicio de la vida adulta y solteros usan más el dinero con ellos mismos, mientras los casados y divorciados con la familia. Los hombres invierten más mientras las mujeres ahorran. Para los hombres el dinero se mostró como aspecto más importante en la vida, mientras ellas consideran la familia, confirmando que las diferencias de género todavía están presentes en la población.

En cuanto a las actitudes, identificamos los factores Obsesión, Retención, Inadecuación, Seguridad, Privacidad y Esfuerzo/Habilidad.

El estudio es importante en nuestra investigación por abordar como las mujeres invierten su dinero y la dedicación de ellas en el direccionamiento del mismo para el sostenimiento de sus familias. En especial el trabajo nos orientó cuanto a la construcción del lugar de la mujer en el acceso a bienes y servicios (ver capítulo 6).

3.2.2 Familia en situación de vulnerabilidad social: una cuestión de políticas públicas

Mônica Araújo Gomes y Maria Lúcia Duarte Pereira (2005), utilizando el abordaje de Representación Social realiza un estudio con 20 adolescentes con franja etaria de 12 a 18 años incompletos y 20 familias (padre o madre consanguíneo), totalizando 40 personas, con el objetivo de identificar la vulnerabilidad de la familia pobre que, desasistida por las políticas

públicas, se ve imposibilitada de responder a las necesidades básicas de sus miembros, y de favorecer la profundización del debate acerca de la construcción de alternativas para el fortalecimiento de la familia.

Como instrumentos para la investigación fueron utilizados exámenes de Asociación Libre de Palabras, y entrevista semiestructurada, para análisis de los datos obtenidos en el examen de Asociación Libre de Palabras fue utilizada el Análisis Factorial de Correspondencia (AFC) con base en el programa Tri-Deux-Mots y para las informaciones identificadas a partir de las entrevistas se echó mano del Análisis de Contenido (AC).

Como resultado se presentó que la situación de rompimiento de los vínculos familiares resulta de la miseria a la que están sujetas las familias y que “familia” representa sentimientos ambivalentes, agregador/desagregador, asociada a la imagen de familia real y soñada construida desde la interacción de los sujetos en su cotidiano, influenciando y siendo influenciada por relaciones familiares conflictivas, generadas a partir de la pobreza a que están sometidas las familias.

Este estudio es interesante para nuestra investigación por señalar que la calidad de los vínculos familiares establecidos pueden resultar en la situación de vulnerabilidad presentada y generar relaciones conflictivas entre sus miembros. Fue un aporte importante para clarificar cuestiones sobre el acceso a bienes y servicios (ver capítulo 6).

c. Mujeres de 18 a 39 años en comparación con mujeres de 40 a 55 años

3.3.1 Representaciones sociales del ser mujer en el contexto familiar: un estudio intergeneracional

Sabrine Mantuan dos Santos Coutinho y Paulo Rogério Meira Menandro (2010) realizaron un estudio con mujeres de extracto socioeconómico medio y bajo: 10 que tuvieron hijos en los años 60 (1ª generación) y 10 en los años 90 (2ª generación), hijas de las primeras. Con el objetivo de verificar si la vivencia conyugal y familiar sufrió modificaciones significativas en un intervalo de aproximadamente 3 décadas. Se utilizaron como instrumentos entrevistas narrativas y semiestructuradas.

Los datos fueron organizados/analizados a partir de la adaptación del método fenomenológico para la investigación psicológica y del *software* Alceste. Como resultado se

evidenció que el primer grupo, comprendía el casamiento como *única opción* para la mujer como realización femenina, ello no significa que representase el camino más fácil.

La representación social de las participantes sobre el casamiento está anclada en circunstancias histórico-sociales anteriores, que definieron diferenciaciones de género por medio de procesos de normativización. Ya la 2ª generación comprende el casamiento no más como un destino para el cual no hay salidas, pero sus representaciones sobre el casamiento están ancladas en conceptos feministas e igualitarios que emergieron en la segunda mitad del siglo XX.

Los resultados muestran que la vivencia del cotidiano familiar y, sobre todo, del conyugal, en las últimas décadas, incorporó nuevos significados y prácticas que se alejan, en cierta medida, de concepciones tradicionales. Mayor escolaridad y profesionalismo femenina, y consecuencias de tales procesos, como mayor participación en la esfera pública, fueron esenciales para esa resignificación. Aun así, en gran parte, la identidad femenina y las relaciones de género todavía se ven asentadas en bases tradicionales y en la articulación de pasado y presente nuevas identidades han sido engendradas.

Este estudio nos interesó tanto por las contribuciones teóricas, cuanto por presentar las distintas representaciones al comparar grupos con franjas etarias diferentes, destacando la ascensión escolar. Despertó nuestro interés especialmente por orientarnos con relación a posición de mujer al abordar los riesgos asociados al estatus social (ver capítulo 9).

3.3.2 Common genital complaints in women: the contribution of psychosocial and infectious factors in a population-based cohort study in Goa, India

Vikram Patel, Betty Kirkwood, Sulochana Pednekar, Helen Weiss, David Mabey (2006), realizaron un estudio con 2494 mujeres con edad entre 18 e 50 años, en India, con el objetivo de presentar los factores de trastorno mental comunes en las mujeres en Goa, India. Se utilizó como instrumentos la Escala de Síntomas Somáticos y entrevista estructurada.

Se notó la incidencia de 39 casos de trastorno mental común en 2166 participantes. Como factores desencadenantes de los trastornos se presentaron la pobreza (baja renta y dificultad en mantenerse frente a los gastos), estar casado (con relaciones conyugales abusivas) y uso del tabaco, teniendo mayores puntajes de síntomas psicológicos al inicio del estudio.

Aunque la investigación no está directamente relacionada a las mujeres jefas de familia, presenta una contribución importante por tratarse de una realidad donde se destaca la pobreza

como factor desencadenante de trastornos mentales. Nos despertó interés especial por orientar acerca del papel calificado de los accesos a bienes y servicios (ver capítulo 6).

d. Familia monoparental femenina

3.4.1 Comportamientos y prácticas educativas maternas en familias de madres solteras y familias nucleares

Angela Helena Marin, Cesar Augusto Piccinin (2007) realizaron una investigación con un abordaje comportamental, con 14 familias, de las cuales siete de madres solteras (madre-niño/a) y siete de madres casadas (madre-padre-niño), seleccionadas en hospitales y unidades de salud de Porto Alegre, con el objetivo de investigar las eventuales diferencias en los comportamientos y prácticas educativas maternas y en el comportamiento infantil entre familias de madres solteras y familias nucleares. Se utilizó como instrumentos el Protocolo y prueba mann-whitney.

Los resultados no revelaron ninguna diferencia significativa entre los grupos para las categorías examinadas. Eso indica que tanto las madres solteras como las casadas tenderán a presentar una incidencia muy parecida de afecto positivo y de prácticas educativas facilitadoras y no facilitadoras en la interacción con el(la) hijo(a).

El mismo puede ser visto en los comportamientos de los niños, que no difieren en la incidencia de comportamientos facilitadores y no facilitadores de la interacción.

El estudio es relevante para nosotros por presentar que no ha alteración en el comportamiento de los hijos cuando criados por familia monoparental femenina y la dedicación que las mujeres ofrecen para sus hijos, haciendo la vivencia calificada. El interés se dio principalmente por orientar cuanto el papel de la mujer en el desdoblamiento de las cuestiones sobre empoderamiento (ver capítulo 7).

3.4.2 Perspectiva de género ante el cambio climático y la doble vulnerabilidad

Ursula Oswald Spring (2013) realizó un estudio utilizando el abordaje de género, con 3.955 participantes, con el objetivo de investigar el impacto que viene teniendo la doble vulnerabilidad, ambiental y social, en las mujeres transformadas en jefa de familia, cuando sus compañeros emigraran. Utilizó como instrumentos exámenes y entrevistas analizados de manera cuali-cuantitativamente.

Como resultado se puede observar que, al asumir la jefatura del hogar, varias mujeres se empoderaron y empezaron a ocupar cargos públicos locales que, se encontraban en las manos de hombres corruptos. También fue encontrado que la feminización de la agricultura y de los servicios públicos locales permitieron a los jefes de familia recuperar tierras erosionadas gracias a la agricultura orgánica; y al mismo tiempo, varias mujeres mejoraron los servicios públicos de sus comunidades.

Esa investigación se mostró relevante a nuestro estudio por abordar la autonomía de la mujer como jefa de familia e la habilidad para adaptarse a situaciones desafiantes. En especial, nos dio soporte para la discusión sobre el empoderamiento, el hecho de conocer las posibilidades de accesos y cómo actuar sobre ellos (ver capítulo 7).

3.4.3 Familia y monoparentalidad femenina bajo la visión de mujeres jefas de familia

Arpini y Cúpino (2014), realizaron un estudio con diez mujeres, madres, que formaban una familia monoparental y que habitaban en la periferia urbana, del interior de Rio Grande do Sul, Brasil. Para elegir a las participantes, no hubo cualquier restricción en relación al estado civil de ellas, bastando que no viviesen con el padre de/del (los) hijo(s) u otro compañero. Las mujeres tienen entre 22 y 49 años, siendo siete de ellas solteras, una separada y dos divorciadas. El tiempo medio de separación de la última relación amorosa varió de nueve meses a cuatro años y apenas una de las entrevistadas poseía otra relación en el momento en que la entrevista fue realizada. Todas las participantes estaban empleadas, siendo este conjunto representado por distintas gamas de profesiones como, por ejemplo: camarera, auxiliar de servicios generales, confitería y entre otras. De las entrevistadas, solamente cuatro no recibían pensión alimentaria, siendo que, de estas, tres ya habían entrado con una acción judicial para solicitar el abono y apenas una relató no tener interés en recibir alguna cuantía de la expareja.

El objetivo fue comprender las concepciones de familia traídas por mujeres jefas de familia de la periferia urbana, bien como identificar como las madres entienden su lugar en ese contexto familiar. Como instrumentos fueron utilizadas entrevistas semiestructuradas y grupos focales, siendo el análisis de las representaciones sociales hechas por medio del análisis de contenido temática. Los investigadores buscaron aprender la complejidad de esa experiencia, estableciendo significados para el fenómeno investigado a partir de la visión de los participantes.

Como resultado se nota que las posiciones evidenciadas en ese estudio parecen no estar en consonancia con los cambios sociofamiliares que se viven actualmente. Con eso, al mismo

tiempo en que la situación concreta de muchas de las familias de periferia urbana —la falta del padre biológico, el papel de la mujer en la manutención de la casa y la desprotección de los niños— las alejan de la realización familiar en los moldes del modelo nuclear burgués, ella también lo legitima como siendo el modelo ideal de familia, impidiéndolo que desaparezca.

Aun con la diversificación cada vez más intensa de arreglos familiares, todavía es en la configuración familiar nuclear que muchas personas, incluidas aquí las participantes de esta investigación, parecen apoyarse. Se puede pensar que esto ocurre en función de los papeles del padre, madre e hijos estar, de cierta manera, claramente definidos en la familia nuclear, lo que termina por reforzar una cierta condición de solidez de este modelo delante de las demás configuraciones familiares.

Ese estudio nos interesó tanto por las contribuciones teóricas cuanto por presentar las representaciones que las mujeres que pertenecen a familias monoparentales poseen con relación a la familia y cuanto la familia “tradicional”, aun después tantos avances y transformaciones, es lo ideal de familia organizada y feliz. Despertó nuestra inquietud por orientar en relación al lugar de la mujer en las discusiones sobre el riesgo asociado al estatus social (ver capítulo 9).

3.4.4 Madre, Mujer y Jefe de Familia: Perspectivas de Género en la Terapia Familiar

Verza, Sattler y Strey (2015), buscaron comprender cómo se organizan las familias monoparentales lideradas por mujeres y de qué manera las cuestiones de género se entrelazan con las intervenciones en Terapia Familiar. El estudio fue realizado a partir del relevamiento de la literatura acerca de la temática de la monoparentalidad femenina y de la Terapia Familiar, se buscó encontrar asociaciones entre los aspectos teóricos y los relatos de una madre monoparental en atención clínica en la modalidad de Terapia Familiar en una institución de Terapia Familiar de Porto Alegre/RS, Brasil.

A partir del relevamiento de la literatura acerca da temática da monoparentalidad femenina y de la Terapia Familiar, se buscó encontrar asociaciones entre los aspectos teóricos encontrados en las fuentes estudiadas con los relatos de una madre monoparental en atención clínica en la modalidad de Terapia Familiar. El equipo de apoyo acompañó las sesiones a través de la cámara de Gesell y, a cada sesión, era realizado un relato de la consulta por un miembro del grupo. El proceso de Terapia Familiar duró un año. Las atenciones fueron realizadas en *coterapia*, en una institución de Terapia Familiar.

El presente trabajo realizó el procedimiento de recolección dividido en dos etapas:

Etapa 1 — Recopilación de la literatura: con el objetivo de conocer como las familias monoparentales lideradas por mujeres son caracterizadas en la literatura y en los estudios en Terapia Familiar.

Etapa 2 — Recopilación de las narrativas: La recolección de las narrativas fue basada en los relatos de las consultas.

Como resultado se puede notar qué aspectos culturales y socioeconómicos son fundamentales para el entendimiento de la monoparentalidad femenina y para comprender la reverberación de ese fenómeno en la familia y en la sociedad. Lo mismo ocurre con las cuestiones de género, que revelaron cuánto ser madre, mujer y jefa de familia todavía es una tarea hercúlea y llena de desafíos. El protagonismo femenino en la conducción de una familia envuelve aspectos relacionados a la administración de la vida social, afectiva y profesional de las mujeres.

El presente estudio fue relevante para nuestra investigación por reforzar que el rompimiento de paradigmas aún es necesario en el sentido de reventar con las concepciones normativas y estereotipadas de género que, en la actualidad, promueven percepciones distorsionadas sobre el papel de la mujer en la familia y en la sociedad. En especial por ser aporte importante para la construcción sobre el empoderamiento femenino (ver capítulo 8).

3.5 Conclusión sobre el Estado del Arte

Los estudios encontrados posibilitaron una comprensión mayor del contexto del presente objeto de estudio. Fueron encontrados estudios realizados en otros estados del país y de otros países, pero no fue posible encontrar ningún histórico de estudios en el sentido presentado en la ciudad de São Paulo con las palabras-clave citadas.

Al analizar los estudios ya realizados se pudo notar el empeño en presentar una nueva visión de mujer, que posee autonomía y construye sus sueños lejos de los patriarcales por mucho tiempo enraizados, que construye nuevas formas de género y que busca mayor igualdad de condiciones y posibilidades. Observamos que todos los estudios presentan la cuestión de género como guía de las discusiones.

Las investigaciones que tratan sobre la dificultad de la mujer en la sociedad actual traen como uno de los potenciadores de la situación las cuestiones de género, siendo este aquí discutido como “la construcción social e histórica producida sobre las características biológicas”

(Robert Connel 1995, p. 189), refiriéndose de esta forma a la manera como las características comportamentales de hombres y mujeres son representadas y comprendidas, puestas en práctica e identificadas como parte del proceso cultural e histórico. Comprendemos de esta forma que el género constituye la identidad de los sujetos.

Con relación a las dificultades presentadas acerca de las situaciones de vulnerabilidad social, la renta todavía es muy fuerte cuando nos referimos a la organización familiar, siendo ese aspecto motivador para las dobles y triples jornadas de trabajo. De acuerdo con Gomes y Pereira (2005), la vida familiar, para ser efectiva y eficaz depende de condiciones para la sustentación y manutención de sus vínculos. De esta manera la “vulnerabilidad social de la familia pobre se encuentra directamente relacionada a la miseria estructural, agravada por la crisis económica que lanza el hombre o la mujer al desempleo o al subempleo”.

Los estudios encontrados sobre la situación de mujeres entre 18 y 39 años en comparación a mujeres entre 40 y 55 años, traen un cambio de concepción con relación a la dependencia masculina caracterizada por el casamiento, presenta el grupo de mujeres más jóvenes más empoderadas e independientes, fruto de muchos procesos y conquistas femeninas consiguen notarse como detenedoras de sus vidas, con posibilidades de buscar y crecer económicamente solas, que mismo en una relación afectiva masculina se sienten capaces de apoyar y dividir la organización familiar, teniendo aún como desafío, en este caso, la doble jornada de trabajo. Según Matos (2000) apenas en la segunda mitad del siglo XX pasaron a esbozar cambios significativos en relación al papel social de la mujer, siendo cuestionada la desigualdad y la jerarquía de género características del modelo patriarcal.

En contrapartida, los estudios presentan, también, que en la búsqueda por mantenerse solas y frente a las dificultades, se han presentado un gran incremento en el índice de trastornos mentales en las mujeres. De acuerdo con Senicato et al (2010) la desigualdad de género presentada por la sobrecarga de trabajo doméstico, altos índices de violencia aliados a las alteraciones en el sistema endocrino que ocurren en el período premenstrual, posparto y menopausia, pueden ser señalados como factores que elevan la vulnerabilidad femenina a los trastornos mentales.

Al analizar la familia monoparental y con las mujeres jefas de familia verificamos que, según Lipman et al (2002), las madres solteras tenderían a presentar más problemas relacionados a la baja renta, tendrían más necesidad de redes de apoyo social, por ser más socialmente aisladas (Heck & Parker, 2002); pasarían por más eventos de vida negativos (McLanahan & Booth,

1989) y presentarían altos índices de estrés (Jackson, Brooks-Gunn, Huang & Glassman, 2000) y de depresión (Cairney, Boyle, Offord & Racine, 2003; Lipman, Boyle, Dooley & Offord, 2002). Además, las madres solteras tenderían a presentar un menor nivel de escolaridad, lo que puede dificultar su ingreso en el mercado de trabajo como llevarlas a tener menor prestigio en su profesión (Hilton, Desrochers & Devall, 2001).

Entre las investigaciones analizadas pudimos notar que las que presentan enfoque en las representaciones sociales, profundizan el concepto que las entrevistadas producen sobre ser mujer en el contexto de familia y trabajo, pero no abordan su percepción sobre ser jefa de familia.

En tal sentido creemos necesario el estudio propuesto ya que él busca llenar el vacío de conocimiento con relación a las representaciones sociales que las mujeres inseridas en el contexto de vulnerabilidad social establecen sobre la función de ser jefa de familia.

4 METODOLOGÍA

En este capítulo se presente el aparato científico que acentúa toda la elaboración teórica y empírica de la tesis. En él, se presentan los métodos, argumentos, la lógica de la investigación, la descripción de los instrumentos de recolección de datos, la constitución de la muestra y los detalles de la investigación que validan la tesis para elevarla a la categoría de trabajo científico. Constituye como tal el cuadro lógico, epistemológico y metodológico de todo el trabajo. No se refiere al contenido de la investigación, en él se presentan los objetivos de investigación para establecer sobre ellos el desarrollo lógico del trabajo.

4 OBJETIVOS

4.1 Objetivos generales

Analizar las representaciones sociales acerca de ser jefe de familia para mujeres en situación de vulnerabilidad social.

4.1.2 Objetivos específicos

- Comprender la visión de las entrevistadas sobre las situaciones de vulnerabilidad vividas;
- Identificar las representaciones sociales sobre el acceso a bienes y servicios;
- Analizar la representación social sobre el empoderamiento y el empoderamiento femenino;
- Comprender las representaciones sociales sobre el riesgo asociado al estatus social y movilidad social;
- Comparar las representaciones sociales presentadas por dos grupos con franjas etarias y edad de los hijos distintas;
- Verificar los anclajes presentados para la representación social sobre ser jefe de familia.

4.2 Hipótesis

4.2.1 Hipótesis general:

El grupo compuesto por mujeres madres de hijos menores de 18 años y con edad entre 18 y 39 años, presenta representaciones dirigidas a la educación, igualdad social y tiempo destinado a los hijos. Mientras que el grupo 2 compuesto por mujeres madres de hijos mayores de 18 años y con edad entre 40 y 55 años, presenta representaciones dirigidas para la igualdad social, educación y precariedad de los servicios públicos.

4.2.2 Hipótesis específicas:

1- Las mujeres de 40 a 55 años, con hijos mayores de 18 años, presentan en su representación social sobre acceso a bienes y servicios, que sufren menos con relación al futuro de los hijos, como visto en su mejor percepción sobre la preocupación con los mismos. Ya las mujeres con hijos menores de 18 años presentan mayor sufrimiento, como visto en su percepción más latente de preocupación con los hijos.

2- En la representación social sobre empoderamiento, tanto las mujeres con hijos mayores de 18 años cuanto las mujeres con hijos menores de 18 años presentan poco conocimiento y demuestran la necesidad de mayores informaciones sobre la temática de los derechos, como visto en la percepción de falta de información en ambos grupos.

3- Las mujeres de 40 a 55 años, madres de hijos mayores que 18 años, presentan en su representación social sobre empoderamiento femenino que sufren más con relación a la calidad de las relaciones establecidas en la sociedad, como visto en su peor percepción en relación a la imposición de los patrones de género. Las mujeres más jóvenes y madres de hijos menores de 18 años presentan menor sufrimiento por tener relaciones más fortalecidas, como visto en su mejor percepción sobre la imposición de los patrones de género.

4- Las mujeres entre 40 y 55 años, con hijos mayores de 18 años, presentan en su representación social sobre el riesgo asociado al estatus social, que sufren debido a la falta de estatus porque se sienten menos fortalecidas, como visto en su percepción más latente sobre vulnerabilidad relacional de que las mujeres entre 18 y 39 años con hijos menores de 18 años que establecen la representación social de menor sufrimiento, como visto en su mejor percepción en cuanto a la vulnerabilidad relacional.

5- En la representación social sobre movilidad social, las mujeres entre 18 y 40 años presentan un sufrimiento mayor con relación al futuro y se sienten inferiores con relación a las alternativas,

pues entienden el tiempo destinado al cuidado de los hijos como un estorbo, como visto en su peor percepción con relación a la dedicación a los hijos. Ya las mujeres con hijos mayores de 18 años presentan menor sufrimiento en este sentido, teniendo en vista la mejor percepción con relación a la dedicación a los hijos.

4.3 Tipo de trabajo

El diseño de esta investigación es de manera cuali-cuantitativa y descriptivo de las representaciones sociales, implicando significados e ideales. De acuerdo con Bardin (2009) el análisis cualitativo es más intuitivo, maleable y adaptable, posibilita la formulación de relaciones entre los índices y las variables, mientras que el análisis cuantitativo es más objetivo, importante en la verificación de las hipótesis, de esta manera, el uso de determinado diseño se complementa en la elaboración de la investigación.

Como corresponde a la metodología de las investigaciones sobre representaciones sociales existen etapas eminentemente cualitativas, como la definición de las dimensiones y caracteres esenciales a la representación que surgen por una parte del marco teórico sobre el tema, y por otra y de manera complementar, los contenidos derivados del trabajo de campo de las entrevistas realizadas. Siguiendo la misma metodología se consideran no solo los significados de los conceptos, como también su frecuencia e importancia.

Por esta razón es que se agregan junto con cada representación social las tablas de frecuencia de aparición de las palabras y su tipificación para colocarlas en los cuadrantes con metodología del núcleo central propuesta por Abric. Esta es la parte cuantitativa de la investigación. No nos profundizaremos en los cálculos de la intercorrelación entre todas las palabras de asociación libre y de los conceptos expresados en los cuadrantes por considerar que eso podría ir contra la clareza interpretativa del trabajo. Comprendemos que incluir tablas de intercorrelación poco agregaría, visto que los conceptos incluidos en cada cuadrante adquieren relevancia apenas a partir del trabajo interpretativo que es, exclusivamente, cualitativo.

Algo nuevo en la metodología utilizada es el recurso de designar jueces para calificar y sintetizar las expresiones de las entrevistadas, como será fundamentado más adelante.

4.4 Unidad de análisis

Como unidad de análisis de datos utilizaremos los relatos, frases y las palabras de asociación libre.

Los relatos: se constituyen como el discurso que cada entrevistada construye acerca de su vida. Es su subjetividad que elabora asumiendo papeles, tomando posición y expresión, sentimientos propios y singulares. Los relatos presentados permiten elaborar tipologías de relatos de acuerdo con las diversas situaciones históricas y estructurales concretas presentadas por las entrevistadas, coincidiendo con un tipo específico. Este elemento, aunque no sea explícitamente analizado como herramienta de investigación, fue llevado en cuenta en el momento de realizar las interpretaciones de los significados de las representaciones sociales que constituyen como base colectiva de producción. Cada relato es la respuesta completa de una entrevistada a una pregunta.

Las frases clave: cada entrevistada generalmente resume sus puntos de vista existenciales en frases que muestran de manera clara su problemática, sus deseos y expectativas. Estas fueron seleccionadas y analizadas y son la base de los anclajes en la teoría de las representaciones sociales.

Las palabras de asociación libre: a partir de la expresión inductora se solicitó a las entrevistadas que asociasen palabras de manera libre, según lo que les viniera a la mente. Cada una de las palabras es una unidad de análisis y parte del trabajo analítico posterior. Como recurso metodológico fue adoptada la orden de aparición de cada palabra, como criterio para atribuir clasificación de importancia de la palabra para la persona. Es el criterio de la “punta de la lengua”, lo más relevante aparece primero porque seguramente, está primero en la memoria de sus preocupaciones. Estas palabras son la base del objetivo en la teoría de las representaciones sociales.

4.5 Variables

4.5.1 Independientes:

Edad de las mujeres en situación de vulnerabilidad social.

Grupo 1: mujeres entre 18 y 39 años con hijos menores de 18 años.

Grupo 2: mujeres entre 40 y 55 años con hijos mayores de 18 años.

4.5.2 Dependientes:

Representaciones Sociales acerca de los accesos a bienes y servicios como educación, atención a la salud y el ocio en sus indicadores relevantes.

Representaciones Sociales acerca del empoderamiento en sus indicadores relevantes.

Representaciones Sociales acerca del empoderamiento femenino en sus indicadores relevantes.
Representaciones Sociales acerca del riesgo asociado al estatus social en sus indicadores relevantes.

Representaciones Sociales acerca de la movilidad social en sus indicadores relevantes.

Esas variables, siendo completamente empíricas, son definidas en los respectivos capítulos a seguir.

4.6 Técnicas e instrumentos

Como técnica para la recolección de datos utilizamos la entrevista con preguntas semiestructuradas, estas serán presentadas al transcurso de la descripción de la interpretación de los datos y en el Apéndice A, para cada una de las temáticas discurredas con las participantes de la investigación.

4.6.1 Entrevista semiestructurada

La técnica utilizada en este estudio es la de entrevista semiestructurada, pues según Roech (1999) posibilita mayor entendimiento y claridad de la perspectiva de los entrevistados. Esta técnica permite identificar particularidades individuales, bien como componentes sociales, históricos y culturales de cada participante.

De acuerdo con Nogueira-Martins y Bógus (2004), la entrevista semiestructurada permite que el entrevistado se sienta libre de presiones y puede ser espontáneo en la construcción de su pensamiento. La entrevista tiene un guión elaborado por la investigadora, con la intención de no ser un instrumento de opresión para el participante. Durante la entrevista las mujeres pueden derivar o contar historias de acuerdo con su iniciativa, además, exista la posibilidad de realizar preguntas adicionales en el sentido de esclarecer eventos, relatos y expresiones faciales.

Más allá de la entrevista, utilizamos la Técnica de Asociación Libre, según el método de Abrik, para averiguar cuáles palabras se relacionan con la situación de ser jefa de familia para las mujeres entrevistadas, de acuerdo con cada uno de los temas que serán discutidos.

Esa técnica de recolección de datos consiste en inicialmente solicitar a la participante que diga las primeras palabras o expresiones que les vengan a la cabeza al respecto de algunos estímulos, o palabras inductoras. Contamos con el apoyo de 3 jueces, que fueron divididos por temas, siendo ese cuerpo compuesto por 3 pedagogas, 5 asistentes sociales, una psicóloga y un

sociólogo, que apoyaron en la definición de importancia de las palabras, de acuerdo con el relato presente en la descripción de las entrevistas.

5- PROCEDIMIENTOS PARA ANÁLISIS DE LOS DATOS

5.1 División de las temáticas

En el intento de comprender las representaciones sociales sobre ser jefe de familia construidas por mujeres en situación de vulnerabilidad social, las entrevistas y preguntas de la asociación libre, fueron divididas por temas que serán identificados en la tabla a seguir juntamente con las respectivas descripciones de los elementos que las compone:

Tabla 15

Temas de las entrevistas y asociación libre

Tema	Descripción
1. Acceso a bienes y servicios	Elementos que caracterizan la percepción con relación a los derechos básicos, bien como cuales accesos las entrevistadas y sus familias tienen, experiencias positivas y negativas vividas.
2. Empoderamiento	Evidencia la participación que las entrevistadas presentan en la discusión y búsqueda por derechos en las comunidades donde viven, bien como la evaluación que poseen en relación al conocimiento que producen sobre los derechos básicos del ciudadano.
3. Empoderamiento femenino	Apunta a como las mujeres se reconocen como participantes de las decisiones de su vida y cómo se sienten en la posición de protagonistas.

4. Riesgo asociado al estatus social	Identifica los elementos constitutivos de los riesgos cotidianos por ser mujer y jefa de familia.
5. Movilidad social	Presenta los elementos que permiten analizar las expectativas de vida y los factores de género que hacen la posición femenina como más vulnerable en el mercado de trabajo.

Presentaremos en los resultados, simultáneamente, las descubiertas correspondientes a las dos etapas de la investigación, los cuales son: la realización de los cuestionarios de asociación libre y de las entrevistas.

Para que los datos fuesen presentados de manera más clara, juzgamos por bien separarlos por tema. Destacamos que cada etapa recibió un tratamiento particular en la construcción de los datos. Tanto los cuestionarios de asociación libre, compuestos por las expresiones inductoras accesos a bienes y servicios, empoderamiento, empoderamiento femenino, riesgos asociados al estatus y movilidad sociales, cuanto las entrevistas fueron analizadas por el abordaje estructural de Abric, lo que nos permitió la comprensión del núcleo central y cómo se organizan los sistemas periféricos.

5.2 Los cuadrantes del Núcleo Central de Abric

Optamos por utilizar el abordaje estructural de Abric a partir de la construcción de los diagramadas de Núcleo Central y periférico para cada pregunta.

Primero fueron listadas las oraciones síntesis y codificadas de manera abierta, fueron retiradas las frecuencia e importancia designada. A partir de entonces, fueron construidos los cuadrantes según los criterios de frecuencia e importancia. No fue considerada positiva la evaluación por matriz de correlación de todos los términos entre sí, la propuesta podría tener cierto significado estadístico, pero habría palabras únicas y oraciones no significativas. El criterio cualitativo fue seleccionado para privilegiar oraciones cuyo conjunto adquiere un significado dinámico dentro de cada cuadrante y para el conjunto de los mismos.

Las representaciones sociales adquiridas en las entrevistas son evidenciadas por medio de una tabla que las diferencia en sus cuadrantes: el núcleo central; la primera periferia; los elementos contrastantes; y la segunda periferia. En el núcleo central, se presentan básicamente los sinónimos asociados al objeto, los elementos que caracterizan mejor el objeto de estudio. La primera periferia alude a los elementos periféricos más importantes, mientras que la segunda periferia se refiere a los elementos poco presentes e importantes en el campo de la representación. Ya los elementos contrastantes hablan respecto de aquellos temas enunciados por pocos sujetos, pero los consideran de grande importancia. Resaltamos, aquí, que esta última configuración puede revelar la existencia de un grupo menor, portador de representaciones diferentes, cuyo núcleo central sería formado por los elementos presentes en este cuadrante (de los elementos contrastantes), en conjunto con los otros elementos que forman el núcleo central. En contrapartida, se puede encontrar, también en este cuadrante, un complemento de la primera periferia (Abric, 2003).

5.3 Asociación libre

En lo que concierne a los cuestionarios de asociación libre, el análisis de palabras fue realizada de manera manual. Los datos fueron anunciados por una tabla que expone los elementos que componen las categorías y las palabras evocadas. En seguida, hay también una discusión sobre los resultados presentados.

Las palabras asociadas fueron divididas por categorías, estas fueron explicitadas de acuerdo con la recurrencia cuantitativa, o sea, la frecuencia con que las palabras aparecieron. Así, notamos su reestructuración mediante los sentidos presentados a cada termino.

5.4 Comparativo entre las franjas etarias

La realización del comparativo entre los dos grupos cumple con los objetivos específicos de la presente investigación de: comparar las representaciones sociales de acuerdo con la franja etaria de las entrevistadas; y relacionar las representaciones sociales de ser mujer jefa de familia con la Teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson.

5.5 La contribución de los jueces

Contamos con el apoyo de diez jueces para corroborar con la validez del análisis cualitativo. El cuerpo de jueces fue compuesto por tres pedagogas, cinco asistentes sociales, una psicóloga y un sociólogo, además del análisis de la doctoranda. Estos apoyaran en la definición de las palabras y su importancia, en la formulación de las frases síntesis y en la definición de las frases claves, de acuerdo con el relato presente en la descripción de las entrevistas. Los relatos abiertos, tomados en las entrevistas, abarcan grandes párrafos, con observaciones subordinadas, detalles de la vida cotidiana y anclas muy personales para cada entrevistado. La misión de los jueces fue leer el material y crear una “frase síntesis” que focalizase el núcleo central de la respuesta a cada pregunta inductora. Esa frase constituye el enlace entre las frases de sentido común expresadas por las entrevistadas y el marco teórico de la materia.

Las frases síntesis de los jueces: fue solicitado a cada juez que sintetizase en una frase la idea central de cada respuesta para cada entrevistada. El juez es una persona con experiencia en el área, que combina su conocimiento científico con la interpretación empírica de las vivencias de cada entrevistada. Constituyen un nexo entre el saber del sentido común y el saber científico, necesario en los análisis de las representaciones sociales.

Las palabras de los jueces: a cada juez fue solicitado elegir hasta cinco palabras claves que sintetizasen las expresiones de cada respuesta. Nuevamente, se trata del nexo entre el mundo del sentido común y el saber científico.

Tres jueces evaluaron cada entrevista (2 invitados y la doctoranda): la síntesis conceptual de las tres evaluaciones constituye la traducción como “respuesta científica” para la frase de “sentido común” de la entrevistada. Tres evaluaciones de cada respuesta a cada pregunta constituyen un marco intersubjetivo más seguro que una única lectura.

La voz del sentido común en la entrevistada: fue solicitado que cada juez resaltase la “frase clave” de la respuesta de cada entrevistada para cada una de las preguntas realizadas. Con las palabras de la propia entrevistada. Con esto, se construye una colección de frases clave, tres para cada pregunta. De la consistencia de estas frases se obtienen las palabras de la entrevistada mediando la respuesta de manera clara.

Las palabras claves para la entrevistada: además de contar con las asociaciones libres de las entrevistadas, fue solicitado a los jueces que eligiesen, del relato de cada

entrevistada, de tres a cinco palabras claves que mejor revelen el sentimiento de la entrevistada, estos datos fueron reducidos e tabulados.

Los procedimientos expuestos simplificaron el trabajo de análisis de respuestas y su codificación (ver anexo). Se dieron de la siguiente manera:

BASE DE DATOS PARA LOS CUADRANTES DE ABRIC SOBRE EL ACCESO A BIENES Y SERVICIOS

Núm. General	Pregunta	Núm. Entrevista	Nombre del juez	Variable 1 (EDAD: < 35 O >35)	Variable 2 (Hijos: < 18 O >18)	Variable 3	Frase síntesis	Código del concepto de la frase	Tema de la frase síntesis	Valencia de la frase síntesis (positiva, negativa, indefinida)	Importancia de la frase síntesis (alta, baja indefinida)
1	1	G.1.1	Karine	Menor	Menor	Trabajo formal	Para la entrevistada el acceso a bienes y servicios es algo bueno que incentiva muchas cosas, donde puede aprender.	Necesidad de información	Acceso a bienes y servicios	Positiva	Alta
			Mario				Lugar de Aprendizaje y experiencias positivas	Necesidad de información	Acceso a bienes y servicios	Positiva	Alta
			Cristiane				Ella entiende que el espacio le trajo bien estar social	Calidad de vida	Acceso a bienes y servicios	Positiva	Alta
2	1	G.1.3	Karine	Menor	Menor	Vendedor autónoma	Para la entrevistada el tener acceso significa conseguir buena salud, poder ir a la escuela, pasear, cosas que son difíciles para ella y su familia	Calidad de vida	Acceso a bienes y servicios	Positiva	Alta
			Mario				Dificultad de acceso a equipamientos y espacios públicos de calidad	Dificultad a los accesos	Acceso a bienes y servicios	Positiva	Alta
			Cristiane								

6 CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA

6.1 Criterio de elección de la muestra

El criterio para la compilación de la muestra fue el no aleatorio, siendo todas las participantes mujeres jefas de familia, casadas o no, con edad entre 18 y 55 años y con tres o más hijos en situación de vulnerabilidad social.

Mujeres entre 18 y 39 años con hijos con edad inferior a 18 años y mujeres con edad entre 40 y 55 años con hijos mayores de 18 años.

6.1.2 Criterio de exclusión

- Con diagnóstico de patología mental.

6.2 Identificación de la muestra

El estudio fue realizado en la ciudad de São Paulo, Estado de São Paulo, Brasil. La aplicación de la entrevista ha sido realizada en el espacio de convivencia de las participantes, en una institución del tercer sector que atiende adultos en situación de vulnerabilidad social y ofrece Servicio de convivencia y fortalecimiento de vínculos. El contacto inicial fue hecho en los encuentros del grupo en ese espacio, donde fue presentado el estudio, sus objetivos, invitando las mujeres que se encuadraban en el perfil para la entrevista.

El perfil solicitado fue: mujeres, madres y responsables por la manutención y educación de sus hijos, jefas de familia. La invitación fue realizada en 4 encuentros con mujeres de franjas etarias distintas y habitantes de diferentes regiones de la ciudad. Después de la señalización del interés en participar de la entrevista, fue realizado el contacto por teléfono para agendar el mejor día y horario para ser realizada.

Antes de iniciar la entrevista semiestructurada fue aplicado un cuestionario socioeconómico (Apéndice B), con el objetivo de verificar en cuales aspectos se encuadran a la vulnerabilidad social de las familias, eso nos permitió analizar aspectos como: color/etnia declarada, estado civil, donde y en cuales condiciones cada entrevistada vive, con quién y cuantas personas dividen la misma residencia y cuál es la principal fuente de renta de la familia.

Serán presentadas tablas con las informaciones de los grupos y para cada ítem será presentado un gráfico con la comparación de las informaciones traídas por cada grupo.

Fueron utilizadas para el estudio 30 entrevistas. Después del análisis del perfil socioeconómico (Apéndice B) la muestra fue dividida en 2 grupos. El primero grupo formado por mujeres madres con hijos menores de 18 años y con edad entre 18 y 39 años y el segundo grupo por madres con hijos con edad superior a 18 años y con edad entre 40 y 55 años, en secuencia fue aplicado el cuestionario con entrevista semiestructurada (Apéndice C).

En la tabla 1, tenemos que el mayor número de entrevistadas están en la franja etaria de 29 a 39 años, seguido por mujeres con edad entre 40 y 50 años y el grupo entre 50 y 55 años, la primera franja etaria con edad entre 18 y 28 años fue la que presentó menor número de participantes, lo que ocurrió debido al número de hijos que las mujeres deberían tener para participar de la investigación, que fue con 3 hijos o más.

Tabla 1

Franja etaria de las participantes

Franja etaria	Frecuencia absoluta	Frecuencia
18 a 28 años	4	13,34 %
29 a 39 años	11	36,66 %
40 a 50 años	8	26,66 %
50 a 55 años	7	23,34 %

En la tabla 2, se presentan las informaciones con relación a la edad de los hijos de las participantes del estudio, tuvimos el mismo número para mujeres con hijos con edad inferior a 18 años e hijos mayores de 18 años, posibilitando la división de la muestra en dos grupos.

Tabla 2

Edad de los hijos

Edad de los hijos	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Menores de 18 años	15	50 %
Mayores de 18 años	15	50 %

A partir de las informaciones presentadas en las tablas anteriores los grupos fueron divididos. El grupo 1 denominado G1, formado por mujeres con hijos menores de 18 años y edad entre 18 y 39 años y el grupo 2, denominado por G2, compuesto por mujeres con hijos mayores de 18 años y edad entre 40 y 55 años.

En la tabla 3, nos trae la información de que la mayor parte de las mujeres participantes del grupo 1 se consideran negras, seguido por las mujeres que se declaran como *pardas* y blancas y con menor participación indígena.

Tabla 3

Color/etnia G1

Color/etnia	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Indígena	1	6,67 %
Blanca	3	20 %
Parda	3	20 %
Negra	8	53,33 %

En la tabla 4, se observa que la mayoría de las mujeres participantes del grupo 2 se declara *parda*, seguida por las mujeres que se identifican como negras, y con menor participación las que se declaran como blancas.

Tabla 4

Color/etnia G2

Color/etnia	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Indígena	0	0
Blanca	1	6,67 %
Parda	11	73,33 %
Negra	3	20 %

El gráfico 1 presenta una comparación entre las informaciones levantadas por las participantes del Grupo 1 y Grupo 2 en lo que se refiere a las informaciones presentadas sobre color/etnia.

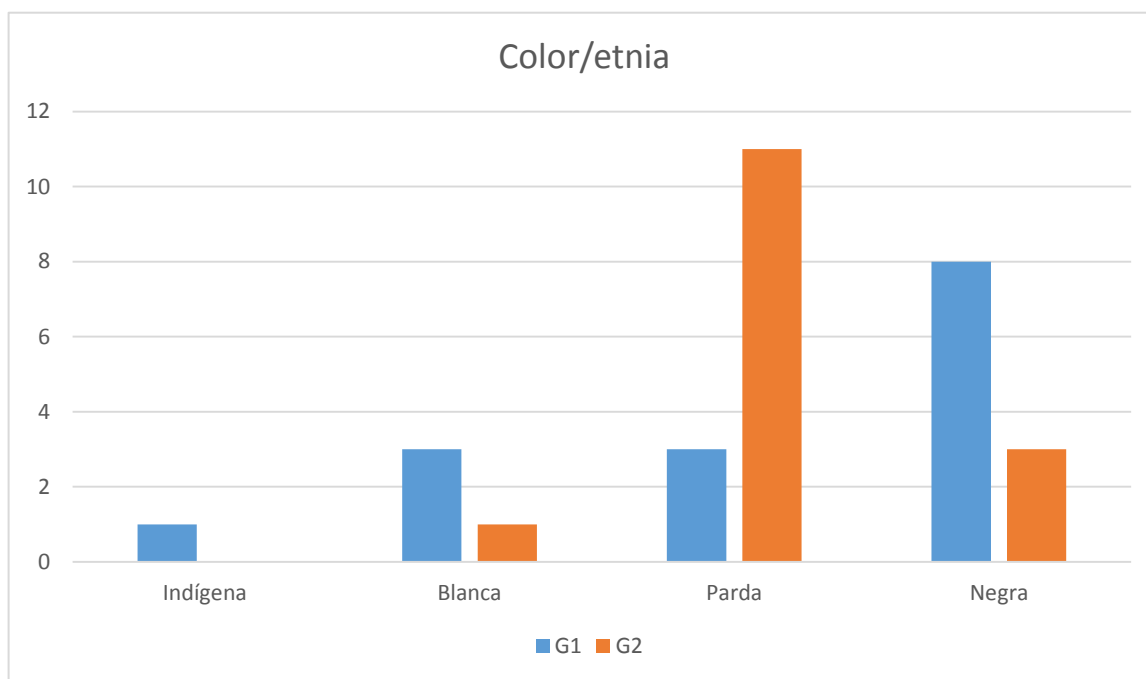


Gráfico 1-Color/etnia

El gráfico 1 presenta la información que el número mayor de entrevistadas se declararon *pardas*, totalizando 46,66 % de la muestra total, siendo que de estas 73,33 % están con edad entre 40 y 55 años, seguida por las declarantes negras que totalizan 36,66 %, estas en su mayoría, 53,33 %, con edad entre 18 y 39 años. En seguida tenemos el número de declarantes blancas con 13,33 %, teniendo el mayor número con edad entre 18 y 39 años, con 20 %. Apenas una de las participantes de la investigación se declara indígena, representando 3,35 %, en el grupo con edad entre 18 y 39 años.

Como nos muestra la tabla 5, la gran mayoría de las participantes del grupo 1 son solteras, seguido por el número de mujeres casadas, en la secuencia por las divorciadas y por último las participantes en unión estable y viudas.

Tabla 5

Estado civil G1

Estado civil	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Casadas	4	26,66 %
Solteras	7	46,66 %
Unión estable	1	6,67 %
Viudas	1	6,67 %
Divorciadas	2	13,34 %

En el grupo 2, el mayor número de mujeres también son solteras, como presentado en la tabla 6. Seguido por las mujeres casadas y que viven en régimen de unión estable.

Tabla 6

Estado civil G2

Estado civil	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Casadas	3	20 %
Solteras	10	66,67 %
Unión estable	2	13,33 %
Viuda	0	0
Divorciadas	0	0

Importante destacar que, en ambos grupos, entre las mujeres que se identifican como casadas, existen las situaciones donde los esposos están en el sistema carcelario, con la salud debilitada o imposibilitados de ser incorporados al mercado de trabajo formal, de manera que la mujer se tornó la referencia en la casa, de este modo, jefa de familia. Lo mismo se aplica a las mujeres que viven en situación de unión estable.

El gráfico 2 presenta un comparativo entre informaciones presentadas por las entrevistadas del Grupo 1 y Grupo 2 en lo que se refiere al Estado Civil.

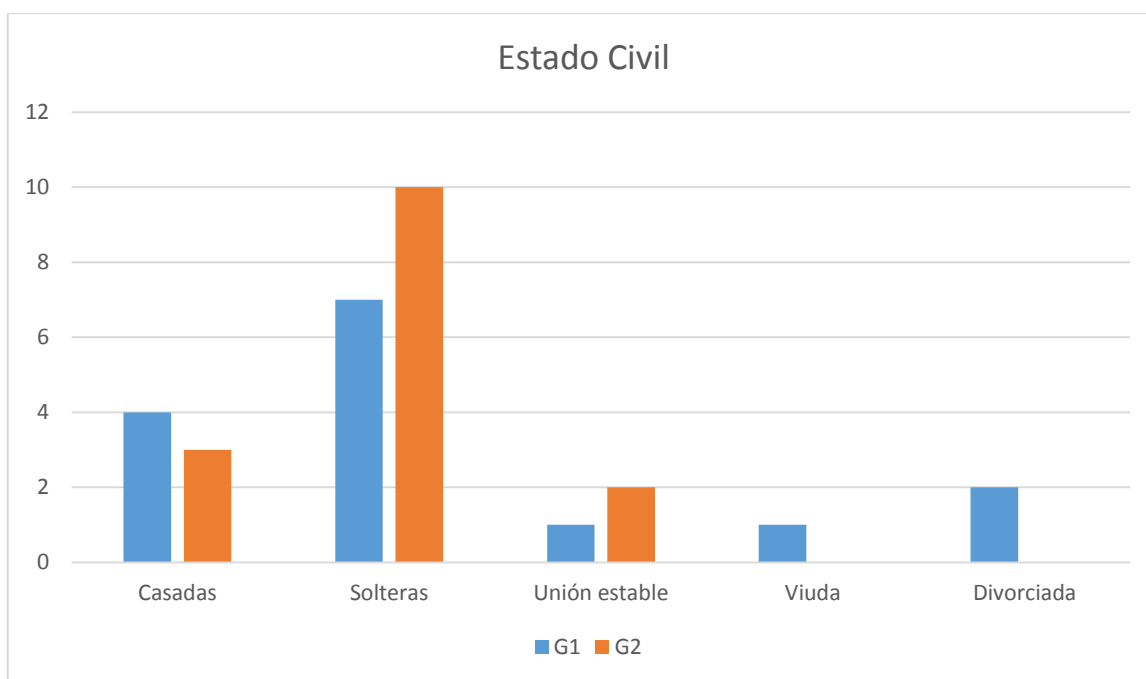


Gráfico 2 - Estado civil

El gráfico 2, presenta la información que 56,66 % de las entrevistadas son solteras, madre sola, de este número 66,66 % se encuentran en el grupo con edad entre 40 y 55 años, seguido por el número de mujeres casadas, 23,33 %, de este número 26,66 % con edades entre 18 y 39 años. En seguida aparecen las entrevistadas que viven en régimen de unión estable, 10 %, de estas el mayor número 13,33 % está en el grupo con mujeres de 40 a 55 años. Después aparecen las mujeres divorciadas con 6,66 % y viudas con 3,35 % todas del Grupo 1, con edades entre 18 y 39 años.

En la tabla 7, tenemos que el mayor número de mujeres del grupo 1 tienen su familia compuesta por hijos, seguido por hijos y pareja y con menos participantes tenemos las que viven con sus hijos y otros parientes, sean estos padres, tíos, abuelos, cuñados, nueras o yernos.

Tabla 7

Composición familiar G1

Composición familiar	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Hijos	9	60 %
Hijos y pareja	4	26,66 %
Hijos y otros parientes	2	13,34 %

Así como el grupo 1, las participantes del grupo 2, tienen la familia compuesta en su mayoría por sus hijos, seguido por hijos y otros parientes, sean ellos abuelos, cuñados, yernos y nueras, y por último las mujeres que sus familias son compuestas por sus hijos y pareja.

Tabla 8

Composición familiar G2

Composición familiar	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Hijos	8	60 %
Hijos y pareja	3	26,66 %
Hijos y otros parientes	4	13,34 %

El gráfico 3, presenta un comparativo entre el Grupo 1 y Grupo 2 en lo que se refiere las informaciones presentadas sobre la composición familiar.

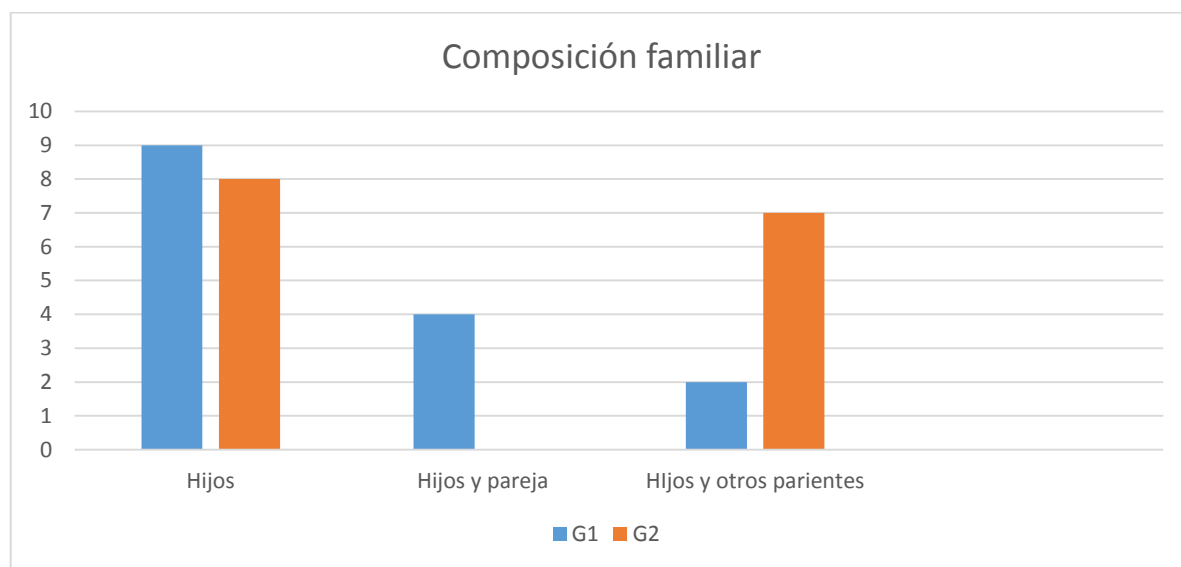


Gráfico 3 - Composición familiar

El gráfico 3, presenta la información que 56,66 % de las entrevistadas viven apenas con sus hijos, de este número 60 % se encuentran en el grupo con edad entre 18 y 39 años, seguido por el número de mujeres que residen con sus hijos y pareja, 23,33 %, de este número 26,67 % con edades también entre 18 y 39 años. En seguida aparecen las entrevistadas que

residen con sus hijos y otros parientes, 20 %, de estas el mayor número, 26,66 %, está en el grupo con mujeres de 40 a 55 años.

Con relación la renta media mensual, tenemos en el grupo 1, conforme apunta la tabla 9, que la mayoría de las entrevistadas poseen la renta hasta un sueldo básico, seguida por un número menor que posee de 1 a 2 sueldos básicos de renta por mes.

Tabla 9

Renta media mensual G1

Renda media mensual	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Hasta 1 sueldo básico	10	66,66 %
De 1 a 2 sueldos básicos	5	33,33 %
Más de 3 sueldos básicos	0	0

En la tabla 10, tenemos que en el grupo 2, la mayoría de las mujeres también poseen hasta 1 sueldo básico de renta, después vienen las entrevistadas que poseen de 1 a 2 sueldos básicos y una única participante que posee renta media mensual superior a 3 sueldos básicos.

Tabla 10

Renta media mensual G2

Renda media mensual	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Hasta 1 sueldo básico	11	73,33 %
De 1 a 2 sueldos básicos	3	20 %
Más de 3 sueldos básicos	1	6,67 %

El gráfico 4, presenta un comparativo entre el Grupo 1 y el Grupo 2 en el que se refiere las informaciones presentadas sobre renta media mensual.

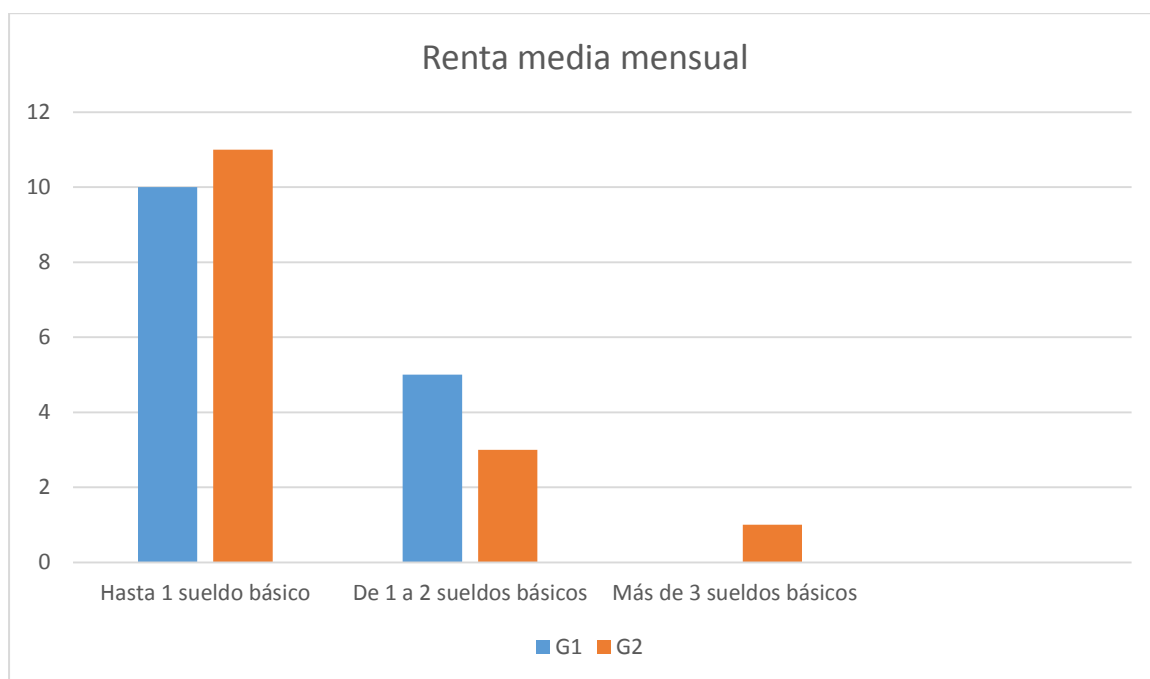


Gráfico 4 - Renta media mensual

El gráfico 4, presenta la información que el 70 % de las entrevistadas poseen renta media mensual inferior a 1 sueldo, de este número 73,33 % se encuentran en el grupo con edad de 40 a 55 años, seguido por el número de mujeres que poseen renta media entre 1 y 2 sueldos básicos, 26,66 %, de este número 33,33 % con edades también entre 18 y 39 años. En seguida aparece las entrevistadas que poseen renta media superior a 3 sueldos básicos, 3,34 %, de estas el mayor número 6,67 % está en el grupo con mujeres de 40 a 55 años.

De acuerdo con la tabla 11, la principal fuente de renta de la mayoría de las mujeres del Grupo 1 viene de trabajos autónomos, sean ellos coser, vendedora ambulante o vendedora de productos de belleza, un número menor recibe auxilios del gobierno con programas de transferencia de renta, siendo “Bolsa Familia” y “BPC (Benefício de Prestação Continuada)”, y con menos participantes están las que la principal fuente de renta es el trabajo formal.

Tabla 11

Principal fuente de renta G1

Principal fuente de renda	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Trabajo formal	2	13,33 %

Autónoma	8	53,33 %
Programas de transferencia de renta	5	33,34 %
Pensión	0	0
Ninguna	0	0

Las participantes del Grupo 2, tienen su principal fuente de renta el trabajo autónomo, como muestra la tabla 12, constituido por el trabajo en el área de costura y vendedora ambulante, seguido por las mujeres beneficiarias de programas de transferencia de renta, con menor participación están las mujeres que trabajan en régimen formal y en menor número as participantes que reciben pensión y que no poseen renta.

Tabla 12

Principal fuente de renta G2

Principal fuente de renta	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Trabajo formal	2	13,33 %
Autónomo	7	46,67 %
Programas de transferencia de renta	4	26,66 %
Pensión	1	6,67 %
Ninguna	1	6,67 %

El gráfico 5, presentan un comparativo entre el Grupo 1 y el Grupo 2 en lo que se refiere las informaciones presentadas sobre la Principal fuente de renta.

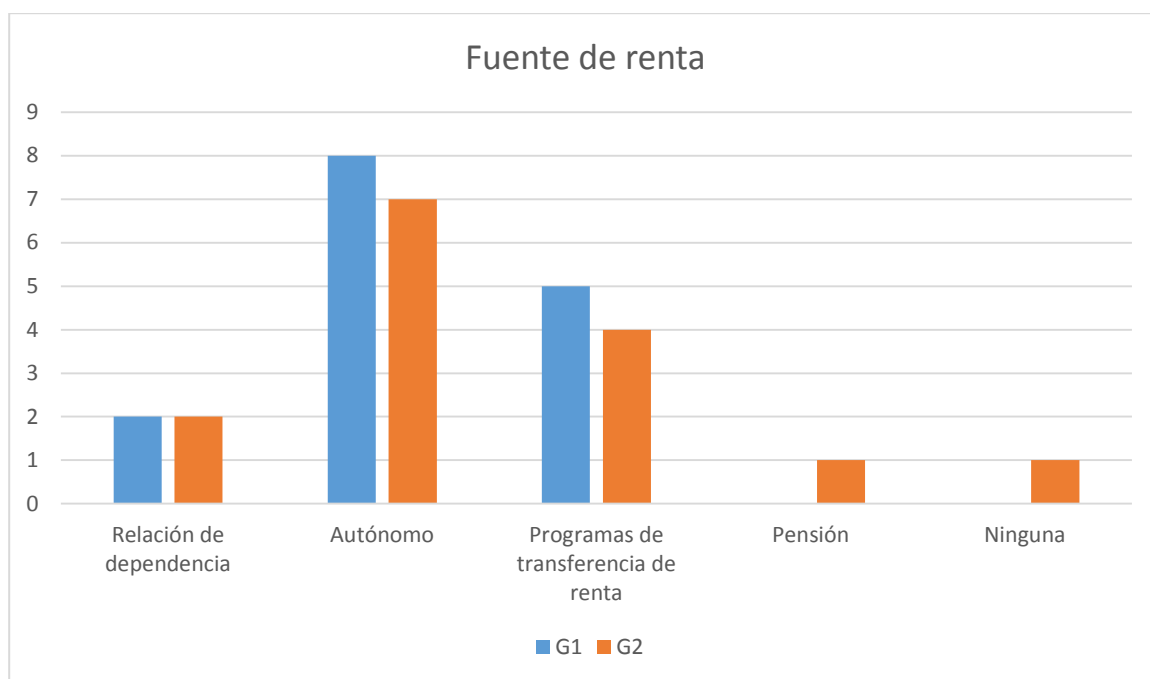


Gráfico 5 - Principal fuente de renta

El gráfico 5, presenta la información que el 50 % de las entrevistadas tienen como principal fuente de renta el trabajo autónomo (vendedoras ambulantes y costureras), de este número el 53,33 % se encuentran en el grupo con edad de 18 a 39 años, seguido por el número de mujeres que participan del Programa de transferencia de renta, 30 %, de este número el 33,33 % con edades también entre 18 y 39 años. En seguida aparecen las entrevistadas poseen trabajo formal, con el 13,33 % de las entrevistadas de los dos grupos y mujeres que reciben pensión y no poseen ninguna renta, compuesta por el 3,33 % de las participantes, las dos últimas hacen parte del Grupo 2.

Como formación escolar, la tabla 13, presenta que en el Grupo 1, la mayoría de las mujeres completaron la enseñanza secundaria, no teniendo la posibilidad de seguir los estudios. Las demás participantes del grupo concluyeron apenas la enseñanza primaria, como el motivo para no tener seguido con los estudios fueron presentados el hecho de tener que trabajar e/o cuidar de los hijos.

Tabla 13*Escolaridad G1*

Escolaridad	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Analfabeto	0	0
Primaria completa	7	46,67 %
Primaria incompleta	0	0
Secundaria completa	8	53,33 %
Secundaria incompleta	0	0
Superior completo	0	0
Superior incompleto	0	0
Posgrado	0	0

La tabla 14, nos trae la información de que en el Grupo 2 la mayoría de las mujeres concluyeron la enseñanza primaria, seguido del número de mujeres que no lo lograron completar. Con un número menor aparecen las mujeres que poseen la enseñanza secundaria completo y una de las participantes se declara analfabeta funcional. Al hacer esta pregunta las entrevistadas explican en seguida los motivos por los cuales no lograron terminar los estudios, trayendo el hecho de haberse embarazado o casado como obstáculo para la continuidad.

Tabla 14*Escolaridad G2*

Escolaridad	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Analfabeto	1	6,67 %
Primaria completa	7	46,66 %
Primaria incompleta	5	33,33 %
Secundaria completa	2	13,34 %
Secundaria incompleta	0	0
Superior completo	0	0
Superior incompleto	0	0

Posgrado	0	0
----------	---	---

El gráfico 5 presenta un comparativo entre el Grupo 1 y el Grupo 2 en lo que se refiere a las informaciones presentadas sobre Escolaridad.

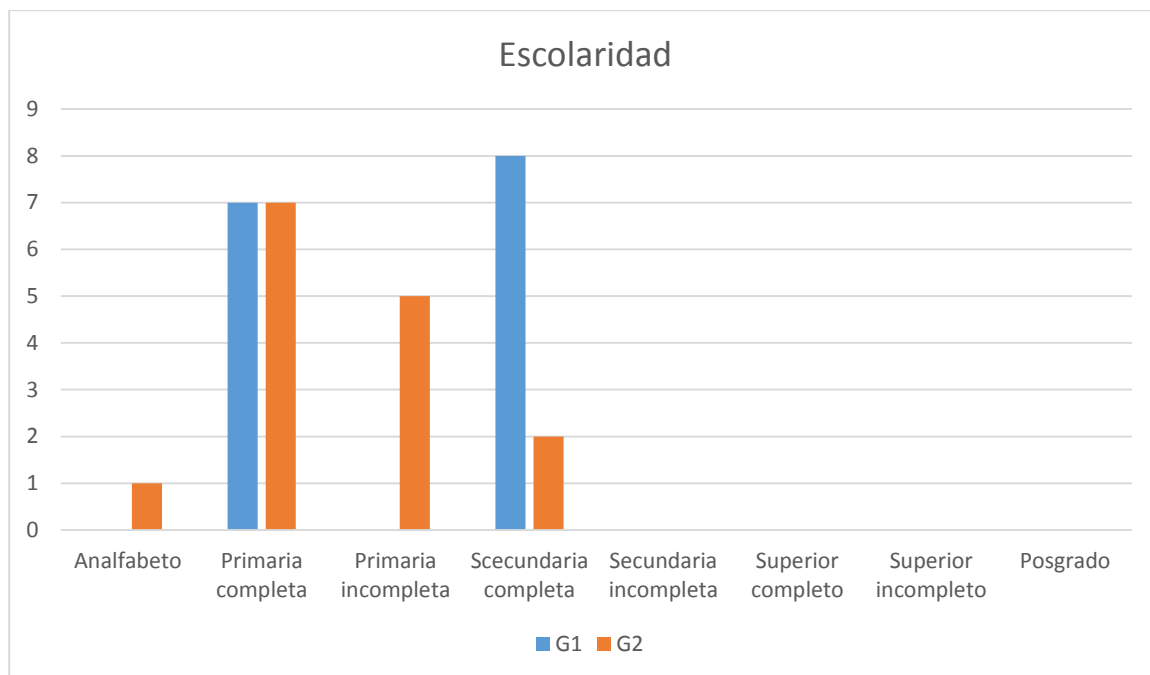


Gráfico 6 - Escolaridad

El gráfico 6 presenta la información de que el 46,66 % de las entrevistadas poseen la Enseñanza primaria completa, de este número tanto el grupo 1 cuanto el grupo 2 representan el 46,66 % de las entrevistadas con esta escolaridad, seguido por el número de mujeres que participan poseen la Enseñanza Secundaria completa, 33,33 %, de este número el 26,66 % con edades entre 18 y 39 años. En seguida aparecen las entrevistadas poseen la Enseñanza primaria incompleta, el 16,66 %, con el 33,33 % de las entrevistadas con edad entre 40 y 55 años y por último las entrevistadas que no poseen escolaridad, siendo el 3,35 %, estas participantes del grupo 2, con 6,66 % de las entrevistadas.

6.2.1 Conclusiones sobre la identificación de la muestra

La constitución de los grupos, intencional con relación a la edad de las mujeres y de los hijos, permite observar diferencias de gran interés para la formulación de las hipótesis. Estas

fueron presentadas a lo largo del análisis y ahora serán utilizadas para comprender mejor las diferentes vivencias en las dos poblaciones.

De esta forma, el Grupo 1, compuesto por mujeres jóvenes e hijos menores, difiere significativamente del Grupo 2, en la medida en que se definen más como blancas o negras, viven más como pareja y posee mayor nivel de escolaridad do que las del Grupo 2.

En el grupo 2, las mujeres más viejas con hijos mayores de 18 años son definidas en mayor parte como negras y solteras que las del grupo 1.

Esas condiciones sugieren que las mujeres jóvenes están en una situación social mejor estructurada y con condiciones de vulnerabilidad más atenuadas en comparación con las mujeres más viejas, que están más desprotegidas, pues poseen recursos de identidad y de soporte más débiles. Lo que es relevante para que logremos sugerir hipótesis.

6.3 Aspectos Éticos

A partir de las definiciones y procedimientos del Consejo Nacional de Ética en Investigación (CONEP, siglas en portugués), del Consejo Nacional de Salud, por medio de la Resolución 196, de 1996, el presente estudio fue sometido al Comité de Ética en Investigación del Instituto de Salud y Bien Estar de la Mujer (ISBEM), siendo debidamente aprobado. La investigación se pautó por esos principios éticos y todas las participantes fueron debidamente consultadas sobre el deseo de participar de la investigación. Una vez demostrado el consentimiento, firmaron el Término de Consentimiento Libre Esclarecido (Apéndice C).

6.4 Validez de la investigación

Todo el trabajo científico requiere demostrar la validez de los procedimientos y los resultados empíricos obtenidos. El problema es especialmente relevante en estudios con una fuerte marca cualitativa e interpretativa como esta tesis.

Del punto de vista de la validez lógica de la investigación, conviene destacar que se apoya en la metodología de representaciones sociales ampliamente acepta en muchos círculos académicos y científicos. Esta tesis es basada en la misma, sigue sus pasos y obtiene resultados a partir de los análisis propuestos por la metodología en cuestión.

En relación a la validez teórica de la investigación, existen dos aspectos: por un lado, la elección de las dimensiones elegidas para levantar las representaciones sociales: todas ellas son basadas en estudios recientes sobre la vulnerabilidad de las mujeres, en especial estudios

relacionados a representaciones sociales (ver el Estado del Arte). Ni todas las dimensiones fueron tomadas, apenas las más interesantes, de manera a no hacerse exhaustivo, cada una de ellas adquiere relevancia en el ámbito de la tesis.

En segundo lugar, ahora dentro de cada dimensión, hay la validez de las palabras inductoras —siempre un problema en las representaciones sociales—. Todas ellas surgen como derivación de un apoyo teórico específico de autores de nivel académico, lo que inicia los capítulos. Todos surgen como deducción del desarrollo teórico y sigue con criterio oportuno.

Con relación a la validez empírica de la investigación, esta se basa en varios factores. Los resultados empíricos encontrados son consistentes y casi nunca contradictorios con los presentados en la teoría de los autores temáticos y reflejan las palabras de sentido común de las entrevistadas. Por otro lado, en todos los casos logramos conectar los resultados empíricos presentados con el delineamiento establecido en la teoría del desarrollo psicosocial de Erik Erikson, el autor de referencia, como se verifica en cada capítulo. En tercer lugar, utilizamos un sustituto para la evaluación *multitrazo multimétodo*, que es la técnica cuantitativa refinada, que se adecua al material cualitativo en este sentido. Las representaciones sociales obtenidas en cada capítulo poseen fuerte consistencia entre sí: muchos conceptos de sentido común expresados por las entrevistadas se repiten en diversos capítulos y variadas representaciones sociales. Este es un fuerte indicador de que se encontró una dimensión latente de la realidad psicosocial que se reproduce y sustenta con congruencia en diversos aspectos.

Existe, todavía la validez del procedimiento que se expresa por el trabajo con los jueces, la validez intersubjetiva. Todos con experiencia en la temática concordar con las opiniones sobre el significado de las afirmaciones directas de los entrevistados.

6.5 Pesquisa piloto

Inicialmente, fue realizada una investigación piloto, constituida por la aplicación de cuestionarios de asociación libre y la entrevista semiestructurada en mujeres jefes de familia en situación de vulnerabilidad social participantes de un espacio de convivencia, con fines de probar el instrumento a ser utilizado en la investigación que, por ventura, podría sufrir ajustes para mejor atender a los objetivos del presente estudio.

Participaron de ese estudio 4 mujeres, 2 con edad entre 18 y 39 años y dos con 40 y 55 años, todas firmaron el Término de Consentimiento Libre y Esclarecido. Los resultados de la investigación piloto están resguardados, sin haber sido divulgados por cualquier vehículo de comunicación.

La realización de ese estudio piloto fue de suma importancia, pues además de posibilitarnos la verificación de la validación de las expresiones inductoras y el alcance de los objetivos por medio de la entrevista, nos hizo notar que la forma de realizar algunas preguntas podría tener que ser modificadas, no el contenido, pero la forma de comunicación, a fin de que se sean comprensibles para todas las entrevistadas.

7 INTERPRETACIÓN DE LOS DATOS

7.1 ACCESO A BIENES Y SERVICIOS

Se presenta en este espacio las representaciones sociales referente a los accesos a bienes y servicios, seguidos del aparato teórico que basa la temática. La formación de esas representaciones es de suma importancia para que podamos fundamentar la tesis con las impresiones presentes en el relato de las mujeres participantes de la investigación, a fin de comprender como la vulnerabilidad social es vivida por el público y de qué manera se perciben los accesos públicos ofertados.

Para tal discusión, además de la presentación de las palabras evocadas por la expresión inductora para la asociación libre, *Acceso a bienes y servicios*, fueron también definidas cinco preguntas con el objetivo de proponer relatos que presenten vivencias, experiencias y percepciones sobre cómo se da el cotidiano vivido. Estas preguntas dieron sentido a las representaciones sociales sobre el tema, a saber:

- 1- ¿Qué significa tener acceso a bienes y servicios para usted?
- 2- Dígame palabras que le hagan pensar en acceso a bienes y servicios.
- 3- ¿Qué acceso usted y sus hijos tienen a servicios de salud, educación y ocio?
- 4- ¿Qué escena usted imagina como buen acceso a salud, educación y ocio?
- 5- ¿Usted cree que la vida de sus hijos será diferente que la suya con relación a los accesos a educación, salud y ocio?

El análisis de los relatos presentados a partir de las preguntas será expuesto por medio de tablas utilizando la estructura de Abric y en seguida discurriremos sobre las mismas.

Covre (2003), al citar la Declaración Universal de los Derechos Humanos, promulgada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en 1948, afirma que todo ser humano nace libre e igual en dignidad y derechos, dotado de razón y de conciencia, debiendo actuar unos para con los otros en espíritu de fraternidad. Estos principios de libertad e igualdad serían las bases del contrato social que da origen al Estado civil liberal. Tales puntos definen todos los sujetos como ciudadanos.

La relación entre Estado y ciudadano, principalmente con relación a derechos y deberes, compone la ciudadanía, llevando en consideración las circunstancias que posibilitan su ejercicio (Vieira, 2001).

El ejercicio de la Ciudadanía, como afirma Calegare (2013), sufre cambios y se transforma singular de acuerdo con las configuraciones estatales vigentes, la manera como se organizan dentro de cada escenario particular y teniendo como base el desarrollo capitalista social. En este sentido, se puede comprender que la condición de ciudadano se caracteriza por el gozo de los derechos de cada individuo.

De acuerdo con Marshall (2002), son tres clases que componen los derechos que constituyen la ciudadanía: derechos civiles, que están ligados a la libertad del individuo, en poder disponer sobre su cuerpo; los derechos políticos, que define la participación y el ejercicio del poder político, y de los derechos sociales, sobre los cuales tratamos en la temática “Acceso a bienes y servicios”, que son los derechos ligados a la atención de las necesidades básicas humanas, al bienestar económico y a la seguridad en el derecho de participar.

Singer (2003), afirma que junto con el inicio del capitalismo emergen los derechos sociales, teniendo como sujetos las personas que carecen de trabajo, bien como los individuos que son remunerados y reciben su sueldo. Como principio, los derechos sociales buscaron proteger las familias que no tuvieron como mantenerse con calidad sin trabajo, después de la primera guerra mundial los derechos se fortalecen como protección social a los trabajadores en diversos países.

Calegare (2013), señala que el período de 1937 a 1945, con el “Estado Novo” muchos de los derechos sociales fueron promulgados y que después del período de la dictadura, con la Constitución de 1988 se dedicó un capítulo específico para los mismos, incluyendo los trabajadores urbanos y rurales a los beneficios garantizados por los derechos. En el art. 6º tenemos la definición: “son derechos sociales la educación, la salud, la alimentación, el trabajo, la vivienda, el ocio, la seguridad, la seguridad social, la protección a la maternidad y a la infancia, la asistencia a los desamparados, en la forma de esta Constitución” (Brasil, 1988) (traducción libre).

Covre (2003), nos trae que el sentido de ciudadanía, de garantía de derechos es aproximar la esencia del individuo en la sociedad, tornándolo emancipado. La democracia ofrece condiciones para que el individuo, de acuerdo con sus acciones, pueda articularse con sus pares para que crean juntos una fuerza de cambio en la sociedad.

La ciudadanía está ligada a la igualdad de accesos a bienes y servicios sociales, pues la noción de derechos universales hace parte de la condición de ciudadanía. De esta manera al hablar en este estudio sobre el acceso pleno a la ciudadanía estaremos enfocando el acceso que las participantes del estudio poseen a derechos sociales como salud, educación, seguridad y asistencia social.

De acuerdo con Véras (2002), cuando los derechos sociales no son accedidos, presentase la exclusión social. Estudios realizados a partir de 1960, ya traen análisis sobre la temática y su estudio se fomenta en los años 90, cuando el término pasa a designar situaciones de no ejercicio de la ciudadanía, reflejado por el no acceso a bienes y servicios sociales básicos.

Al hablar de exclusión, exponemos la desigualdad de oportunidades como consecuencia del modo de producción capitalista, refleja lo procesos de privación colectiva. En tal sentido, al hablar sobre vulnerabilidad material se comprende que las personas en esta condición están excluidas del acceso a los bienes y servicios de calidad.

7.1.1 Expresión inductora: Acceso a bienes y servicios

Las palabras asociadas a la expresión inductora *Acceso a bienes y servicios* revelaron seis categorías: educación, salud, ocio, calidad de los accesos, perspectivas y dimensión relacional, conforme evidenciado en la Tabla 16.

La categoría *educación* presentó el mayor número de palabras evocadas, lo que nos revela la importancia y preocupación que las mujeres poseen con relación a lo que ha sido ofrecido a los hijos, bien como la insatisfacción por no lograr alcanzar el nivel de educación esperado, proyectando en los hijos el éxito que no tuvieron. Comprenden que el éxito personal y las oportunidades de mejores empleos apenas son posibles por medio de una educación de calidad. Así, la educación objetiva, el sentido de ser bien sucedido, que aparece diluido en palabras como conocimiento, información, aprendizaje y oportunidades.

La segunda categoría con más palabras evocadas fue *salud*, cargada de experiencias negativas e insatisfacción, el tiempo para ser atendido en las clínicas, la dificultad en las derivaciones para especialidades, la falta constante de médicos en las clínicas de salud muestra cuanto el público es vulnerable y frágil respecto a ese tipo de atención. Al hablar sobre la temática, las entrevistadas presentan más vivencias y preocupación enfocadas para sí que con los hijos.

La categoría *calidad de los servicios* es constituida por la precariedad, dificultad, caos, pésimo, demora, y otra gama de conexiones negativas, evidenciando el descontentamiento con los servicios públicos ofrecidos. Está presente la noción de consciencia de clase en el sentido de comprender que el ofrecido a las personas en situación de vulnerabilidad social, principalmente material, es inferior, siendo el deseo poseer mayor renta para no necesitar utilizar los servicios públicos.

Al presentar la categoría *perspectivas de vida*, las conquistas esperadas son acompañadas de mucha lucha y esfuerzo, se tiene comprensión clara que sin trabajo y dedicación no hay posibilidad de avances, una más vez, se nota la comprensión de consciencia de clase de cuán las situaciones de vulnerabilidad son factores negativos que impiden la realización de los sueños y objetivos.

En la categoría *dimensión relacional*, existe una presencia de sentimientos de tristeza e inseguridad acompañadas por experiencias con la policía, lo que pone a las mujeres más asustadas que seguras con la presencia de policías en las comunidades donde residen.

Con menos palabras evocadas en categoría *ocio*, se presenta con menor importancia en la lista de prioridades de las familias, tiene relación directa con dinero y la falta de seguridad, la palabra *parques* y *gratuidad* aparecen muchas veces ligadas a seguridad y violencia, presentando la conexión negativa de la utilización de los espacios públicos.

Tabla 16

Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Acceso a bienes y servicios

Categorías	Palabras	Frecuencia absoluta	Frecuencia %
Educación	leer, escuela, estudiar, aprender, estudie, libro, facultad, conocimiento, analfabeto, cursos, estudiosa, estudiado, estudios, busca, estudiando, profesores, educación, alfabetizar, alfabetizada escuelas, aprendizaje, Internet, guardería, estudian, saber, profesión, calificación	151	22,54

	inteligente, enseñar, aprendí, oportunidad, <i>EMEI</i> , información		
Salud	embarazada, tratamiento, trauma, psicólogo, salud, médicos, atención, plan de salud, convenio, clínica, dermatóloga, encaminamiento, enfermedad, vaga, <i>check up</i> , examen, cáncer, mama, emergencia, ama, consultas, santa casa, agendadas, encaminaron, atiende, consulta, doctor, hospitales, UBS, agendar, enfermo, medicamento, cirugía, cura, pediatra, droga, bronquitis, enfermedades, negligencia, remedio, ligadura, embarazo, hemorragia, anticonceptivo, médico, parolimpiadas, medicación, hemodiálisis, SUS, deficiente, fila, viciados	142	21,19
Ocio	actividad física, lejos, conducción, ocio, difícil, dinero, gratuito, recursos, empeorando, ocios, karate, skate, parques, jugar, peligroso, capoeira, sedentario, SESC, diversión, paseo, plazas, plaza, TV, distraer, MC, placer, caro	74	11,05
Calidad de los accesos	dificultad, mejor, fácil, diferenciado, cambiar, diferente, menos, menor, solucionar, solución, tardar, rápida, empeorar, desesperado, rápidos, demora, tranquilo, rápido, gasto, ayudar, ayuda, burocracia, gratis, cosa pública, distinción,	118	17,62

	barrio, igual, estandarizado, lugar, calidad, ágil, gentiles, buenas, personas, perjudicó, respetar, asistente social, preocupar, cerrado, ninguno, esperar, tardanza, centro, esperando, terrible, desistir, registro, impedida, situación, horrible, caos, viejo, región, malo, generalizando, pagamos, precario, preocupada, trabajando, preocupación, recepción, precariedad, poder, beneficios, precaria, problema, confusión, poco caso		
Perspectivas de vida	crecer, trabajo, acceso, depende, ahora, cambio, frente, futuro, generación, derecho, trabajar, deberes, obligación, participar, luchar, vida, pagar, lucha, certeza, hijo, pensado, hoy, creo, empleo, procurar, estabilidad, esforzarse, financieramente, convivencia, crezcan, trabajador, adolescentes, conseguir, hoy, creo, empleo, procurar, esforzarse, financieramente, convivencia, crezcan, trabajador, adolescentes, conseguir, repetir, gratuito, igual, sueño, proyecto, objetivos, proporcionar, casa propia, casa, trabajando, respeto, respeta, sueldo, trabaja, estructurada, empeñar, conciliar, agradecer, desistir	95	14,17
Dimensión relacional	miedo, fe, derechos, llorar, creado, golpeando, amor, atención, mentira, seguro, gobierno, fuerte, familias, hijos,	90	13,43

	solo, consejero, especiales, juntos, acompañamiento, filantropía, favela, <i>Poupatempo</i> , charlar, desahogarse, cerrarse, triste, tristeza, policía, huelga, respeto, desear, diálogo, siente, hambre, acogido, alivio, violencia, incentivo, comunidad.		
--	--	--	--

Número de evocaciones: 670

Número total de palabras diferentes: 296

Para la construcción del análisis estructural de las Representaciones Sociales de accesos a bienes y servicios, fue organizada una entrevista semiestructurada con 5 preguntas, para cada una de ellas se buscó presentar una representación social y a partir de estas una representación única, de manera a posibilitar una comprensión más ampliada sobre la temática.

A partir del análisis de los relatos, fueron establecidas frases síntesis constituidas por la evaluación de la investigadora con el apoyo de otros dos jueces (un asistente social, un sociólogo y una psicóloga), pudimos tener 3 análisis sobre los relatos de las entrevistadas. A partir de las frases síntesis se establecieron categorías que se constituyeron por: dificultad a accesos, vivencia de prejuicio, precarización en los servicios públicos, indiferencia del gobierno, preocupación con los hijos, intervención profesional, garantía de derechos, seguridad en los espacios públicos y necesidad de información.

En la categoría *dificultad a accesos*, incluimos los relatos que presentaron dificultades/fragilidades en la cualidad de los accesos a la salud, educación y ocio, bien como los que hablan sobre la distancia de los equipamientos, tardanza en las derivaciones y atenciones médicas, falta de plazas en las escuelas y guarderías, falta de médicos en las clínicas de salud, y falta de recursos financieros para llegar hasta los espacios de ocio.

Como *vivencia de prejuicio*, se abordó en la categoría todos los relatos que traen sentimientos de inferioridad y situaciones vividas donde la entrevistada se sintió avergonzada debido a su vivienda, raza, género y apariencia física.

Fueron abordados en la categoría *precarización en los servicios públicos*, los relatos negativos relacionados a los accesos que poseen, tanto con relación a la estructura física cuanto en la calidad de profesionales.

En la categoría *indiferencia del gobierno*, incluimos los relatos que presentan el distanciamiento y la falta de incentivo y políticas públicas de accesos con calidad enfocadas para las minorías.

Abordamos en la categoría *preocupación con los hijos*, los relatos que presentan a los hijos con enfoque en los accesos a bienes y servicios, los diálogos directos, donde los hijos aparecen como los principales beneficiarios de los equipamientos.

Como *intervención profesional*, abordamos las frases que traen la necesidad de auxilio profesional como alternativas para vivir los momentos difíciles con mayor facilidad, como potenciador de las acciones positivas de superación.

En la categoría *garantía de derechos*, fueron abordados los relatos donde las entrevistadas dicen que saben que poseen accesos asegurados por la constitución, pero no logran accederlos con calidad.

Abordamos en la categoría *seguridad en los espacios públicos*, los relatos referentes a la violencia presente en los espacios de acceso, bien como los sentimientos de miedo e inseguridad sobre los accesos futuros.

Como *necesidad de información*, incluimos en esta categoría los relatos que las mujeres presentaron en el sentido de saber sus derechos, pero no se sienten informadas lo suficiente para buscar y exigir que sean atendidas.

La categoría *gratuidad en los servicios públicos*, se representa por todos los relatos donde la gratuidad surge, tanto de forma positiva como negativa. Positivo por ser la única posibilidad de acceso a espacios de educación, salud y ocio, y negativo por estar estos espacios gratuitos relacionados a experiencias negativas y/o accesos limitados.

Abordamos en la categoría *calidad de vida* las frases donde esta se presentaba como algo a ser alcanzado. Que presentan los accesos a bienes y servicios con algo que debería ser bueno y podría traer más confort a la vida de las entrevistadas y sus familias.

7.1.2 Pregunta 1: ¿Qué significa tener acceso a bienes y servicios para usted?

Los resultados obtenidos presentados en la tabla 17 nos muestran que las mujeres jefas de familia comprenden el acceso a bienes y servicios cercado por preocupaciones y dificultades.

Creen que existe una gran indiferencia del gobierno con relación a la oferta de informaciones que indiquen los locales de acceso, calidad y derivaciones, saben que poseen derechos que deben ser garantizados, pero no se sienten informadas lo suficiente para buscarlos. Todos estos elementos se presentan por medio de la preocupación con lo que está siendo ofrecido para los hijos, visto que comprenden que apenas la educación de calidad podrá modificar la estructura social de la familia.

Comprendemos que los aspectos presentados son reflejos de la coyuntura social del país, y que los accesos para la población en vulnerabilidad social son limitados o inexistentes. Con relación a la educación se busca una garantía mayor de accesos, aun así, un pequeño número de las entrevistadas no consiguieron una escuela para sus hijos este año, o lo lograron en el período nocturno que consideran muy peligroso y optaron por no mantener los hijos en la escuela. Como puntuado por la entrevista G1.1:

Referente a las plazas en la escuela, mi hija no consiguió una plaza para estudiar, para mí ya es una gran decepción, tanto que yo busqué hasta una iglesia, Parroquia de Santo Antônio, que escribieron una carta para que yo lleve para la escuela y encajar ella, pero no sirvió de nada. El gobierno estorba, ellos que tenían que resolver estas cosas para nosotros.

Me dijeron para estudiar de noche, pero ella es mujer, hay muchas cosas equivocadas allá de noche, es mejor que ella se quede en casa y esperar una vacante.

Lo que le preocupa es la calidad de la educación ofrecida, existe una inseguridad sobre la calidad de los profesionales, fomentada por casos recientes de violencia en las escuelas y agresiones de alumnos contra profesores. Relato da entrevistada G2.5:

...no, hoy no hay más eso...hoy es, es funk, es droga, es lio, son malas palabras...educación está cero no tiene una educación...no hay ni policía en las escuelas, cuanto más educación en la biblioteca...no...hoy no existe más eso...hoy es, es funk, es droga, es lio, son malas palabras...educación está cero no tiene una educación...no hay ni policía en las escuelas, cuanto más educación, no hay...la única cosa que las profesoras quieren es lo...es hacer su parte, é pasar y punto, si el alumno copió bien, se el aluno no copió...eso no existe...no es como antiguamente que usted se quedaba sin recreo. Hoy no existe más eso. Es el alumno golpeando la

profesora...¿cómo? ¿qué educación? No existe más...entonces, yo...en educación no hay lo que decir...que por lo menos en mi tiempo no era así.

Tabla 17

Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios, pregunta 1

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Preocupación con los hijos	Precariedad en los servicios públicos
Garantía de derechos	Seguridad en los espacios públicos
Necesidad de información	Vivencia de prejuicio
Indiferencia del gobierno	Dificultad de acceso
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Intervención profesional

Al analizar la primera periferia, notamos que el acceso a bienes y servicios está conectado a vivencias negativas, las situaciones de prejuicio están presentes en muchos de los relatos, sea él por origen, color, renta o peso. Las entrevistadas no se sienten seguras y no sienten que sus hijos están seguros en los espacios públicos, sean ellos de educación, salud y principalmente ocio.

El hecho de no haberse observado elementos contrastantes revela compatibilidad con el núcleo central.

7.1.3 Pregunta 2: Dígame palabras que le hagan pensar en acceso a bienes y servicios.

Al hablar sobre el acceso a bienes y servicios, las palabras más dichas por las mujeres están entre las categorías: dificultad de acceso y preocupación con sus hijos. Como muestra la tabla 18, la primera periferia refuerza que se nota cuanto las vivencias negativas influyen en la vulnerabilidad relacional de las familias, y que las mismas notan la necesidad de un acompañamiento profesional más específico, dirigido para los momentos de escucha, donde puedan dialogar sobre sus necesidades, entienden que este proceso es muy importante para el establecimiento de la salud mental.

Los relatos de las entrevistadas apuntan que no existe acompañamiento psicológico dirigido para este público, los profesionales de las clínicas de salud no realizan tal atención, las

unidades que poseen este profesional no pueden atender la demanda de trabajo y en la mayoría de los espacios públicos este profesional no está presente. En el CAPS (Centro de Atención Psicosocial), existe este profesional, pero algunas mujeres están hace años en la fila de espera en busca de consultas y no son llamadas, como alternativa a la consulta, las mujeres participan de encuentros en espacios de convivencia no gubernamentales, donde pueden compartir sus angustias y se sienten amparadas.

...bueno, ¿no?, a veces hay uno siempre triste, una perversidad, usted puede decir, usted puede compartir, aliviar también...bueno, de mi parte lo necesité mucho, tuve problemas con mi esposo, con mi hijo, y mis dos hijos la noticia fue muy mala y yo lo compartí con ellas y eso fue bueno para mí...duele, pero la vida es así ¿no?, alguna cosa, pero no acaba ¿no?, sigue, ahí hay que seguir adelante...(Relato entrevista G2.9).

Los elementos presentes en la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, en la medida que de ellos emergen el sentido de precariedad, falta de seguridad en los espacios y la gratuidad en los servicios. El hecho de no haber sido observado los elementos contrastantes en la primera y segunda periferia revela la compatibilidad con el núcleo central.

Tabla 18

Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios - pregunta 2

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Preocupación con los hijos	Vivencia de prejuicio
Dificultad a accesos	Intervención profesional
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Seguridad en los espacios públicos
	Gratuidad en los servicios públicos
	Precariedad en los servicios públicos

7.1.4 Pregunta 3: ¿Qué acceso usted y sus hijos tienen a servicios de salud? ¿Y a la educación? ¿Y a ocio?

Los resultados presentados en la tabla 19 otorgan a esta experiencia un sentido negativo, teniendo en vista la presencia, en el núcleo central de la predominancia de evocaciones dirigidas a la categoría precariedad de los servicios, preocupación con los hijos y gratuidad en los servicios, que representan como tal experiencia es construida por las mujeres. La condición de gratuidad se presenta por las entrevistadas tanto como algo positivo cuanto negativo, ya que está ligada a la posibilidad de acceso por no tener que pagar por él y la calidad precaria de lo que se puede acceder.

Al examinar la primera periferia, comprendemos que las mujeres entrevistadas, buscan formas de mejorar las condiciones de acceso para sus hijos, pero tropiezan en las dificultades presentadas, sean ellas para llegar hasta los equipamientos o de conseguir consultas, sean ellos médicos o a espacios de ocio. Como resalta la entrevistada G2.5:

“Y el ocio ellos tienen por opción la capoeira porque es el único que es práctico allí para ellos y tienen que caminar mucho, porque de allí donde yo vivo hasta donde van a la capoeira es lejos y ellos van caminando porque tienen la tarjeta...la niña no tiene la tarjeta escolar para ir de autobús, pero, si usa para ir a la capoeira no iría a la escuela, debería existir un medio...la tarjeta en realidad debería dar condición para que ellos vayan a los deportes, para el ocio, pero no da y es lejos...entonces ella se va de la escuela a las 12:30 y tiene el período de la tarde entera sin hacer nada, no puede practicar un deporte ni nada porque no tiene como ir, entonces tienes esa niña de 14 años que si ella quiere partir para lo que es útil es súper fácil porque ella tiene un tempo de ocio muy grande.”

Tabla 19

Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios - Pregunta 3

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Preocupación con los hijos	Calidad de vida
Gratuidad en los servicios públicos	Dificultad a accesos
Precariedad en los servicios públicos	

ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Calidad de vida	Indiferencia del gobierno

Los elementos contrastantes y a segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, mediante el sentido de indiferencia del gobierno presentados anteriormente e la calidad de vida, que surge no sentido de perspectivas futuras.

Vale resaltar, sin embargo, que tales elementos no amenazan la estabilidad del núcleo central, dado el sentido que representan.

7.1.5 Pregunta 4: ¿Qué escena usted imagina como buen acceso a salud? ¿Y en la educación? ¿Y en el ocio?

Los resultados obtenidos presentados en la tabla 20 nos muestran que las mujeres jefas de familia, aun pensando en la posibilidad de mejor acceso presentan en su mayoría respuestas relacionadas a la precariedad de los servicios públicos, dificultad de accesos y preocupación con los hijos. Como ideal de accesos, se presenta la seguridad de los espacios públicos y calidad de vida.

...en verdad yo tenía miedo, andaba así, tenía miedo de haber violencia, este sábado salí a la plaza Dom Pedro y había gente peleando, hombres peleando, yo dije vámonos hija vámonos que hay una pelea, en la calle...ah es mala esa violencia, es madera en uno madera en el otro, no me gusta ver, entonces entro en pánico.

Tengo mucho miedo de donde vivo, en verdad en todo lugar existe eso, consumo de drogas, yuyo, entro en pánico, no aguanto ver esas cosas.

Los elementos de la primera periferia refuerzan los contenidos presentados en el núcleo central de acuerdo con el ya puntuado sobre la categoría garantía de derechos.

Tabla 20

Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios - Pregunta 4

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
-----------------------	--------------------------

Precariedad en los servicios públicos Dificultad a accesos Calidad de vida Preocupación con los hijos Seguridad en los espacios públicos	Garantía de derechos Indiferencia del gobierno
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Necesidad de información Gratuidad en los servicios públicos

Los elementos de la segunda periferia están relacionados con el núcleo central teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos expresos por la necesidad de información y gratuidad de los servicios dirigidos a la falta de calidad y seguridad en los espacios. El hecho de no haber observado los elementos contrastantes en la primera y segunda periferia revela compatibilidad con el núcleo central.

7.1.6 Pregunta 5: ¿Cree que la vida de sus hijos será diferente que la suya con relación a los accesos de educación, salud y ocio?

En la tabla 21, tenemos que, al pensar en el futuro de los hijos está muy fuerte la cuestión de la gratuidad de los servicios, que aparece tanto en el núcleo central como e la zona de contraste, visto que, al mismo tiempo que consideran importante el acceso gratuito a los servicios, notan esta gratuidad como indiferencia del gobierno y precariedad, tornando la preocupación con los hijos nuevamente presente por no notaren muchas perspectivas de poder acceder equipamientos

privados, sea en el área de la salud, educación u ocio limitando la posibilidad de mejoría en la calidad de vida.

Tabla 21

Representación social sobre el Acceso a bienes y servicios - Pregunta 5

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Preocupación con los hijos	Dificultad a accesos

Precariedad en los servicios públicos Gratuidad en los servicios públicos Calidad de vida	
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Gratuidad en los servicios públicos Dificultad de accesos	Indiferencia del gobierno

Al analizar la primera periferia, tenemos la dificultad de accesos, que fortalece todas las categorías presentadas en el núcleo central. Algunas de las mujeres entrevistadas pontean que saben que existen lugares de ocio gratuitos en la ciudad, pero, son muy distantes de sus residencias y no poseen recursos financieros para pagar el transporte público, lo que hace con que dejen de acceder.

La segunda periferia y los elementos contrastantes se muestran relacionadas con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos con relación la gratuidad de los servicios y la indiferencia del gobierno con relación a los mismos.

Vale resaltar que los elementos contrastantes existentes en la configuración de las representaciones sociales no muestran sentidos contradictorios al núcleo central, por estas palabras formaren una pareja, que implica en la idea de inclusión y exclusión.

Hum, puede ser cualquier un...pero que haga...que haga la diferencia...que ni, ocurrió hoy, ...que es abrió más...es...empleos...sería más empleos cerca de nosotros...no necesitamos ir tan lejos de casa para buscar un empleo, hasta mismo una escuela, ¿no?...porque mi hijo vive en Limão y la gente tiene que atravesar el puente...entonces, es una locura, pero creo que cambiaría, ¿no?...si...yo creo que se él colocase eso iría ayudar bastante, pero él es ocupado...nuestro querido...nuestro lindo presidente (Relato da entrevistada G1.8).

7.1.2 Representaciones sociales sobre Accesos a Bienes y Servicios de acuerdo con los grupos

7.1.2.1 Grupo 1: Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad de 18 a 39 años

La representación social de las entrevistadas del Grupo 1 (Anexo 11), indica que, con relación a los accesos a bienes y servicios predomina la preocupación con relación a la precariedad de los servicios y la preocupación con los hijos, tanto con lo que acceden hoy, cuanto lo que será accedido en el futuro, la gratuidad en los servicios aparece como algo positivo, que posibilita que los hijos estén en la escuela, tengan acceso a la salud y al ocio, pero también está relacionado a las bajas condiciones de estructura y seguridad en estos mismos espacios.

Al analizar la primera periferia, tenemos la necesidad de información, dificultad en los accesos, como predominantes, seguido por la indiferencia del gobierno y la calidad de vida, que se presenta como deseo futuro y no vivencia presente.

Los elementos de la segunda periferia presentan compatibilidad con el núcleo central, las vivencias de prejuicio acompañadas por la seguridad en los espacios públicos fomentan los elementos negativos presentados. Vale resaltar que los elementos contrastantes existen en la configuración de las representaciones sociales, entretanto, ellos no muestran sentidos contradictorios al núcleo central, por el hecho de que la categoría presentada formar un grupo, que implica en la idea de inclusión y exclusión.

De acuerdo con Erik Erikson (1998), en la etapa de la vida vivida por las entrevistadas, los individuos buscan relaciones afectivas, pudiendo dividir las responsabilidades, juntando egos sin sentirse amenazado, pero, como presentado en la Tabla 5, la mayoría de las mujeres entrevistadas no viven ninguna relación amorosa, y por tener vivido experiencias negativas, optaron por aislarse de la posibilidad de frustraciones futuras. Podemos decir, en este sentido, que hubo un resultado negativo para las participantes del Grupo 1, direccionando toda la relación de afecto para los hijos, lo que justifica la preocupación con relación al futuro y calidad de accesos de los mismos.

7.1.2.2 Grupo 2: Mujeres madres de hijos mayores de 18 años, con edad de 40 a 55 años

Las representaciones sociales de accesos a bienes y servicios, presentes en el diálogo de las mujeres, son constituidos por la percepción de que son ciudadanas y que deben tener sus derechos garantizados, seguida por la dificultad de acceso a los mismos derechos y precariedad de los que poseen (Anexo 12).

En la primera periferia se presentan elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central, que es la preocupación con los hijos y la gratuidad en los servicios que se presenta por frases tanto positivas cuanto negativas, como ya mencionado anteriormente.

Los elementos de la segunda periferia se muestran muy relacionados con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos, vividos por causa de los accesos, como: relación de consumo, seguridad en los espacios públicos, calidad de vida, indiferencia del gobierno, intervención profesional, vivencia de prejuicio y la necesidad de información. El hecho de no haberse observado el elemento contrastante en la primera y segunda periferia revela compatibilidad con el núcleo central, fortaleciendo la representación social presentada.

Erik Erikson (1998), caracteriza la etapa de la vida de las mujeres de este grupo como la etapa en que está presente la preocupación con todo lo que puede ser generado, los individuos se dedican al cuidado, se preocupan con la transmisión de valores sociales, la necesidad inherente es de transmitir y enseñar.

La representación social presentada por el grupo choca con lo establecido por Erikson, visto que no hubo directamente una preocupación con los hijos, al relatar sobre los accesos se nota una preocupación mayor con sí misma, y en cómo se constituirán los accesos futuros. Se nota también en el relato de las entrevistadas un estancamiento, por no notarse muchas posibilidades positivas de futuro y por no se ver como responsables por los hijos, visto que gran parte ya posee sus vidas emancipadas y no hay una relación próxima con la madre.

Como no hay otros planos relacionales para vivir las principales adquisiciones de esta etapa que es dar y recibir, criar y mantener, las mujeres presentan muchas frases de lamentación, lo que caracteriza al grupo una situación de estancamiento.

7.1.3 Representación social de las mujeres en situación de vulnerabilidad social sobre los Accesos a bienes y servicios

Al analizar la tabla 22, tenemos que la representación social de las mujeres entrevistadas en el estudio sobre los Accesos a Bienes y Servicios se ancla en la dificultad de accesos y precariedad de los servicios, seguida de la preocupación con los hijos, garantía de derechos y gratuidad en los servicios públicos.

En la primera periferia tenemos elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central presentado por la categoría necesidad de información como algo relacionado con las

vivencias negativas ya presentadas, bien como la falta de seguridad en los espacios públicos, tanto en lo que dice al respecto a los accesos de calidad cuanto a situaciones de violencia y prejuicio experimentadas por las mujeres. La calidad de vida se presenta como algo a ser alcanzado y no una realidad presente en el cotidiano de las entrevistadas.

Tabla 22

Frecuencia categorías referentes al Acceso a bienes y servicios

Categorías referentes al Acceso a bienes y servicios	Frecuencia absoluta	Frecuencia	Mayores frecuencias
Preocupación con los hijos	33	16,84 %	X
Dificultad de accesos	34	17,35 %	X
Gratuidad en los servicios públicos	28	14,28 %	
Precariedad en los servicios públicos	34	17,35 %	X
Garantía de derechos	30	15,31 %	X
Seguridad en los espacios públicos	9	4,59 %	
Calidad de vida	8	4,08 %	
Necesidad de información	7	3,57 %	
Relación de consumo	1	0,51 %	
Indiferencia del gobierno	4	2,04 %	
Vivencia de prejuicio	4	2,04 %	
Intervención profesional	4	2,04 %	

Los elementos contrastantes y la segunda periferia fortalecen el núcleo central, visto que las categorías presentadas son la indiferencia del gobierno, vivencia de prejuicio y necesidad de intervención profesional, evidenciando que los aspectos presentes para esta categoría son causadores de fragilidades relacionales, tornando el público vulnerable bajo este aspecto.

7.2 EMPODERAMIENTO

Presentaremos en este capítulo, las representaciones sociales establecidas por las mujeres con base en siete preguntas aplicadas a las participantes del estudio, bien como la teoría presentada a partir de autores contemporáneos sobre la temática empoderamiento.

Las preguntas serán presentadas en secuencia de las palabras evocadas para la expresión inductora *Empoderamiento*, estas darán soporte para el análisis cualitativo de la temática, mientras que las preguntas enriquecen la comprensión cualitativa de la discusión. A seguir las preguntas que formaron parte de la entrevista. Como este capítulo es una continuación de las preguntas presentadas en el capítulo anterior, serán numeradas de acuerdo con el orden realizado con las mujeres:

- 6- ¿Qué significa empoderamiento para usted?
- 7- Dígame palabras que le hagan pensar en empoderamiento.
- 8- ¿Cuál es su participación, en la comunidad en que vive, en las discusiones y debates sobre derechos sociales? ¿Existen espacios de discusión en los cuales usted puede participar en este sentido?
- 9- ¿Usted considera que comprende y tiene acceso a los derechos básicos del ciudadano?
- 10- ¿Cómo sería una escena en la cual sus derechos y libertades (y de sus hijos) serían respetadas?
- 11- Cuénteme una experiencia donde tuvo sus derechos sociales violados y dígame quienes estuvieron envueltos en la situación que favorecieron para que no tuviese acceso a los mismos.
- 12- Cuénteme una experiencia donde pudo participar de las discusiones sobre los derechos sociales o exigir que tenga acceso a sus derechos, presentando las personas que ayudaron o colaboraron en esta acción.

La comprensión de las representaciones sociales de esta temática es relevante para nuestro estudio debido a la necesidad de base en las discusiones en el involucramiento que las mujeres poseen da vida en sociedad, de la percepción sobre ser ciudadana, bien como del alcance de sus derechos y apropiación de la necesidad de pertenecer.

El término empoderamiento, ha sido utilizado por los analistas de políticas públicas para conceptualizar las personas protagonistas de su propia historia, su significado todavía es cercado de muchos sentidos, se refiere tanto a procesos de movilizaciones y prácticas destinadas a promover e impulsar grupos y comunidades, buscando el crecimiento, autonomía, mejora gradual y progresiva en la vida de los sujetos, cuanto a acciones destinadas a la inclusión de personas carenciadas a accesos de bienes básicos para la supervivencia (Gohn, 2004).

Putnam (1993), para entender a la cuestión del empoderamiento elaboró los conceptos de comunidades cívicas y capital social. Como comunidades cívicas caracteriza ciudadanos

actuantes, con elevada comprensión de igualdad y con vivencia social firmada en la confianza, dice que los hábitos democráticos derivan de las relaciones horizontales.

El segundo término presentado por el autor, capital social, habla sobre el valor de las redes sociales, la importancia de las conexiones y aproximación de los individuos y las normas de lealtad y reciprocidad fundamentada en estos espacios.

Putnam (1993), apunta que una sociedad con individuos virtuosos, actuando de forma individual no es rica en capital social, mientras que cuando el contrario ocurre, cuando se establece una densa red de relaciones sociales se hace una sociedad poderosa.

A partir de lo expuesto, utilizaremos el término empoderamiento en el sentido de pensar procesos capaces de generar un desarrollo auto sostenible, que ocurre en la mayoría de las veces sin apoyo político o sindicatos. Pensando en individuos que tengan conocimiento de sus derechos y siendo protagonistas del propio desarrollo y de la comunidad en que vive.

De raíces teóricas en la reforma protestante, el empoderamiento, traducción de empowerment, se opone al paternalismo, a la utilización del término se inicia en los Estados Unidos por los movimientos de derechos, movimiento negro, movimientos de luchas homosexuales, feministas y portadores de deficiencia, que luchaban por el alcance de la ciudadanía plena, contra la opresión y prejuicios (Baquero, 2005).

Paulo Freire (1979), agrega al concepto de empoderamiento a la noción de conciencia, mientras el proceso de conocimiento que se da en la relación dialéctica hombre-mundo, en un acto de acción-reflexión.

Empoderamiento es el proceso de acción social, donde los individuos son protagonistas de sus propias vidas por la interacción con el otro, lo que favorece la construcción de la capacidad social y personal, posibilita la transformación de las relaciones sociales y genera el pensamiento crítico con relación a la realidad (Baquero, 2005).

Baquero (2005) muestra que, el empoderamiento, ligado al capital social, puede contribuir en la superación de problemas sociales, transformando las relaciones de poder en favor de los que poseen pocos recursos, sean ellos físicos, humanos, financieros, intelectuales y del propio ser, puede apoyar en la superación de situaciones de pobreza, valores, creencias y actitudes de personas y comunidades.

7.2.1 Expresión inductora: Empoderamiento

Las palabras asociadas a la expresión inductora Empoderamiento revelaron seis categorías: derechos, salud, participación, dimensión relacional y educación, conforme evidenciado en la Tabla 23.

La categoría *derecho* presentó el mayor número de las palabras evocadas, lo que revela que las mujeres se entienden como ciudadanas, saben que poseen muchos derechos, pero sus experiencias se cercan de discriminación y dificultades al accederlos. La búsqueda por el acceso a los derechos representa el reconocimiento como ser humano, el hecho de no notarse de esta forma torna la vivencia una lucha constante, sea para mostrar que son merecedoras, sea para alcanzar una mejor posición social.

La segunda categoría con más palabras mencionadas fue *participación*, se nota el deseo de ser más actuante en las discusiones sobre derechos y decisiones con relación al barrio o demás equipamientos, que tal actitud despierta el sentimiento de pertenencia, pero, por tener que cuidar de los hijos principalmente, seguido de trabajo y falta de tiempo libre, no logran participar de la manera deseada, con eso se sienten muchas veces manipuladas por las decisiones del gobierno y personas con mayor conocimiento.

La categoría *educación*, refuerza lo ya mencionado en el capítulo anterior, representa la preocupación que las mujeres tienen con relación a lo que ha sido ofrecido a sus hijos, bien como la insatisfacción por no tener logrado alcanzar el grado de educación esperado, proyectando en los hijos el éxito que no tuvieron. Comprenden que si tuviesen mayor nivel de conocimiento participarían con mayor calidad de las discusiones y tomadas de decisión tanto de sus propias vidas cuanto de la vida de sus hijos.

La categoría *salud*, también aparece nuevamente y refuerza lo ya mencionado, retoma cargada de experiencias negativas e insatisfacción, la falta de médicos en las clínicas de salud y la dificultad de atención en especialidades, la vivencia constante de dolores por el cuerpo y la falta de acompañamiento psicológico hacen las mujeres más frágiles y con mayor dificultad de buscar mejorías, visto que no consiguen consulta donde comprenden que deberían conseguir, que sería en las clínicas de salud y hospitales públicos.

Con menos palabras mencionadas la categoría *dimensión relacional*, se presenta cargada de sentimientos antagónicos, al mismo tiempo que se presentan palabras negativas de sentimientos, relaciones y situaciones vividas con relación a sí misma, aparecen también

sentimientos de felicidad e esperanza, enfocados principalmente, en las posibilidades de futuro de sus hijos.

Tabla 23

Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Empoderamiento

Categorías	Palabras	Frecuencia absoluta	Frecuencia
Derechos	derechos, NIS, CREAS, empoderamiento, deber, “bolsa familia”, deberes, derecho, debate, secretaría de enseñanza, congreso, política, casa propia, debatiendo, opinión, empleo, escuela, jubilación, derechos de la mujer, jubilar, defensoría pública, profesoras, CRAS, asistencia social, habitación, hospital, UNIBES, igualdad, médico, parque, ciudadano seguridad, sin empleo, EJA, red social, ley, INSS, auxilio enfermedad, fiscal, “Caixa Econômica”, burocracia, medicación, providencias, medicamento, prenatal, asistente social, consejo tutelar, pediatría, gobernador, república, desempleada, dinero, renta, logre, pagar, discriminando, ocurriendo, ocio, guardias de la policía, policía, difícil, perjudicada, necesitar, inmigrantes, acceso, casa, ómnibus, documento, pobre, extranjera, lucho, compartiendo, conozco, registro, <i>curatela</i> , beneficio, respetados, libre albedrío, respetar,	301	34,05 %

	responsabilidad, seguridad, policial, violado, discriminación, brasileños, bloquearon, Estado, extranjeros, injusticia, regla, condenar, condenada, accedido, trabaja, recurso, divorciar, trabajaba, presidente, exigir, obligación, humillaba, pelando, favor		
Salud	cabeza, psicólogas, hemodiálisis, vacuna, clínica, cáncer, remedios, embaracé, embarazada, cortó, nódulo, falleció, acamado, medicaciones, murieron, gestación, enfermera, enfermo, calma, dolor, enyesado, mamografía, quiebra, médica, capricho, salud, vida, clase baja, horror, particular, espera, consultar, infierno, plaza, tratamiento, mejorado, examinó, remarqué, reclamos, entrada, esperando, transfirieron, aguantando, tratando mal, problema, descansando, peor, gastar, niños, medicina, revertida, funcionar, laudo, estresada, lastimó, esperar, especial, acceder, aliviar, atender, aguardando, atendiesen, tardanza, alejada, acompañado, esencial	109	12,33 %
Participación	poder, grupo, verdad, opinión, discordancia, discutir, escuchar, hablar, desmandar, lugar, clase, mandar, aceptar, verdades, errores, discutió, sumisa, capaz, participar, participa, reunión,	214	24,20 %

	reuniones, buscar, cuestiona, agradecer, opiniones, desear, válida, trabajar, logré, mejorar, atrás, orden, mantener, punto de vista, discusiones, posibilidad, importancia, pedir, interesante, opciones, ayudar, criticar, aceptase, tuviese, incluyendo, charlar, sociedad, polémica, queja, iglesia, no concuerdo, concuerdo, pertenecer, contribuir, perdida, usuario, participo, existe, ocupación, asambleas, coordinador, asamblea, grupo de danza, escuché hablar, información, direccionar, informaciones, atendida, interrogación, corrí, busqué, incluida, pelear, actualicé, charlé, continué, desperté, no logré, autonomía, desatendido, queja, quejé, participé, transfirieron, resolvieron, reconocida, reconocido, merezco, apellidos, sindicato, institución		
Dimensión relacional	libertad, respeto, miedo, legal, depresión, vergüenza, triste, perturbar, sueño, pereza, confusión, cansada, curiosa, feliz, felicidad, paciencia, estúpida, sin paciencia, autoestima, ladrón, Dios, Jesús, mujer, guerrera, familia, crisis, decidir, voluntad, maldecir, básico, hijos, hombre, lio, hija, niño, libre, adulto, independiente, pierden, madres, simpatizar, infancia, duele, engaña, trastornada, sola, aguantar, abuelos,	107	12,11 %

	personas, ignorante, caliente, me acuerdo, nascer, exagerando, aguanto, retorno, apoyó		
Educación	impulsar, decisiones, tomar, aprendo, escucho, conocimiento, aprender, saber, aprendí, aprende, aciertos, pregunta, mudar, cambios, educación, profesor, aprendiendo, trabajo, curso, facultad, estudiar, palabras, ideas, computación, preguntar, conectado, matriculado, Internet, informar, investigar, estudia, estudio, lograr, algo, ingreso, hablando, conquista, respuestas, complicado, importante, logra, comprendo, estudiando, comprendí, comprobar, conociendo, descubrir, estudiaba, elecciones, funcionario, despreparada, limite, construir, faltado, ayudó, limitaciones, billete, clase, faltaban, auxilio, lejos, cuestión, sabiendo, mostrar, matricular, carta, pasé, explica, descubrí	153	17,31 %

Número de mencionadas: 884

Número total de palabras diferentes: 416

Se organizó para la construcción del análisis estructural de las Representaciones Sociales de Empoderamiento, una entrevista semiestructurada con 7 preguntas, para cada una de las preguntas se construyó una representación social y a partir de estas se presentará una representación única, a fin de ampliar la comprensión sobre la temática.

Fueron establecidas frases síntesis, a partir del análisis de cada relato constituidas por la evaluación de la investigadora con el apoyo de otros dos jueces (una asistente social y una pedagoga), de esta forma tuvimos 3 análisis sobre los relatos de las entrevistadas. A partir de

las frases síntesis se establecieron categorías que se constituyeron por: igualdad social, falta de información, pertenencia social, adquisición de conocimiento, tiempo ocupado con los hijos, desconfianza, impulso para a la acción, preocupación con los hijos, desvalorización del trabajo, salud debilitada, seguridad en los espacios, protagonismo, conexión con lo divino, falta de tiempo libre, resistencia a cambios.

En la categoría *igualdad social*, están las frases que remeten a la necesidad de que todas las personas deben tener los mismos derechos, independiente de la renta o local de vivienda, las frases que abordan que los hombres y las mujeres deben tener los mismos accesos y las mismas oportunidades. Que representan el empoderamiento como algo que todos deben conocer y las frases donde se presenta la valorización da participación de la mujer en los espacios.

Como *falta de información*, abordamos los relatos donde las mujeres presentan no saber dónde son los espacios de discusión, dónde pueden buscar informaciones sobre los derechos, bien como las frases presentadas con relación a la voluntad de participar de espacios democráticos de discusión.

Fueron abordados en la categoría *pertenecer social*, las frases que presentan el reconocimiento de las mujeres en el proceso de construcción de su identidad, de apropiarse de las posibilidades de participación en la sociedad, la preocupación con las demás personas que viven en la comunidad, bien como las frases que presentan necesidad y deseo de estar y ser acepta en el grupo.

En la categoría *adquisición de conocimiento*, fueron abordados los relatos que presentan la fragilidad con relación a los conocimientos que las mujeres poseen sobre el tema, la voluntad de poseer más conocimiento sobre el tema y el deseo de volver a estudiar, como forma de inclusión más calificada en la sociedad.

Abordamos en la categoría *preocupación con los hijos*, las frases que traen directamente los hijos como potenciados para la búsqueda de derechos y lucha por mejoría de vida.

Como *tempo ocupado con los hijos*, esta categoría se representa por los relatos donde el tiempo ocupado con los hijos se representa como justificativa para que las mujeres no puedan dedicar tempo para sí misma y para participar de espacios que podrían agregar más conocimiento y pertenencia social.

En la categoría *desconfianza*, abordamos las frases de las mujeres que representan inseguridad con relación a los espacios de discusión y decisiones tomadas en las asociaciones y espacios democráticos de debates por derechos.

Abordamos en la categoría *impulso para la acción*, los relatos que representan movilidad, acciones que hacen posible la realización de movimientos en el sentido de cambiar la situación actual de vida para mejor.

Como *desvalorización del trabajo*, se presentan los relatos donde las mujeres destacan situaciones donde fueron desvalorizadas por ser mujer, madre o enfermas, sea de las mismas o de sus hijos.

La categoría *salud debilitada*, aborda los relatos donde las mujeres presentan las cuestiones de salud propias o de sus hijos como impedimento de dedicarse más a si e buscaren formas de cambiar la situación de vida.

Abordamos en la categoría *seguridad en los espacios*, las frases donde el tema aparece como algo a ser alcanzado y por la inseguridad con relación a lo que ha sido ofrecido como derecho, la cuestión de la violencia y la indiferencia vivida en los espacios públicos y en la comunidad, esas cuestiones tanto provocadas por ladrones como por la policía, elementos que aparecen en relatos antagónicos, representando tanto la seguridad como el miedo.

En la categoría *protagonismo*, abordamos los diálogos donde las mujeres cuentan sus experiencias positivas y negativas con relación a conducir la propia vida, a tomar decisiones sola y definir cómo educar y direccionar su propio desarrollo y el de sus hijos.

Abordamos en la categoría *falta de tiempo libre*, los relatos donde las mujeres hablan de la falta de tiempo para cuidar de sí mismas, de sus hijos y para poder participar de espacios de discusión y de convivencia con otras personas.

Como *conexión con lo divino*, abordamos los relatos donde las mujeres relacionan sus vivencias con el deseo de Dios, este presentado como algo cristalizado e/o agradecimiento por las conquistas alcanzadas.

En la categoría *resistencia a cambios*, abordamos los relatos donde las mujeres se muestran resistentes a nuevas posibilidades y conocimientos, demuestran estar adaptadas a las situaciones de la vida y tienen miedo e inseguridad para arriesgarse en nuevas posibilidades.

7.2.2 Pregunta 6: ¿Qué significa empoderamiento para usted?

En la tabla 24, los resultados obtenidos nos muestran que las mujeres jefas de familia aún poseen una apropiación superficial sobre empoderamiento, presentando fragilidad en la comprensión y un gran deseo de poseer mayores conocimientos y vivir de forma más autónoma.

La apropiación del tema genera, de acuerdo con las mismas un sentimiento de pertenecer social más calificado, de poder no sólo sentirse parte de la sociedad, como también poder ayudar otras personas a vivieren los momentos difíciles con más tranquilidad, pudiendo dar soporte y amparo.

La posibilidad de ser empoderada genera el protagonismo, no siendo necesario ser dependiente de acciones del gobierno y de “benevolencia”, pero saber con clareza su local de habla, los equipamientos de protección, bien como donde solicitar, exigir y buscar derechos, para de esta forma realizar acciones que impulsen la mejoría en la calidad de vida.

Comprendemos que los aspectos presentados son reflejos de la oferta mínima o escasa de espacios de discusión en las comunidades donde reside la población en situación de vulnerabilidad social, lo que hay mínimamente son asociaciones que realizan algunas reuniones específicas para definir asuntos cotidianos de la comunidad, pero sin una especificación que califique y busque traer la comprensión en cuanto consciencia de clase y análisis de coyuntura.

Al analizar la primera periferia, notamos que el empoderamiento está relacionado a la posibilidad de cambio, a la igualdad social y el impulso a la acción, aparecen en el sentido de búsqueda, son cuestiones positivas que se espera cuando la comunidad está empoderada de sus derechos, de su vida y del desarrollo.

Poder. Sabe...empoderamiento es tu mismo tener los mismos derechos que los otros, ¿sabes? Tu...yo, por ejemplo, tengo baja renta, me considero, igual, en el momento yo estoy desempleada...y tener los mismos derechos que los otros del alta sociedad tienen, para mí el empoderamiento es eso...¿sabes? Y para mi tener ese empoderamiento creo que yo tengo que, en mi cabeza, terminar por lo menos mis estudios, mi último año...conseguir un buen empleo, poder entrar y salir de cualquier lugar como cualquier otro ciudadano que tiene una renta más alta que yo...

Los elementos presentes en la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, muestra que existe una desconfianza cuanto las decisiones tomadas por otras personas y que interfiere en la vida colectiva, lo que refuerza el deseo presente en el núcleo central de adquirir mayores conocimientos sobre el tema es que es voluntad divina que todas las personas tengan una vida digna sen necesidad de tanta preocupación con relación al futuro de las

generaciones. El hecho de no haberse observado elementos contrastantes revela compatibilidad con el núcleo central.

Tabla 24

Representación social sobre Empoderamiento - Pregunta 6

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Adquisición de conocimiento Pertener social Protagonismo	Igualdad social Impulso para la acción
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Conexión con lo divino Preocupación con los hijos Desconfianza

7.2.3 Pregunta 7: Dígame palabras que le hagan pensar en empoderamiento

Al hablar sobre empoderamiento, las palabras más dichas por las mujeres están entre las categorías: adquisición de conocimiento, pertenecer social e igualdad social. Se nota que las mujeres entienden que estar “por dentro”, tener los conocimientos con relación a lo que ocurre en la sociedad, a lo que se refiere al respeto a los derechos y análisis de la coyuntura favorece el sentimiento de pertenecer social y la igualdad se hace como consecuencia.

Ah, que tuviese...porque yo iría estar por dentro de todo lo que ocurre, porque quiera o no es para mí y para mi familia...poder saber lo que hay de nuevo...poder saber porque a veces no necesito solo lo que tienen muchas personas que tienen hijos que es...que tienen problemas, que necesita de remedios más caros, que necesita de cosas más modernas, ahí no hay. Y si tuvieses esas reuniones para estar...estar a par de lo que está ocurriendo, para pasar para un amigo, para una vecina...estoy participando de una reunión...entonces, hay eso, hay aquello, va atrás siempre, eres eso, puedes aquello...pero, infelizmente, no hay (Relato de la entrevistada G2.13).

Como muestra la tabla 25, la primera periferia viene reforzar que se nota el empoderamiento como impulso para la acción, y que este ocurre debido a la preocupación con los hijos, como apunta el relato de la entrevistada G2.13:

Familia...pienso mucho en familia, en mis hijos...mi casa propia, empleo que necesito mucho y al momento no puedo, pasando por la...estoy pasando una necesidad financiera, casi todo Brasil, ¿no?... especialmente yo porque es una crisis y esa crisis va a pasar con fe en Dios...estoy empezando a trabajar, todo se resolverá...porque voy atrás, ¿sabe? Mis objetivos. Que sea por lo menos dar lo que comer a mis hijos así una cosa, comer algo bueno, ¿no?...”

Tabla 25

Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 7

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Adquisición de conocimiento Pertenencia social Igualdad social	Impulso para la acción Preocupación con los hijos
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Desconfianza Conexión con lo divino Resistencia a cambios

Los elementos presentes en la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, en la medida que de ellos emerge el sentido de desconfianza con relación a lo que es decidido sobre derechos, principalmente de la población en situación de vulnerabilidad social, conexión con lo divino, con lo que creen como fuerza superior, representado por Dios y resistencia a cambios por considerar algo desconocido. El fato de no haberse observado elementos contrastantes en la primera y segunda periferia revela compatibilidad con el núcleo central.

7.2.4 Pregunta 8: ¿Cuál su participación, en la comunidad en que vive, en las discusiones y debates sobre derechos sociales? ¿Existen espacios de discusión en los cuales usted puede participar en este sentido?

Los resultados presentados en la tabla 26 otorgan a esta experiencia un sentido negativo, teniendo en vista la presencia, en el núcleo central de la predominancia de evocaciones dirigidas a la categoría *falta de tiempo libre, falta de información y pertenencia social*, que representan como tal experiencia es construida por las mujeres. La condición de pertenencia social se presenta en el sentido de no sentirse parte de los procesos de discusión y sentirse sometidas a decisiones de las cuales no comprenden y muchas veces no están de acuerdo, como relata a entrevistada G2.9:

De vez en cuando aparecen unos carteles en las clínicas...diciendo que va a haber tipo un consejo en la clínica si la persona quiere participar...ahí, tú vas. Pero el pueblo acaba no yendo...porque llegas son solo ellos que hablan...tipo...tu opinión tú vas...quieres hablar, das tu opinión...pero es como si la opinión de la persona no...no vale...no sirve para nada...entonces...ellos...tipo...dejan de lado...“¿ah, qué voy hacer allí? ¿Escucharlos hablar?”...Si voy hablar, no va resolver, entonces...tipo, allí la población acaba dejando de cómo es...que es lio...esa bola de nieve...que...y cada día es peor.

Tabla 26

Representación social sobre Empoderamiento - Pregunta 8

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Falta de tiempo libre Falta de información Pertenencia social	Adquisición de conocimiento Salud debilitada Tiempo ocupado con los hijos
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Igualdad social Impulso para la acción

--	--

Al examinar la primera periferia, comprendemos que las mujeres entrevistadas, presentan la necesidad de adquirir más conocimientos sobre los derechos y ello no es posible por los aspectos presentados en el núcleo central y también por la salud que aparece debilitada en algunos momentos tanto en las mujeres como en sus hijos y el tiempo estar ocupado cuidando de los mismos.

Yo no sé, puedo estar mintiendo si decir que sé, porque estoy todos los días en el hospital, porque me quedo débil, mareada, puedo caer en la calle, entonces tengo que permanecer descansando, mañana tengo otra hemodiálisis, entonces estoy en el hospital casi todo el tiempo. Si no es mi hemodiálisis es llevando mis hijos, tengo que estar yendo y viniendo...no sé, no hay tiempo (Relato da entrevistada G2.4).

Los elementos de la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, mediante el sentido de igualdad social e impulso para las acciones mencionadas anteriormente.

7.2.5 Pregunta 9: ¿Usted considera que comprende y tiene acceso a los derechos básicos del ciudadano?

Los resultados obtenidos presentados en la tabla 27 nos muestran que las mujeres jefas de familia, poseen poco conocimiento con relación a los derechos básicos de los ciudadanos. As categorías más evocadas fueron *falta de información, adquisición de conocimiento e igualdad social*.

“No mucho, hoy conozco más, tenemos más accesos a informaciones, pero creo que todavía no sé todos, cambia mucho, cada gobierno hace de su manera, unos se preocupan más y otros menos con nosotros” (Relato da entrevistada G2.15).

“Creo que sé cuáles son, pero no tengo acceso y no entiendo mucho. ¿Sabes? Tienes que saber que tienes derecho, pero si no sabes hasta donde puedes ir y quien puedes cobrar o hasta adonde puedes cobrar” (Relato da entrevistada G1.13).

Las mujeres creen que la igualdad social será posible si todos tienen el mismo nivel de información sobre los derechos y sus accesos garantidos con calidad.

El elemento de la primera periferia refuerza los contenidos presentados en el núcleo central de acuerdo con lo ya mencionado sobre la categoría *impulso para la acción*.

El hecho de no haber sido encontrado un elemento contrastante en la primera y segunda periferia revela compatibilidad con el núcleo central.

Tabla 27

Representación social sobre Empoderamiento - Pregunta 9

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Adquisición de conocimiento Falta de información Igualdad social	Impulso para la acción
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA

7.2.6 Pregunta 10: ¿Cómo sería una escena en la cual sus derechos y libertades (y de sus hijos) serian respetadas?

En la tabla 28, tenemos que al pensar la escena ideal con relación a los derechos y libertades está muy fuerte la cuestión de la igualdad social, pertenecer social y protagonismo.

Cuando todo empiece funcionar de la manera correcta, de la manera que ellos,...determinaran, porque ellos determinan, ahí la gente tiene que aceptar...entonces, ellos escribieron, la gente leyó y aceptó que se hiciera la ley va a ser así, así y así y se

cumpla, porque por más que...ellos pueden poner ley, pero cuando llega en el local exacto que es para conseguir resolver, no resuelve...(Relato de la entrevistada G2.9).

Me quedaría feliz, nuestra, se supiese los...de todos los derechos que yo...que yo tengo y lograrse, me quedaría muy feliz...creo que yo podría propagar para todo el mundo poder ir atrás de su derecho también si yo lo logré las personas también pueden. Sería bien feliz... (Relato de la entrevistada G1.8)

Se espera que las familias tengan más posibilidad de accesos y que esto no dependa de su condición social, que puedan ser vistas y aceptadas en los espacios de la sociedad con mayor valoración y que puedan ser protagonistas de sus acciones.

Al analizar la primera periferia, tenemos la adquisición de conocimiento y la seguridad en los espacios, que por sentirse vulnerables se presenta como algo negativo, que fortalece todas las categorías presentadas en el núcleo central.

¿Cómo sería? Seguridad, ¿no? O hasta en el ómnibus, poder ir en un ómnibus no muy lleno, tranquilo, poder sentar, ya fui asaltada dentro del ómnibus, va a hacer 6 meses, agarré el celular para escuchar un mensaje, cuando lo coloqué en el oído el hombre vino por detrás agarró mi celular y se bajó. Entonces, quiere decir, no estás más seguro, imagina yo, no conseguir ni usar el celular dentro del ómnibus y cuando lo uso quedo mirando para ver si no hay nadie (Relato da entrevistada G2.8).

Tabla 28

Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 10

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Igualdad social	Adquisición de conocimiento
Pertenencia social	Seguridad en los espacios
Protagonismo	
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Falta de información Impulso para acción

La segunda periferia se muestra relacionada con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos con relación a la falta de información e impulso para acción.

7.2.7 Pregunta 11: Cuénteme una experiencia donde tuvo sus derechos socia violados.

En la tabla 29, los resultados obtenidos nos muestran que las mujeres participantes de la entrevista poseen experiencias dirigidas para la falta de información, salud debilitada e igualdad social, siendo que las experiencias apuntan cuestiones negativas principalmente dirigidas al área de la salud.

Se comprende que una calidad mayor de las informaciones recibidas sería suficiente para que no sufriesen con cuestiones de enfermedades físicas y mentales, tanto ellas cuanto sus hijos.

Siempre hay cosas malas, sé que hay muchos derechos, pero donde hay es lejos, no tenemos como ir, no hay como buscar los derechos de los deficientes, los deficientes físicos, él participa de muchas cosas, él lo logra, pero el deficiente mental no logra prácticamente nada porque con ellos hay que quedarse 24hrs., en el caso de las madres no hay como dejar con nadie, si una persona queda un minuto no aguanta (Entrevistada G2.11, posee hijo con deficiencia mental).

Tabla 29

Representación social sobre Empoderamiento – Pregunta 11

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Falta de información Igualdad social Salud debilitada	Preocupación con los hijos Desvalorización del trabajo
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Adquisición de conocimiento

El elemento presente en la segunda periferia sugiere coherencia con el núcleo central, muestra que existe la necesidad de adquisición de conocimiento para que no se vivan tantas experiencias negativas con relación a los accesos a los derechos, el hecho de no haberse observado elementos contrastantes revela compatibilidad con el núcleo central.

7.2.8 Pregunta 12: Cuénteme una experiencia donde pudo participar de las discusiones sobre los derechos sociales o exigir que tenga acceso a sus derechos.

Al hablar sobre las experiencias de participación, los relatos más apuntados por las mujeres están entre las categorías: igualdad social y adquisición de conocimiento, representados en la tabla 30.

No son muchos los momentos donde las mujeres participan de discusiones, las que participan son, principalmente, las que viven en ocupaciones donde existe un movimiento organizado para la búsqueda del derecho la vivienda. Como muestra el relato de la entrevistada G1.3:

Tenemos, es...bastante asambleas, ¿no?, reuniones en cada piso que la gente vive hay un coordinador...¿pode?...entonces, cada piso allí tiene un coordinador, incluso, en el que estoy ahora está sin coordinador, hubo un cambio, ahí está sin coordinador, pero nosotros somos siempre bien informados cuando hay una asamblea, reuniones con la coordinadora general, hablar de la cuestión de habitación, algún cambio, y yo estoy siempre presente, me gusta participar de todo estar bien informada, ¿no?, de todo. Me gusta dar mis opiniones, lo que pienso, y estoy en la expectativa de...de un día ganar mi apartamento, que es aquél “Minha Casa, Minha Vida”, ¿no?...como yo no trabajo formalmente, creo que es imposible, pero para Dios nada es imposible.

Las mujeres creen que apenas cuando existir la igualdad social podrán tener voz y turno y que por más que sepan de sus derechos no tienen donde exigir que sean puestos en práctica, porque no existe discusión sobre ellos en los equipamientos, existe apenas la respuesta positiva o negativa y esta no viene acompañada de explicaciones.

Creo que referente al “Bolsa Familia”, logré conseguirlo, pero después que mi madre falleció ellos cortaron mi “Bolsa Familia” y fui atrás y no me respondieron, hasta hoy estoy en duda, ella estaba incluida ¿no?, y fui preguntar porque bloquearon porque mis hijos no faltaban en la escuela, vacunas todo en día. Y me dijeron que fue el gobierno que había cortado y me pareció raro, fui atrás, continué, pero no tenían una respuesta. El gobierno tenía que garantizarme, pero estorba (Relato entrevistada G11).

Los elementos presentes en la segunda periferia son relacionados con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos con relación a experiencias dirigidas a la salud debilitada y desconfianza con lo que es ofrecido como derecho.

Tabla 30

Representación social sobre Empoderamiento - Pregunta 12

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Igualdad social Adquisición de conocimiento	Pertenencia social
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Salud debilitada Desconfianza

7.2.9 Representaciones sociales sobre el Empoderamiento de acuerdo con los grupos

7.2.9.1 Grupo 1: Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad de 18 a 39 años

La representación social de las entrevistadas del Grupo 1 (Anexo 28), indica que, el conocimiento sobre empoderamiento todavía es muy pequeño, existe la necesidad de conocer más sobre los derechos, la información que llega para las mujeres aún es limitada y se cree que apenas con esta apropiación será posible buscar la igualdad social deseada. El poco conocimiento con relación a los asuntos de interés de la población en situación de vulnerabilidad social hace con que el sentimiento de pertenecer social sea negativo lo que impide que se viva con calidad y que la apropiación de los espacios públicos sea positiva.

Al analizar la primera periferia, tenemos que el empoderamiento sería un impulso para la acción rumbo a la búsqueda de mayor calidad de vida y protagonismo de las familias, y que mismo con interés y espacios para discusión, mismo siendo pocos, muchas entrevistadas no logran participar debido a tener la salud debilitada, tanto a la suya cuanto la de sus hijos.

Los elementos de la segunda periferia presentan compatibilidad con el núcleo central, representadas por falta de seguridad con relación a las informaciones recibidas lo que lleva a la desconfianza y preocupación, con relación al futuro y con relación a los hijos.

Se nota que las mujeres buscan egos semejantes en los espacios de discusión, conforme Erikson (1998) resalta para esta etapa del desarrollo, que sienten este deseo y que creen que con estos intercambios sus experiencias de vida enriquecerían, pero, debido a las circunstancias presentadas, lo que tienen de involucramiento en las discusiones y en estos espacios aún es insuficiente.

La preocupación con los hijos está presente, reforzando que las relaciones de afecto imposibilitadas por las relaciones amorosas están dirigidas para los hijos como resaltado en la discusión de la temática anterior, corroborando para un resultado negativo de la vivencia de la etapa de desarrollo psicosocial.

7.2.9.2 Grupo 2: Mujeres madres de hijos mayores de 18 años, con edad de 40 a 55 años

La representación social sobre empoderamiento, presente en los relatos de las mujeres, son constituidos por la búsqueda de igualdad social. Se comprende que las informaciones sobre los derechos todavía necesitan mejorar y ser accesibles para la población, existe una busca por la adquisición de conocimiento y deseo de apropiarse de las discusiones, se nota que apenas con esta apropiación será posible constituir un pertenecer social positivo.

En la primera periferia se presentan los elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central, que es la preocupación con los hijos y la gratuidad en los servicios que se presenta por relatos tanto positivos como negativos, como ya mencionado anteriormente.

Los elementos de la segunda periferia se muestran bastante de acuerdo con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos, vividos por la falta de conocimiento con relación a los derechos, como: desconfianza con relación a las informaciones repasadas por los equipamientos públicos, preocupación con los hijos con lo que acceden y con lo que irán acceder en el futuro, desvalorización del trabajo, se comprende que las mujeres

reciben tratamiento inferior a los hombres y esto ocurre por no tener una pareja y necesitan de momentos para cuidar de los hijos, teniendo mucho de su tiempo ocupado con ellos.

Como en esta etapa del desarrollo psicosocial, de acuerdo con Erikson (1998), existe la preocupación con lo que será transmitido para las futuras generaciones, la transmisión de valores sociales y la necesidad de transmitir y enseñar, se nota la frustración de las mujeres por sentirse sin conocimiento suficiente para pasar a sus hijos en lo que dice respecto a derechos. Existe el deseo de apropiarse y sentirse empoderadas para que se sientan seguras y puedan repasar las informaciones no apenas para sus hijos, sino como también para otras personas que la necesiten.

Los relatos de las mujeres son cargados de lamentaciones y experiencias negativas, se nota un final negativo en la vivencia de esta etapa del desarrollo.

7.2.9.3 Representación social de las mujeres en situación de vulnerabilidad social sobre Empoderamiento

A analizar la tabla 31, tenemos que la representación social de las mujeres entrevistadas en el estudio sobre Empoderamiento, se ancla en la búsqueda de igualdad social, seguida de la falta y busca por conocimientos con relación a los derechos y la pertenencia social.

En la primera periferia tenemos elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central presentado pelas categorías: falta de tempo libre debido a la salud debilitada, deseo de conocimientos que las impulsen la acción y generen el protagonismo en sus decisiones personales y con la familia, preocupación con los hijos y desconfianza con relación a las informaciones recibidas.

Los elementos presentes en la segunda periferia fortalecen el núcleo central, visto que las categorías presentadas son: falta de seguridad en los espacios, resistencia a cambios debido a la falta de conocimiento, tiempo ocupado con los hijos que no permite la búsqueda por más conocimiento y participación asidua en los espacios de discusión, sentimiento de desvalorización en los espacios de trabajo, por ser mujer y por no tener los conocimientos esperados y la atribución de la condición de vida, tanto de mejoría como la inercia a la voluntad divina.

Creemos que el hecho de no haber presentado elementos contrastantes en ninguna de las cuestiones discutidas, ocurre debido a las entrevistadas hayan participado recientemente en el servicio de convivencia que frecuentan, de discusiones relacionadas a derechos y

empoderamiento necesarios a toda la población, en especial la que vive en situación de vulnerabilidad social.

Al analizar las representaciones sociales presentadas por los grupos, notamos que en esta temática los anclajes convergen y traen la cuestión de la necesidad de mayor información con relación a los derechos de manera latente. Tanto el grupo 1 como el grupo 2 presentan este elemento en el núcleo central.

En el grupo 1, las representaciones se fortalecen por la presencia también de la necesidad de pertenecer y búsqueda por calidad de vida, mientras que el grupo 2 trae la búsqueda por igualdad social, elementos estos que se complementan y muestran que, aunque, aspectos específicos de la vivencia de las mujeres sean distintos, la cuestión del acceso total a las políticas públicas y a la necesidad de mayor conocimiento sobre derechos es vivido de la misma manera.

Tabla 31

Frecuencia de las categorías para Empoderamiento

Categorías referentes al Empoderamiento	Frecuencia absoluta	Frecuencia %	Mayores frecuencias
Igualdad social	64	22,86	X
Adquisición de conocimiento	54	19,28	X
Falta de información	45	16,07	X
Pertenencia social	37	13,21	X
Falta de tiempo libre	11	3,93	
Desconfianza	6	2,14	
Preocupación con los hijos	8	2,86	
Protagonismo	13	4,64	
Impulso para la acción	10	3,57	
Salud debilitada	14	5	
Conexión con lo divino	2	0,71	
Resistencia a cambios	1	0,39	
Tiempo ocupado con los hijos	5	1,78	
Desvalorización del trabajo	5	1,78	
Seguridad en los espacios	5	1,78	

En el grupo 2, la preocupación con los hijos se presenta en la primera periferia, como objetivos, junto con la cuestión de la gratuidad de los servicios de la misma forma que en el capítulo anterior, donde la discusión fue sobre el acceso a bienes y servicios. Mientras que para el grupo 1 la primera periferia se compone por la búsqueda de mejor calidad de vida e impulso para la acción que genera el protagonismo. Lo que está de acuerdo con lo propuesto por Erikson para esta etapa del desarrollo.

Para el grupo 1 la necesidad de mayor conocimiento se presenta en la segunda periferia implicando inseguridad y mayor preocupación con los hijos, como presentado en la etapa del desarrollo psicosocial vivido. Lo mismo presentado por el grupo 2, fortalecida por el sentimiento de desvalorización del trabajo de la mujer.

7.3 EMPODERAMIENTO FEMENINO

Después de las representaciones presentadas sobre el empoderamiento, será abordado en este capítulo el empoderamiento femenino. La temática es extremadamente necesaria para construir las representaciones sobre ser jefe de familia, pues nos posibilitará tener la percepción sobre cómo las mujeres se comprenden como participantes de la sociedad, cuál es su involucramiento y cómo este proceso ocurre en la comunidad en que viven.

Será presentado el referencial teórico que conducirá el análisis de la discusión, bien como las palabras evocadas a partir de la expresión inductora *Empoderamiento femenino* y las representaciones a partir de la estructura de Abric.

Para el análisis fueron realizadas tres preguntas que serán presentadas a seguir. Como el proceso de entrevista fue en secuencia, las preguntas estarán enumeradas de acuerdo con lo aplicado a las participantes:

13- ¿Qué significa Empoderamiento femenino para usted?

14- Dígame palabras que le hagan pensar en Empoderamiento femenino

15- ¿Usted tiene libertad para tomar decisiones de su vida sola? ¿Cómo usted se siente siendo protagonista de sus acciones?

De acuerdo con Assis (2017), el empoderamiento femenino se constituye por acciones que buscan fortalecer las mujeres y desarrollar la equidad de género, se compone por una conciencia colectiva, está relacionado con las luchas y movimientos feministas. Mismo siendo

cuestiones distintas (empoderamiento y feminismo) poseen el aspecto común de buscar fortalecer las mujeres con relación a sus potencialidades.

El empoderamiento femenino propuesto por la autora se caracteriza por tener consciencia del propio poder, y verse como capaz, conociendo sus potencialidades.

Leon (1997), apunta que el empoderamiento femenino, busca formas de pensar prácticas que promuevan la autonomía y superación de la desigualdad de poder. Algunos factores como la difusión del debate teórico sobre el poder de las mujeres y el planeamiento de estrategias de desarrollo hicieron central la discusión sobre empoderamiento en los debates y estrategias de desarrollo en lo que atañe las causas feministas.

El empoderamiento debe ser considerado un aspecto colectivo, pues hay necesidad de comprender la influencia social y lo que el acceso o no a los derechos implican en la vida de los individuos, para pensar formas de minimizarlos, caso sean negativos. Es necesario considerar la relación entre las prácticas cotidianas y las estructuras de poder y considerar el contexto social, histórico y político de los individuos (Leon, 1997).

De acuerdo con Marinho y Gonçalves (2016), el empoderamiento femenino puede ser pensado en la llamada segunda vacante de estudio de género, donde la mayor bandera era la discriminación por género, donde se buscaba una política de respeto a las diferencias y de igualdad de derechos, fundada en el reconocimiento de equivalencia entre los sexos, no de superioridad. La valorización de las especificidades y de la multiplicidad de los grupos de mujeres se encuentra en la tercera plaza. En este sentido, es posible comprender que los estudios feministas forman aportes importantes para pensarse el empoderamiento femenino.

Batliwala (1997), hace una conexión entre la definición de poder y empoderamiento. Poder es el control que se tiene sobre los recursos materiales, intelectuales y sobre las ideologías, mientras que el empoderamiento es “proceso de desafío de las relaciones de poder existentes, así como el de obtención de un mayor control sobre las fuentes de poder” (Batliwala 1997, 193).

Después de la definición de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), de incluir el empoderamiento femenino como uno de los objetivos del milenio, muchas estrategias fueron levantadas por herramientas gubernamentales y no gubernamentales para el fomento de proyectos que busquen empoderar las mujeres por medio de su inclusión en los procesos productivos, pero, no se notaron resultados positivos en este proceso, visto que esta inclusión aumentó la sobrecarga del trabajo femenino, creando una doble jornada de trabajo debido al acumulo de la responsabilidad del trabajo doméstico Marín y Okali (2008).

Otro intento de empoderamiento femenino fue la participación en los programas de transferencia de renta, este posibilita el recibimiento de recursos financieros, con eso la mujer presenta mayor autonomía para el uso del dinero y una proximidad de la red de servicios socio-asistenciales, lo que permite acciones de consciencia sobre sus derechos. Entretanto, la conformación del papel de madre, que necesita ser responsable por su hijo, condicional para el recibimiento del beneficio del programa, se hace un factor que refuerza la desigualdad de los papeles del hombre y de la mujer, o que se comprende como un obstáculo para el empoderamiento femenino.

Teniendo en vista los intentos ya realizados de fomentar el empoderamiento femenino, cabe la afirmativa de Leon (2001), que no hay un proceso lineal, para que el empoderamiento ocurra se debe valorar la historia personal de las mujeres, sus singularidades, apenas aceptando las diferencias y multiplicidades será posible promover cambios personales y sociales.

7.3.1 Expresión inductora: Empoderamiento Femenino

Las palabras asociadas a la expresión inductora Empoderamiento Femenino revelaron seis categorías: educación, patrones de género, sentimientos y derechos, conforme evidenciado en la Tabla 32.

La categoría *derechos* presentó el mayor número de palabras mencionadas, lo que nos revela la importancia de conocer y sentirse incluidas en las políticas de acceso, comprenden que poseen muchos más derechos de los que acceden y que si todos tuviesen la oportunidad la posibilidad de ser empoderadas sería mucho mayor.

La segunda categoría con más palabras mencionadas fue *patrones de género*, cargada de experiencias negativas y que fueron enraizadas en sus trayectorias de vida. Aparecen en estas categorías relatos de resistencia a los patrones impuestos, bien como la aceptación de los mismos, que aparecen muchas veces como motivador de la situación actual vivida por las mujeres.

La categoría *educación* es constituida por satisfacción, conocimiento, sabiduría, y otra gama de conexiones que la hacen surgir como posibilidad de calificar el cotidiano de las mujeres, se nota que las entrevistadas ven en la educación el medio de superar los obstáculos y mejorar las condiciones de vida.

Al presentar la categoría *autoimagen*, las entrevistadas definen como se sienten al vivir el empoderamiento, se nota que las cuestiones positivas involucradas y la libertad en poder verse como mujer que asume los caminos de su vida y siéntense protagonistas de su historia.

Tabla 32

Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Empoderamiento femenino

Categorías	Palabras	Frecuencia absoluta	Frecuencia %
Educación	Aprender, aprendí, avance, conocer, conocimiento, conozco, conquista, conquistar, consigue, conseguir, consigo, correr atrás, debate, debatiendo, debatir, enseñando, enseñar, explicar, hablar, opinión, opiniones, oportunidades, opción, orientar, pensar, reflejar, saber, satisfaz, satisfacción, posicionarse, sé, superior	51	12,92
Patrones de género	Violencia, valorizado, unión, todo junto, sumisa, sola, sufrí, sufre, castigo, protección, posicionar, permisión, paz, pareja, madre, mundo, mujeres, mujer, minoría, merecen, matar, mata, esposo, manda, machista, limite, libertad, insistente, insegura, impide, igualdad, independencia, humillar, hombres, hombre, generación, hijos, hijo, feminicidio, familia, fallamos, enfrenté, empleo, drogas, drásticamente, dominado, discutió, discutir, discriminando, discriminada, diferencia, diferente, desvalorizado, decepciona,	133	33,67

	valientes, valiente, coraje, convivencia, charlo, conversar, conversado, basta, molesta, pelear, peleamos, pelea, autoestima, fricción, atención, arriesgar, arrepentir, antiguamente, agrade, aceptar		
Autoimagen	Alegre, amor, capaz, confianza, esforzada, inteligente, extranjera, feliz, guerrera, importante, independiente, libre, libres, luchadora, luz, moderna, moderno, poder, sentir, siento, triste, vergüenza, válida, bien, nunca	40	10,12
Derechos	Votar, voluntad, vida, viajar, vergüenza, trabajo, trabajar, trabajando, intentar, intento, tiempo, sociedad, situación, sueldo, reunión, responsabilidad, respetar, resolver, reglas, realidad, público, problema, necesita, precipitar, pensión, participar, pagar, objetivos, normal, muy difícil, momento, leyes, ocio, justicia, manera, invadir, hoy, grupo, gobierno, gente, frente, financieros, hago, hacer, “favela” (villa), exigir, ejemplo, Estado, espacios, elegir, equivocado, duda, acierto, acuerdo, ayudar, bien, bueno, básico, casa, cierto, jefe, jefes, confío, confusión, criticar, cuida, cuidar, daños, decidir, decidió, decisión, decisiones, deficiente, depende, depender, dependo, determinación, deber, deberes, difícil, dinero, derecho, derechos, divido	171	43,29

Número de menciones: 395

Número total de palabras diferentes: 222

Utilizamos para el análisis, estructuras de las Representaciones Sociales de Empoderamiento Femenino, organizamos una entrevista semiestructurada con 3 preguntas, a partir de ellas levantamos una representación social única venida de las representaciones de cada una de las preguntas.

A partir del análisis de los relatos, fueron establecidas frases síntesis constituidas por la evaluación de la investigadora con el apoyo de otros dos jueces (una asistente social y una pedagoga), pudimos tener 3 análisis sobre los relatos de las entrevistadas. A partir de las frases síntesis se establecieron categorías que se constituyeron por: protagonismo, imposición de patrones de género, inseguridad, falta de libertad, pertenecer social, falta de oportunidad, falta de información, violencia de género, igualdad de oportunidades e impulso para la acción.

En la categoría *protagonismo*, abordamos los relatos donde las mujeres cuentan experiencias positivas con relación a conducir la propia vida, a tomar decisiones sola y definir cómo educar y direccionar su propio desarrollo y de sus hijos.

En la categoría *imposición de patrones de género*, incluimos los relatos que presentaron la aceptación de los patrones creados por la sociedad, donde el hombre es criado para ser servido y es quien toma las decisiones más importantes en la familia y la mujer es sumisa y aun sola no logra definir los caminos a seguir, por ser frágil y necesitar constantemente de apoyo de alguien del sexo masculino.

Como *falta de información*, abordamos los relatos donde las mujeres presentan no saber dónde son los espacios de discusión, dónde pueden buscar informaciones sobre sus derechos, bien como los relatos presentados con relación a las ganas de participar de espacios democráticos de discusión.

Como *inseguridad*, fue abordado en la categoría todos los relatos que las mujeres trajeron con relación a los miedos y celos de estar sola y tener que dirigir sus propias vidas y de sus hijos.

Fueron abordados en la categoría *falta de libertad*, los relatos que presentan que por más que las mujeres quieran tomar nuevos rumbos y buscar el protagonismo no se consideran con libertad suficiente, pues son constante cobradas por lo que hacen o dejan de hacer.

En la categoría *falta de oportunidad*, incluimos los relatos que presentan las oportunidades de trabajo y estudio muy pocas o escasas para mujeres que tienen hijos pequeños y bajo nivel de escolaridad.

Fueron abordados en la categoría *pertenencia social*, las frases que presentan el reconocimiento de las mujeres en el proceso de construcción de su identidad, de apropiarse de las posibilidades de participación en la sociedad, la preocupación con las demás personas que viven en la comunidad, bien como los relatos que presentan necesidad y deseo de estar y ser aceptadas en el grupo.

Abordamos en la categoría *violencia de género*, los relatos que presentan vivencias de relaciones violentas, sea violencia física, psicológica, moral, sexual o patrimonial.

Como *igualdad de oportunidad*, abordamos los relatos que traen la necesidad de que tanto las mujeres como los hombres tengan las mismas oportunidades de trabajo y desarrollo.

Abordamos en la categoría *impulso para la acción*, los relatos que representan movilidad, acciones que hacen posible la realización de movimientos en el sentido de cambiar la situación actual de vida para mejor.

7.3.2 Pregunta 13: ¿Qué significa empoderamiento femenino para usted?

Los resultados obtenidos presentados en la tabla 33 nos muestran que las mujeres jefas de familia comprenden el empoderamiento femenino como la posibilidad de ser protagonistas, contraponiendo la imposición de patrones de género presentes en nuestra sociedad y las situaciones de violencia de género aún muy vividas.

Es poder me sentir, como mujer, yo, particularmente, es porque voy a volver a hablar, el mismo caso... trabajar, para sentirme... sentirme...cómo se dice, independiente... ¿sabes? Comprar mis cosas, poder arreglarme, comprar la ropa que quiero...sentirme una mujer poderosa. Una mujer independiente, ¿sabes? Lo que tenga ganas de comprar, lo compro...si tengo ganas de hacer cualquier cosa que esté a mi alcance, hacer de libre y espontanea voluntad, sin pedir a esposo ni a nadie... ¿sabes? Entonces, me siento así... ¿Sabes? Ser independiente y tener, ser libre para hacer lo que tengas ganas (Relato da entrevistada G1.3).

Tabla 33

Representación social sobre Empoderamiento femenino - Pregunta 13

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Protagonismo Imposición de patrón de género Violencia de género	Falta de oportunidad Pertener social Impulso para la acción
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Igualdad de oportunidades

Al analizar la primera periferia, tenemos la falta de oportunidades e impulso para la acción fortaleciendo lo presentado en el núcleo central, visto que tales aspectos resultan en la pertenencia social negativa por no posibilitar la interacción con calidad en los espacios de discusión y no posibilitar la autonomía esperada para conducir las situaciones cotidianas.

... actualmente las personas dan pocas oportunidades, por ejemplo, tengo treinta y nueve años... nunca trabajé formalmente en mi vida...pero ya trabajé mucho, claro...¿sabes? Entonces...entonces es, es lo que digo es más era oportunidad que no tenía...porque si voy allí y entrego mi currículum, quiero un empleo, “¿tiene experiencia en el registro?” No...ah, entonces ya me quita de la lista...me pongo triste con eso. Porque a veces sé aquello y quien no sabe aprende...porque tengo ganas de aprender, ¿entiendes? Entonces, para poder aprender la persona tiene que darme una oportunidad, nadie nace hablando, mi bebé de siete meses aquí le voy a enseñar a primera palabra, la primera frase...entonces, todo el mundo tiene que aprender, entonces...basta me parece que basta la iniciativa de la persona mismo, igual que yo, tengo ganas de aprender, ir atrás, ¿sabes? Y es con eso que me pongo triste porque la mayoría de las veces que golpeo la puerta, cuando buscaba empleo, que ahora paré, que estoy con la bebé...es “¿dónde está la experiencia en el registro?”, no tengo... (Relato de la entrevistada G1.3).

El elemento presente en la segunda periferia refuerza lo ya presentado, visto que muestra la necesidad de igualdad de oportunidades para que las mujeres jefas de familia puedan disputar los mismos empleos, las mismas universidades y espacios de discusión que los hombres. El hecho de no presentar elementos contratantes refuerza los elementos presentes en el núcleo central.

7.3.3 Pregunta 14: Dígame palabras que le hagan pensar en Empoderamiento femenino

Al hablar sobre Empoderamiento Femenino, las palabras más dichas por las mujeres están entre las categorías: protagonismo y pertenecer social. Como muestra la tabla 34, la primera periferia viene a reforzar que la igualdad de oportunidades todavía no es una realidad entre el público de la investigación, y esta igualdad cabe tanto para posibilidades de empleos mejores cuanto para escolarización.

Tabla 34

Representación social sobre Empoderamiento femenino - Pregunta 14

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Protagonismo Pertenencia social	Igualdad de oportunidades
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Imposición de patrones de género	Falta de información

En el relato de las entrevistadas es claro lo cuanto faltan oportunidades para que puedan revertir las situaciones negativas vividas, se nota que las condiciones financieras poseen gran peso para puedan buscar nuevas alternativas, lo que no significa que se queden de “brazos cruzados” pero que las posibilidades son reducidas.

Y por ser mujer, entiendes, no tienes tanta oportunidad. Aún más sin estudio igual que yo. ¿Entiendes? Sin estudio “te jodiste”. Por eso que siempre digo que, es terminar de estudiar. Quiero por lo menos terminar la secundaria...para ser barrendero, hay que

tener por lo menos el 1^{er} año y no lo tengo. ¿Entiendes? Para poder trabajar en una cocina, de ayudante, o en la casa de alguien, la persona no te conoce...No tienes referencia, para tener referencia, tengo que trabajar. Y dar lo mejor de mí, una persona honesta, una buena persona y así es más fácil indicar uno al otro...¿entiendes? Y...tienes que tener la tal de la experiencia que la mayoría exige en el registro... (Relato de la entrevistada G2. 3).

Los elementos presentes en la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, en la medida que emergen de ellos el sentido de falta de información, que impide el alcance del protagonismo y de la pertenencia esperados. El elemento contrastante es fortalecido por la imposición de patrones de género, lo que demuestra que las mujeres involucradas en el estudio se aceptan en ese espacio y por más que el deseo de protagonismo sea grande los aspectos culturales ejercen una gran función en lo que dice al respecto del cambio de la estructura social vigente.

7.3.4 Pregunta 15: ¿Usted tiene libertad para tomar decisiones de su vida sola? ¿Cómo usted se siente siendo protagonista de sus acciones?

Los resultados presentados en la tabla 35 otorgan a esta experiencia un sentido ambiguo, visto que se presentaran menciones dirigidas al protagonismo, al mismo tiempo que es rodeada por inseguridad. La zona de contraste fortalece esta ambigüedad al presentar la imposición de los patrones de género anclado a lo presentado en el núcleo central.

Sí, me siento una guerrera, plena, siento que soy capaz. Porque antiguamente, a un tempo atrás, la mujer era sumisa al hombre ¿no?, no podía hacer nada, veo eso por mi madre, hoy ella tiene 72 años, veo todo lo que ella pasó para criar 8 hijos y aquel tiempo la mujer no podía ni trabajar ¿no?, en su época, hoy ya conseguí todas mis cosas ¿no?, no... me siento una mujer guerrera (Relato da entrevistada G2.10).

No tengo...Es que soy muy insegura, ¿no?...no confío en todas las personas... confío mucho en mi hijo...por eso te digo...mi hijo es todo en mi vida... siempre le pregunto lo que le parece, lo que no le parece...es un chico de diecinueve años, pero es inteligente,

gracias a Dios, que yo tengo una luz en mi vida...mi hijo...primeramente, Dios, segundo mi hijo (Relato da entrevistada G2.14).

Sí, pero es muy difícil, da miedo también esa libertad. pero me siento bien con eso. (Relato da entrevistada G2.15).

Al examinar la primera periferia, comprendemos que las mujeres entrevistadas, buscan maneras de mejorar las condiciones de empoderamiento, pero no se sienten con libertad e informaciones suficientes para tal, y expresan tal condición por la imposición de los patrones de género vividos.

El elemento presente en la segunda periferia refuerza lo presentado en el núcleo central por sentir que faltan oportunidades para que las mujeres puedan ser protagonistas y tener el conocimiento que consideran necesario para desarrollarse con calidad.

Tabla 35

Representación social sobre Empoderamiento femenino - Pregunta 15

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Protagonismo Inseguridad	Imposición de género Falta de libertad Falta de información
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Imposición de patrones de género	Falta de oportunidades

7.3.2 Representaciones sociales sobre Empoderamiento Femenino de acuerdo con los grupos

7.3.2.1 Grupo 1: Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad entre 18 y 39 años

Con relación a la Representación Social sobre Empoderamiento Femenino, las mujeres del G1 (Anexo 37), presentan los anclajes dirigidos para el protagonismo, este aparece en el

sentido de poder tomar decisiones y responsabilidades sobre su vida, poder exigir que sus derechos sean legitimados y poder ser y hacer lo que quieran sin dar explicaciones. Este protagonismo aparece cercado de inseguridad y falta de libertad, mostrando que por más que el protagonismo sea lo que se busca aún no es real/concreto, es necesario romper algunos paradigmas para que se sea de hecho vivido.

En la primera periferia surgen elementos que representan porque las categorías presentadas en el núcleo central no son vividas en su totalidad, representados por la imposición de patrones de género, que definen como la mujer debe comportarse, independientemente si este es o no su deseo, la necesidad de asumir tales patrones para que sea más aceptada por la sociedad, seguida de la falta de información y falta de oportunidades, lo que genera un sentimiento negativo de pertenecer social.

Al analizar la segunda periferia tenemos que no se vivencia aún, la igualdad de oportunidades lo que fortalece el hecho de que el protagonismo todavía no es vivido en su totalidad por las mujeres como presentado en el núcleo central.

En la zona de contraste tenemos la presencia fuerte de la imposición de patrones de género, lo que hace con que las mujeres comprendan y acepten que de hecho no deben ser empoderadas, pues existe una sociedad construida culturalmente para que las mujeres se mantengan en situación de sumisión y con participación secundaria en los espacios.

Para la etapa vivida por las mujeres participantes de la investigación Erik Erikson (1998), dice que cuando el individuo ya experimentó situaciones negativas en el establecimiento de relaciones la tendencia es que este se mantenga receloso, teniendo dificultades en tomar nuevas iniciativas. Podemos decir que, al traer la discusión del empoderamiento femenino para este grupo, el miedo del fracaso y rechazo, acompañados por el juicio negativo de las personas del medio en que viven hacen con que las mujeres se agarren a los patrones de género impuestos y sientan mayores dificultades de tomar para sí el protagonismo deseado.

7.3.2.2 Grupo 2: Mujeres madres de hijos mayores de 18 años, con edad entre 40 y 55 años

Las representaciones sociales de Empoderamiento Femenino, presentes en el habla de las mujeres, presentan protagonismo, vivencias de violencia de género, imposición de patrones de género e inseguridad (Anexo 38). Diferente del Grupo 1, el protagonismo para este grupo aparece de una forma real, vivido por personas que tuvieron mayores frustraciones y notaron

que de toda forma habrá un juicio de la sociedad, creen que la mirada sobre la mujer necesita cambiar y que parte de las acciones de las propias mujeres tal cambio.

En la primera periferia se presentan elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central, que es el impulso para la acción, pertenencia social y la falta de oportunidades como algo que dificulta la vivencia más calificada del protagonismo.

Los elementos de la segunda periferia se muestran muy relacionados con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos, vividos por la falta de información y necesidad de igualdad de oportunidades. El elemento presentado en la zona de contraste no hace que el núcleo central pierda sus características visto que la imposición de los patrones de género para este grupo aparece también como impulso para las nuevas alternativas y búsquedas de establecer novas estructuras de convivencia social.

Erik Erikson (1998), resalta que las personas en esta etapa del desarrollo psicosocial, caracterizado por generatividad o estancamiento, desarrollan un cierto altruismo y deseo de ayudar a quien lo necesita, buscan el bienestar no apenas de si propio, pero el bienestar del espacio comunitario.

Se nota que las mujeres de este grupo, al pensar en empoderamiento femenino buscan alcanzar una perspectiva más amplia del mundo, comprendiendo su papel en este proceso para la alteración de una historia, dando sentido y dar un nuevo significado a sus vivencias. Podemos decir, en este sentido, que sobre este tema las mujeres están produciendo un sentimiento de generatividad y solidaridad, no dejándose estancar.

7.3.2.3 Representación social de las mujeres en situación de vulnerabilidad social sobre Empoderamiento

Al analizar la tabla 36, tenemos que la representación social de las mujeres entrevistadas en el estudio sobre Empoderamiento femenino se ancla en el protagonismo, este se presenta como resistencia, siendo vivido en la práctica, o por el deseo de ser protagonista, que se cerca por inseguridad, falta de libertad e imposición de patrones de género.

En la primera periferia tenemos elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central, presentado por las categorías falta de oportunidad, falta de información y violencia de género que impide el pertenecer social de forma positiva.

Los elementos de la segunda periferia fortalecen el núcleo central, visto que las categorías presentadas son igualdad de oportunidades e impulso para la acción, evidenciando

que los aspectos presentes para esta categoría son causadores de fragilidades e imposibilitan mayor calidad al vivir el empoderamiento femenino.

Tabla 36

Frecuencia de las categorías para Empoderamiento Femenino

Categorías referentes al Empoderamiento femenino	Frecuencia absoluta	Frecuencia %	Mayores frecuencias
Protagonismo	45	42,05	X
Imposición de patrones de género	18	16,83	X
Inseguridad	14	13,1	X
Falta de libertad	6	5,60	X
Pertenecer social	5	4,67	
Falta de oportunidad	4	3,74	
Falta de información	5	4,67	
Violencia de género	5	4,67	
Igualdad de oportunidades	3	2,80	
Impulso para la acción	2	1,87	

El elemento presente en la zona de contraste refuerza lo cuanto las mujeres se incluyen en el contexto de imposición de valores culturales con relación a los patrones de género, lo que al mismo tiempo las enyesan e impiden de buscar nuevas posibilidades y sirven como impulso para cambiar la situación actual.

7.4 RIESGO ASOCIADO AL ESTATUS SOCIAL

Comprender los riesgos vividos por las mujeres es fundamental para estructurar con calidad las representaciones sociales sobre ser jefe de familia, porque a partir de estas experiencias se comprende el alcance de las políticas públicas bien como las fragilidades y potencialidades de esta población. La temática posibilita el análisis directo de alternativas y búsquedas para la organización de la vida familiar, bien como comprender la forma como las mujeres interiorizan las situaciones vividas.

En este sentido por medio de la asociación libre a partir de la expresión inductora *Riesgo asociado al estatus social* y los relatos presentados a partir de cinco preguntas aplicadas a las entrevistadas, presentaremos en este capítulo las representaciones sociales sobre el Riesgo Asociado al estatus social.

Como las discusiones relacionadas en este capítulo se dan en secuencia de lo ya discutido en los capítulos anteriores presentaremos las preguntas numeradas de acuerdo con la secuencia de las entrevistas aplicadas a las mujeres, a saber:

16- ¿Qué significa riesgo asociado al estatus social para usted?

17- Dígame palabras que le hagan pensar en riesgo asociado al estatus social.

18- ¿Cuáles son los riesgos que usted enfrenta en el quehacer diario por ser una mujer sin una pareja, jefa de familia, de pocos recursos financieros?

19- ¿Qué escenas de riesgo usted imagina que podrían presentarse en relación a su vivienda, hijos y escuela, amigos o conocidos, trabajo?

20- Cuénteme alguna escena de estas que tenga realmente ocurrido y dígame qué personas colaboraron o ayudado.

Presentaremos el referencial teórico que fue soporte para el análisis de las discusiones presentadas, en secuencia las palabras mencionadas en la asociación libre y las representaciones sociales venidas de la temática propuesta.

De acuerdo con Jackman y Jackman (1973), podemos comprender el estatus social en dos sentidos: el primero, se relaciona con la evaluación y consenso del grupo sobre el estatus del individuo, y el segundo, como la creencia de este individuo con relación a su localización en una jerarquía social, la comprensión del sentimiento de pertenecer a algún grupo, este sería de origen subjetiva, un fenómeno psicosocial.

Pocos estudiosos se dedicaron a la investigación de la percepción de los individuos sobre su posición en la jerarquía social, no existen hoy indicadores para realizar esta evaluación subjetiva. Pero, los estudios existentes evalúan la concepción del estatus social a partir de actitudes políticas, culturales y de comportamiento (Goodman, Adler, Kawachi, Frazier, Huang y Colditz, 2001).

Comprendemos que el grupo de personas en situación de vulnerabilidad se encuentra con estatus social inferior o negativo, si comparado con personas que no forman parte de este grupo.

Para Carneiro y Veiga (2004) la vulnerabilidad material representa la primera aproximación de exposición a riesgos, pues tales familias no poseen acceso calificado a la red pública de protección social. Esta situación alimenta las fragilidades de escolaridad, condiciones precarias de salud y nutrición, viviendas precarias y condiciones sanitarias inadecuadas.

Como riesgo social Carneiro (2004, pág. 95), resalta:

Los eventos externos, de origen natural, o producido por el ser humano, que afectan la calidad de vida de las personas y amenaza su subsistencia. Los riesgos están relacionados tanto con situaciones propias del ciclo de vida de las personas cuanto con condiciones específicas de las familias, comunidades o alrededores.

De acuerdo con Sen (2000), individuos en situación de riesgo poseen menores condiciones para enfrentar las adversidades, lo que se denomina como privación de capacidades. De esta manera, riesgo social remete a la noción de carencia y exclusión.

Castel (2005, p.27) define riesgo social como “un evento que compromete la capacidad de los individuos de asegurar por sí mismo su independencia social”. Lo que en una sociedad capitalista significa estar delante de una situación que dificulta o imposibilita el individuo de asegurar por sí mismo, por medio de su trabajo, su bienestar, lo que lo hace público de las políticas socio-asistenciales que no atienden en su totalidad las demandas de estos grupos.

Los factores de riesgo apuntados por la autora son divididos en cinco: la **separación espacial**, que es la necesidad de vivir en territorios con precarios o nulos accesos e infraestructuras; **patrones de cohesión y convivencia familiar comunitaria y social**, cuando se vive en situación de separación, aislamiento, discriminación y ausencia de pertenencia; **contingencias de la naturaleza**, cuando se viven situaciones de deslizamientos y sequías; **etnia, género, religión, orientación sexual y desigualdad económica** (Castel, 2005).

Sposati (2009), afirma que los individuos pueden ser más o menos afectados por los riesgos sociales, el nivel de pérdida varía de acuerdo con la condición de vida y accesos a bienes y servicios, lo que hace las condiciones para superar las distintas situaciones, personas con más accesos y condiciones poseen posibilidades de enfrentar las situaciones solos, sin necesariamente, necesitar de cuidados externos y de políticas específicas.

El documento Orientaciones Técnicas: Centro de Referencia Especializado de Asistencia Social —CREAS— (Brasil, 2011), refuerza que las situaciones de vulnerabilidad

social pueden ser agravadas y culminar en situaciones de riesgo personal y social si no son prevenidas o enfrentadas y que el concepto de riesgo social se relaciona con la posibilidad de la ocurrencia de un evento en la vida de un individuo o de determinada configuración familiar, expresándose, así, por la inminencia o por episodios de violencia, abandono, negligencia, abuso y explotación sexual, situación de calle, trabajo infantil, acto de infracción, entre otros, de manera que todos los individuos están susceptibles a vivir una situación de riesgo.

7.4.1 Expresión inductora: Riesgo asociado al estatus social

Las palabras asociadas a la expresión inductora Riesgo asociado al estatus social revelaron cuatro categorías: violencia, necesidades básicas, autoimagen y educación, conforme evidenciado en la Tabla 37.

La categoría *violencia* presentó el mayor número de palabras mencionadas, lo que revela que las mujeres se sienten muy expuestas a situaciones y que hay muchas experiencias negativas en este sentido. La violencia ampliamente señalizada engloba situaciones vividas tanto en el ambiente comunitario como en casa, tanto por ladrones cuanto por policías que segundo las mismas actúan de forma equivocada y prejuiciosa con la población más pobre.

La segunda categoría con más palabras evocadas fue *necesidades básicas*, que nos hace notar la fragilidad y la precariedad de los accesos básicos para la calidad de vida de los individuos, las mujeres tienen claro que sus necesidades básicas son descuidadas, pero no notan formas de cambiar la situación.

En la categoría *autoimagen*, aparecen palabras tanto positivas cuanto negativas, las mujeres al mismo tiempo que se consideran guerreras y fuertes por superar todas las adversidades comprenden que entender apenas de esta forma es idealizar una situación de precariedad y se sienten frustradas por no ver nuestras posibilidades.

La categoría *educación*, mereció una categoría separada de las necesidades básicas, pues, refuerza el ya mencionado en los capítulos anteriores, representa la preocupación que las mujeres poseen en relación a lo que ha sido ofrecido a sus hijos, bien como la insatisfacción por no tener logrado alcanzar el nivel de educación esperado, proyectando en los hijos el éxito que no tuvieron. Comprenden que si tuviesen mayor nivel de conocimiento no vivirían tantas situaciones de riesgo.

Tabla 37

Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Riesgo asociado al estatus social

Categorías	Palabras	Frecuencia absoluta	Frecuencia %
Violencia	Abusar, abuso, aceitar, ocurre, ocurrir, ocurrió, creen, arma, arriesgar, asaltada, asaltado, asaltar, asalto, asedio, atención, atentado, disparando, atropellada, actual, bala perdida, choza, chozas, callejón, pelea, obligar, confusión, constantemente, corrupto, discusión, drogas, droga, empujó, problema, Estado, expuesta, “favela”, gobierno, gruesa, hombre, homofobia, irritado, justicia, justos, ladrón, lastimar, maldad, mata, matado, matamos, matando, matar, mataron, miedo, mujer, peligro, peligroso, pobre, policía, población, prejuicio, proteger, proteja, robada, robado, robando, robar, robo, seguridad, terror, sacaron, tiroteo, traficante, temblaba, violencia, agredido, agrediendo, agresión, agresiones, maltrataba, lamentable, alejamos, aguardar, aprieta, barrio, ruido, golpear, caer, correr, corrieron, defender, tardanza, distanciamiento, atascado, llevado, llevaron, levantar, mercadería, pánico, perdiendo, perder, perdió, plaza, edificio, “rapa”, riesgo, riesgos, calle	265	38,18

Necesidades básicas	Agua, alimentar, renta, jubilar, bolsa familia, caminar, casa, come, comer, comida, comprar, comunidad, condición, condiciones, conducción, consultas, contrato, charla, charlar, cocinar, colapso, desempleado, debiendo, difícil, dificultad, dificulta, dinero, deuda, deudas, dormir, empleo, endeudada, enfermeras, enfrentar, examen, falta, faltase, financiera, fuego, hambre, huyendo, gente, hospital, libertad, luz, vive, vivienda, vivir, vivía, necesidad, necesidades, ocupa, ocupación, ómnibus, persona, personal, personas, peores, necesité, quemó, remedio, sueldo, salud, secretaria, servicio, sociedad, techo, trabaja, trabajando, trabajar, trabajé, trabajo, transporte, Dios, verdad, vida	190	27,37
Autoimagen	Agitado, calmó, acomodar, agonizada, aliviada, antipática, aprensiva, buena, calma, embarazosa, desconcertada, desconcertada, desesperada, desespero, desunida, discriminación, enferma, dolor, esfuerzo, estrés, violación, fuerza, fuerte, frágil, frustrada, humillada, humillar, ignorancia, ignorante, independiente, infeliz, inseguridad, enojada, enojado, preocupada, preocupante, racista, rabia, reacción, realidad, realista, receptiva, receptivas, quejar, reconocimiento, reglada, reglar,	137	19,74

	respetada, respeto, sufriendo, sufro, solidario, sueño, sonreír, sonrisa, tranquila, sola, traumatizada, vulnerables, anular, pobrecita, especial, ejemplar, madre, firme, hiperactiva, limite, libre, loco, familia, marcado, monstruo, morir, nivel, rebelde, siempre, sentí, sentir, sobrevivivo, vagabundo		
Educación	Aprender, aprendizaje, aprovechar, conocimiento, crecimiento, crianza, cuidado, cuidando, cuidar, curso, derecho, documento, educación, escuela, estructura, estudia, estudiar, información, opinión, orientación, participación, participar, presencié, prevenimos, prevenir, profesor, profesora, profesional, pública, ayuda, ayudando, ayudó, antiguamente, asistente social, bueno, confianza, confiar, conjunto, costurera, continuo, coser, dependo, esencial, ejemplos, fácil, hijos, hijos, mejor, mejora, menores, movimiento, mundo, objetivo, gracias, parada, problema, provecho, querer, racional, sucedido, sustentar	102	14,71

Número de evocaciones: 694

Número total de palabras diferentes: 332

Se organizó para la construcción del análisis estructural de las Representaciones Sociales del Riesgo Asociado al estatus social, una entrevista semiestructurada con 6 preguntas, para cada una de las preguntas se construyó una representación social y a partir de estas se presentará una representación única, a fin de ampliar la comprensión sobre la temática.

Fueron establecidas frases síntesis, a partir del análisis de cada relato constituidas por la evaluación de la investigadora con el apoyo de otros dos jueces (una asistente social y una pedagoga), de esta forma tuvimos 3 análisis sobre los relatos de las entrevistadas. A partir de las frases síntesis se establecieron categorías que se constituyeron por: inseguridad relacionada a la vivienda, sujeto a situación de violencia, vulnerabilidad material, vulnerabilidad relacional, comportamiento pasivo, indiferencia del gobierno, seguridad, preocupación con los hijos y falta de seguridad por ser mujer.

En la categoría *inseguridad relacionada a la vivienda*, fueron abordados todos los relatos donde estuvo presente el miedo de ser despejadas por estar viviendo en un espacio de ocupación, bien como miedo de perder sus residencias (chozas) por accidente con fuego o inundación.

Como *sujeto a situación de violencia*, abordamos los relatos donde las mujeres presentan situaciones vividas con las mismas o con la familia, siendo estas relacionadas a asaltos y criminalidad, acciones realizadas por bandidos, como también las acciones de violencia vivencias por acciones de la policía, siendo estas las más citadas por el público de la muestra.

Fueron abordados en la categoría *vulnerabilidad material*, las charlas que presentan el impacto negativo que la privación de renta tiene en la vida de sus familias, imposibilitando la mejora de vida y disminución de los riesgos vividos.

Abordamos en la categoría *seguridad*, los relatos de las mujeres que no se sienten en riesgo o amenazadas, que entienden que las experiencias realizadas están de acuerdo con lo esperado para sus vidas y no sienten ningún impacto negativo por ser mujeres.

En la categoría *vulnerabilidad relacional*, fueron abordados los relatos que presentan la fragilidad de las relaciones en el ámbito familiar y comunitario que impactan la convivencia y la interacción entre las personas, implicando a falta de redes de apoyo mutuo.

Abordamos en la categoría *preocupación con los hijos*, los relatos que traen directamente los hijos como centro de las discusiones y la dificultad de las madres en apoyarlos con calidad a fin de que construyan un futuro mejor del que el vivido por las mismas.

En la categoría *indiferencia del gobierno*, abordamos las historias de las mujeres que representan la negligencia del poder público en realizar políticas públicas de calidad que abarque la población en situación de vulnerabilidad social.

La categoría *falta de seguridad por ser mujer*, aborda los relatos donde son presentadas por las entrevistadas situaciones negativas vividas apenas por ser mujer, siendo estas situaciones de violencia, falta de respeto, discriminación, miedo e inseguridad.

Abordamos en la categoría *comportamiento pasivo*, las charlas que traen el miedo de acomodarse delante de la situación y el esfuerzo presentado para ser proactivas y buscar formas de reorganizar el núcleo familiar de acuerdo con la renta y red de protección existente.

7.4.2 Pregunta 16: ¿Qué significa riesgo asociado al estatus social para usted?

En la tabla 38, los resultados obtenidos nos muestran que las mujeres jefas de familia comprenden el riesgo asociado al estatus social cercado por inseguridad relacionada a la vivienda, expresada por el miedo de no tener donde vivir, debido a las condiciones precarias de habitación, siendo ellas áreas de ocupación, departamentos o chozas, o chozas en área de riesgo, con histórico de accidentes con fuego donde tuvieron que reconstruir más de una vez las viviendas.

¿Qué significa riesgo? Ah, sin contar la línea del tren...creo que el riesgo mayor es donde vivo...que no es un buen lugar, ¿no?...legalizado...si pudiese dar lo mejor a ellos. Yo les daba...pero no puedo...no hay buenos ejemplos allá... no es el lugar que puedas descansar, poner la cabeza en la almohada y dormir... aliviada...¿entiendes? Porque además del riesgo que hay de lastimarse, hay los riesgos de no aprender cosas buenas...de los propios adultos, ¿estás entendiendo? Entonces, intento vivir lo mejor, solo que a veces dentro de la casa no hay riesgos, intento vivir lo mejor, pero pasó de la puerta para la calle ya es difícil...y mi miedo es mayor cuando llegar el...el...la alcaldía y saque todo..., todo el mundo se va a quedar en la calle... ese es mi mayor riesgo, mi mayor miedo, ¿me entiendes? Pero en el momento que la gente solo pude quedarse allí... es pedir a Dios y ponerlo de nuevo adelante (Relato de la entrevistada G2. 13).

Esta inseguridad se manifiesta también por exposición a la situación de violencia, en los espacios comunitarios y familiares, y se agrava por la vulnerabilidad material, que hace con que no haya otras posibilidades de supervivencia.

Tabla 38

Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social – Pregunta 16

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA

Inseguridad relacionada a vivienda Sujeto a situación de violencia Vulnerabilidad material	Vulnerabilidad relacional
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Comportamiento pasivo Indiferencia del gobierno

Al analizar la primera periferia, notamos que el riesgo está conectado a la vulnerabilidad relacional, las mujeres comprenden que la fragilidad en las relaciones aumenta la vulnerabilidad por no haber una red de apoyo fortalecida lo que puede implicar el sentimiento de acomodación y aceptación de las vivencias negativas y mayor sufrimiento.

...Ah, es siempre muy bueno, tener alguien para apoyarte...tipo...ayudar las personas que lo necesitan, charlar, a veces que ni...hay mucho...que ni yo...a veces la depresión vuelva, a veces no quiero salir, y ...yo me quedo sola y también ayudar a veces la persona está triste, necesita charlar así, se desahoga, llora, me parece lindo ¿no? (Relato de la entrevistada G1.11)

Los elementos presentes en la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, muestra que las mujeres están constantemente expuestas a la indiferencia del gobierno, que no establece políticas públicas de calidad para abarcar todas las necesidades de la población en vulnerabilidad lo que lleva el miedo de acomodarse con la situación y dejaren de buscar alternativas, visto la necesidad de alcanzar algún cambio. El hecho de no haberse observado elementos contrastantes revela compatibilidad con el núcleo central.

7.4.3 Pregunta 17: Dígame palabras que le hagan pensar en riesgo asociado al estatus social

Al hablar sobre el riesgo asociado al estatus social, las palabras más dichas por las mujeres están entre las categorías: sujeto a situación de violencia y vulnerabilidad material. Las vivencias en este sentido se han dado de forma negativa, donde las experiencias son dirigidas para el impacto que la precariedad de renta genera en las mujeres, haciéndolas frágiles con

relación a la exposición a situaciones de violencia, sean ellas venidas de la criminalidad, drogas y ladrones, cuanto y principalmente, por quien debería garantizar la seguridad de la población, la policía.

Mi esposo estaba dentro de casa con los niños, yo estaba durmiendo, ellos estaban abajo viendo entonces los policías lo agarraron, él abrió la puerta ¿no?, y los policías lo agarraron por la camiseta así y ya lo haló para afuera, mi más grande se quedó tipo, y le empezaron a pegar, allá afuera, fue en el día que mató el niño, estaban muy enojados ese día, ya halaron mi esposo y empezó a pegarle bien callado ¿sabes? Yo lo escuché se contorciendo de dolor, mi marido allá fuera, ya baje de las escaleras así y en la hora que abrí la puerta él dijo: cierre la puerta señora, yo dije: usted no va a quedar agrediendo mi esposo delante de los niños, él estaba con el arma ya, pero tipo, al momento que salí él volvió así para atrás, el otro estaba con la mano en el cuello así y el otro golpeándolo en su estómago, ellos dijeron así: mejor ustedes hacer lo que estamos mandando porque ya matamos uno allá arriba, y fue el niño, todavía no sabía que ellos hicieron eso, después que se fueron y todo lo que descubrimos que ellos habían matado. Y no dicen nada, entran y no quieren saber de nada. Si ven el niño en la calle ellos ya entran con todo, por eso que no me gusta que se queden en la principal, prefiero que se queden en mi callejón, frente a mi casa, porque cualquier cosa hay tiempo de ir a casa (Relato de la entrevistada G1.15).

Como muestra la tabla 39, la primera periferia viene a reforzar que se nota el riesgo asociado al estatus social como inseguridad relacionada a la vivienda, como relata la entrevistada G1.3:

Ese miedo que te dije ¿no?, de no tener donde vivir ...entonces mujer... pienso que es ese nuevo gobierno, si ellos nos hacen salir del edificio donde vivimos, ¿no?...porque nosotros estamos allí a mucho tiempo, el movimiento está a bastante tiempo y...con ese Bolsonaro, si él es...anular, poner todo mundo para salir de las ocupaciones, ¿sabes? Es el nuevo gobierno...creo que va depender del nuevo gobierno, porque mientras dejen que nos quedemos allá, estamos a unos 15 años...¿sabes? Y pienso que es el gobierno...no sé...o la administración del edificio...no sé...pienso eso.

Tabla 39

Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social - Pregunta 17

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Sujeto a situación de violencia Vulnerabilidad material	Inseguridad relacionada a la vivienda
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Vulnerabilidad relacional

El elemento presente en la segunda periferia sugiere coherencia con el núcleo central, en la medida que de él emerge el sentido de fragilidad, expuesto por la vulnerabilidad relacional presentada, lo que fortalece las vivencias negativas dispuestas en el núcleo central.

7.4.4 Pregunta 18: ¿Cuáles son los riesgos que usted enfrenta en el quehacer diario por ser una mujer sin una pareja, jefa de familia, de pocos recursos financieros?

Los resultados presentados en la tabla 40 dan a esta experiencia un sentido negativo, teniendo en vista la presencia en el núcleo central de la predominancia de evocaciones dirigidas a la categoría inseguridad relacionada a vivienda, sujeto a situación de violencia y vulnerabilidad material. La condición de precariedad de renta hace que las mujeres se queden más expuestas a la situación de violencia, visto que no pueden pagar una casa en locales más seguros.

Creo que con relación a la vivienda. Por ejemplo, es un riesgo de salir allí. Las personas viven diciendo que van a salir, van a salir...no saben si van es...dar alguna cosa para nosotros vivir, se vamos a quedarnos en la calle, está en esa (Relato de la entrevistada G1.5).

Ah bastante, porque allí en la comunidad hay bastante. Se dejás la puerta abierta da miedo de ser robada, de incendiar, porque allá el peligro es de las chozas se incendiaren y se queda con miedo, da miedo de dejar el niño solo en casa, el tren, o tren pasa bien lado, hay veces que el tren pasa y parece que está dentro de casa, en la comunidad, ya se quemó todo, recién en el comienzo del año hubo un incendio cerca de casa, y yo vivo en el callejón, a veces no hay ni como correr, salir de adentro habría que romper la choza para correr (Relato de la entrevistada G1.14).

Al examinar la primera periferia, notamos que la inseguridad se manifiesta con relación a la preocupación con los hijos y su futuro, estando ellos expuestos también a las situaciones de violencia y desabrigo.

Conmigo ya ocurrió...en este puente aquí. Vivía aquí en la Calle do Bosque, estaba yendo con mi niño, entonces una persona salió de la nada...el...mostró un arma para nosotros...y, dijo “dame el dinero” ...le dije que no tenía dinero..., mi hijo... tenía monedas en el bolsillo... tenía creo que unos quince reales...juntó veinte monedas, las llevó para cambiar, ¿no?... se llevó todas sus monedas...ese día mi hijo se quedó muy frustrado, así, se quedó llorando..., se quedó enojado, ...y él...siempre le pasa alguna cosa (Relato de la entrevistada G2.1).

Tabla 40

Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social - Pregunta 18

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Inseguridad relacionada a la vivienda Sujeto a situación de violencia Vulnerabilidad material	Preocupación con los hijos
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Seguridad	Vulnerabilidad relacional

	Falta de seguridad por ser mujer
--	----------------------------------

Los elementos de la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, mediante la vulnerabilidad relacional y la falta de seguridad por ser mujer ya mencionados anteriormente.

El elemento contrastante se constituye por la aceptación de las situaciones vividas y el sentimiento de seguridad que ellas entonan. Las mujeres se sienten conformadas y comprenden que las experiencias vividas son normales y no las ven como negativas.

7.4.5 Pregunta 19: ¿Qué escenas de riesgo usted imagina que podrían presentarse en relación a su vivienda, hijos y escuela, amigos o conocidos, trabajo?

Los resultados obtenidos presentados en la tabla 41 nos muestra que, en relación a las escenas de riesgo, las mujeres jefas de familia, imaginan cenas dirigidas para la preocupación con los hijos y sujeto a situación de violencia, trayendo elementos negativos, tanto de experiencias vividas, cuanto a la proyección para el futuro.

...tipo, hoy no estoy trabajando, estoy haciendo el curso, pero estoy entregando currículo, ¿por qué? Porque quiero una estructura de vida mejor para mis hijos...no, no... un foco en mí, tipo, quiero una estructura de vida mejor para mí...no, en primer lugar, ya que Dios me dio mis hijos, el primer lugar tienen que ser ellos... debajo de Dios ellos, después yo...entonces, para una estructura de vida...es...yo, tenía... quiero estar trabajando para dar lo que mis hijos necesitan...eso ya...ya mejora y mucho, ¿no? ...y...solo eso (Relato de la entrevistada G2.9).

Los elementos de la primera periferia refuerzan los contenidos presentados en el núcleo central representados por la falta de seguridad por ser mujer e inseguridad relacionada a la vivienda. Como relata la entrevistada G1.4:

Todo es muy difícil ¿no? Tipo, sales, no sabes si vuelves. Puedes ser asaltada...nosotras, mujeres, corremos el riesgo de ser violada...que somos obligadas, ¿no?, a vestirse de acuerdo con lo que las personas creen, si están con la ropa muy corta es porque quieres

tener sexo...entonces, creo que corremos mucho riesgo, nuestras niñas están corriendo, ¿no?...no pueden más quedarse solas sin que las miremos...alguien las agarra para hacer alguna maldad, entonces, creo que varios riesgos corremos...tanto fuera de casa, cuanto mismo dentro de casa. Que nosotras...nosotras estamos viendo es eso, los hombres matando las compañeras, ¿no?, los hijos matando los padres...entonces, creo que el riesgo en todos los lugares. Todos los momentos.

Tabla 41

Representación social sobre el Riesgo asociado al estatus social - Pregunta 19

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Preocupación con los hijos Sujeto a situación de violencia	Falta de seguridad por ser mujer Inseguridad relacionada a vivienda
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Seguridad	Vulnerabilidad material

El elemento presente en la segunda periferia sugiere coherencia con el núcleo central, en la medida que de él emerge el sentido de precariedad de las condiciones de vida representada por vulnerabilidad social.

Es...ese...ese riesgo asociado condición de vida es solo que en un instante necesitamos de un remedio, no tengo dinero para comprar, entonces, el riesgo es morir no hay otra manera...vas...ves a Bruno Covas (alcalde de São Paulo) que tiene un...un hospital a su disposición...que el pueblo paga para que él use, ele está corriendo riesgo de morir... ¿imagina un pobre como yo que no tiene dinero? (Relato de la entrevistada G2.12).

El elemento contrastante se constituye por la aceptación de las situaciones vividas y el sentimiento de seguridad que ellos entonan. Las mujeres se sienten conformadas y comprenden que las experiencias vividas son normales y no las ven como negativas.

7.4.6 Pregunta 20: Cuénteme alguna escena de estas que tenga realmente ocurrido y dígame qué personas colaboraron o ayudado.

En la tabla 42, tenemos que las experiencias con relación a riesgos se pautan alrededor de vivencias negativas para las mujeres y sus familias, representadas por las categorías sujeto a situación de violencia y preocupación con los hijos.

Tabla 42

Representación social sobre el Risco asociado al estatus social – Pregunta 20

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Sujeto a situación de violencia	Vulnerabilidad material
Preocupación con los hijos	Inseguridad relacionada a la vivienda
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Seguridad	Falta de seguridad por ser mujer
	Vulnerabilidad relacional

Al analizar la primera periferia, tenemos la vulnerabilidad material y la inseguridad con relación a la vivienda, como factores que fortalecen las categorías presentadas en el núcleo central. Como relata la entrevistada G1.8:

... la situación se queda así... no sabes lo que vas dar de comer... no sabes cómo vas a pagar la renta, como vas a pagar el agua, la luz, no sabes cómo...cuando los niños piden, no sabes lo que vas dar...la verdad no es solo eso, ¿no?...es un niño, es todo...si se enferma tienes que comprar medicina, no tienes dinero...entonces, aprieta todo. Es una situación que hasta pides ayuda de afuera, ¿no?

La segunda periferia se muestra relacionada con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos con relación a la falta de seguridad por ser mujer y vulnerabilidad relacional.

Muy pocos recursos financieros, muy pocos, ahora los riesgos son los siguientes: el otro día, porque a veces trabajo hasta tarde, hago la limpieza de unas casas muy grandes y

me quedo hasta tarde, estos días estaba volviendo e me bajé en un lugar y estoy yendo para casa, en una calle donde casi no hay nadie un hombre me agarró por el cuello, por poco no me mata ahorcada, él era mayor que yo y me agarró por la espalda así...la suerte que... no me quería robar, no sé si era un loco, lo que era aquello que de repente lo vi y fui para el otro lado de la calle porque no tenía como volver, tenía que pasar, fui caminando y mirándolo así...porque él vino en las puntas de los pies tan rápido, que él me agarró de espaldas, por el cuello...mujer, aquello fue un desespero, eso era que, unas once de la noche, me quedé me debatiendo y lo que me volteé la mano en él así y empecé a darle en la, e intentaba gritar, pero la voz no salía porque estaba apretando mi cuello y yo pegándole en la cara y me soltó y salió corriendo, por poco no muero ahorcada. Y no se llevó nada, se él quisiera la bolsa que tenía la abría halado y se la ¿entiendes? No sé, creo que era loco por eso. Si fuese un ladrón tendría agarrado mi bolsa y salido corriendo. Y él me agarró por el cuello, cuando salió corriendo respiré, porque tengo asma, entonces...él agarrado mi cuello, me fui para casa, pero ahora intento evitar salir tarde, porque cuando salgo, por causa de eso porque así la gente no está libre, puede ocurrir a cualquier hora, allí en el caso creo que era un loco, pero puede ser una persona para robarte, puede ser cualquier cosa porque la violencia está suelta (Relato de la entrevistada G1.5).

El elemento contrastante se constituye por la aceptación de las situaciones vividas y el sentimiento de seguridad que ellos entonan. Las mujeres están conformadas y comprenden que las experiencias vividas son normales y no las ven como negativas.

7.4.2 Representaciones sociales sobre el Riesgo asociado a los estatus sociales de acuerdo con los grupos

7.4.2.1 Grupo 1: Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad entre 18 y 39 años

La representación social de las entrevistadas del Grupo 1 (Anexo 50), indica que, el riesgo asociado al estatus social se constituye por las categorías: sujeto a situación de violencia; representada por la constante exposición de las propias mujeres o sus hijos a situaciones de violencia tanto relacionadas a la criminalidad, cuanto acciones de la policía que, de acuerdo con

ellas, no respetan los individuos mismo dentro de sus propias casas; vulnerabilidad material, donde a precariedad de la renta impide que puedan buscar formas de cambiar el estatus social y buscar medios de cambio de vida; e inseguridad relacionada a vivienda.

Al analizar la primera periferia, tenemos el riesgo representado en la falta de seguridad por ser mujer, que las hacen más vulnerables a todas las situaciones presentadas en el núcleo central y la preocupación con los hijos, a notar que difícilmente lograrán esquivarse de las situaciones hoy vividas.

Los elementos de la segunda periferia presentan compatibilidad con el núcleo central, representadas por vulnerabilidad relacional, que hace con que las mujeres tengan pequeñas o nulas redes de protección familiar y comunitaria.

En la zona de contraste tenemos la aceptación de las situaciones vividas y el sentimiento de seguridad que ellos entonan. Las mujeres se sienten conformadas y comprenden que las experiencias vividas son normales y no las ven como negativas.

A partir de los aspectos discutidos, tenemos que el grupo de mujeres de 18 a 39 años posee un resultado negativo de la etapa de desarrollo psicosocial. Visto que, Erik Erikson (1998) relata que, en esta etapa los individuos están preparados para relaciones de mayor intimidad, sean ellas de índole sexual o no. Caso por situación de desacuerdo, dominación, hostilidad o desilusión, estas relaciones no resulten positivas, por miedo de rechazo pueden, evitar futuras relaciones próximas y sólidas.

Como las mujeres entrevistadas presentan experiencias negativas de convivencia con otras personas y unión de egos, sus habilidades en establecer nuevas relaciones están frágiles, lo que se manifiesta por medio de la vulnerabilidad relacional.

La preocupación con los hijos es presente, reforzando que las relaciones de afecto imposibilitadas por relaciones amorosas están dirigidas para los hijos como resaltado en los capítulos anteriores. La presencia de la seguridad en la zona de contraste puede ser justificada debido a constantes vivencias de frustraciones, que impide que las mujeres tomen nuevas iniciativas y entren en conflictos que consideran desnecesarios, como afirma Erik Erikson (1998), temiendo el fracaso y el rechazo los individuos tienen dificultad de tomar nuevas iniciativas.

7.4.2.2 Grupo 2: Mujeres madres de hijos mayores de 18 años, con edad de 40 a 55 años

La representación social sobre el riesgo asociado al estatus social, presente en los relatos de las mujeres, se constituye por estar sujetas a situaciones de violencia lo que genera la preocupación con los hijos, visto que no apenas las mujeres sino como toda la familia sufre con vivencias negativas sobre la violencia, sean ellas físicas o psicológicas e inseguridad relacionada a la vivienda, aspecto que causa frustración por no lograren vislumbrar otra forma de vivienda, visto la vulnerabilidad vivida.

En la primera periferia se presentan elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central, que es la vulnerabilidad relacional, que hace con que la red de apoyo de las mujeres se haga frágil; la vulnerabilidad material, que las hace víctimas de un sinnúmero de riesgos por no tener condiciones financieras de mantenerse en espacios u ocupaciones menos peligrosas y la falta de seguridad por ser mujer, que las convierte en blanco de diversas vivencias negativas apenas por el hecho de ser mujer.

En la segunda periferia aparece la indiferencia del gobierno, como elemento coherente al núcleo central, visto que no se nota la atención necesaria para el establecimiento de políticas públicas que de hecho vengán encontrarse con la necesidad de este grupo y el comportamiento pasivo, que, teniendo en vista la vulnerabilidad social vivida no posibilita acciones que puedan revertir el alcance de las situaciones negativas vividas.

En la zona de contraste tenemos la aceptación de las situaciones vividas y el sentimiento de seguridad que ellos entonan. Las mujeres se sienten conformadas y comprenden que las experiencias vividas son normales y no las ven como negativas.

Rabello y Passos (2001) apud Erik Erikson (1987) resaltan que, en la etapa del desarrollo psicosocial vivida por las mujeres de este grupo, el individuo tiene un cuidado con la tradición, con la cultura y, por tener más edad, cree que tiene alguna autoridad sobre los más jóvenes.

Tal característica puede justificar la zona de contraste presente en la Representación social sobre el riesgo asociado al estatus social donde las mujeres presentan en la categoría seguridad, la imposibilidad o la indiferencia de que las situaciones vividas sean negativas o sean fomentadas por el hecho de ser mujer, visto que la subordinación social y la aceptación de aspectos impuestos por género hacen parte de la cultura y deben, en este sentido, ser mantenidas.

La preocupación con los hijos, presente en la teoría de Erik Erikson, se confirma en este tema, visto que tal aspecto está presente en el núcleo central y es fortalecido en las demás categorías estructurales de la representación social.

7.4.2.3 Representación social de las mujeres en situación de vulnerabilidad social sobre Empoderamiento

Al analizar la tabla 40, tenemos que la representación social de las mujeres entrevistadas en el estudio sobre el Riesgo asociado al estatus social se ancla en estar sujetas a la situación de violencia, preocupación con los hijos, inseguridad relacionada a vivienda y vulnerabilidad material.

Tabla 43

Frecuencia de las categorías para Riesgo asociado al estatus social

Categorías referentes al Riesgo asociado al estatus social	Frecuencia absoluta	Frecuencia %	Mayores frecuencias
Inseguridad relacionada a vivienda	35	17,08	X
Sujeto a la situación de violencia	54	26,34	X
Vulnerabilidad material	35	17,08	X
Comportamiento pasivo	3	1,46	
Vulnerabilidad relacional	13	6,34	
Indiferencia del gobierno	3	1,46	
Preocupación con los hijos	35	17,07	X
Seguridad	9	4,39	
Falta de seguridad por ser mujer	15	7,32	

El elemento falta de seguridad por ser mujer, se presenta en la primera periferia fortaleciendo lo presentando en el núcleo central, visto que las mujeres comprenden el hecho de ser mujer como potenciador de las fragilidades presentadas.

En la segunda periferia tenemos la vulnerabilidad relacional y el comportamiento pasivo, dos categorías que corroboran con lo presentado en el núcleo central, teniendo en vista que tales elementos aparecen como fragilidades que potencian todas las situaciones ya presentadas.

Como elemento contrastante tenemos la aceptación de las situaciones vividas y el sentimiento de seguridad que ellas entonan. Las mujeres se sienten conformadas y comprenden que las experiencias vividas son normales y no las ven como negativas.

7.5 MOVILIDAD SOCIAL

Se presenta en este capítulo las representaciones sociales referentes a la Movilidad social, en seguida del referencial teórico base para el análisis de los relatos presentados. La formación de estas representaciones es fundamental para agregar el análisis de las representaciones sociales sobre ser jefe de familia, visto que la manera como las mujeres notan el cambio de vida o la posibilidad de esta refuerza las acciones realizadas y el escenario de aceptación o no de las experiencias vividas.

Para esta discusión, además de la presentación de las palabras mencionadas para la expresión inductora *Movilidad social*, fueron también definidas seis preguntas con el objetivo de proponer relatos que presenten los análisis, comprensión y percepciones sobre la posibilidad de cambio en la calidad de vida. Estas preguntas dieron sentido a las representaciones sociales sobre el tema, a saber:

- 21- ¿Qué significa movilidad social para usted?
- 22- Dígame palabras que le hagan pensar en movilidad social.
- 23- ¿Cuáles perspectivas usted tiene de elevar/mejorar su nivel de vida?
- 24- ¿Usted cree que el hecho de ser mujer la hace más vulnerable a los problemas financieros?
¿Si fuese hombre tendría más posibilidades de conseguir un mejor empleo y elevar la renta de la familia?
- 25- ¿Cómo sería una escena que usted y sus hijos tendrían las oportunidades que todos merecen?
- 26- Cuénteme alguna escena que realmente ocurrió donde tuvo la posibilidad de conseguir una renta mayor o mejor posición para usted y para la familia y dígame cuales personas colaboraron o ayudaron en la situación.

Serán presentadas las tablas estructuradas a partir del abordaje de Abric, bien como las palabras evocadas a partir de la expresión inductora.

De acuerdo con Prado (2002), al citar la teoría de la identidad de Tajfel, las creencias sobre movilidad se apoyan en la flexibilidad y permeabilidad del sistema y en el movimiento

libre de una posición social para otra, este cambio de posición puede ocurrir por la suerte, mérito, trabajo, talento y otras situaciones, en esta estructura la acción es casi siempre individual.

Opuesto al concepto arriba, tenemos la movilidad social, que vino enriquecer los estudios de la psicología social, pues pasa a ser vista como un proceso social y colectivo, que ocurre a partir de la transformación de la estructura de creencias para el alcance de un cambio social, es un proceso de desarrollo que abarca cuestiones materiales, psicosociales y políticas, que permite un control colectivo de los recursos sociales por medio de la construcción de una identidad política (Prado, 2002).

En la segunda perspectiva se tiene la comprensión de la “imposibilidad del desplazamiento dado la restricción del sistema”, de esta forma, no hay como moverse para otra posición social de manera libre, el cambio se constituye de forma conjunta y articulada con un grupo de pertenecer, pues pertenecer a un grupo es lo que permite el desplazamiento grupal y el reposicionamiento social (Prado 2002 apud Tajde, 1984, p. 280).

La movilización social como proceso, como afirma Prado (2002), ocurre a partir de la politización de las relaciones sociales, de esta forma, el espacio político debe ser tomado con antagonismo, que constituye la diferencia en la identidad de los sujetos colectivos.

Pastore y Silva (2000), afirman que en el proceso de movilidad social en Brasil la educación en las últimas décadas tuvo un papel fundamental, visto que cada vez más se exige mayor nivel de escolaridad para que mejores cargos sean ocupados.

El mismo autor resalta que el proceso de movilidad social ha ocurrido en Brasil de forma circular, donde para que ocurra la ascensión ocupacional de algunos, otros tienen que ser substituidos, saliendo del mercado de trabajo, sea por muerte, discordancia entre formación y ocupación o jubilación (Pastore y Silva, 2000).

7.5.1 Expresión inductora: Movilidad social

Las palabras asociadas a la expresión inductora Movilidad social revelaron cuatro categorías: salud, acceso a renta, imposición de patrones de género y educación, conforme evidenciado en la Tabla 44.

La categoría *acceso a renta* presentó el mayor número de palabras evocadas, donde las mujeres presentan como ocurre este proceso en la vida de cada una. Estas vivencias son cercadas de mucho esfuerzo y sueños, busca por mejoría de vida y oportunidades, atribuyen al trabajo

todas las conquistas, la posibilidad de mejor lugar para vivir en un espacio más seguro y calidad de vida para la familia.

La segunda categoría con más palabras evocadas fue *educación*, presente en todos los temas ya discutidos, se presenta como la única forma posible de alcanzar una mejor colocación en el mercado de trabajo, y sentirse parte del proceso constructivo de la sociedad.

En la categoría *imposición de patrones de género*, constan las palabras que parten de experiencias negativas y positivas vividas por las mujeres en todos los espacios de la sociedad, sea en el trabajo, grupos de discusión, comunidad y dentro de las propias casas con sus parejas y/o hijos.

La categoría *salud*, aparece con el menor número de evocaciones, como ya mencionado en temas anteriores aparece cargada de insatisfacciones y experiencias negativas, como tardanza en la atención médica y cuestiones debilitantes que las impiden de buscar nuevos medios de aumentar la renta de la familia.

Tabla 44

Categorías de las palabras asociadas a la expresión inductora Movilidad social

Categorías	Palabras	Frecuencia absoluta	Frecuencia %
Salud	Auxilio enfermedad, acceso, accesos, accidente, ACV, consulta, tardanza, tardar, tardó, depende, depender, dependo, depresivas, depresivo, desanimando, enfermo, enfermedad, dormir, embaracé, droga, estresada, familia, favela, fijo, enfocar, foco, grasa, gratuita, embarazo, embarazado, hernia, ligadura, nerviosa, obesidad, recaída, saludable, salud, trasplante	75	6,09
Acceso a renta	administro, licencia médica, ayuda, ayudan, ayudando, ayudante, ayudar, ayudó, alegría, renta, apartamento,	629	51,05

	<p>jubilada, jubilar, mejorar, firmada, actividades sociales, estorba, estorbando, estorbó, conflicto, autonomía, batalladora, bien posicionado, bien sucedida, boliviana, bolsa familia, Bolivia, bueno, pelear, cabeza, capacidad, capacitada, capacitadas, capaz, auto, carta, registro, registro firmado, casa, casa propia, casada, casar, casé, casita, certeza, cesta, oportunidad, ciudad, CLT, pobrecita, empiezo, complementada, comprando, comprar, comercio, condición, condiciones, cosía, coser, currículo, resignación, descansa, desempleada, desempleo, desesperada, dios, difícil, dinero, donar, donación, económica, empleo, empresa, empresaria, empleo digno, esfuerzo, estabilidad, estabilizar, Estado, señora de limpieza, felicidad, feliz, financiera, financieras, fuerza, fuerza de voluntad, capricho, gobernar, gobierno, guerrera, habilidad, hombre, hombres, honrar, humana, humillación, iguales, independiente, independencia, indiferente, infelizmente, inferior, ocio, lotería, mejor, mejor condición, mejora, mejorar, mejorar de vida, mejores, niño, niños, microempresa, microempresaria, milagro, movilidad, modelista, vivir, conductor, mujer, mujeres, multiplicar,</p>		
--	---	--	--

	madre, novia, no tuve, nivel, nivel de vida, paga, pagar, pago, parientes, patrona, pensión, pobre, pobres, positivo, posición, potencial, poco, precariedad, perjudicar, perjudicó, prejuicio, preocupada, preocupan, preocupación, prioridad, promociones, calidad, calidad de vida, reciclaje, registrada, registrado, reglas, renta, respetada, responsabilidad, resultado, rico, granja, sueldo, servicio, situación, subir un nivel, superando, superar, trabaja, trabajadora, trabajan, trabajando, trabajar, trabajaría, trabajaba, trabajé, trabajo, tranquilo, valorizada, valorizar, vendiendo, vender, verdad, vida mejor		
Imposición de patrones de género	ocurrió, arrodillaba, alegría, amamanta, amor, enamoré, actividades sociales, choza, choza pequeña, pelear, cabeza, cariño, casa, casada, casar, casé, casita, certeza, pobrecita, contra, convivencia social, corrí, culpa, culpar, culpo, diversión, gratis, debajo, emocionante, ganar, gustar, molestar, hermano, hermanas, irresponsable, justicia, lucha, luchar, marido, donarme, miedo, murió, cambio, cambiar, necesidades, negó, bebé, no confío, no busqué, obligar, país, permitir, precaución, precaver, necesitar, cuarto, racista, razonablemente, reaccionar, recaer, relaciones, rígido,	195	15,83

	salir, seguridad, seguro, separada, separé, social, sociedad, sufro, tranquilos, sola, desaparecer, sustentar, sustentaba, sustento, sólido, terca, tiempo, terminando, vida, vida social, violencia, vivir, vivía, vecina, voluntad, vulnerable		
Educación	aprendiendo, aprender, aprendiz, oportunidad, concurso, confío, congresistas, consciencia, logré, lograr, lograría, logré, construir, guardería, creciendo, crecer, crecieron, niño, niños, criar, cuidar, curso, curso de coser, cursos, diferente, diferencia, dificulta, disposición, difícil, educados, educación, enseñanza, escuela, elegir, escribir, esperanza, estructura, estudian, estudiando, estudiar, estudien, estudio, estudios, etapas, expectativa, expectativas, experiencia, experiencias, facultad, hablar, falta, faltar, hija, hijas, hijo, hijos, firme, futuro, fácil, inventar, ley, leer, levantar, libertad, liberación, libros, objetivo, oportunidad, oportunidades, opción, orden, organizar, orientación, participa, pasear, paseé, nivel, pensamiento, pensar, pienso, problema, problema, profesional, profesión, programas sociales, práctica, práctico, público, cuestiones, sabiduría, soñando, soñar, sueño, superior	333	27,03

Número de evocaciones: 1232

Número total de palabras diferentes: 434

Para la construcción del análisis estructural de las Representaciones Sociales de movilidad social, fue organizada una entrevista semiestructurada con 6 preguntas, para cada una de ellas se buscó presentar una representación social y a partir de estas una representación única, de manera a posibilitar una comprensión más ampliada sobre la temática.

A partir del análisis de los relatos, fueron establecidas frases síntesis constituidas por la evaluación de la investigadora con el apoyo de otros dos jueces (una asistente social y una pedagoga), pudimos tener 3 análisis sobre los relatos de las entrevistadas. A partir de las frases síntesis se establecieron categorías que se constituyeron por: calidad de vida, igualdad de oportunidades, dedicación a los hijos, igualdad de género, divergencia familiar, igualdad social, protagonismo, vulnerabilidad material, preocupación con los hijos, salud debilitada, indiferencia del gobierno, falta de información, impulso para la acción, adquisición de conocimiento, el pertenecer social y la imposición de patrones de género.

Fueron abordados en la categoría *vulnerabilidad material*, las frases que presentan el impacto negativo que la privación de renta implica en la vida de las mujeres entrevistadas y sus familias, imposibilitando la mejoría de vida.

Abordamos en la categoría *preocupación con los hijos*, los relatos que traen directamente los hijos como centro de las discusiones y la dificultad de las madres en apoyarlos con calidad a fin de que construyan un futuro mejor de que la realidad vivida por las mismas.

En la categoría *indiferencia del gobierno*, abordamos los diálogos de las mujeres que representan a negligencia del poder público en realizar políticas públicas de calidad que abarque a la población en situación de vulnerabilidad social.

En la categoría *protagonismo*, abordamos los relatos tanto positivos como negativos donde las mujeres cuentan experiencias con relación a conducir la propia vida, a generar renta para la familia y la posibilidad de movilización social.

En la categoría *imposición de patrones de género*, incluimos los relatos que presentaron situación de aceptación o negación de los patrones creados por la sociedad, donde el hombre es criado para ser servido y es responsable por el sustento de la familia.

Como *falta de información*, abordamos las historias donde las mujeres cuentan la falta de conocimiento necesario para buscar formas de mejorar la calidad de vida, donde presentan interés y ganas, pero, no sienten que poseen las informaciones/conocimientos necesarios.

Fueron abordados en la categoría *pertenencia social*, las historias que presentan el reconocimiento de las mujeres en el proceso de construcción de su identidad, de apropiarse de las posibilidades de participación en la sociedad, la preocupación con las demás personas que viven en la comunidad, bien como los relatos que presentan necesidad y deseo de estar y ser aceptada en el grupo.

Como *igualdad de oportunidades*, abordamos las frases que traen la necesidad que tanto las mujeres cuanto los hombres tengan las mismas oportunidades de trabajo y desarrollo.

Abordamos en la categoría *impulso para la acción*, los relatos que representan movilidad, acciones que hacen posible la realización de movimientos en el sentido de cambiar la situación actual de vida para mejor.

La categoría *salud debilitada*, aborda los relatos donde las mujeres presentan las cuestiones de salud propias o de sus hijos como impedimento para dedicarse más a sí y buscar formas de cambiar la situación de vida.

En la categoría *igualdad social*, están los relatos que remeten a la necesidad de que todas las personas deben tener los mismos derechos, independiente de renta o de donde viven.

En la categoría *adquisición de conocimiento*, fueron abordados los relatos que presentan la fragilidad con relación a los conocimientos que las mujeres poseen sobre el tema, la voluntad de poseer más conocimiento y el deseo de volver a estudiar, como forma de inclusión más calificada en la sociedad.

Abordamos en la categoría *calidad de vida* las historias donde esta aparece como algo a ser alcanzado. Que presentan la movilidad social más próxima de la realidad siendo algo que haría la vida de las mujeres y sus familias mucho mejor.

En la categoría *dedicación a los hijos*, están presentes los relatos donde las mujeres cuentan que no logran dedicarse al trabajo, que es considerado la única manera de mejorar de vida, por tener que cuidar de los hijos, estos son colocados como los principales problemas para la búsqueda de movilidad social.

Como *igualdad de género*, la categoría trae los relatos donde se muestra la necesidad de un tratamiento igualitario, independientemente de ser hombre o mujer, en todas las áreas de la vida, sean ellas trabajo, estudio, accesos y vida social.

En la categoría *divergencia familiar*, están presentes las historias donde la relación conturbada con la familia dificulta la posibilidad de una mejor organización financiera.

7.5.2 Pregunta 21: ¿Qué significa movilidad social para usted?

En la tabla 45, los resultados obtenidos nos muestran que las mujeres jefas de familia comprenden movilidad social como la posibilidad de calidad de vida, comprenden que apenas cambiando su situación actual de vida serán posibles mayores realizaciones y accesos. Aun notando este movimiento distante de su realidad se espera y se busca que existan más acciones de incentivo al trabajo y a la educación, vistos como forma de alcance de la movilidad.

Movilidad para mi es salir de donde estoy...a ver...ah, porque es mejor...ah, si tienes una condición financiera mejor, puedes hacer mucha, muchas más cosas, ¿no?...no necesitas ms vivir donde vives, puedes tener comida, tranquilidad...te puedes elevar a un lugar mejor...puedes dar condiciones financieras mejores para tus hijos de las que tienes. Entonces, creo que, si puedes mejorar, tener calidad en la vida, ¿no? (Relato de la entrevistada G1.4).

Tabla 45

Representación social sobre la Movilidad social – Pregunta 21

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Calidad de vida	Igualdad de oportunidades Falta de información
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Adquisición de conocimiento Pertenencia social Impulso para la acción Indiferencia del gobierno

Al analizar la primera periferia, notamos que la dificultad del alcance de la movilidad social ocurre debido a la falta de oportunidades, se comprende que ni todas las personas tienen las mismas oportunidades en la vida, sean ellas de trabajo o de educación y que esta se relaciona a la falta de información presente en los grupos en situación de vulnerabilidad social.

Ay mujer...felicidad...salud, paz...conmigo y mi familia...es solo en eso que pienso...salud, paz, felicidad y tener oportunidad para mí y mis hijos, lo que yo quiero es oportunidad...¿sabes? Para que sigamos adelante (Relato de la entrevistada G1.3)

Tipo, trabajar...para cambiar solo existe una manera, trabajar, tener esa oportunidad, no hay otra. No consigues dinero si no trabajas...porque solo ese del “Bolsa Familia” que el gobierno da no sirve para nada...trabajando, despertando temprano, dejando los hijos en la guardería...yendo al trabajo, haciendo las cosas de manera correcta, creo que Dios bendice más. Bendice mucho más, él aún irá multiplicar tu vida todavía. Es trabajando...no hay otra manera es la lucha, ¿no? (Relato de la entrevistada G2.13)

Los elementos presentes en la segunda periferia, sugieren coherencia con el núcleo central, muestra que las mujeres necesitan más conocimientos, por entender que el alcance de la calidad de vida pasa por una educación de calidad y con acceso a todos, que hay indiferencia del gobierno en el sentido de proponer políticas públicas que realmente alcance a la población en situación de vulnerabilidad a fin de disminuir, principalmente, la vulnerabilidad material que afecta este grupo e impide el sentimiento de pertenecer y el impulso para la acción.

El hecho de no haberse observado un elemento contrastante revela compatibilidad con el núcleo central.

7.5.3 Pregunta 22: Dígame palabras que le hagan pensar en movilidad social.

Al hablar sobre movilidad social, las palabras más dichas por las mujeres están entre las categorías: igualdad de oportunidades e igualdad social.

Se comprende que no es posible alcanzar la movilidad social por entender que las oportunidades no son iguales para todas las personas, que la población en vulnerabilidad social siempre tendrá los menores sueldos y las menores posibilidades de educación de calidad, además del hecho de que hombres incluso pertenecientes a este grupo tienen mejores oportunidades. Tal realidad se constituye por no existir igualdad social en el país lo que impide que todos tengan las mismas condiciones y posibilidades.

Cuando esa ley cambie más un poquito...cuando ellos empiecen a ver más a la...a la educación...a la salud, a los derechos del ser humano, todos...creo que sería mejor,

es...iría valorizar mucho más...pero cuando eso... cuando tenga, tipo, en ese “ni ata ni desata”...va a seguir como está, nadie se importa con los pobres (Relato de la entrevistada G2.9).

Como muestra la tabla 46, la primera periferia viene a reforzar que las cuestiones presentes en el núcleo central impiden que las mujeres tengan impulso para la acción en el sentido de buscar la cualidad de vida esperada.

Tabla 46

Representación social sobre la Movilidad social - Pregunta 22

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Igualdad de oportunidades Igualdad social	Calidad de vida Impulso para la acción
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Indiferencia del gobierno Vulnerabilidad material

El elemento presente en la segunda periferia sugiere coherencia con el núcleo central, en la medida que de él emerge el sentido de fragilidad, expuesto por la vulnerabilidad material e indiferencia del gobierno, lo que fortalece las vivencias negativas presentadas.

7.5.4 Pregunta 23: ¿Cuáles perspectivas usted tiene de elevar/mejorar su nivel de vida?

Los resultados presentados en la tabla 47 otorgan a esta experiencia un sentido negativo, teniendo en vista la presencia, en el núcleo central de la predominancia de evocaciones dirigidas a la igualdad de oportunidades como factor que impide que se tenga calidad de vida.

Pero creo que aquí en Brasil, infelizmente, la mujer aún está allá abajo. Siendo que ellas tienen mucha capacidad, más hasta que ciertos hombres. ¿Entiendes? Y por ser mujer, entiendes, no tienes tanta oportunidad. todavía menos sin estudio como yo. ¿Entiendes?

Sin estudio perdíste todo. Por eso que yo siempre digo, es terminar de estudiar (Relato de la entrevistada G1.4).

A examinar la primera periferia, notamos que la desigualdad presentada en el núcleo central se manifiesta por la preocupación con los hijos, inseguridad relacionada a la vivienda y necesidad de adquirir más conocimiento, por medio de una educación de calidad, para buscar formas de mejorar la situación de vida.

Es...porque la mujer siempre está preocupada de...dar comida, dar ropa, del estudio, porque el hijo siempre que pide, ¿no?... necesito un zapato, necesito una ropa o que la...rompió alguna cosa, o necesito comer eso, o me puedes comprar alguna golosina, así está bien preocupada, ¿no?...cuando no tienes dinero, ¿no?, para darle a él (Relato de la entrevistada G1.7).

Tabla 47

Representación social sobre la Movilidad social - Pregunta 23

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Igualdad de oportunidades Calidad de vida	Preocupación con los hijos Inseguridad relacionada a la vivienda Adquisición de conocimiento
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Igualdad social Salud debilitada

Los elementos de la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central, mediante las vivencias de salud debilitada y el deseo de una mayor igualdad social.

11.1.5 Pregunta 24: ¿Usted cree que el hecho de ser mujer la hace más vulnerable a los problemas financieros? ¿Si fuese hombre tendría más posibilidades de conseguir un mejor empleo y elevar la renta de la familia?

Los resultados obtenidos presentados en la tabla 48 nos muestran que, las mujeres entrevistadas se sienten más vulnerables que los hombres y que tal situación ocurre debido al hecho de ser responsables por el cuidado de sus hijos, el tiempo dedicado a los hijos se presenta como barrera para que tengan las mismas oportunidades que los hombres.

Claro ¿no?, la mujer a veces dice así: tú ganas poco, es siempre así ¿no?, la mujer tiene que ganar poco, menos que ellos ¿no?, no podría ser así, porque la mujer trabaja, trabaja, después llega en casa y trabaja de nuevo, siempre está haciendo cosas, hasta la tarde de la noche tiene que...dejar todo en orden... (Relato de la entrevistada G2.8).

... ¿qué empresa que va a abrir a las ocho de la mañana para dar tiempo de llevar el hijo a la guardería y va a quedar hasta unas cinco horas dale, cuatro y media, que es el tiempo que tienes que salir para buscar el hijo en la guardería? Ninguna...normalmente estas a las siete, ocho horas, tienes que salir a las seis, y de sábado ¿quién se queda con los hijos? Si ya quieres trabajar para poner dentro el dinero de casa ¿cómo que vas a pagar a alguien para cuidar de tus hijos? ¿Cómo que vas a trabajar? Entonces, es por eso...no es ni por el hecho de ser mujer...porque hay mujeres muy capacitadas...que están en muchos empleos, pero la cuestión de tener muchos hijos y ni también por el ambiente que vives, pero la cosa es de los hijos. El hijo está enfermo no voy a poder ir mañana, jefe...vas con, con una cosita, ellos ya se enojan, se enojan, esperan pasar la licencia a la maternidad...y te despiden...Entonces, acaba... eso acaba estorbando bastante el hecho de tener hijos...o, entonces, tienes que vivir la vida toda haciendo pequeños trabajos o, entonces, hasta los niños completar ¿qué? Unos diez, once, doce años...que para el más viejo empezar a cuidar los menores,solo ahí puedes trabajar, porque si no hace lo contrario que son muchos hijos pequeños, no logras trabajar, no (Relato de la entrevistada G2.13).

El elemento de la primera periferia refuerza los contenidos presentados en el núcleo central representados por la falta de igualdad de género. Las mujeres evalúan que no son tratadas de la misma forma que los hombres, no apenas con relación al trabajo, pero también en las

responsabilidades con la casa y la familia, bien como el tratamiento recibido por otros hombres, sean ellos pareja, jefes y hasta desconocidos. Como relata la entrevistada G2.14:

Sí...sí...sí, porque se yo fuese hombre...iría ser más fácil. Hombre sale en el sol caliente y va atrás...agarra una carroza va a eso, va aquello...es más fácil... la mujer no...la mujer a veces tiene muchos hijos...si va a salir, tiene que salir con todos los hijos, ¿estás entendiendo? O entonces si nosotras...hay gente que es buena de corazón, que quiere ayudar de corazón, ya hay personas que están interesadas...creen que “ah, ella está sola, entonces, ella puede venderse para conseguir las cosas para su hijos...entonces, si le doy una propuesta para ella, ella hace cualquier cosa, vamos ver se ella no hace un programa para, para dar lo mejor a sus hijos”...pero no es así. Nosotras que somos madres, nosotras sufrimos, lloramos, tenemos corazón, tenemos sentimientos...y nosotras queremos hacer las cosas, pero de la manera correcta, por los medios cierta, es trabajando...

Tabla 48

Representación social sobre Movilidad social - Pregunta 24

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Dedicación a los hijos Igualdad de oportunidades	Igualdad de género
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Igualdad de oportunidades Protagonismo	Protagonismo

El elemento presente en la segunda periferia sugiere coherencia con el núcleo central, en la medida que de él emerge el sentido de protagonismo buscado por las mujeres a fin de poder ser responsables también por su evolución y desarrollo. Como relata la entrevistada G2.5:

Sí...sería más autonomía el hombre es más autónomo, porque él no se preocupa si el niño está yendo a la escuela o no, si tiene escuela o no, sale a trabajar y quien se preocupa es la mujer...si ella va poder ir a trabajar o no, si tiene guardería o no, si el niño terminó la guardería o no, tiene que ir el MEI...no consiguió vacante en el MEI, el padre no se importa...el hombre no se importa, sale a trabajar y la mujer que se resuelva o para pagar

otra persona para cuidar del niño o para ir atrás de una escuela y conseguir colocarlo, entonces, si fuese hombre, tendría más posibilidad sí de mejorar mi vida financiera mi estilo de vida, ¿cómo puedo tener autonomía de esa manera? No hay.

El elemento contrastante se constituye por igualdad de oportunidades, en el sentido de comprender que todos poseen las mismas oportunidades, independientemente del sexo biológico y que depende apenas de su búsqueda y dedicación, bien como el protagonismo, que de acuerdo con las mismas es inherente de la voluntad y búsqueda de cada individuo.

Creo que no, creo que...yo consigo un empleo mejor siendo mujer...creo que normal...no necesito ser hombre para lograr mejor, pero así, es, son experiencias, ¿no?, que vale...no es...si es hombre, si es mujer...lo que cuenta es tu experiencia, ¿no? ...creo que sí... (Relato de la entrevistada G1.8).

7.5.5 Pregunta 25: ¿Cómo sería una escena que usted y sus hijos tendrían las oportunidades que todos merecen?

En la tabla 49, tenemos que las escenas ideales presentadas por las mujeres se basan alrededor de la preocupación con el futuro de sus hijos e igualdad social, esta última, no siendo vivida hace con que se crea que difícilmente el futuro de sus hijos será diferente de la realidad actual. Como relata la entrevistada G2.13:

Ah, ¿cómo sería? Ah, sería bueno..., a veces hay, hay momentos que me quedo imaginando trabajar la semana entera...llegar un domingo así, tengo mi dinero y llevar mis hijos a un parque, llevar...vamos a la playa, vamos...¿sabes? Tener una condición mejor y tipo para poder ayudar a las personas, no ser ayudada...de llegar un día que una persona, una amiga mía no tener un pañal y poder darle, no poder tener arroz, y yo poder darle...no poder tener alguna cosa, y yo poder ayudarla, ¿entiendes? Quiero...es el sueño de toda madre, toda mujer, de todo ser humano, ¿sabes? De no vivir de...de pedir...de ir atrás de donaciones...que quiera o no es humillante...pero por los hijos hacemos todo...pero sería bueno, no veo la hora de ese día llegar, pero es difícil.

Tabla 49*Representación social sobre Movilidad social – Pregunta 25*

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Preocupación con los hijos Igualdad social	Adquisición de conocimiento Vulnerabilidad material Indiferencia del gobierno
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Preocupación relacionada a la vivienda Calidad de vida Igualdad de oportunidades

Al analizar la primera periferia, tenemos la adquisición del conocimiento como forma de combatir la vulnerabilidad material y la indiferencia del gobierno, estos presentados como factores que fortalecen las categorías presentadas en el núcleo central. Como relata la entrevistada G1.12:

“... porque es así, intentemos...nosotras mujeres...la empresa no quiere, porque mujer tiene hijos, a veces falta, tiene que cuidar del niño... ya dificulta. Solo que la salud, el gobierno no deja a la mujer decidir no tener más hijos...la mujer tendrá que hacer un acompañamiento familiar...no es así: quiero hacer una ligadura, vamos a agendar para hacer una ligadura y hacerla mañana. La salud estorba...porque la salud y la parte financiera necesitan caminar juntas”.

La segunda periferia se muestra relacionada con el núcleo central, teniendo en vista la presencia de sentimientos negativos con relación la preocupación relacionada a la vivienda, búsqueda por calidad de vida e igualdad de oportunidades.

7.5.6 Pregunta 26: Cuénteme alguna escena que realmente ocurrió donde tuvo la posibilidad de conseguir una renda mayor o mejor posición para usted y para la familia y dígame cuales personas colaboraron o ayudaron en la situación.

Las escenas vividas por las mujeres jefas de familia, conforme presentado en la tabla 50, se dan alrededor de la dedicación a los hijos y divergencias familiares, pautadas por situaciones negativas donde los hijos se presentan siempre como factores que estorban de alguna forma la búsqueda por condiciones mejores de vida. Conforme el relato de la entrevistada G1.1:

Cuando trabajaba podía tener más cosas, pero cuando mi hijo nació tuve que salir porque no lograba cuidarlo y trabajar, él me estorbó, mi tiempo todo tuvo que ser con él, porque nació enfermo, mi vida nunca más fue la misma.

Tabla 50

Representación social sobre Movilidad social – Pregunta 26

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Dedicación a los hijos Divergencia familiar	Imposición de patrones de género Salud debilitada
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
	Vivencia de perjuicio Indiferencia del gobierno

Como elementos presentes en la primera periferia tenemos la imposición de los patrones de género muy presente en los relatos que juntamente con la salud debilitada viene a reforzar lo expuesto en el núcleo central, trayendo experiencias negativas donde la imposición de lo esperado para las mujeres en la sociedad sobresaale todo el deseo y búsqueda por condiciones mejores de vida.

...siempre trabajé con limpieza, tenía un sueldo razonablemente bueno, que hoy la dificultad es que tengo muchos problemas de salud, pero como señora de limpieza hice todo que podía para mis hijos, me dediqué, mis hijos abandonaron la escuela cuando llegó en una etapa, por voluntad propia y no tuve como obligar, porque o yo trabajaba o me quedaba corriendo atrás de ellos, pero les di a ellos la condición de estudiar hasta el último año si ellos quieren sin tener que trabajar porque trabajé mucho para eso (Relato de la entrevistada G2.5).

Al analizar la segunda periferia tenemos la vivencia de prejuicio y la indiferencia del gobierno como elementos que fortalecen lo expuesto en el núcleo central.

7.5.2 Representaciones sociales sobre la Movilidad social de acuerdo con los grupos

7.5.2.1 Grupo 1: Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad de 18 a 39 años

La representación social de las entrevistadas del Grupo 1 (Anexo 71), indica que, la movilidad social se constituye por las categorías: igualdad de oportunidades, siendo visto como algo intangible; la dedicación a los hijos, preocupación con los hijos e igualdad social, todos cercados por vivencias negativas y expectativas y búsquedas frustradas.

Al analizar a primera periferia, tenemos la búsqueda por calidad de vida, también como algo lejos de la realidad; la necesidad de adquisición de conocimiento para combatir la falta de información y traer motivos que refuercen el impulso para la acción; y la inseguridad relacionada a la vivienda.

Los elementos de la segunda periferia presentan compatibilidad con el núcleo central, representadas por la indiferencia del gobierno, por no proponer políticas públicas que vengán al encuentro de las necesidades reales del público en situación de vulnerabilidad social e impide que la pertenencia social ocurra de manera positiva; la imposición de los patrones de género que aún dictan como hombres y mujeres deben vivir en sociedad; la vulnerabilidad material y salud debilitada.

Este grupo no presentó elementos contrastantes en ninguna de las cuestiones discutidas, creemos que tal situación se debe al hecho de todas las entrevistadas ser participantes asiduas en el servicio de convivencia citado anteriormente, donde de acuerdo con las mismas fue

discutido recientemente sobre derechos, incluyendo en la pauta los accesos y condiciones para que la movilidad social ocurra entre todos los grupos de la sociedad.

Bee (1997) afirma que, la base del joven adulto se construye a partir de las vivencias concretas de la adolescencia. Erik Erikson (1998) refuerza que, este joven adulto ya debe estar preparado para relaciones íntimas, donde el amor es el producto final, edificando relaciones sólidas con la pareja que decide dividir la vida, tener hijos y ayudar esos hijos a alcanzar su propio desarrollo de manera saludable.

Así, se manifiesta la preocupación con los hijos presente en la representación social de las mujeres sobre movilidad social, bien como la dedicación a los mismos, donde las mujeres jefas de familia dejan de cuidar de sí propias, optando por direccionar toda la renta, tiempo y energía para construir y buscar formas de garantizar una vida mejor para sus hijos.

Erikson (1976) afirma que la medida que se aumentan las responsabilidades de la vida adulta, el individuo crea un sentimiento ético, que es la marca del adulto. Tal sentimiento explica la fuerte percepción con relación a la desigualdad de oportunidades, que hace con que las personas en situación de vulnerabilidad social presenten mayor dificultad en realizar acciones en el sentido de cambiaren de estrato social y mejorar las condiciones de vida.

7.5.2.3 Grupo 2: Mujeres madres de hijos mayores de 18 años, con edad entre 40 a 55 años

La representación social sobre movilidad social, presente en los relatos de las mujeres, se constituye por la búsqueda de calidad de vida, que se hace distante de la realidad por notar y vivir la falta de igualdad de oportunidades, que ocurre por vivir en situación de vulnerabilidad social y se agrava principalmente por el hecho de ser mujeres (Anexo 72).

En la primera periferia se presentan elementos que fortalecen lo presentado en el núcleo central, que es la dedicación a los hijos, que hace con que las oportunidades que ya son pocas se hacen limitadas; la igualdad de género no existente que hace con que cada vez más las mujeres sean vulnerables; la divergencia familiar y la búsqueda por igualdad social.

En la segunda periferia aparece la indiferencia del gobierno, como elemento coherente al núcleo central, visto que no se nota la atención necesaria para el establecimiento de políticas públicas que de hecho vengán al encuentro de la necesidad de ese grupo; salud debilitada, la preocupación de los hijos, la vulnerabilidad material e imposición de los patrones de género, que impiden que las mujeres se sientan protagonistas y tengan motivos que impulsen acciones en el sentido de cambiar de vida.

En la zona de contraste tenemos que hay igualdad de oportunidades y que, en ese momento, la situación está difícil para todas las personas independientemente del género y las posibilidades de protagonismo dependen apenas de la forma como se ven y se encaran las situaciones vividas.

De acuerdo con Waterman (2004), la etapa de desarrollo psicosocial que las mujeres de ese grupo se encuentran, generatividad versus estancamiento, es el período de desarrollo más largo, donde el individuo constituye efectivamente su familia y pasa a dedicar su tiempo al cuidado de las próximas generaciones y en un proyecto de vida más productivo.

En tal sentido, se justifica la búsqueda por la calidad de vida, para sí y para su familia, presente en el núcleo central. La dedicación a los hijos está presente en la primera periferia y junto con el trabajo se nota como responsabilidad del adulto en esta etapa de la vida.

En esa etapa, también de acuerdo con Erikson (1976), se hace presente la participación y la justicia en las acciones de trabajo, que refuerza la importancia de la convivencia, el elemento presente en la representación por medio del incómodo causado por la falta de igualdad de oportunidades.

7.5.2.3 Representación social de las mujeres en situación de vulnerabilidad social sobre Movilidad social

Al analizar la tabla 51, tenemos que la representación social de las mujeres entrevistadas en el estudio sobre la Movilidad social se ancla en la inexistente igualdad de oportunidades, seguida por la dedicación a los hijos y la búsqueda por calidad de vida, la preocupación con los hijos y el deseo por igualdad social completan los elementos presentes en el núcleo central.

Tabla 51

Frecuencia de las categorías para la Movilidad social

Categorías referentes a la Movilidad social	Frecuencia absoluta	Frecuencia %	Mayores frecuencias
Calidad de vida	37	14,12	X
Igualdad de oportunidades	63	24,06	X

Dedicación a los hijos	37	14,12	X
Igualdad de género	6	2,3	
Divergencia familiar	6	2,3	
Igualdad social	26	9,92	X
Protagonismo	7	2,7	
Vulnerabilidad material	4	1,5	
Preocupación con los hijos	20	7,63	X
Salud debilitada	3	1,15	
Indiferencia del gobierno	8	3,05	
Falta de información	5	2	
Impulso para la acción	7	2,7	
Adquisición de conocimiento	13	4,7	
Pertenecer social	3	1,15	
Imposición de los patrones de género	5	2	
Salud debilitada	6	2,3	
Inseguridad relacionada a la vivienda	6	2,3	

Como elementos de la primera periferia están la necesidad de adquisición de conocimiento, comprendida como manera de alcanzar novas perspectivas de vida, seguida de la indiferencia del gobierno e impulso para la acción.

En la segunda periferia tenemos la necesidad de vivir la igualdad de género, seguida por la divergencia familiar, salud debilitada, inseguridad relacionada a la vivienda, imposición de los patrones de género, falta de información, vulnerabilidad material, protagonismo y pertenencia social, todos cercados de experiencias negativas.

Como elemento contrastante, tenemos la percepción de que hay oportunidades iguales para todas las personas, y que la situación de empleo y movilidad se hizo un desafío para todas las personas independientemente del género y que el protagonismo para acontecer depende de la forma como las dificultades son encaradas, con resiliencia se logra superar y destacarse.

7.6 REPRESENTACIÓN SOCIAL DE MUJERES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD SOCIAL SOBRE SER JEFA DE FAMILIA

A partir de la presentación de las representaciones sociales sobre los accesos a bienes y servicios, empoderamiento, empoderamiento femenino, riesgo asociado al estatus social y la movilidad social tenemos las Representaciones Sociales sobre ser jefa de familia para mujeres en situación de vulnerabilidad social, nuestro objeto de estudio.

Para alcanzarla hicimos un análisis minucioso de todos los aspectos mencionados a fin de tener la solidez de la visión de la mujer jefa de familia y como sus vivencias influyen en la construcción de su mirada para el mundo y para sí.

7.6.1 Expresiones inductoras

Las categorías presentes en cada uno de los temas constituidos por las expresiones inductoras *accesos a bienes y servicios*, *empoderamiento*, *empoderamiento femenino*, *riesgo asociado al estatus social* y *movilidad social* fueron reorganizados de acuerdo con la similitud del discurso y el alcance del habla, en este sentido tenemos ocho categorías, a saber: salud, acceso a renta, patrones de género, educación, violencia, derechos, participación y calidad de los accesos.

La categoría *educación* presentó el mayor número de palabras evocadas. Las mujeres entrevistadas resaltan que apenas habrá la posibilidad de tener más condiciones, ser más aceptadas como mujeres, respetadas y más calidad de vida si tuvieran mayor acceso a la educación. De la educación depende también el futuro de sus hijos, que apenas con este acceso más calificado podrán vislumbrar un camino con menos dificultades y desafíos. Esta categoría mereció un destaque especial, no siendo englobada en la categoría *derechos* debido al énfasis dado a la misma y su constante presencia en los relatos como siendo algo más que un derecho, sería la salvación y única posibilidad de una vida digna.

Como vimos en la caracterización de la muestra, las mujeres participantes del estudio poseen el nivel de escolaridad bajo (ver la página 87), lo que hace con que la percepción de que deberían haberse dedicado más y tenido más oportunidades sea vista por las mismas como algo que las descalifica o las dejan con menores posibilidades en la sociedad.

La segunda categoría con más palabras dichas fue *derechos*, esta engloba el acceso a beneficios, el acceso a la salud, al ocio, al trabajo y a la falta de conocimiento con relación a los

mismos y donde accederlos, a quien buscar y cómo sentirse una ciudadana plena. Se comprende que no existe apropiación en relación a los mismos y eso hace que no se sientan pertenecientes, fortaleciendo la percepción de que el Estado no ofrece la atención necesaria para este público.

En seguida, tenemos la categoría *acceso a renta*, donde las mujeres presentan como se da este proceso en la vida de cada una. Estas vivencias son cercadas de mucho esfuerzo y sueños, búsqueda por la mejora de vida y oportunidades, atribuyen al trabajo todas las conquistas, la posibilidad de un lugar mejor para vivir en un espacio más seguro y con calidad de vida para la familia.

Las mujeres presentaron que la principal fuente de renta ocurre por el trabajo autónomo, sean ellos coser o la venta de productos en la calle, bien como por el acceso a beneficios de transferencia de renta (ver página 86). En ambos casos, la renta no llega a más de un sueldo básico en la mayoría de las situaciones, por esta razón eso considerar el trabajo como el responsable por la movilidad es entender que difícilmente será alcanzada, llevando en consideración que para las mismas la educación es factor primordial para que alcance una mejor posición en el mercado de trabajo.

En la categoría *patrones de género*, abarcamos las palabras evocadas que dieron sentido a dos otras categorías: *autoimagen* e *imposición de género*. El sentido de las evocaciones se complementa y expresa sentimientos tanto positivos como negativos, las mujeres al mismo tiempo que se consideran guerreras y fuertes por superar todas las adversidades comprenden que entender apenas de esta forma es idealizar una situación de precariedad y se sienten frustradas por no ver nuevas posibilidades. Aparece la aceptación y resistencia a los patrones impuestos, relatos cargados de experiencias negativas y constantes en el quehacer diario de las mujeres.

Al caracterizar la muestra, tenemos que la mayoría de las mujeres son solteras (ver página 81), mismo las que se definen como casadas no poseen una relación estructurada en el formato patriarcal, pues muchas no viven directamente con el cónyuge, este hecho ayuda a corroborar la comprensión de que las relaciones de poder del hombre sobre la mujer todavía existentes en la sociedad, no son fácilmente aceptadas por el grupo, que a pesar de que presenten discursos de aceptación, no se prenden en patrones estructurales construidos por la sociedad.

En la categoría *participación*, abarcamos las palabras evocadas que dieron sentido a dos otras categorías: *perspectiva de vida* y *dimensión relacional*. La unión de estas se justifica por el hecho de presentaren el mismo sentido en los relatos. Se nota el deseo de ser más actuante

en las discusiones sobre derechos y decisiones con relación al barrio o demás equipamientos, que tal actitud despierta el sentimiento de pertenecer. Las palabras evocadas presentan la participación acompañadas de mucha lucha y esfuerzo, si tienen la comprensión clara que sin trabajo y dedicación no existe la posibilidad de avances, hay la presencia de sentimientos de tristeza e inseguridad por no alcanzar lo deseado con relación a la inserción en el mercado de trabajo.

En la categoría *salud*, constan palabras que parten de las experiencias negativas, de atención precaria o nula de médicos en los hospitales públicos, tardanza en la atención y agendar consultas con especialidades, trayendo a tona la cuestión de la salud emocional, expresa por la necesidad de hacer más accesible las atenciones psicológicas.

La categoría *violencia*, surge cercada de inseguridad y fragilidades, por ser ciudadana, y principalmente por ser mujer, se nota que la falta de seguridad ocurre en todos los espacios, tanto públicos como familiares, acompañadas por experiencias negativas con la policía, lo que hace las mujeres, muchas veces, más asustadas de lo que seguras con la presencia de estos profesionales en las comunidades donde viven.

La categoría con menos evocaciones es *calidad de los accesos*, este se presenta en todas las esferas, sean ellas en la salud, educación, ocio y participación en la comunidad. Se presenta acompañado de experiencias negativas y vivencias de frustración.

Tabla 52

Categorías de las palabras asociadas para Jefa de familia

Categorías	Frecuencia absoluta	Frecuencia %
Salud	326	8,41
Acceso a renta	629	16,23
Patrones de género	505	13,03
Educación	790	20,39
Violencia	265	6,84
Derechos	736	19
Participación	506	13,06
Calidad de los accesos	118	3,04

Número total de palabras: 3875

Número total de palabras diferentes: 1700

7.6.2 Representaciones sociales sobre ser Jefa de familia de acuerdo con la estructura de Abric

Para la definición de las representaciones sociales sobre ser jefa de familia a partir del abordaje estructural de Abric, fueron levantadas las categorías presentes en los temas discutidos en los capítulos 7, 8, 9, 10 y 11. Para facilitar la organización las categorías fueron agregadas de acuerdo con la similitud del discurso de las entrevistadas. Tenemos de esta forma ocho categorías, siendo: Tiempo destinado a los hijos, precariedad de los servicios públicos, educación, violencia, igualdad social, patrones de género, protagonismo y calidad de vida.

En la categoría *tiempo destinado a los hijos*, fueron abarcados todos los relatos donde las entrevistadas resaltan la preocupación que posee con relación al futuro de sus hijos, bien como la calidad de los accesos que son ofrecidos por los mismos hoy, la calidad de vivienda ofrecida y los cambios que pueden realizar con relación a las experiencias de vida. Incluimos también los relatos que presentan el tiempo destinado al cuidado con los hijos como algo que dificulta o estorba el desarrollo de las mujeres como ciudadanas, al no lograr finalizar los estudios o realizar cursos, que podrían mejorar la calidad de vida o encontrar un trabajo mejor.

Como *precariedad de los servicios públicos*, fueron incluidos los relatos que abordan las experiencias con relación al acceso a la escuela, salud y espacios de ocio, bien como las historias que traen la gratuidad de los servicios como algo positivo, por ser el único medio que poseen para accederlos, como también algo negativo, visto que por ser gratuito no ofrece la calidad necesaria y no estar disponible para todas las personas. Esta categoría presenta muchas vivencias negativas donde se atribuye al gobierno la responsabilidad por ofertar tales servicios con mayor cuidado y atención para la población, de manera que no se encuentre tanta dificultad en accederlos.

En la categoría *educación*, fueron abordados los relatos que presentaron la necesidad de información por parte de las mujeres sobre los derechos de los ciudadanos, bien como donde deben ir para accederlos y el deseo de poseer mayor nivel de escolaridad por comprender que apenas de esta manera tendrán más oportunidades de buscar nuevas posibilidades y mejorar la calidad de vida.

Abordamos en la categoría *violencia* los relatos que presentaron experiencias negativas bajo ese aspecto, tanto en los espacios públicos como privados/familiar, donde las mujeres presentaron situaciones de vivencia de prejuicio por la clase social y fueron descalificadas por razón del local donde viven.

En la categoría *igualdad social*, fueron incluidos los relatos donde las mujeres cuentan que la vida de las personas en situación de vulnerabilidad solo podrá mejorar cuando todos los ciudadanos tengan las mismas oportunidades, los mismos accesos, independientemente de su origen, clase social o género.

En la categoría *patrones de género*, fueron abordados los relatos donde las mujeres relatan sus experiencias en relación a la imposición de los patrones en la sociedad, sean ellos en el trabajo, convivencia social y en casa, en el medio familiar. La resistencia y aceptación de ellos, el deseo de cambiar la realidad y el deseo de adaptarse a lo que está impuesto por sentirse inseguras en luchar y buscar maneras de cambiar el sistema actual. Las historias que traen la inseguridad por ser mujer, la desvalorización del trabajo y cuanto esas vivencias negativas hieren la estructura de salud mental de las mujeres también están inseridas en esta categoría.

Abordamos en la categoría *protagonismo*, las historias donde está presente el deseo de ser más vistas y parte actuante de la sociedad de una manera más positiva, en este sentido se presentan vivencias tanto positivas cuanto negativas.

En la categoría *calidad de vida*, están presentes los relatos donde tenemos la mejora en la situación de vida como algo a ser alcanzado y no vivido actualmente, aspectos relacionados a la inseguridad con relación a la vivienda, vulnerabilidad relacional y material son algunos de los motivos que hacen con que no sea posible vivir la vida de la manera esperada y como las entrevistadas creen que merecen.

7.6.3 Representaciones sociales sobre ser Jefa de familia de acuerdo con los grupos

7.6.3.1 Grupo 1: Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad entre 18 y 39 años

En la tabla 53, los resultados obtenidos nos muestran que para las mujeres entrevistadas la representación social sobre ser jefa de familia se ancla en la educación, comprendiendo que todo el contexto de vida podría haber sido diferente y mejor si la educación hubiese sido priorizada, se hubiesen más oportunidades para todos y que la igualdad social fuese de hecho vivida. El tiempo destinado a los hijos es un factor importante por ser este el motivo de felicidad

y de tristeza, de evolución y preguntas, pues el hecho de tenerlos, más de completar sus vidas, las llena de manera que por ellos renuncian a muchas cosas, entre estas, están las oportunidades de progreso y búsqueda por autonomía.

En la primera periferia tenemos el protagonismo como factor a ser alcanzado, visto que aun solas y con la necesidad de tomar las decisiones de sus vidas, las mujeres se sienten inseguras por no considerar que tienen el conocimiento suficiente para definir solas sus destinos y los de sus hijos. La precariedad de los servicios públicos aparece como factor que impide el alcance de la calidad de vida esperada.

Tabla 53

Representación social sobre ser Jefa de familia – Grupo 1

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Educación	Precariedad de los servicios públicos
Igualdad social	Protagonismo
Tiempo destinado a los hijos	Calidad de vida
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Precariedad de los servicios públicos	Violencia
Patrones de género	Patrones de género
Violencia	

Como elementos de la segunda periferia tenemos las situaciones de violencia vividas y los patrones de género como imposición de una conducta definida por la sociedad. Las mujeres comprenden que estamos en un país de cambios de valores y cultura, donde las mujeres no deben más acatar apenas la posición de inferioridad, sin embargo, reforzando lo presentado en el núcleo central, se cree que los conocimientos que poseen no son suficientes para asumir la postura de resistencia, a pesar de que el deseo esté presente.

En la zona de contraste, tenemos la precariedad de los servicios públicos, las situaciones de violencia e imposición de los patrones de género que aparecen como algo indiferente, que no influencia de manera negativa el grupo.

7.6.3.2 Grupo 2: Mujeres madres de hijos menores de 18 años, con edad de 18 a 39 años

La Representación social sobre ser jefa de familia presentada por el grupo 2, nos muestra que, de acuerdo con la tabla 54, el alcance de la igualdad social es algo muy distante, pero esencial para que sea posible vivir con dignidad. La educación es estructurante y es la única salida para construirse una vida mejor con más condiciones, más accesos y calidad, y que la precariedad de los servicios públicos es algo presente y que hace todo más doloroso, visto que no existen condiciones adecuadas de salud, educación, ocio, vivienda y seguridad.

En la primera periferia tenemos elementos que viene fortalecer lo presentado en el núcleo central, compuesto por la búsqueda por la calidad de vida y protagonismo, como algo muy difícil de ser alcanzado, casi utópico puesto que para esta vivencia son necesarias mejores condiciones y oportunidades, lo que ya se encuentra en el núcleo central como algo que no hace parte de la vivencia de las mujeres participantes del estudio.

Los elementos de la segunda periferia sugieren coherencia con el núcleo central a partir del sentido de violencia y patrones de género, estos aparecen cargados de experiencias negativas que se unen mostrando que el hecho de ser mujer las hace más vulnerables a las situaciones de vergüenza, perjuicio y a todas las formas de violencia, sean físicas, psicológicas, morales, sexuales y patrimoniales.

Tabla 54

Representación social sobre ser Jefa de familia – Grupo 2

NÚCLEO CENTRAL	PRIMERA PERIFERIA
Igualdad social	Calidad de vida
Educación	Protagonismo
Precarización de los servicios públicos	
ZONA DE CONTRASTE	SEGUNDA PERIFERIA
Patrones de género	Violencia
Violencia	Patrones de género
Precariedad de los servicios públicos	Tiempo ocupado con los hijos
Igualdad social	
Protagonismo	

El tiempo dedicado a los hijos es un factor limitador, en el sentido de que no hubo tiempo, en la juventud, suficiente para buscar mayor calificación o espacio en el mercado de trabajo, pues la responsabilidad de cuidar de los hijos, aun para las mujeres que poseen un compañero es enteramente de ellas. Y hoy, con los hijos ya adultos o jóvenes adultos, sienten que su tiempo pasó y que deben aceptar la vida que llevan.

Como elementos contrastantes tenemos los patrones de género y violencia, estos dos son señalados como algo que mejoró mucho para las mujeres, que, comparado a las décadas pasadas no hay diferencia alguna entre los géneros, y que para la mujer ser protagonista basta que tenga conocimiento suficiente y que luche por su espacio. La precarización de los servicios públicos e la igualdad social aparecen como aspectos que no alcanzan el grupo.

7.6.4 Desarrollo psicosocial

La forma como las etapas del desarrollo psicosocial fueron vividas por las mujeres participantes del estudio interfieren directamente en las representaciones establecidas, visto que, a partir de ellas se construye la forma de vivir y comprender la sociedad en todos sus aspectos.

En el grupo 01 notamos durante todos los relatos la preocupación y la dedicación a los hijos como algo muy fuerte, hecho que está en coherencia con la etapa de desarrollo psicosocial propuesta por Erik Erikson.

De acuerdo con Oliveira (2005), la etapa del desarrollo psicosocial establecida para esta edad, donde los sujetos ya son jóvenes adultos, es donde se establecen las relaciones de afecto, que puede ser de intimidad sexual o no. Erikson (1976) refuerza al afirmar que en esta etapa los sujetos confían y se dedican al objeto de afecto, mismo que para eso renuncien a compromisos significativos e implique sacrificios.

Como la mayoría de las mujeres no poseen relaciones estables con parejas, el afecto depositado a esta relación se dirige para los hijos lo que las impide de aislarse totalmente, de manera a no causar un final totalmente negativo al terminar esta etapa.

Erik Erikson (1976), afirma que a la medida en que se aumentaron las responsabilidades de la vida adulta, el individuo crea un sentimiento ético, que es la marca del adulto. Lo que justifica la presencia de la igualdad social en los anclajes de la representación social presentada, que hace con que las mujeres se indignen por no vislumbrar los mismos accesos y oportunidades para todas las personas.

En las representaciones presentadas por el grupo 2, pudimos notar un final menos positivo para la etapa del desarrollo de las mujeres, al mismo tiempo que presentan cuestiones estructurales que condicen con las suposiciones significativas de la etapa.

Oliveira (2005) resalta que, en la etapa de generatividad o estancamiento, los sujetos presentan la preocupación con lo que podrá ser transmitido para las próximas generaciones, lo que genera inquietud con las orientaciones que podrán ofertar, por querer servir de modelo e identificación para las nuevas generaciones.

Al hablar sobre la educación las mujeres traen la frustración por no haber alcanzado el nivel de escolaridad que posibilitaría un desarrollo más estable en la calidad de vida y no se sienten con aparato suficiente para orientar a las nuevas generaciones, se sienten frustradas por no poder contribuir con la calidad con los hijos y grupos de convivencia. Presentando un final negativo para la etapa pues se muestran estancadas por no lograren revertir o buscar formas de calificar este elemento, representado por relatos de busca por bien estar individual.

Con relación a la igualdad social y precariedad de los servicios, estos aspectos coinciden de lo propuesto para la etapa del desarrollo, visto que, en esta fase, como afirma Erikson (1998) los sujetos desarrollan un cierto altruismo y deseo de ayudar quien lo necesita, buscan el bienestar no apenas de si propia, sino el bienestar del espacio comunitario.

7.6.5 Representación social de las mujeres en situación de vulnerabilidad social sobre Jefe de familia

Al analizar la tabla 55, tenemos que la representación social de las mujeres sobre ser jefa de familia se ancla en la igualdad social, educación y tiempo destinado a los hijos.

En la primera periferia tenemos la precariedad de los servicios públicos, siendo ellos salud, educación y ocio los más presentes. Tal mención fortalece lo presente en el núcleo central pues se nota que la gratuidad en los servicios ofrecidos no coopera para que tengan calidad, sin embargo, como igualdad social es algo inexistente no tienen posibilidad de acceder la red privada, fortaleciendo que la educación de los hijos será también insuficiente para que puedan cambiar la estructura familiar y alcanzar la calidad de vida. En este sentido, las mujeres y sus familias siguen sin ser protagonistas pues no poseen y creen que sus hijos no poseerán mejores condiciones de accesos.

Tabla 55

Frecuencia de las categorías para la Representación Social Jefe de familia

Categorías referentes a la Representación Social Jefe de familia	Frecuencia absoluta	Frecuencia %	Mayores frecuencias
Educación	167	17,53	X
Igualdad social	179	18,78	X
Tiempo destinado a los hijos	121	12,69	X
Precariedad de los servicios públicos	109	11,44	
Protagonismo	112	11,75	X
Calidad de vida	107	11,23	
Violencia	78	8,18	
Patrones de género	80	8,40	

El elemento presente en la segunda periferia, violencia, aparece cargado de experiencias negativas, con vivencias de violencia intra y extrafamiliar, lo que contribuye para la comprensión de que el hecho de ser mujer las hace más frágiles en todas las esferas de la sociedad.

Como elementos contrastantes tenemos la precariedad de los servicios públicos, patrones de género, violencia, igualdad social y protagonismo, tales aspectos son vistos por el grupo como algo que no los alcanza, presentan que la forma de ver as experiencias puede ser modificada y que depende apenas de cada uno de nosotros como irá reaccionar y como podrá resignificar las experiencias negativas.

8 DISCUSIÓN

Al analizar las representaciones sociales presentadas por los grupos, podemos observar diferencias relevantes para la comprensión de las vivencias de cada grupo y notar el cambio de formas de interiorización de acuerdo con el ciclo de vida vivido por las mujeres.

En el grupo 1, las representaciones se difieren significativamente del grupo 2 en la medida en que los anclajes son compuestos por la preocupación con relación a la precariedad de los servicios y con los hijos, mientras que el grupo 2 constituye los anclajes dirigidos a los derechos, sus accesos y debilidades.

En el grupo 2, la preocupación con los hijos aparece como objetivación, junto con la cuestión de la gratuidad de los servicios. Mientras que para el grupo 1 la objetivación se compone por la necesidad de más conocimientos para que se pueda tener mejor calidad de vida, mencionando la indiferencia del gobierno para el alcance de tal necesidad.

Para el grupo 2 la indiferencia del gobierno se presenta como algo de menor relevancia, no presentando elementos contrastantes al núcleo central, mientras que el grupo 1, presenta vivencias de prejuicio e inseguridad, y presenta elementos en la zona de contrataste que fomenta los contenidos negativos ya citados.

Con relación a la preocupación con los hijos, tenemos el alcance positivo de las hipótesis, donde resaltamos que la preocupación se da de manera más latente con el grupo con hijos de edad inferior a 18 años.

Las representaciones sociales construidas sobre el acceso a bienes y servicios, por la unión de los grupos constata que la dificultad de accesos y la precariedad de los servicios, implican una gran preocupación con los hijos, su futuro y lo que podrán tener de posibilidades para la garantía de los derechos, visto que la gratuidad de los servicios no corrobora para que sean vistos con calidad.

En este sentido podemos decir que la población representada por las participantes de esta investigación se encuentra excluida de la sociedad, pues de acuerdo con Véras (2002), cuando los derechos sociales no son accedidos tenemos la exclusión, que se presenta por la desigualdad de oportunidades la cual los individuos en situación de vulnerabilidad social están expuestos.

No hubo divergencias significativas entre las representaciones de la temática empoderamiento para los grupos. El grupo 2 trajo mucho las vivencias de situaciones negativas relacionadas al género, lo que puede justificarse por los cambios culturales haber ocurrido entre

las generaciones y las mujeres de este grupo tangen acompañado de cerca muchos de los procesos de lucha para la búsqueda de mayor igualdad.

La representación social sobre el empoderamiento presentada por la unión de los grupos se ancla en la necesidad de más información sobre derechos lo que podrá generar un pertenecer social más calificado y el alcance de la igualdad social.

En este punto, los resultados fueron coinciden con las hipótesis, teniendo en vista el poco conocimiento relacionado a la temática presentada por las mujeres.

Gohn (2004), nos presenta que uno de los sentidos del empoderamiento es hacer el individuo el protagonista de su vida e historia, impulsando grupos al alcance de mejorías y crecimiento, sin este, el proceso de inclusión de las personas en vulnerabilidad a los derechos básicos del ciudadano se dificulta.

En este sentido los relatos de las mujeres vienen al encuentro de la afirmativa del autor en lo que dice al respecto a los conocimientos sobre la temática y la visión de protagonismo presentadas más adelante.

Con relación las representaciones sociales presentadas sobre la temática empoderamiento femenino podemos observar pocas diferencias relevantes en los relatos, por ser un tema latente y nuevo en discusión las mujeres trajeron en sus relatos muchas vivencias y fuerza.

Tanto en el grupo 1 como en el grupo 2, el protagonismo, en su necesidad y deseo aparece como elemento principal, en el grupo 1 es fortalecido por la inseguridad y falta de libertad por ser mujer y en el grupo 2, el anclaje se fortalece por las vivencias de violencia de género y las imposiciones de patrones de género que causan inseguridad y sentimiento de inferioridad. Lo que confirma lo propuesto en las hipótesis, cuanto la calidad de las relaciones establecidas por este grupo.

La imposición de los patrones de género aparece para el grupo 1 como objetivación acompañado por la falta de información y oportunidades que debilita la calidad de la pertenencia social. Estos dos últimos puntos son presentados también por el grupo 2.

Los elementos presentes en la segunda periferia convergen y presentan la necesidad de mayor igualdad de oportunidades, al grupo 2 se suma la necesidad de que las mujeres posean más información.

El elemento contrastante para ambos grupos presenta la imposición de patrones de género, pero con sentidos distintos. Para las mujeres del grupo 1, la imposición de la sociedad

es bastante fuerte para que muchas veces sean sumisas al sistema y acepten la inferioridad imposta, mientras que para el grupo 2 aparece como indignación y motivos para alzar nuevos caminos y establecer acciones que las saquen de esta situación. Lo que se justifica por la etapa del desarrollo psicosocial vivida por los grupos.

Como el grupo 2, formado por mujeres de más edad y con hijos mayores, comprenden que su obligación como madre ya fue cumplida, se sienten más libres para crear cambios culturales, mientras que el grupo 1 aún tiene sus hijos dependientes y necesitan direccionar sus energías para la construcción del futuro de ellos y para eso necesitan abstenerse de opiniones y luchas que pueden causar desgastes más allá de los que ya viven.

Las representaciones sociales construidas sobre el empoderamiento femenino, en la unión de los grupos traen en sus anclajes el deseo y la vivencia del protagonismo, creen que la imposición de patrones de género implica la falta de libertad e inseguridad, pero la búsqueda por libertad se hace presente sea por ellas mismas o transferida a los hijos.

A partir de los elementos presentados, reforzamos lo resaltado por Marinho y Gonçalves (2016), el respeto a las diferencias e igualdad de derechos, fundamentada por la equivalencia de los sexos es bandera fundamental para que el empoderamiento femenino ocurra. De esta manera, es todavía muy importante a la contribución de los estudios feministas para el desarrollo de esta cuestión para el grupo entrevistado.

No encontramos muchos elementos significativos divergentes en el análisis de las representaciones sociales sobre el riesgo asociado al estatus social para los grupos, ambos presentaron relatos de vivencias negativas y experiencias impactantes que hacen la temática blanco de discusiones latentes.

Tanto en el grupo 1 como en el grupo 2, los elementos sujetos a la situación de violencia e inseguridad relacionada a la vivienda están presentes en el núcleo central componiendo el anclaje de la representación social. En el grupo 1 se fortalece por la vulnerabilidad material y en el grupo 2, se fortalece por la preocupación con los hijos.

La preocupación con los hijos aparece para el grupo 1 en la primera periferia, mientras que la vulnerabilidad material y relacional son presentados por el grupo 2, la falta de seguridad por ser mujer es presentada por los dos grupos. Acerca de la vulnerabilidad relacional, tenemos el alcance de lo presentado en las hipótesis al mencionar que las mujeres de 40 a 55 años presentan más fragilidades con relación a la falta de estatus en este sentido.

La vulnerabilidad relacional es presentada apenas en la segunda periferia por el grupo 1, esta se justifica por la fragilidad del ego de asumir novas conexiones, como presentado por Erikson para la etapa del desarrollo vivido por las mujeres. Mientras que el grupo 2 presenta la indiferencia del gobierno y el comportamiento pasivo delante de las situaciones de violencia.

Ambos grupos presentan como elemento contrastante que las situaciones negativas vividas no so potenciadas por ser mujer y que pueden ocurrir con todos, se sienten seguras y creen que todas las personas están frágiles de alguna manera en este momento. Esta representación para el grupo 2, de acuerdo con la teoría del desarrollo psicosocial se puede justificar por este grupo estar atrapado en tradiciones y cuestiones elaboradas culturalmente.

Las representaciones sociales construidas sobre el riesgo asociado al estatus social, a partir de la unión de lo presentado en los grupos traen en sus anclajes que las mujeres están sujetas a una situación de violencia, la preocupación con los hijos, inseguridad relacionada a la vivienda, bien como la vulnerabilidad material, que fortalece los demás elementos presentados.

Confirmando lo ya mencionado en esta discusión, Sen (2000), dice que las personas en situación de exclusión y carencia de accesos y relaciones calificadas poseen menos condiciones de enfrentamiento a adversidades. Con eso podemos afirmar que el público en cuestión se encuentra privado de sus capacidades.

En lo que se refiere a las representaciones sociales presentadas sobre movilidad social, podemos observar algunas diferencias relevantes para la comprensión de las perspectivas de cada grupo y notar como se crean nuevas alternativas para la organización familiar y la búsqueda de calidad de vida.

En el grupo 1, las representaciones se difieren significativamente del grupo 2 en la medida en que los anclajes son formados por la preocupación y dedicación con los hijos, igualdad social y de oportunidades, dirigidas principalmente para la visión de futuro de los hijos. Mientras que el grupo 2 constituye los anclajes dirigidos para la falta de oportunidades y calidad de vida de las propias. Las representaciones de ambos los grupos aparecen de acuerdo con lo propuesto para la etapa del desarrollo psicosocial vivido por las mujeres.

En el grupo 2, la dedicación a los hijos se presenta, como objetivación, lo que va al encuentro de lo presentado en la hipótesis, junto con la búsqueda por igualdad social y de género y las divergencias familiares, estas no necesariamente son implicadas por cuestiones de género. Mientras que para el grupo 1 se compone por la necesidad de más conocimientos para que se pueda tener mejor calidad de vida y con eso más seguridad con relación a la vivienda.

Tanto para el grupo 2 como para el grupo 1 la indiferencia del gobierno, imposición de los patrones de género, salud debilitada y vulnerabilidad material se presentan en la segunda periferia como algo de menor importancia. Para el grupo 2 acompañada de la preocupación con los hijos y la necesidad de protagonismo que las impulse para las acciones que busquen la mejora de la calidad de vida.

Mientras el grupo 1 no presenta zona de contraste el grupo 2 presenta la igualdad de oportunidades, en el sentido de que independientemente de ser hombre o mujer, hoy las oportunidades son escasas para todas las personas que viven en situación de vulnerabilidad social, estas parten esencialmente, de una educación de calidad que creen que este público no recibe.

Las representaciones sociales construidas sobre la movilidad social, en la unión de los grupos traen en sus anclajes la igualdad de oportunidades, seguida por la dedicación y la preocupación con los hijos, la búsqueda por calidad de vida y el deseo de vivir la igualdad social.

Al afirmar que, la movilidad social es vista como un proceso social y colectivo, que ocurre a partir de la transformación de la estructura de creencias para el alcance de un cambio social, es un proceso de desarrollo que abarca cuestiones materiales, psicosociales y políticas, que permite un control colectivo de los recursos sociales por medio de la construcción de una identidad política, Prado (2002) nos ayuda a comprender el porqué del alcance de este proceso no ha sido posible para las mujeres, visto que las mismas traen estos aspectos relacionados a experiencias negativas.

Las representaciones sociales sobre ser jefe de familia fueron establecidas a partir del análisis detallado de cada uno de los temas mencionados durante el estudio, son: accesos a bienes y servicios, empoderamiento, empoderamiento femenino, riesgo asociado al estatus social y movilidad social, lo que nos posibilitó llegar las representaciones en su totalidad.

El presente estudio pudo comprobar lo presentado como hipótesis general, que existe una distinción entre las representaciones construidas de acuerdo con la franja etaria de los grupos, donde el grupo compuesto por mujeres madres de hijos menores que 18 años y con edad entre 18 y 39 años, presenta representaciones dirigidas a la educación, igualdad social y tiempo destinado a los hijos. Mientras que el grupo 2 compuesto por mujeres madres de hijos mayores de 18 años y con edad entre 40 y 55 años, presenta representaciones dirigidas para la igualdad social, educación y precariedad de los servicios públicos.

Tales aspectos estuvieron presentes en el núcleo central de las representaciones, siendo los anclajes y conducen los comportamientos y formas de notar la condición de vida de las entrevistadas.

Además de los elementos presentes en el núcleo central es importante destacar los elementos periféricos más importantes. Para el grupo 1, el protagonismo, la falta de conocimiento y la precariedad de los servicios son factores presentes en el cotidiano de las mujeres, de manera negativa. El protagonismo surge como deseo de condición de vida y no como algo real, como un objetivo que necesita ser alcanzado y será posible con el acceso calificado a la educación, lo que es posible en el momento por cuenta de la falta de accesos calificados.

Para el grupo 2, tenemos como elementos más importantes en la periferia el deseo de calidad de vida, algo visto como inalcanzable a esa altura de la vida, porque no ven posibilidades en la coyuntura actual, según ellas no hay alternativas cuando el sistema imposibilita condiciones para la población más pobre, y el protagonismo, visto, así como para el grupo 1, como algo a ser alcanzado, pero lejos de la realidad.

Como elementos menos importantes, pero presentes en la representación social de las mujeres, tanto en el grupo 1 como en el grupo 2 tenemos las situaciones de violencias vividas y los patrones de género como cuestiones que necesitan ser extintas de la sociedad, pero existen de manera gigantesca y dejan rastros en la forma de vida y consecuente disminución de la situación de ser mujer.

El grupo 2 complementa la segunda periferia con el elemento tiempo dedicado a los hijos, como cuestión que dificultó a las mujeres, como jóvenes, de buscar y dedicarse al desarrollo profesional de sí mismas.

En ambos grupos los elementos contrastantes traen las situaciones de violencia e imposición de los patrones de género, con sentido diferentes para los grupos. Para el grupo con mujeres con hijos menores de edad, tenemos estos elementos como indiferentes, impactando de manera negativa. Mientras que para el grupo 2, los relatos aparecen como conquista, en el sentido de que hoy, por más que sea difícil lidiar con las situaciones venidas de los elementos presentes, están mucho mejores de lo que fue en el pasado y que si la mujer logra tener un estilo de vida mejor, con más conocimientos ella tendrá más facilidad para ser protagonista, cosa que en el pasado no ocurría. Independientemente de su clase social, las mujeres no lograron destacarse en la sociedad.

A partir de lo expuesto, tenemos que la representación social de las mujeres jefes de familia en situación de vulnerabilidad social compone sus anclajes en la creencia de que apenas con igualdad social será posible que todas las personas tengan posibilidad de desarrollo y vida digna. La realidad vivida está muy distante de eso, lo que hace con que noten la educación como principal factor para pensar nuevas alternativas, creen que los conocimientos que poseen no son suficientes para que puedan libertarse de las cadenas que el ser mujer y madre causa en la vida de cada una de ellas. El tiempo destinado a los hijos es un aspecto que limita que las mujeres puedan construir y reconstruir sus vidas de la manera que sueñan, se preocupan con el futuro de los hijos y con las oportunidades que pueden surgir para que tengan una otra estructura de vida.

Como elementos importantes para la construcción de las representaciones presentes en la periferia, tenemos la precariedad de los servicios públicos, este aspecto fortalece la construcción de los anclajes, a medida que al no poseer accesos de calidad se minimizan las posibilidades de tener una vida con mayor calidad, pues los derechos básicos, como ciudadanos no son totalmente adquiridos, lo que impide que las mujeres sean protagonistas de sus vidas y decisiones de la familia.

Al vivir muchas situaciones de violencia, en todas las esferas de la vida, sea intrafamiliar, en el trabajo y en la sociedad, las mujeres notan este elemento como menos importante, pues pasa a hacer parte de su rutina diaria, y encontrar formas de sobrevivir en medio de esta situación termina siendo algo naturalizado por no notaren otras posibilidades. El tiempo destinado al cuidado con los hijos también aparece en este espacio siendo visto por la sociedad como función exclusiva de las mujeres, en este sentido, protegerlos contra las situaciones de violencia también es su papel, como mujer y madre.

Por fin, aparecen la precariedad de los servicios públicos, patrones de género violencia, igualdad social y protagonismo, como elementos de contraste, que se presentan como forma de huir de la realidad, por ser mencionados como aspectos que no afectan directamente sus vidas. Más una vez, las mujeres traen para sí, la responsabilidad por no dejarse abatir por las dificultades o tormentas al relatar que no pueden aceptar que tales situaciones sean vistas como negativas, porque depende de cada una de ellas elegir desarrollarse y mejorar la vida de sus familias.

El presente estudio nos permitió pensar en nuevas investigaciones y sugerencias de estudios que pueden minimizar los impactos negativos para la población de mujeres en situación de vulnerabilidad social, a saber:

- 1- Investigar como ocurre la organización de las asociaciones de los barrios/comunidades, a fin de crear subsidios para fomentar el trabajo de manera que sea más efectivo para el empoderamiento de las mujeres.
- 2- Analizar los aspectos psicosociales que hacen que los individuos mismo fuera de situación de vulnerabilidad material se mantengan viviendo en las comunidades periféricas.

9 CONSIDERACIONES FINALES

Buscamos por medio de esa investigación, comprender los sentidos presentados en las representaciones sociales de mujeres jefas de familia en situación de vulnerabilidad social. Fue necesario comprender los procesos constitutivos de las representaciones sociales sobre accesos a bienes y servicios, empoderamiento, empoderamiento femenino, riesgo asociado al estatus social y movilidad social para hacer completa y significativa las representaciones sobre ser jefe de familia.

Los relatos presentados por las entrevistadas trajeron elementos significativos que nos posibilitaron la aproximación con la realidad de vida de cada una de las participantes, fueron relatos fuertes de dificultades y superación y, sobre todo, de deseo y búsqueda por mejores condiciones de vida.

Cada una de las temáticas discutidas fueron fundamentales para la construcción de nuestro objeto de investigación, construido por el minucioso análisis de las experiencias presentadas en cada una de las cuestiones discutidas con las participantes.

Al analizar la temática acceso a bienes y servicios es posible tener claro lo mucho que las mujeres se sienten excluidas en la sociedad, en lo que se refiere a la educación, salud y ocio. Existe la comprensión de consciencia de clase, reforzada por los relatos de que no apenas por ser mujer, pero por estar en situación de vulnerabilidad material lo que es ofertado por el Estado en la gran mayoría de las veces no posee la calidad necesaria para que sean saciados todos los aspectos de vida, esenciales al ciudadano y presente en el aporte teórico presentado sobre el tema. Considerarse ciudadana con acceso a derechos básicos al ser humano, es algo que, en la práctica, no ocurre con el público que vive situaciones de vulnerabilidad con comprometido acceso a renta.

Con relación al empoderamiento, tenemos que no son suficientes los canales de información sobre los derechos disponibles para la población. Hay necesidad de mayor divulgación, espacios de discusión con derecho de hablar para el público en cuestión, lo que hay, es insuficiente para que las mujeres puedan sentirse empoderadas y seguras para discutir y buscar espacios de accesos calificados. Los equipamientos públicos que en tesis poseen la función de informar y posibilitar la convivencia positiva, no soportan e no ofrecen atención que supla la demanda presente.

Al analizar el empoderamiento femenino, a partir de los relatos presentados, tenemos que las mujeres traen vivencias negativas de imposición de patrones de género y toda la discriminación consecuente del mismo, el empoderamiento en sí ya no es fomentado, el empoderamiento femenino aún menos, sin embargo, es visible que el hecho de ser un asunto en “alta”, hace con que las curiosidades y críticas con relación al patrón de dominación patriarcal presente sea algo a ser combatido. En la práctica, las mujeres todavía se sienten inseguras en todos los aspectos, sea con relación a buscar nuevas relaciones, a como portarse en el ambiente de trabajo, la vulnerabilidad con relación a los riesgos y a buscar alternativas para mejorar la calidad de vida.

El riesgo asociado al estatus social, es notorio como algo potenciado por el local de donde las mujeres viven. Las comunidades son espacios de disputa de poder, sean ellos por facciones criminales o por policías, que hacen a la vivencia más difícil y dolorosa. Se sienten a la deriva del Estado que no presenta posibilidades o alternativas, caracterizan todos los residentes como criminales y no ofrece espacios de educación que podrían cambiar los rumbos no apenas de las generaciones futuras como de las propias mujeres.

La movilidad social es vista como utopía, por más que se exprese el deseo y la búsqueda por cambio, al comprender que apenas con educación de calidad pueden revertir la situación y dar calidad a la vida de la familia, comprenden también que la posibilidad de que ocurra es mínima, visto que no se nota un real esfuerzo del Estado para que ocurra.

Retomando la trayectoria de este trabajo y volviendo a nuestro objetivo general, que fue analizar las representaciones sociales acerca de ser jefe de familia para mujeres en situación de vulnerabilidad social en cinco dimensiones teóricamente relevantes con la finalidad de aportar comprensión al fenómeno, identificar sus tipos y explotar sus debilidades y posibilidades como medio para facilitar estrategias de terapia individual y aportar elementos para las políticas sociales sobre el referido grupo de unidad de análisis. Tenemos que la representación social sobre ser jefe de familia para mujeres con tres o más hijos en situación de vulnerabilidad social se ancla en la educación, igualdad social y tiempo destinado a los hijos, siendo fortalecido por los elementos periféricos: precariedad de los servicios públicos, protagonismo y calidad de vida.

Alcanzamos nuestros objetivos tanto general como específicos en la medida en que analizamos las cinco dimensiones teóricamente relevantes para la producción del objetivo general e dar una respuesta a nuestro problema de investigación.

Consideramos que lo supuesto en la investigación se confirmó, notando que hay divergencias respecto a las representaciones presentes de acuerdo con la franja etaria de las mujeres participantes del estudio, pero no son contrarias, teniendo en vista que las experiencias se asemejan y que por más que tengamos, como mujer, conquistado mucho espacio en las últimas décadas, las cuestiones estructurales aún son fuertes y las mujeres sufren una influencia directa de la sociedad y de los patrones patriarcales.

Al utilizar la Teoría de las Representaciones Sociales como aporte teórico metodológico pudimos aproximarnos de las estructuras empíricas de las mujeres y dar significado a las vivencias, angustias y potencialidades. En este sentido, la elección fue fructífera y atendió las expectativas del estudio.

Comprendemos que es flagrantemente insuficiente el vínculo de políticas públicas para la población en situación de vulnerabilidad, especialmente para las mujeres, además, existe la necesidad de un proceso educacional igualitario, no patriarcal, que discuta patrones de género, perspectivas y proyectos de vida y un Estado interesado y que dé cuenta de las angustias de esa población.

Es necesario establecer equipamientos que ofrezcan informaciones claras, con lenguaje equivalente y comprensible, donde vean las mujeres como participantes activas del desarrollo de la sociedad, que las equipen de herramientas que las hagan más seguras y para tanto debe existir un cambio cultural, donde no se tenga definido al nacer el papel de cada uno en la sociedad y de la mujer como sumisa y poseedora de toda fuerza. Fuerza esta que se vuelve en contra de ella cuando interioriza que necesita abrazar el mundo, cuidarse, cuidar de los hijos y de toda la familia, además de cumplir los patrones impuestos, siendo estos de belleza y fragilidad, de sensibilidad y maternidad.

Es necesario, cada vez más, el desarrollo de estudios y programas con amplias visiones, de forma a involucrar tanto quien ofrece los nuevos conocimientos como los conocimientos ya existentes de las mujeres, para la creación de soluciones posibles y alcanzables para la mejora da calidad de vida de este público.

Por fin, es necesario un cambio de patrones y este como bien señalan las mujeres participantes de la investigación se dará por medio de la educación y puede ser potenciado por equipamientos y gobiernos dispuestos a romper paradigmas y que pueda ver todos y todas como ciudadanos y ciudadanas apenas, sin el peso del género y de los patrones creados por la sociedad.

La investigación presentada muestra la necesidad de nuevos estudios, en lo que atañe la forma de vida de las mujeres en las comunidades donde residen, bien como de qué manera el mercado de trabajo y el Estado pueden establecer accesos con más calidad y de posible inclusión de las mujeres.

BIBLIOGRAFÍA

Abric, Jean-Claude (1998). A abordagem estrutural das representações sociais. In: Moreira, Antonia Silva Paredes; Oliveira, Denize Cristina de. (Org.). Estudos interdisciplinares de representação social. Goiânia: AB.

_____ (2003). A abordagem estrutural das representações sociais: desenvolvimentos recentes. In: Campos, Pedro Humberto F.; Loureiro, Marcos Correa da S. (Orgs.). Representações sociais e práticas educativas. Goiânia: UCG, p. 3757.

Alexandre M. (2004). Representação social: uma genealogia do conceito. Rio de Janeiro - v.10 - nº 23 - p. 122 a 138

Almeida, A. M. O.; Cunha, Gonçalves, G. (2003). Representações Sociais do Desenvolvimento Humano. Psicologia: Reflexão e Crítica, 16(1), p. 147-55

Alvarenga, M. S. (2012). Risco e Vulnerabilidade: Razões e implicações para o uso na política nacional de assistência social. Vitória – ES.

Arruda, A. (2014). Representações sociais: dinâmicas e redes. In: SOUSA, C. P. et.al. (Orgs.). Angela Arruda e as Representações Sociais: estudos selecionados. Curitiba: Champagnat. p.117-146.

_____ (1993). Representaciones y opiniones, o: jugando con la muñeca rusa. Revista AVEPSO, v. 16 n. 1/3, p.3-11.

Almeida, A. M. O; SANTOS, Souza, M. F. (2011). A Teoria das Representações Sociais. In: TORRES, Cláudio Vaz; Neiva, E. R. (Org.). Psicologia Social: principais temas e vertentes. Porto Alegre: Artmed, 2011.

Amblard, I. (2012). A gente anda com o bom e o mau ao lado...”: representações sociais da vitória/derrota segundo atletas do esporte de alto rendimento. 2012. Dissertação de mestrado – Universidade Federal de Pernambuco, Recife.

Assis, J. S. I. (2017). Mas afinal, o que é empoderamento feminino? in Revista Impact Hub. 2. ed. São Paulo.

Azevedo, N., FERREIRA, Luiz O. (2006). Modernização, políticas públicas e sistema de gênero no Brasil: educação e profissionalização feminina entre as décadas de 1920 e 1940. Cad. Pagu [online], n.27, pp.213-254. ISSN 0104-8333.

Bandeira, L. M. (2014). Violência de gênero: a construção de um campo teórico e de investigação. Sociedade e Estado. Vol. 29, nº 02, Brasília.

Barros, R; FOX, L; Mendonça, R. (1994). Pobreza e domicílios chefiados por mulheres. In: II seminário nacional políticas econômicas, pobreza e trabalho. Rio de Janeiro: IPEA, P. 79-8.

Bardin, L. (2009). Análise de Conteúdo. Tradução de Luís A. Reto e Augusto Pinheiro. 5ed. Lisboa: Edições 70.

Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. Em Poder y empoderamiento de las mujeres, compilado por Magdalena León, 190-210. Bogotá: Tercer Mundo Editores — Universidad Nacional de Colombia.

Berquó, E.; Oliveira, M. C. (1990). Família no Brasil: análise demográfica e tendências recentes. Ciências Sociais Hoje, São Paulo, Vértice/ANPOCS, p.30-64.

Becker, G. A. (1981). Treatise on the Family. Cambridge: Harvard University Press.

_____ (2009). Desenvolvimento e Aprendizagem sob o Enfoque da Psicologia II, O que é construtivismo? Porto Alegre – RS.

_____ (2009) Concepções contraditórias. Schème – Revista Eletrônica de Psicologia e Epistemologia Genéticas, v. 1, n. 1, p. 53-73, 2008. Disponível em: . Acesso em: 11 de março de 2019.

Bertoni, L. M., Galinkin, A. L. Teoria e métodos em representações sociais. In: MORORÓ, L. P., COUTO, M. E. S., and ASSIS, R. A. M., orgs. Notas teórico-metodológicas de pesquisas em educação: concepções e trajetórias [online]. Ilhéus, BA: EDITUS, 2017, pp. 101-122. ISBN: 978-85-7455-493-8.

Baquero, R.V.A.; Baquero, M. (2005). Educação, capital social e democraciabuscando pontos de convergência. Educação Unisinos, 9(2):77-83.

Brasil. Ministério do Desenvolvimento Social. Concepção de convivência e fortalecimento de vínculos – Brasília, DF: MDS, Secretaria Nacional de Assistência Social, 2015.

Brasil. Constituição (1988). Constituição da República Federativa do Brasil. Promulgada em 5 de outubro de 1988. São Paulo: Saraiva, 1999. 186 p.

Brasil. Secretaria Nacional de Assistência Social. Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome – MDS. Orientações Técnicas: Centro de Referência Especializado de Assistência Social – CREAS. Brasília, 2011.

Butto, A. (1998). Gênero, família e trabalho. In: Mulher e política. São Paulo: Editoria Fundação Perseu Abramo.

Calegare, M. G. A., Higuchi, M. I.G *Freitas C. C., Siqueira, M. S (2013)*. Acesso a bens e serviços sociais como inclusão/exclusão social em UC no Amazonas - DOI: 10.5801/ncn.v16i1.899. Novos Cadernos NAEA, [S.l.], v. 16, n. 1, set. 2013. ISSN 2179-7536. Disponível em: <<https://periodicos.ufpa.br/index.php/ncn/article/view/899>>. Acesso em: 20 de fevereiro 2020.

Carneiro, C. B. L.; Veiga, L. (2004). O conceito de inclusão, dimensões e indicadores. Belo Horizonte: Secretaria Municipal de Coordenação da Política Social, jun. Pensar BH: Política Social, 2.

Carvalho, M. H. P. (2015). Brasil. Lei 11.340/2006. In. Régimen jurídico de la violencia de género en Iberoamérica y España: un estudio de las leyes integrales de segunda generación. Navarra: Aranzadi.

Castel, R. (2005). A insegurança social: o que é ser protegido? Petrópolis: Vozes.

Ciampa, A. C. (2002). Políticas de Identidade e Identidades Políticas. In C. I. L. Dunker & M. C. Passos (Orgs.), Uma psicologia que se interroga – ensaios (pp. 133-144). São Paulo: Edicon.

Cirujano, E., Quinteros, A., Sánchez, G., Belén S.; Recio T. B. (2011) Violência de género, prevención, detección y atención. In: Perez Viejo, Jesús M., Hernández, Ana Montalvo (Coord.). Madrid: Grupo 5, 2011.

Coutinho, S. M. S, Menandro, P. R. M (2010). Relações conjugais e familiares na perspectiva de mulheres de duas gerações: "Que seja terno enquanto dure". Psicologia clínica, vol. 22 no.2, 110,116. Disponível em < http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-56652010000200007> Acesso 15/07/2016.

Covre, M. L. M. (2003). O que é cidadania. 3. ed. São Paulo: Brasiliense, 2003.

Cruz, A. C. D. (2006). Representações sociais de universitários do Rio de Janeiro sobre o Brasil. Dissertação (Mestrado em Psicologia) Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ), 2006.

Cúnico S. D. e Arpini D. M. (2014). Família e monoparentalidade feminina sob a ótica de mulheres chefes de família. Aletheia, no.43-44.

Debert, G. G., Gregori, M. F.(2008). Violência e gênero: novas propostas, velhos dilemas. *Rev. bras. Ci. Soc.* [online]. 2008, vol.23, n.66, pp.165-185. ISSN 0102-6909.

Doise, W. (2002). Direitos do homem e força das ideias. Lisboa: Horizonte.

Dzoko, V. Darkswah, A. (2014). If times change, should we throw away the hearthstone? Exploring (Dis)continuities in autonomy and decision-making in the lives of Ghanaian women: *Frontiers in Psychology*, v. 15, n. 1371. Disponível em <<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4246668/>> Acesso em 30/07/2019.

Durkheim, E. (1970). *Sociologia e filosofia*. São Paulo: Ed. Forense.

_____ (1970). *La science sociale et l'action*. Paris : Presses Universitaires de France.

Erikson, E. H. (1968). *Identidade, Juventude e Crise*. Rio de Janeiro: Zahar.

Erikson, E. H. e Erikson, J. (1998). *O ciclo da vida completo*. Porto Alegre: Artes Médicas.

Fernandes, M. A. (2013). *A inserção da mulher no mercado de trabalho: um estudo sob a Perspectiva da psicologia*. Gestão e conhecimento. Poços de Caldas.

Fleck, A. C, Wagner A. (2003). A mulher como a principal provedora do sustento econômico familiar. *Psicologia em Estudo*, Maringá, v. 8, num. esp., p. 31-38, 2003.

Freud, S. (1905). *Três ensaios sobre a teoria da sexualidade*. FREUD, S. *Obras completas*. Rio de Janeiro: Imago, 1972, vol.VII.

_____. (1895). *Projeto de uma psicologia científica*. Rio de Janeiro: Imago, 1995.

_____. (1908). *Sobre as teorias sexuais das crianças*. FREUD, S. *Obras completas*. Rio de Janeiro: Imago, 1976. vol. IX.

_____. (1920). *A psicogênese de um caso de homossexualismo numa mulher*. Freud, S. *Obras completas*. Rio de Janeiro: Imago, 1976. vol. XVIII.

_____. (1921). *Psicologia de grupo e a análise do ego*. FREUD, S. *Obras completas*. Rio de Janeiro: Imago, 1976. vol. XVII.

_____ (1975). Sexuality in the aetiology of the neuroses. SE, 3. (Trabalho original publicado em 1898).

_____ (1975). From the history of an infantile neurosis. SE, 17. (Trabalho original publicado em 1918.)

_____ (1975). The ego and the id. SE, 19. (Trabalho original publicado em 1923)

Filgueira, C. H. (2001). Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social: aproximaciones conceptuales recientes. In: CEPAL. Seminario Vulnerabilidad. Santiago de Chile : CEPAL.

Freire, Paulo (1979). Educação e mudança. Tradução de Moacir Gadotti e Lilian Lopes Martin. Rio de Janeiro: Paz e Terra.

Gohn, M. .G. (2004). Empoderamento e participação da comunidade em políticas sociais. *Saude soc.* [online]. vol.13, n.2, pp.20-31. ISSN 0104-1290. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902004000200003>.

Gomes, M. A, Pereira, M. L. D. (2005). Família em situação de vulnerabilidade social: uma questão de políticas públicas. *Ciênc. saúde coletiva* [online]. 2005, vol.10, n.2, pp.357-363. ISSN 1413-8123.

Goodman E., Adler N. E, Kawachi I., Frazier A. L., Huang B., & Colditz G. A. (2001). Adolescents' perceptions of social status: Development and evaluation of a new indicator. *Pediatrics*, 108(2): E31.

Granja E., Medrado B. (2009) Homens, violência de gênero e atenção integral em saúde Psicologia e Sociedade; Universidade Federal de Pernambuco, Recife, Brasil.

Guareschi, P.A. (2007). Relações comunitáriasrelações de dominação. In: CAMPOS, R.H. (Org.), *Psicologia Social Comunitária*. Petrópolis, RJ: Vozes, p. 81-99.

Gustave Le Bon (1895). *Psicologia das Multidões*. Tradução de Mariana Sérvulo da Cunha. São Paulo: Martins Fontes, 2008.

Hall, C. (2000). *Teorias da Personalidade*. Porto Alegre: Artes Médicas.

Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Manuel Talens. Valencia: Madrid: Ediciones Catedra.

Hilton, T.M., & Desrocher, S. (2001). The influence of economic strain, coping with roles, and parental control on the parenting of custodial single fathers. *Journal of Divorce & Remarriage*, 33(3/4), 55-76.

Hüning, S. M.; Guareschi, N. M. F. (2004). *Estudos Culturais e Produção de Sentidos: Diálogos Possíveis na Construção de Conhecimento*. In: Seminário brasileiro de estudos culturais em educação: poder identidade e diferença. Canoas: Anais do 1º Seminário Brasileiro de Estudos Culturais em Educação: poder identidade e diferença (CD-Rom). Canoas: Editora da ULBRA, 2004.

Jackman, M. R. & Jackman, R. W. (1973). An interpretation of the relation between objective and subjective social status. *American Sociological Review*, 38(5), 569-582.

Jesuino, J. C. (2000). A psicologia social europeia. Em J. Vala & M. B. Monteiro (Orgs.), *Psicologia social* (pp. 49-60). Lisboa: Fundação Calouste Gulbenkian.

Jodelet, D. (1985). La representación social: Fenómenos, concepto y teoría. In: *Psicologia Social* (S. Moscovici, org.), Barcelona: Paídos.

_____ (2001). Representações sociais: um domínio em expansão. In D.

_____ (2001), *As representações sociais* (pp. 17-44). Rio de Janeiro: UERJ.

Jovchelovitch, S. (1995). Vivendo a vida com os outros: intersubjetividade, espaço público e representações sociais. In: GUARESCHI, P. e JOVCHELOVITCH (orgs.). Textos em Representações Sociais. Petrópolis: Vozes, p. 61-85.

Koda, M. Y. (2011). Depressão em mulheres: um estudo a partir dos vínculos familiares e sociais (Tese de doutorado), Instituto de Psicologia, Universidade de São Paulo, SP. Disponível em <<http://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/47/47134/tde-21072011-110005/pt-br.php>> Acesso 30/06/2016

Kopittke, C. (2008). Vínculos tóxicos e traumáticos e o paradoxo da subjetivação. Subjetividade y procesos cognitivos, Buenos Aires: UCES, 2008, v. 12, p. 30-36.

Kronbauer, J. F. D., Meneghel, S. N. (2005). Perfil da violência de gênero perpetrada por companheiro. *Rev. Saúde Pública* [online]. Vol.39, n.5, pp.695-701. ISSN 0034-8910.

Lahlou, S. (2011). Difusão das representações e inteligência coletiva distribuída. Em: A. M. Almeida; M. F. S. Santos & Z. A. Trindade (Orgs.). Teoria das Representações Sociais: 50 anos (pp. 59-97). Brasília: Technopolit.

Lavinas, L. (1997). Emprego feminino: o que há de novo e o que se repete. Dados v. 40 n. 1 Rio de Janeiro.

León, M. (1997). El empoderamiento en la teoría y práctica del feminismo. Em Poder y empoderamiento de las mujeres, compilado por Magdalena León, 25-45. Bogotá: Tercer Mundo Editores — Universidad Nacional de Colombia.

Lieberman, D. (1972). Lingüística, interacción comunicativa y proceso psicoanalítico. Buenos Aires: Galerna Nueva Visión. (Trabalho original publicado em 1970).

_____ (1976). Comunicacion y psicoanálisis. Buenos Aires: Ed. Altex.

Lipman, E. L., Boyle, M. H., Dooley, M. D., & Offord, D. R. (2002). Child well being in single-mother families. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 41, 1, 75-82

Macedo, M. S. (2001). Tecendo o fio e segurando as pontas: mulheres chefes de família em Salvador. In.: BRUSCHINI, Cristina; PINTO, Céli Regina (orgs.) Tempos e Lugares de Gênero. São Paulo: FCG: Editora 34.

_____ (2008). Mulheres chefes de família e a perspectiva de gênero: trajetória de um tema e a crítica sobre a feminização da pobreza. *Caderno CRH*, 21(53), 385-399.

Maldavisky (1992). Teoria y clínica de los procesos tóxicos. Buenos Aires, Amorrortu.

_____ (1996). Pesadillas en vigilia: Sobre neurosis tóxicas y traumáticas. Buenos Aires: Amorrortu.

Marshall, T. H. (2002). Cidadania e Classe Social. Centro de Estudos Estratégicos, Ministério da Ciência e Tecnologia, Brasília: Senado Federal.

Marin, A, Piccinin, C. A. (2007). Comportamentos e práticas educativas maternas em famílias de mães solteiras e famílias nucleares: *Psicologia em Estudo*, vol.12 no.1.

Marín, R., Okali, C. (2008). Empoderamiento de las mujeres a través de su participación en proyectos productivos: experiencias no exitosas. *Convergencia* 15: 119-141.

Marinho, P. A. S., Gonçalves H. S. (2016). Práticas de empoderamento feminino na América Latina. *Revista de Estudios Sociales* [Online], Acesso em 15 de março de 2020.

Matos, M. I. S. (2010) HISTÓRIA DAS MULHERES E DAS RELAÇÕES DE GÊNERO: campo historiográfico, trajetórias e perspectivas. *Mandrágora*, v.19. n. 19, 2013, p. 5-15.

Meirelles, V. M. (2012). Atitudes, crenças e comportamentos de homens e mulheres em relação ao dinheiro na vida adulta (Tese de doutorado), Pontifícia Católica de São Paulo, SP. Disponível em <http://www.valerameirelles.psc.br/assets/tese_valerameirelles.pdf> Acesso 30/05/2017.

Moscovici, S. (1976) *La Psicanalyse, son image et son public*. Paris: Presse Universitaire de France.

_____ (1978). *A Representação Social da Psicanálise*. Rio de Janeiro: Zahar.

_____ (1981). On social representation. In: FORGAS, J. P. (ed.). *Social cognition*. London: Academic Press, p. 181. 25.

_____ (1982). The coming era of social psychology. In: J. P.

_____ (1984) The phenomenon of social representations. Em, R.M. Farr e S. Moscovici (Orgs.) *Social Representations*. Cambridge: Cambridge University Press.

_____ (1985). Introducción a el campo de la psicología. In: Moscovici, S. (ed.), *Psicología social: influencia y cambios de actitudes, individuos y grupos*. Barcelona: Paidós, 1985.

_____ (2003). *Representações sociais: investigações em psicologia social*. Petrópolis, RJ: Vozes, p. 404.

_____ (2009). *Representações Sociais: investigações em psicologia social*. 5 ed. Petrópolis, RJ: Vozes.

Mynarska, M., Riederer B., Jaschinski I., Neyer, D. K. G., Oláh, L (2015). Vulnerability of families with children: Major risks, future challenges and policy recommendations. *Changing families and sustainable societies: Policy contexts and diversity over the life course and across generations*. Disponível em <
<http://www.familiesandsocieties.eu/wpcontent/uploads/2015/11/WP49MynarskaEtAl2015.pdf>
 > Acesso em 15/06/2016.

Neupert, R.F., Calheiros, S.M.G., Turchi, L.M. (1998). Os arranjos domiciliares das famílias matrifocais. In: Encontro nacional de estudos populacionais, 6, Olinda, PE, 1998. Anais..., Olinda, PE: ABEP.

Nóbrega, S. M. (1990). Sobre a Teoria das Representações Sociais. In: MOREIRA, A. Representações sociais: teoria e prática. João Pessoa: Editora Universitária, p.55-87.

Nogueira-Martins, Fantini M. C., Bogus, C. M. Considerações sobre a metodologia qualitativa como recurso para o estudo das ações de humanização em saúde. Saude soc. [online]. 2004, vol.13, n.3, pp.44-57. ISSN 0104-1290. <https://doi.org/10.1590/S0104-12902004000300006>.

Oswald-Spring, U. (2013). Dual vulnerability among female household heads. Acta Colombiana de Psicología, 16 (2), 19-30.

Oliveira, M.; Weiss, Raquel (Orgs.). David Emile Durkheim: a atualidade de um clássico. Curitiba: Ed da UFPR, 2011.

Oliveira, T. L. P., Leite, S. C. F. (2017). Gênero e empreendedorismo: mulheres chefes de família empreendedoras informais no Brasil. 13º Mundos de mulheres e fazendo gênero 11: Transformações, conexões, deslocamentos. Florianópolis - SC

Ometto, A. M. H. (2001) Discriminação contra a mão-de-obra feminina: uma síntese da controvérsia teórica. Impulso, Piracicaba, v. 12, n. 28, p. 159-173. Disponível em: < <http://www.unimep.br/phpg/editora/revistaspdf/imp28art14.pdf> >.

Pacheco, J. G; Almeida, A. M. O e Rodrigues, M. M. P (2007). Representações sociais em movimento: A história de uma experiência. Em: < M. P. Rodrigues e P. R. M. Menandro (Orgs). Lógicas metodológicas: trajetos de pesquisa em psicologia. Vitória: Programa do Pós Graduação em Psicologia da UFES/Editora GM.

Pacheco, A. L. P. (2005). Mulheres pobres e chefes de família (Tese de doutorado) Universidade Federal do Rio de Janeiro, RJ. Disponível em <

<http://pos.eicos.psychologia.ufrj.br/wpcontent/uploads/analuciapaespacheco.pdf>> Acesso 07/07/2016.

Pacheco, J. G. (2011). Representações sociais da loucura e práticas sociais: o desafio cotidiano da desinstitucionalização. Tese (Doutorado em Psicologia Social, do Trabalho e das Organizações) – Instituto de Psicologia, Universidade de Brasília, 2011.

Pastore, J.; SILVA, N. do V. (2000). Mobilidade social no Brasil. São Paulo: Macron Books.

Patel, V, Kirkwood, B, Pednekar, S, Weiss, H, Mabey, D (2006). Risk factors for common mental disorders in women – Fatores de risco para transtornos mentais comuns em mulheres: *The British Journal of Psychiatry*, 189 (6) 547-555.

Paulino-Pereira, F. C., Ribeiro, L. A. C. (2013). Identidade masculina: um trabalho com homens em situação de violência doméstica DOI10.5216/o.v13i1.20485. *OP SIS*, 13(1), 265-283. <https://doi.org/10.5216/o.v13i1.20485>.

Pearce, D. (1978). The feminization of poverty; Women, work and welfare. *Urban and Social Change Review*, 11, 28-36.

Del Priore, M. (2000). O cotidiano da criança livre no Brasil entre a Colônia e o Império. In *História das crianças no Brasil*. São Paulo: Contexto.

Piaget, J. (1959). *Aprendizagem e conhecimento*. Rio de Janeiro: Freitas Bastos, 1975.

Prado, M. (2000). Des-razão: sujeitos da consciência e políticas de identificação. Mapa teórico acerca do sujeito coletivo e do político na literatura sobre as ações coletivas. Tese, Doutorado – PUC/ SP, 2000.

Putnam, R. (1993). *Comunidade e Democracia. A Experiência da Itália Moderna*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, tradução de *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*.

Rabello, E.T. e Passos, J. S. Erikson e a teoria psicossocial do desenvolvimento. Disponível em <https://josesilveira.com/wp-content/uploads/2018/07/Erikson-e-a-teoria-psicossocial-do-desenvolvimento.pdf>.

Rocha, M. L (2004). Novas opções, antigos dilemas: mulher, família, carreira e relacionamento no Brasil: Temas em Psicologia da SBP, Vol. 12, no 1, 2– 17.

Rocha-Coutinho, M. L, (2004). Novas opções: antigos dilemas. Temas em Psicologia da SBP— 2004, Vol. 12, no 1, 2– 17 Rio de Janeiro.

Roesch, S. M. Azevedo (1999) Projetos de estágio e de pesquisa em Administração: guia para estágios, trabalho de conclusão, dissertações e estudos de caso. 2.ed. São Paulo: Atlas.

Sá, C. P. (1995). Representações sociais: o conceito e o estado atual da teoria. Spink, M. J. P. (org). O conhecimento no cotidiano: as representações sociais na perspectiva da psicologia social. São Paulo: Brasiliense.

Santos, A. T. (2008). Família chefiada por mulheres: permanência e rupturas com as tradicionais concepções de gênero. Família chefiada por mulheres: permanência e rupturas com as tradicionais concepções de gênero, Ano 8, 10,12.

Santos, C. M. & Izumino, W. P. (2005). Violência contra as mulheres e violência de gênero: notas sobre os estudos feministas no Brasil. Estudios Interdisciplinários de America Latina y El Caribe. 16(1), 147-164

Sen, A. (2000). Desenvolvimento como liberdade. São Paulo: Cia das Letras.

Silva, C. M. S, Amazonas, M. C. L. A, Vieira, L. L. F. V (2010). Família, Trabalho, identidade de gênero: Psicologia em Estudo, v. 15, n. 1, p. 151-159.

Singer, P. (2003). Globalização e Desemprego. 6ª ed. São Paulo: Contexto.

Scott, J. (1995). Gênero: uma Categoria Útil de Análise Histórica. *Educação e Realidade*. 20 (2), p.71-99.

Sorj, B., Fontes, A., Machado, D. C.(2007) . Políticas e práticas de conciliação entre família e trabalho no Brasil: issues and policies in Brazil. *Cad. Pesqui.* [online], vol.37, n.132, pp.573-594. ISSN 0100-1574. <https://doi.org/10.1590/S0100-15742007000300004>.

Sposati, A (2001). Desafios para fazer avançar a política de assistência social no Brasil. *Revista Serviço Social e Sociedade*, ano XXII, n 68. São Paulo.

_____ (2009). Concepção e gestão da proteção social não contributiva no Brasil. Brasília: Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome, UNESCO.

Silva, T. C. M., Amazonas, M. C. L. A., Vieira, L. L. F.(2010). Família, trabalho, identidades de gênero. *Psicol. estud.* [online]. 2010, vol.15, n.1, pp.151-159. ISSN 1413-7372. <https://doi.org/10.1590/S1413-73722010000100016>. Tap, P. (1985) *Masculin et Féminin chez l'Énfant*. Toulouse: Trivat.

Torrao F, Amílcar. (2005). Uma questão de gênero: onde o masculino e o feminino se cruzam. *Cad. Pagu* [online], n.24, pp.127-152. ISSN 0104-8333. <https://doi.org/10.1590/S0104-83332005000100007>.

Tilio R, Campos MTA, Crema IL, Ruiz JM (2018). Análise de discurso de gênero em Silicone Blues. *Revista Família, Ciclos de Vida e Saúde no Contexto Social*.

Torossian, S. D.; Rivero, N. E. (2012). Políticas públicas e modos de viver: a produção de sentidos sobre a vulnerabilidade. In: CRUZ, L. R. da; GUARESCHI, N. (Org.). *Políticas públicas e assistência social: diálogo com as práticas psicológicas*. 3 ed. Petrópolis: Vozes.

Tustin, F. (1992). *El cascaron protector en niños y adultos*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabalho original publicado em 1990.)

Valsiner, J. (2003). Beyond social representations: a theory of enablement. *Papers on Social Representations*, 12(7), 1-16.

Veras R. P. (2002). A era dos idosos: os novos desafios. Oficina de trabalho sobre Desigualdades Sociais e de Gênero em Saúde de Idosos no Brasil, Ouro Preto, Minas Gerais.

Veríssimo, R. (2002). Desenvolvimento psicossocial (Erik Erikson). Porto: Faculdade de Medicina de Porto.

Verza, F; Sattler M. K; Strey N. M. (2015). Mãe, Mulher e Chefe de Família: Perspectivas de Gênero na Terapia Familiar. *Pensando Famílias*, 19(1), jun. (46-60).

Vieira, S. L. (2001). Estrutura e Funcionamento da educação básica. – Fortaleza: Edições Demócrito Rocha, UECE, 144 P.

Vignoli, J.R. (2001). Vulnerabilidad y grupos vulnerables: un marco de referencia conceptual mirando a los jóvenes. Santiago de Chile: CEPAL. (Serie Población y Desarrollo, n.17).

Vitale, M. A. F. (2002). Famílias monoparentais: indagações. In: *Revista Serviço Social e Sociedade*, São Paulo: Cortez, n. 71.

Woortmann, Klaas 1990 [2009]. Migração, família e campesinato. In: WELCH, Clifford Andrew; et all (Org.). *Camponeses Brasileiros: Leituras e interpretações clássicas*, v. 1. São Paulo: Editora UNESP; Brasília, DF: Núcleo de Estudos Agrários e Desenvolvimento Rural, 2009. Pp. 217-238.